

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE
MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

TESIS

IMPLORANDO CON LOS PIES. EL GUADALUPANISMO Y LAS ANTORCHAS EN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS.

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

**DOCTORA EN CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANÍSTICAS**

PRESENTA
**LUCERO DEL CARMEN PANIAGUA
BARRIOS**

COMITÉ TUTORIAL

Dr. Miguel Lisbona Guillén (Director)

Dr. Jesús Morales Bermúdez

Dra. Mónica R. Aguilar Mendizábal

Dra. Astrid Pinto Durán

Dra. Minerva Yoimy Castañeda Seijas



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas a 02 de septiembre de 2019

Oficio No. DGIP/0037/2019

Asunto: Autorización de impresión de tesis

C. Lucero del Carmen Paniagua Barrios
Candidata al Grado de Doctora en Ciencias Sociales
y Humanísticas UNICACH
Presente

En virtud de que se me ha hecho llegar por escrito la **opinión favorable** de la Comisión Revisora que analizó su trabajo terminal denominado **"Implorando con los pies. EL guadalupanismo y las antorchas en San Cristóbal de Las Casas"**, y que dicho trabajo cumple con los criterios metodológicos y de contenido, esta Dirección a mi cargo le **autoriza la impresión del documento** mencionado, para la defensa oral del mismo, en el examen que Usted sustentará para obtener el **Grado de Doctora en Ciencias Sociales y Humanísticas**.

Se le pide observar las características normativas que debe tener el documento impreso y entregar en esta Dirección un tanto empastado del mismo.

Respetuosamente
"Por la Cultura de mi Raza"

Dr. Ricardo David Estrada Soto
Director



DIRECCION DE INVESTIGACIÓN
Y POSGRADO



C.c.p. Lic. Aurora E. Serrano Roblero. Secretaria Académica UNICACH. - Para su conocimiento
Dra. Mónica Aguilar Mendizábal. Coordinadora de los Posgrados en Ciencias Sociales y Humanísticas. - para su conocimiento
Expediente
*RDES/rags

Ciudad Universitaria. Lib. Norte Poniente núm. 1150
Colonia Lajas Maciel Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México
C.P. 29039 Tel: (01 961) 611 10 Ext. 4360
investigacionypos@unicach.mx

AGRADECIMIENTOS:



Este trabajo va dedicado a aquellas personas que contribuyeron y acompañaron la investigación. Apoyo necesario que alimentó el ánimo y el aliento que se requiere para ver culminar este arduo camino, aunque en el trayecto algunas de estas personas se convirtieron en almas que ahora me acompañan.

Agradezco y dedico de manera especial este trabajo primeramente a mis padres Armando y Martha, pilares de roble que han hecho de mí una mujer fuerte y valiente, pero que además me han apoyado en todas las formas posibles para culminar este trabajo. A mis hijas Berenice, Omara y Romina, niñas que han soportado a su madre en la parte oscura de la tesis y las cuales me han acompañado como la fuerza inquebrantable de mi ser. A mis hermanas Esmeralda y Dulce María, mujeres que han caminado junto a mí a lo largo de mi vida en mis triunfos y fracasos. A Omar, mi amigo, mi esposo y compañero de vida, el cual me ha animado, acompañado y compartido el interés por aprender más allá de la Antropología. Y por supuesto dedico este trabajo a mis abuelos Carmen Paniagua y Rubia Solís (Q.E.P.D.) que me amaron y estuvieron siempre conmigo en mis éxitos y frustraciones, y sobre todo me arrojaron con sus conocimientos regalándome el mejor de sus tesoros: su memoria histórica.

Agradezco y dedico este trabajo a quien fue la primera persona que creyó en mi trabajo y quien fue mi primer director de tesis, Dr. Víctor Esponda Jimeno (Q.E.P.D), quien guió los primeros escritos alimentado de sus buenos consejos etnográficos, así como quien me despertó el gusto por acercarme a la historia desde los archivos. A mi Director de Tesis, Dr. Miguel Lisbona Guillén, amigo y colega que me acompañó a lo largo del desarrollo de este trabajo, quien tomó el timón del barco en el momento de turbulencia e incertidumbre y quien con su paciencia me ha guiado para culminar la investigación. A los miembros del Comité de Titulación, Dra. Mónica Aguilar Mendizábal, Dra. Astrid Pinto Durán, Dra. Minerva Yoimy Castañeda Seijas y Dr. Jesús Morales Bermúdez que me apoyaron con sus comentarios para enriquecer este trabajo. A mis maestros del doctorado que aún en los momentos buenos y malos colaboraron en mi formación profesional.

A los amigos y colegas que han apoyado de una y otra manera en este trabajo, agradezco la amistad sincera de Fernando Becerra, su apoyo profesional en la parte visual de este trabajo, el cual le ha dado soporte gráfico al texto, así como agradezco el afecto y el apoyo profesional de Carla Morales. A Susie Morales por su gran amistad y por dedicarle tiempo a discutir mis ideas. A José Luis Escalona, Jaime Torres Burguete, Cecilia Alba, Elisa Cárdenas, Alain Basail, Claudia Ichin, Carlos I. López Bravo, Flor María Pérez Robledo, Luis Bedoya, Julieta Flores, Iván Porras, amigos inquebrantables que siempre me han motivado y han confiado en mi trabajo.

A mis compañeros Nancy, Martha, Carlos, Gerardo, Federico, Yaqueline, Karina, Julio, Lupita, Claudia, Hilde, Jaime y Alejandro por su amistad y apoyo solidario en el momento más difícil de mis estudios. A Patricia Ballinas Salazar y Rigoberto Gómez Calvo, asistentes del posgrado que siempre me animaron e incentivaron para culminar la tesis.

Y finalmente, agradezco a cada uno de los peregrinos que donaron parte de su tiempo para platicar conmigo a cerca de su devoción hacia la virgen de Guadalupe, a los miembros de la antorcha “Juan Pablo Segundo” y la antorcha “Musicalizada Santa Cecilia” por integrarme a su grupo y brindarme su amistad. A los presidentes de antorchas Sr. Alejandro Gutiérrez, Sr. Calixto González, Sr. Octavio Hernández, Sr. Ricardo Urbina y por supuesto un agradecimiento especial al Sr. Iván Díaz que me apoyó incondicionalmente en el desarrollo de mi trabajo de campo y a lo largo de la construcción de la tesis doctoral.

GRACIAS a cada una de esas personas que me han dado la fortaleza y acompañamiento para que este trabajo pueda llegar a fin. Un abrazo fraterno!.



INDICE

PRESENTACIÓN	1
REFLEXIONES TEÓRICAS Y CONCEPTUALES	6
A) HISTORIOGRAFÍA DEL FENÓMENO GUADALUPANO	6
B) <i>COMMUNITAS</i> Y LAS PEREGRINACIONES	11
C) <i>LIMINALIDAD</i> DEL PEREGRINO	19
D) A PROPÓSITO DEL MÉTODO	23
INTRODUCCIÓN: LOS SANTUARIOS Y PEREGRINACIONES	27
• Movilidad religiosa y expresiones de sacralidad	27
• Santuarios y devociones en México y Chiapas	35

1ra. Parte

EL GUADALUPANISMO

CAPÍTULO I: BREVE HISTORIA DEL GUADALUPANISMO MEXICANO	46
1.1 La patrona de la Nueva España: un proyecto evangelizador	47
1.2 ¡Que no haya choza, ni lugar, donde no se venere a la Guadalupe!	52
1.3 La nación Mexicana es obra de María de Guadalupe	57
CAPÍTULO II: EL GUADALUPANISMO EN CHIAPAS	66
2.1 Vulnerabilidad y difusión del culto guadalupano	67
2.2 La época de oro sancristobalense	71
2.3 1931: ¡Reine en Chiapas santa María de Guadalupe!	80
2.4 ¡Y repican al vuelo las campanas del templo!	97
2.5 Guadalupanos venid y organicémonos	106
2.6 Santuarios e imagería guadalupana	113

2da. Parte

LAS ANTORCHAS

CAPÍTULO III: LA PARTICIPACIÓN DE ACCIÓN CATÓLICA	133
3.1 De una acción política a una devoción de fe	134
3.2 Peregrinaciones de Acción Católica de Jóvenes Mexicanos (ACJM)	150
3.3 Magna Carrera Nacional de Antorchas de Fe	155
3.4 Carrera Chiapas – Tehuantepec	164
3.5 ¡Adelante Acejotemeros!	170
CAPITULO IV: EL PROCESO RITUAL GUADALUPANO	178
4.1 El Ritual	179
4.2 Fase <i>Preliminar</i>	196
4.3 Fase <i>Liminal</i>	213
4.4 Fase <i>Postliminal</i>	239
4.5 <i>La Communitas</i> de Antorchas	241
CAPÍTULO V: EL ANTORCHISMO	259
5.1 ¡Rueda camión y volante la virgen va adelante!	260
5.2 Nosotros, igual que Juan Diego: Clasificación de las Antorchas	278
5.2.1 De noche y de día, yo corro con María	279
5.2.2 Rodar y rodar hacia el Tepeyac	282
5.2.3 Con panderos y guitarras, nosotros danzaremos	288
5.3 Rutas de peregrinaje	302
CONCLUSIONES	318
BIBLIOGRAFÍA	326
APÉNDICE EN CD:	
I.- Documentos Guadalupanos	
II.- Oraciones y Cantos Guadalupanos	
III.-Cuadros de registro de archivo y etnográfico	

Presentación

El trabajo de investigación tiene como objetivo describir las peregrinaciones con antorcha guadalupanas, una de las expresiones religiosas más importantes en la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas, lugar donde existen asociaciones de antorchistas¹, por lo general organizadas desde los barrios, las colonias o en algunos casos por grupos de devotos que mantienen esta práctica religiosa que llamo como: *implorar con los pies*. Estas tienen la finalidad de petitionar a la imagen de la virgen de Guadalupe milagros, solicitar protección, cuidados y favores.

Uno de los aportes de esta investigación es presentar al fenómeno religioso desde una mirada multidisciplinaria, que toma en cuenta la historia y la antropología social para comprender la expresión del guadalupanismo y su culto en diferentes momentos del devenir histórico de Chiapas; al mismo tiempo que ayuda a comprender sus manifestaciones contemporáneas respecto a la imagen de la virgen de Guadalupe. En este sentido considero que aproximarnos de esta manera a la construcción del fenómeno guadalupano, permite hacer una etnografía sobre las antorchas guadalupanas en un tiempo presente, debido a que el estudio de un fenómeno debe partir o tomarse en cuenta que es un efecto de un contexto existente, que ofrece una idea contemporánea sobre acontecimientos pasados (Beattie, 1975).

Para abordar el estudio desde la ciencia antropológica a las peregrinaciones con antorcha en una ciudad, se parte de la siguiente pregunta: ¿Cómo en este complejo socio religioso urbano, las peregrinaciones con “antorchas” representan otra forma de expresar y vivir la religiosidad católica, partiendo de un marco histórico, cultural y social que permite la construcción de nuevas formas de interacción?. Si bien esta pregunta obedece al aspecto relacionado con las peregrinaciones con antorcha, como una de las muchas maneras de expresión de la religiosidad católica, ésta fue modelándose a medida de que la misma investigación requería de un estudio del pasado para explicar la devoción contemporánea a la virgen de Guadalupe, imagen religiosa que da sentido para que cientos de devotos realicen las

¹ Grupo de adultos, jóvenes e incluso niños organizados, que caminan o corren (en relevos) por caminos del estado, llevando entre sus manos una “antorcha encendida”. Ellos visitan santuarios, ermitas e iglesias donde se encuentre la virgen de Guadalupe.

peregrinaciones guadalupanas en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas a otros destinos.

Para lograr tal fin, fue necesario presentar en la introducción algunos antecedentes sobre experiencias de movilidad en diferentes momentos de la historia humana, para tener algunos elementos de contrastación que pueden encontrarse en las actuales peregrinaciones con antorcha que se realizan en una ciudad. Para ello, inicio exponiendo las primeras trayectos que hicieron algunas sociedades antiguas que vieron la necesidad de realizar desplazamientos de población para establecer contactos hieráticos con seres iluminados o para la búsqueda de la tierra prometida o sagrada; antecedente que muestra la importancia que tuvo estas prácticas en las distintas culturas del mundo. Así mismo presento algunos planteamientos conceptuales relacionados con las peregrinaciones actuales, con el objetivo de tener un panorama sobre las distintas miradas relacionadas con esta práctica religiosa, así como las características que las componen. Para ello, menciono algunos espacios considerados sitios importantes de peregrinaje en México y actualmente lugares donde se concentran grupos de personas que crean diversas prácticas y rituales que rememoran algunos de esos pasajes. De la misma manera, muestro algunos de los peregrinajes que se llevan a cabo a lo largo del año, en diferentes regiones del estado de Chiapas como formas de expresión devocional de distintas imágenes religiosas.

A partir de este andamiaje, en la primera parte de la tesis denominada *El Guadalupanismo*, desarrollo el establecimiento del culto de la virgen de Guadalupe en México a través de un análisis bibliográfico de fuentes documentales secundarias que reúne a algunos historiadores, cronistas y guadalupanistas que se han interesado en el tema, posteriormente a través de fuentes de archivo principalmente de Chiapas se describe la Coronación de la virgen de Guadalupe en Chiapas en el año de 1931, así como el proceso de institucionalización de su culto en el estado.

La segunda parte que lleva por título *El Antorchismo*, presento el origen y consolidación de esta práctica, así como el análisis del ritual a través de la descripción de las peregrinaciones denominadas “antorchas guadalupanas” y sus diferentes maneras de practicar esta devoción,

manifestación religiosa que le ha dado continuidad y fortalecimiento al culto guadalupano. En la descripción de este fenómeno se usan las siguientes categorías: peregrinación, peregrino, antorcha, ritual, guadalupanismo, por mencionar los más empleados, éstos permitieron establecer los referentes de análisis que coadyuvaron a la discusión de esta tesis doctoral.

El manuscrito se encuentra distribuido en cinco capítulos, en el primero, presento un esbozo general desde la época poscolonial (Siglo XVII- XVIII) sobre el origen e institucionalización del culto Guadalupano en México. Imagen que fue fundamental para el establecimiento de una Iglesia católica normada después del Concilio de Trento, la cual fue utilizada como elemento central del proyecto evangelizador en la Nueva España y de otras regiones de América Latina. Además de describir el establecimiento de la imagen de la virgen de Guadalupe en cada rincón de la patria, tomando una fisonomía de elementos nativos relacionados a la cultura prehispánica y elementos sagrados de la iconografía cristiana. Así este icono se nutrió con las características de una sociedad hispana naciente, convirtiéndose en un emblema en distintas luchas sociales a lo largo de la historia de México.

En el segundo, se presenta la instauración de la devoción guadalupana al celebrarse la Coronación de la virgen de Guadalupe en Chiapas, en el año de 1931. Difusión que se llevó a cabo en un periodo en donde la Iglesia presentaba una vulnerabilidad religiosa frente al Estado mexicano, principalmente porque se desarrolló durante el periodo anticlerical, época en que los actos religiosos públicos fueron prohibidos. Sin embargo, para el caso de la expansión del culto guadalupano en Chiapas, éste inició posicionado en un contexto social y religioso favorable que coadyuvo para su instauración.

Estos eventos ayudaron a impulsar el culto y a fomentar una conciencia nacional a través del emblema de la virgen de Guadalupe con la intención de crear un sentido de pertenencia a la nación mexicana. Finalmente en uno de los apartados de este capítulo, presento el impacto que alcanzó la instauración de la imagen a través de la distribución de una imagería guadalupana en las principales iglesias de la entidad chiapaneca.

A partir de los antecedentes del origen del guadalupanismo, en el tercer capítulo de la tesis, hago una reflexión en torno al movimiento religioso de “Acción Católica”, tema que no

puede pasar desapercibido al relacionarse con las peregrinaciones con antorchas guadalupanas, debido a que este movimiento jugó un papel central en la creación de esta expresión religiosa en Chiapas. Además de hacer una breve contextualización de la política implementada por la Iglesia para establecer a grupos de católicos que estuvieron cercanos a ella, con el propósito de contrarrestar de alguna manera las políticas anticlericales del Estado y establecer un ejército de fieles apegados a la Iglesia católica.

Cabe hacer notar que para el caso de Chiapas, describo el inicio del grupo denominado Acción Católica de Jóvenes Mexicanos (ACJM) establecida en la Diócesis de Chiapas, el cual tuvo una relación muy cercana con las autoridades del centro de México a través del Comité Central de Acción Católica Mexicana, con el objetivo de participar y organizar eventos o celebraciones en las iglesias y parroquias del estado. Como parte de estas acciones se contemplaron las peregrinaciones a la Basílica de Guadalupe, por ser considerada para los *acejotameros*² como uno de los santuarios más importantes, además de otros templos ubicados en el país. Estas acciones fueron fundamentales para establecer algunos de los antecedentes de las peregrinaciones con antorcha que se realizan actualmente en la ciudad de San Cristóbal y el resto del estado de Chiapas.

Uno de los momentos importantes en la historia del culto guadalupano principalmente en Chiapas, fue la participación en la Magna Carrera Nacional de Antorchas de Fe, en 1954. Evento en el que asistieron las distintas Diócesis de México para realizar la primera peregrinación hacia la Basílica de Guadalupe. En este apartado presento cómo fue la intervención de la Diócesis de Chiapas y la participación del grupo de Acción Católica de Jóvenes Mexicanos (ACJM) para la realización de este evento, así como las subsecuentes peregrinaciones a la Basílica de Guadalupe y a otros santuarios del país.

El cuarto capítulo describo el proceso ritual de las peregrinaciones con antorcha, así como las fases que experimenta el peregrino a lo largo del recorrido. Para ello analizo desde la perspectiva simbólica del ritual, utilizando las nociones teóricas desde la propuesta de las fases del *rito de paso* de Van Gennep (2008) y la perspectiva del *procesualismo ritual* de Víctor Turner (1988) a partir de los conceptos sobre *liminalidad* y *liminoide*, y a Manuel Delgado (1999) con el

² Término que era utilizado para nombrar a las personas que pertenecían al grupo de la ACJM.

concepto de *intersticialidad* para referirse a la construcción de las *communitas*. También se recurre a otros autores como Durkheim (2000), Douglas (1973), Taracena (2008), Chihu (2001), Lisbona (2012) entre otros.

Estos conceptos teóricos ayudaron a plantear una explicación sobre las peregrinaciones guadalupanas donde muestro la complejidad del ritual durante la peregrinación, en momentos en los que los peregrinos se encuentran inmersos en un complejo de simbolismos y representaciones que los hace integrarse como grupo a través del apoyo, la solidaridad y el compañerismo antes y durante el ritual. Además presento las actividades que se llevan a cabo a lo largo del año, generando nuevas formas de asociación.

Y finalmente en el quinto capítulo, describo las características generales de la composición de las antorchas, las cuales comparten elementos simbólicos comunes como el cuerpo, la antorcha, el fuego, los banderines, el uniforme y las diferentes maneras de *implorar con los pies*. Además represento la participación de la Diócesis y las parroquias en campañas de evangelización guadalupana (música, encuentros, retiros) en donde se busca fortalecer a los grupos de antorchas y la participación de familiares o empresas en estas celebraciones.

Para hacer una clasificación sobre los tipos de antorchas, describo las características a partir de su práctica en: *antorchas pedestres o caminatas*, *antorchas en bicicleta o motocicleta* y las *musicalizadas*, las cuales contienen elementos particulares que las hacen diferentes no en su devoción pero sí en su expresión. Y para conocer los espacios de movilidad de estos grupos, presento las rutas de peregrinaje de los grupos de antorchas con la intención de exponer los principales lugares y santuarios por donde ellos peregrinan.

Con la intención de aportar un conocimiento general sobre las peregrinaciones con antorcha y sobre la historia del establecimiento del culto guadalupano en Chiapas, incluyo en este trabajo un apéndice con material documental de fuentes primarias relacionadas con el tema, así como otros datos etnográficos y algunos cuadros de registro sobre las peregrinaciones con antorcha, para ofrecer información que ayude al interesado a analizar este tema.

Reflexiones teóricas y conceptuales

Para organizar los tópicos relacionados con la investigación, se organizó los datos de la siguiente manera: en primer lugar, se abordó algunos textos históricos sobre el fenómeno guadalupano para tener el estado de la cuestión sobre el estudio y hacer el análisis sobre el mismo. En un segundo momento se fijó el abordaje conceptual para fundamentar la interpretación teórica que permitió explicar y reflexionar sobre el estudio de las peregrinaciones con antorcha. Para esta fase de la investigación se estableció una mirada teórica para describir el ritual y las fases que componen el *rito de paso* planteado por Van Gennep (2008) así como la propuesta de Víctor Turner (1988) sobre el proceso ritual de las peregrinaciones guadalupanas, así como la propuesta de *Intersticialidad* que propone Manuel Delgado (1999) para analizar el concepto de *communitas* y finalmente se caracterizó a los grupos de antorchistas y sus distintos momentos que los configuran.

A) Historiografía del fenómeno guadalupano.

La revisión de lo que se ha publicado sobre el fenómeno religioso guadalupano es una empresa titánica y no es la finalidad de este trabajo, sin embargo, se recurrió a algunos historiadores que se han interesado por el estudio del fenómeno guadalupano para tener elementos que fundamenten el estudio de las peregrinaciones guadalupanas en su modalidad con antorcha. Para ello, se retomó algunos trabajos que son centrales para conocer el culto guadalupano y que permitieron reconstruir los antecedentes de esta devoción en Chiapas. Cada uno de los textos expuestos en el documento da cuenta de distintas vertientes de análisis que han contribuido a conocer el fenómeno guadalupano, por lo que cada uno de ellos aporta información valiosa que alimenta la discusión de la investigación.

Uno de los puntos iniciales que marcó el trabajo fue conocer la importancia de la imagen dentro de los cánones religiosos, para ello fue importante revisar el texto de Fausto Zerón – Medina (1995) *Felicidad de México*, en el que describe a raíz de cumplirse los cien años de la coronación de “María Señora de Guadalupe”, una visión católica y dogmática de la

virgen. Da cuenta de la importancia de la devoción a la imagen María, sustentada en las escrituras de la Biblia, elemento que fundó el fervor a través de los diferentes Papas que han guiado a la Iglesia católica como sumos pontífices de esta institución.

Algunos historiadores hablaron del proceso de instauración a lo largo del territorio en las diferentes advocaciones marianas fusionadas con elementos de las culturas mesoamericanas, a partir de su llegada al continente americano durante la Colonia (Zenón, 1995; Lafaye, 2006; Nebel, 1995; O’Gorman, 1996; Noguez, 1995). En esos trabajos exponen las diversas formas de apropiación que tuvieron los nativos para establecer estos cultos.

Para entender los elementos simbólicos que guarda la imagen de Guadalupe y sobre todo la iconografía religiosa en los primeros años de evangelización fue necesario revisar la obra de Serge Gruzinski (2003), particularmente su libro titulado *La Guerra de las Imágenes. De Cristóbal Colón a “Blade Runner” (1492 – 2019)* que expone las formas de incorporación de imágenes en el Nuevo Mundo desde la llegada de Colón y el proceso de aculturación que experimentaron los nativos americanos. El autor describe cómo fueron las imágenes el vehículo para construir los imaginarios que evocan las sociedades, creando identidades individuales y colectivas, además de analizar el caso de la imagen de la virgen de Guadalupe ya que considera que es un referente iconográfico que expresa una infinidad de sentidos a las personas.

Uno de los planteamientos más exhaustivos sobre el conocimiento del origen de la imagen de Guadalupe y la proliferación de su culto, es sin duda el trabajo de O’Gorman (2016) que hace una minuciosa explicación sobre el origen del culto guadalupano, tomando como hilo central los dimes y diretes entre el arzobispo de México, representado por Fray Alonso de Montúfar y el franciscano Fray Francisco de Bustamante, evento que provoca a O’Gorman a descifrar las imbricaciones del culto guadalupano en su libro *Destierro de sombras. Luz en el origen de la imagen y culto de Nuestra Señora de Guadalupe del Tepeyac*. Este texto abre una veta de explicación sobre algunos posibles problemas que se mantuvieron dentro de la misma iglesia en el periodo poscolonial, instaurando una Iglesia católica normada contraria a la que se manejaron por las primeras órdenes religiosas en el nuevo mundo. Eventos en que la imagen de Guadalupe fue crucial para revertir las viejas formas de evangelización de la Iglesia católica

en América. Al respecto Alicia Mayer (2000, 2002) coloca también una mirada más crítica sobre el papel que tuvo la imagen de la virgen de Guadalupe en contextos más amplios, debido a que la relaciono con algunos conflictos religiosos y políticos que se suscitaron en España y que influyeron en el estilo de catolicismo que se implantó entre la sociedad novohispana.

Aunque este proceso fue de larga duración, la instauración del culto guadalupano tuvo distintas vertientes que reforzaron su devoción. Entre ellos se planteó la idea de que sus orígenes fueron sagrados y antiquísimos, como lo menciona Jacques Lafaye (2006), en su libro *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional*, que propone que el culto guadalupano se originó porque santo Tomás llegó a tierras de América antes de la llegada de los españoles, y personificado en Quetzalcóatl evangelizó a la ciudad de Tenochtitlán. En este planteamiento menciona que la tilma de Juan Diego era una capa de santo Tomás y por tanto era totalmente milagroso. Aunque esta idea fue poco discutida en su momento, el autor expone que la veneración a la imagen de la virgen de Guadalupe ya era conocida por los nativos pero personificada en la diosa *Tonantzin*.

Esta relación entre la diosa y la imagen católica fue una vertiente de análisis de algunos historiadores como el caso de Richard Nebel (1995), en su libro *Santa María Tonantzin, Virgen de Guadalupe. Continuidad y transformación religiosa en México*, en el que expone de una manera amplia y polémica el tema sobre la construcción del fenómeno guadalupano en México. Para ello retomó algunos escritos de académicos, teólogos, cronistas, así como de personajes de la iglesia católica que hicieron referencia a la celebración. En este sentido afirma que este culto fue un sitio de veneración antes de la Colonia.

En este mismo sentido, algunos de estos historiadores (Zenón, 1995; Lafaye, 2006; Nebel, 1995; O´Gorman, 1996; Noguez, 1995) reconocieron el texto de *Nican Mopohua*, como el único documento que valida el milagro guadalupano, ya que describe las apariciones de la virgen a Juan Diego en el Tepeyac. Este material que da origen a su culto, no sólo fue retomado por la Iglesia católica sino también por los especialistas guadalupanos.

Entre ellos se encuentra Richard Nebel (1995), que proporciona datos del origen guadalupano como historiador y teólogo, el cual planteó dentro del marco histórico del

acontecimiento guadalupano, el aspecto literario que presenta la estructura de este primer documento literario escrito en náhuatl. Otra fuente importante del origen del documento, es el texto de Miguel León Portilla (2000) denominado *Tonantzín Guadalupe Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano en el "Nican Mopobua"*. Éste se adentra en el análisis textual, lingüístico y filosófico del relato de las apariciones de la virgen de Guadalupe a Juan Diego en el Tepeyac. Dicho documento fue publicado por primera vez en México en 1649. El autor sitúa el documento escrito y asume que éste contiene una carga del pensamiento de la literatura náhuatl colonial, debido a la apropiación del pensamiento de la época impuesto en esas primeras décadas de la conquista. En el documento se observa el uso de un alfabeto y formas de redactar en castellano, al mismo tiempo que se encuentra elementos con características prehispánicas como cantos, narraciones y discursos con un estilo semejante al de los pueblos prehispánicos. La importancia que guarda la investigación de León Portilla se encuentra en la intención de evidenciar el origen del *Nican Mopobua* y los diferentes autores que se atribuyen el origen de este documento al castellano, así como la crítica a la veracidad del mismo documento.

Haciendo un recuento de escritores y documentos tempranos referentes al culto Guadalupano se tiene el trabajo de Xavier Noguez (1995), *Documentos guadalupanos. Un estudio sobre las fuentes de información tempranas en torno a las mariofanías en el Tepeyac*. En este documento señala que el culto corresponde a una de "las únicas creaciones auténticas del pasado colonial" y por tanto, expone que el tema y la infinidad de escritos sobre ello pueden ser inacabables debido a que se han generado estudios de variados aspectos sobre la imagen guadalupana. Muestra fuentes de información desde el contexto indígena como manuscritos, testamentos, códices y pictografías que hacen referencia a las apariciones de la virgen de Guadalupe. De igual manera Noguez recabó fuentes de información desde el contexto hispano tomando como punto de partida testamentos, cartas, relatos e información sobre la mariofanía guadalupana donde describe cada uno de los textos encontrados y los contrasta con la historia para dejar plasmada documentación valiosa y científica que puede ser revisada por especialistas o interesados en el tema.

Otro de los temas importantes que se desprende del culto guadalupano es sin duda la relación entre ésta imagen y la identidad nacional. Para ello es imprescindible revisar el trabajo

de Lafaye (2006) que es minucioso sobre momentos históricos que influyeron para que a través del ícono de la virgen de Guadalupe se construyera una conciencia nacional. El autor retoma algunas fuentes primarias para reconstruir las diversas complejidades que se encuentran alrededor del culto y a partir de ahí, explica la importancia que tiene la guadalupana en la construcción de la identidad nacional en torno a lo mexicano. Para ello es indispensable el trabajo de David Brading (1985) *Los Orígenes del nacionalismo mexicano*, el cual expone que esta construcción del nacionalismo surge en la época independiente, en la que la imagen de la virgen de Guadalupe fue crucial para la consolidación de un proyecto nacionalista que estaba impulsado inicialmente por algunos ideólogos criollistas que tenían como principal fundamento el exaltamiento del pasado indígena y de elementos tomados de la religión como es la guadalupana, temas que no lograron embonar en el llamado protonacionalismo y que tuvo eco hasta la llegada de la Revolución mexicana en que se rescató y revaloró los mitos y los temas de la lucha independentista de México.

Finalmente Zenón (1995) propone la idea de que a partir de la veneración a María se le atribuye el calificativo de “soberana”, al considerarse protectora de la nación y finalmente la describe como reina y madre de México. Además de señalar la importancia que tiene esta imagen como un elemento iconográfico dentro del nacionalismo mexicano y la devoción que expresa la feligresía en cada rincón del territorio.

En este universo de información sobre el estudio del fenómeno guadalupano, Noguez (1995) plantea que debido a su amplio alcance, el investigador debe de delimitar su reflexión documental debido a la diversidad de fuentes de consulta. Aspecto que puede impedir en algún momento lograr hacer toda su revisión. Como lo he señalado, sólo retomo algunos materiales que aportan datos necesarios para contextualizar el fenómeno de estudio y algunos otros que se utilizan a lo largo del documento para contrastar y darle sentido a la investigación. La citación de estos trabajos dependerá del tema que esté tocando en cada apartado, motivo por el cual es imposible retomar sólo a uno de ellos debido a la multiplicidad de temas que se desarrollan sobre el particular.

B) *Communitas* y las peregrinaciones.

Las peregrinaciones guadalupanas con antorchas se han convertido en los últimos años del siglo XX y los primeros del siglo XXI en manifestaciones contemporáneas para expresar diversas formas de religiosidad católica que se presentan en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. En ellas se encuentran para los guadalupanos formas y sentidos particulares de vivir la devoción, por eso que la peregrinación:

Es la práctica de viajar a sitios físicos en la tierra en los cuales se entiende que es especialmente accesible determinado [por un] poder espiritual o sagrado. La peregrinación, que tiene antiguas raíces en muchas tradiciones religiosas del mundo, y que se le facilita con un transporte cada vez mejor, sigue siendo ahora una práctica ritual significativa y popular [sic] (Barfield, 2000: 403).

De igual manera, la peregrinación para efectos de esta aproximación es entendida como un *rito de paso* (Van Gennep, 2008) que es realizado y vivenciado con el cuerpo físico de los devotos. Éste como sujeto ritual camina e *implora con los pies*, vive una serie de experiencias que generan sentimientos de compasión, de piedad, y por qué no decirlo de un entusiasmo peculiar dentro de ambientes de la *communitas* (Turner, 1988) (Delgado 1999), fenómeno que ha sido poco explorado en la actualidad, por lo que considero de relevancia un estudio como esté.

En distintos lugares de la República Mexicana y en varias partes del mundo el peregrinaje:

Es entendido a partir de las diversas variantes históricas y culturales en las cuales se manifiesta en un fenómeno ubicuo en el contexto de las grandes religiones euroasiáticas. Por esta razón, constituye uno de los temas clásicos del análisis comparativo para las ciencias sociales y las humanidades (Fournier, 2012: 11)³.

En esta expresión religiosa se expresa una constante ritualidad vinculada con peregrinaciones que realizan los devotos católicos a distintas imágenes religiosas⁴ como ha

³ En el libro se encuentran trabajos relacionados a peregrinaciones de América del Norte, África, Este de Asia y Asia Pacífico. Muestra también las diferentes experiencias religiosas que construyen ritualidades a deidades diversas.

⁴ Es imposible determinar la diversidad de peregrinaciones que se realizan en el país. Como un ejemplo están las del centro de México, que tienen una larga historia de práctica ritual. Como menciona Guadalupe Sánchez: “Los habitantes de algunos barrios como Santo Tomás, Santa Apolonia y San Simón Pochtlan acuden al santuario de Chalma en diferentes fechas. Otras peregrinaciones relevantes que podríamos mencionar, es la que reúne a los habitantes de los pueblos de San Miguel Amantla, San Juan Tlihuaca, San Lorenzo Tlaltenango (que actualmente

llegado a ser la celebración guadalupana⁵ en México. Estos grupos como sujetos rituales llevan a cabo oraciones, peregrinaciones, procesiones, devociones, mandas, ofrendas, danzas y ornatos en diferentes sitios sagrados.

Para el caso de las peregrinaciones con antorcha, los peregrinos se movilizan a través de una carrera en relevos o en ocasiones caminando, mientras que otros se mueven en bicicleta o motocicleta. Estos grupos se desplazan por caminos encontrando ermitas, santuarios, iglesias y otros lugares significativos para el fervor guadalupano, con la finalidad de solicitar, agradecer, suplicar y descargar sus penas o culpabilidades emocionales.

Se entiende a la peregrinación como fenómeno en sí, es un complejo ritual de carácter voluntario que se genera en un ambiente de sacralidad y profanidad (Durkheim, 2000) en donde los participantes viven de manera individual y en conjunto una serie de experiencias que cada persona asume desde sus realidades y necesidades individuales.

Desde el momento en que inician su caminar, las experiencias se multiplican y se vivencian a través de todo lo que constituye al peregrino y las sensaciones percibidas a través del cuerpo, tienen una significación importante, ya que son los pies, para los antorchistas guadalupanos, el medio por el cual ejercitan la acción expiatoria y configuran el principal medio que emplean los peregrinos como expresión de fe.

La peregrinación es una de las expresiones dentro de las distintas prácticas religiosas que se manifiestan en este complejo ritual y que resulta conveniente tratar bajo términos conceptuales que ayuden a la comprensión de éstas, como un fenómeno sagrado que logra

pertenece a Naucalpan, Estado de México) y la Villa de Azcapotzalco, para ir a pie anualmente desde 1936 al santuario de Los Remedios, también conocido como Totoltepec, localizado en Naucalpan, Estado de México, en honor a la virgen de Los Remedios, tal como lo hace la comunidad de Santiago Ahuizotla desde 1837 pero en distinta época del año (Sánchez, 2011:23 - 24).

⁵ En el caso de las peregrinaciones que Guadalupe Sánchez describe en el centro de México: “Ni los cambios territoriales, ni los ocurridos en los órdenes político, administrativo y cultural, frenaron la continuidad de ciertas costumbres como formas valiosas de vida; la población de Azcapotzalco no dejó de lado sus tradiciones. Hoy por hoy los habitantes de sus pueblos, barrios y colonias realizan diferentes peregrinaciones, una de ellas, la más antigua, es la llamada “fiesta de los naturales” que se realiza el día 12 de noviembre y consiste en una peregrinación a pie a la Basílica de Guadalupe. La efectúan los habitantes de todos los pueblos antiguos, barrios y colonias nuevas, independientemente de su advocación e independientemente de alguna autoridad católica. Lo que resulta más interesante es que los habitantes afirman que peregrinan al Tepeyac desde el año de 1532, por tratarse de un “legado histórico de sus antepasados”, y porque Azcapotzalco fue el primer pueblo de México y de América que rindió tributo a la Guadalupana” (*Ibid.*, 2011: 23).

ligar a personas de distintas realidades e intereses, y que en un momento determinado del año se convierten en conglomerados que comparten una cosa en particular: peregrinar a los santuarios marianos o de Cristo.

El abordaje de estas peregrinaciones puede ser desde distintos enfoques como sería: el religioso, el deportivo, el turístico⁶, entre otros, por lo que debido a la peculiaridad de las peregrinaciones se incorporan y se crea un universo de simbolismos que sólo se explican y se entienden en el momento mismo de la práctica ritual como es el caso de la caminata o el viaje hacia lo sagrado. Hecho que remonta a pensar que estas expresiones contemporáneas pueden ser concebidas en relación con aquella añeja tradición católica de conquista de “la tierra santa” o a otras peregrinaciones como la de Santiago de Compostela en España, por mencionar algunas. Se podría ver como una representación de un momento de búsqueda y de encuentro del sujeto en sí mismo (peregrino) para expiar sus culpas, lograr sus fines o para mejora personal en su vida cotidiana.

Dentro del contexto festivo, las peregrinaciones y las procesiones fueron rituales privilegiados. Ambos rituales tienen en común el contenido simbólico de la caminata como parte de un lenguaje total en el que el cuerpo, el esfuerzo y el sacrificio se incorporan. Sin embargo mientras que en la procesión el poder sagrado sale al encuentro de lo profano y lo cotidiano, en la peregrinación se camina hacia los lugares sagrados para recibir el beneficio de lo sobrenatural (González, 2000: 113).

Para esto Haydee Quiroz (2000) define a la peregrinación como ese viaje a un sitio sagrado en donde el principal motivo es la “caridad” que puede ser meritoria y satisfactoria; construida por -una manda- o en cumplimiento de una expiación impuesta por alguna autoridad religiosa o propiciada desde el interés de cada persona.

Por su parte, Víctor Turner clasifica el origen de la peregrinación, en “prototípicas”, las cuales son aquellas que fueron establecidas por un fundador de una religión histórica. Se

⁶ Así María Zielina (2013), examina una práctica de turismo religioso al Santuario de San Lázaro de Cuba, donde reflexiona acerca de las oportunidades y limitaciones que les otorga visitar al “Santuario Nacional” a los habitantes del lugar, al clero, al gobierno y a las personas que se identifican con el santo. Por otro lado Rogelio Martínez analiza el potencial que ofrece el turismo religioso como detonador de desarrollo económico en la zona denominada Altos de Jalisco, que consiste en realizar un producto turístico al estilo del Camino de Santiago en España. “Debido al interés de las autoridades de turismo en promover la región de los Altos de Jalisco y en particular a San Juan de los Lagos como un destino de turismo religioso, y no sólo un sitio de peregrinación, para lo cual ha desarrollado el producto turístico denominado “ruta cristera” (Martínez, 2013: 102).

encuentran también “las peregrinaciones arcaicas” que tienen como característica el sincretismo de creencias antiguas y originales traídas por “religiones proselitistas” como el caso del cristianismo; el tercer tipo son las que le denomina “medievales” que fueron resultado de combinar la teología y la filosofía cristiana de la misma época, y finalmente se encuentran “las peregrinaciones modernas” que refieren a aquellas que sobresalen de mensajes de los visionarios y apariciones como sería el caso de la Virgen María (Turner y Turner,1978:17-19).

Partiendo de la clasificación propuesta por Turner, considero que las peregrinaciones guadalupanas se combinan entre las denominadas peregrinaciones arcaicas y peregrinaciones modernas, ya que hay una mezcla de ambos en las peregrinaciones con antorcha, debido que los peregrinos se mueven a los diferentes santuarios para ir en busca de la virgen de Guadalupe; un icono que contiene características de elementos prehispánicos combinados con el catolicismo europeo, que tiene su origen en la Colonia como resultado de un largo proceso de cristianización y de una constante evangelización mariana en parroquias e iglesia en México y en otras partes de América, por otro lado, es un tipo de peregrinación en el que se aprecian elementos nacionalistas y deportivos, mezclados con una diversidad de expresiones religiosas; lo que hace de esta práctica, una particular manera de expresar a la fe ligresía católica. Además, las peregrinaciones con antorchas se ubican en estas dos tipologías, ya que tienen la finalidad de expresar el origen del culto a través de “misioneros” que en este caso son los mismos peregrinos que asumen el papel de ser mensajeros y evangelizadores del culto mariano, como lo fue inicialmente Juan Diego.

Por otra parte, para Hlúšek (2013) quien retoma la propuesta de Fiona Bowie (2008), las peregrinaciones también se clasifican de acuerdo a las características de origen, de la siguiente manera: según su clasificación sobresale en primer lugar, la peregrinación a un espacio sagrado (Jerusalén, Mekka, Tepeyac, etcétera); segundo, peregrinaciones que se realicen hacia alguna persona considerada sagrada o a un Santo. Como tercer tipo, se encuentran las peregrinaciones que veneraron un objeto sagrado como reliquias o representantes distinguidos de una religión o a imágenes sagradas. Como cuarto tipo, son las peregrinaciones a las que denomina como “texto sagrado” debido a que cada individuo plantea su viaje según las escrituras sagradas de la religión que profesa, es decir, como el caso de las peregrinaciones

cristianas que emprenden su trayecto a Tierra Santa; y finalmente, el último tipo, se refiere a un viaje alegórico cuando el individuo emprende su traslado no en realidad sino en su mente, ejemplo de éste será el ejercicio de meditar durante el viacrucis que llevan a cabo algunos católicos.

Conjuntando las dos tipologías de Turner (1988) con la propuesta de Hlúšek (2013), el fenómeno de la peregrinación con antorcha se ubica en la primera clasificación, ya que ésta puede ser entendida como el viaje a un lugar sagrado que se hace desde el lugar de origen del peregrino hacia algún lugar específico de importancia entre los antorchistas guadalupanos; como puede ser el caso del cerro del Tepeyac donde se encuentra la Basílica de Guadalupe y sitio de las apariciones guadalupanas. Convirtiendo a este espacio en un punto mítico de génesis de esta celebración católica, además de este lugar se encuentran reproducciones de santuarios marianos dedicados a la virgen de Guadalupe en casi todas las poblaciones de México, con la clara función de ser espacios sagrados que mantienen vigente este culto, como el caso de Chiapas⁷.

Las prácticas rituales que se presentan al interior de las peregrinaciones con antorcha las interpreto como parte sustancial del *rito de paso*, en el sentido de Van Gennep (2008) que plantea que este rito está conformado por una serie de secuencias ceremoniales compuesto principalmente por tres momentos. Por un lado, los ritos de separación (*preliminal*), seguido de ritos de margen (*liminal*) y los ritos de agregación (*posliminal*) que son parte de un mismo sistema ritual. En esta distinción, los ritos de separación se observan en ceremonias fúnebres; los de agregación, entendidos en rituales como el matrimonio, quince años, bautizos; y en cuanto a los ritos de margen se encuentran en un embarazo, iniciación o adopción a un nuevo grupo. Este esquema de *ritos de paso* que sugiere Van Gennep (2008) se clasifica teóricamente en ritos donde existe la noción de lo sagrado y lo profano; el sujeto ritual vive y convive en ambos espacios a lo largo de su vida cotidiana, aunque en la práctica tales cambios de estado o

⁷ Varios pueblos de la región de los Altos de Chiapas tienen erigidos exprofeso lugares para esta imagen, como sería el caso de la comunidad de Pocolúm, en el municipio de Tenejapa; San Andrés Larráinzar, Huixtán, Las Rosas, entre otras. Guarda una particularidad entre sí el hecho que algunas iglesias están asentadas sobre pequeños cerros, a manera de reproducir lo más fiel posible a la que se encuentra en la Ciudad de México.

de un nivel a otro no perjudica la vida social e individual debido precisamente a que éstos mantienen el equilibrio de las sociedades.

Partiendo del sentido de la propuesta de Van Gennep (2008), durante la peregrinación se encuentran las tres categorías que plantea debido a que “al partir [del lugar de origen] hay ritos de separación al llegar al santuario, ritos especiales de peregrinación, incluyendo, entre otros, ritos de agregación a lo divino... luego, ritos de separación del santuario y ritos de regreso a la vida social, general y familiar” (pág. 254) ya que es el momento en que el sujeto ritual se encuentra en un espacio *liminal* que lo determina y le da identidad. En este sentido, la propuesta de Van Gennep que retoma Turner (1988) sobre *los ritos de paso*, argumenta que las vivencias del sujeto durante su peregrinar lo sitúan en circunstancias de una estructura previa y que se repetirá en la peregrinación, pero en diferente posición, por lo que en el periodo *liminal*⁸ se encontrará en oposición frente a la estructura social de la cual es miembro. Turner (1988) aclara que el espacio se caracteriza por ser un sistema diferenciado, jerárquico y normalizado en donde los individuos recrean su vida, es decir, mientras se encuentran en esta etapa tienen que ser normados bajo las reglas de la peregrinación, las cuales asumen como miembros del grupo. En el periodo *liminal* la estructuración cotidiana se rompe y se adentra en otra la cual facilita la transformación y regeneración social a través de un estado utópico de fraternidad e igualitarismo, lo que llama Turner (1988) y Delgado (1999), la *communitas*. En este cambio de estado, de nuevo se viven situaciones de vida que son temporales ya que al integrarse de nuevo a su vida cotidiana todo regresa a su normalidad.

La práctica de las peregrinaciones es más usual en el catolicismo aunque se observa en grupos como el caso de los musulmanes, los judíos, los hindúes, entre otros. En el tenor de esto, (Turner, 1983) define a las religiones contemporáneas como manifestaciones que se encuentran cargadas de un mundo de significados donde se contienen elementos que construyen su vida presente y su futuro inmediato:

⁸ Esta segunda cotejará a los dos modelos de interacción humana, que son alternativos pero al mismo tiempo, yuxtapuestos. En el que el primero corresponde al que representa la sociedad marcada por una estructura político-jerárquica y económica normada, mientras el segundo corresponde al que surge de forma reconciliable durante el periodo liminal, es el de la sociedad en cuanto *comitatus*, comunidad, o incluso comunión, sin estructurar o rudimentariamente estructurada, y relativamente indiferenciada, de individuos iguales que se someten a la autoridad genérica de los ancianos que controlan el ritual (Turner, 1988: 103).

Se encuentran estas dos dimensiones: 1) un sistema de símbolos que actúa para 2) establecer modos y motivaciones poderosos, omnipotentes y duraderos en los hombres, 3) formulando concepciones de un orden general de existencia y 4) envolviendo estas concepciones en tal aura de factibilidad que 5) los modos y las motivaciones parezcan incomparablemente realistas (Turner: 1983: 312).

Para los antorchistas, la virgen de Guadalupe representa ese simbolismo que impulsa a realizar peregrinaciones a distintos lugares, los cuales se envuelven de sacralidad con el fin de solventar preocupaciones de su vida cotidiana. No importan los sacrificios y limitaciones que ellos tengan durante el camino, ya que el objetivo es llegar finalmente al lugar sagrado y encontrarse con su deidad.

Durante el ritual, el peregrino se encuentra inmerso en un mundo de significaciones que contextualizan un momento místico. Es en este momento en que, según Turner (1988), se convierte en la *communitas*, es decir, que en tales momentos se comparte un sentido de pertenencia al grupo, es cuando se identifican entre sí como un grupo social específico y diferenciado de los otros. Durante la *communitas* se incorporan a un mundo tanto sagrado como profano. Ahí los peregrinos se confortan mutuamente, existe apoyo y solidaridad, hay una especie de hermandad, en este sentido Víctor Turner menciona:

Es la mezcla que en ellos se observa de lo humilde y lo sagrado, de la homogeneidad y el compañerismo. En tales ritos se nos ofrece un 'momento en y fuera del tiempo', dentro y fuera de la estructura social secular, que evidencia, aunque sea fugazmente, un cierto reconocimiento (en forma de símbolo, si no siempre de lenguaje) de un vínculo social generalizado que ha dejado de existir pero que, al mismo tiempo, debe todavía fragmentarse en una multiplicidad de vínculos estructurales (Turner, 1988: 103).

Dicho autor agrega que una vez que el individuo o grupo se integra a las estructuras cotidianas de las cuales forma parte, se incorpora pero con ciertas renovaciones en sus prácticas, situación que señala que la estructura no es rígida. En este sentido, Pinedo menciona:

En el caso de la peregrinación, eso es una constante porque en las diferentes experiencias personales que he tenido, pude constatar que durante la peregrinación los individuos esperan renovarse vitalmente en algún sentido; otros desean cambiar conductas; unos más quieren recibir consejos o valores morales que les sirvan como guía en su vida cotidiana. Además muchos

peregrinos me han narrado que la peregrinación ha hecho en ellos lo que psiquiatras y psicólogos no han podido: modificar su conducta (Pinedo, 2015:50).

En la elevación de estatus del sujeto que reingresa de nuevo durante el periodo de incorporación, queda temporalmente posicionado socialmente a través del estatus que le confiere poder y reconocimiento social en la estructura de la sociedad o grupo al que pertenece, el cual puede perdurar o que ser solamente temporal:

La comunión de individuos también es conocimiento social para los participantes porque se aprende algo en la *communitas*. También se niega realidades, se reforman estructuras de dominio y se destruyen cadenas psicológicas. Es decir, *el peregrinus* se renueva cuando vive y experimenta una *communitas* durante la peregrinación” (Pinedo, 2015: 52).

Es decir, durante la peregrinación los sujetos rituales convierten el momento en un ambiente sagrado el cual es también regido por normas y reglas que deben seguir para que funcionen satisfactoriamente la *communitas*, por lo que deben asumir su papel de peregrinos frente a otros que asumen el papel de líderes, para que el ritual se lleve a cabo de la mejor manera. Turner (1988) define a este tipo de orden, como *communitas normativa* refiriéndose a que los miembros del grupo se movilizan y se organizan para asegurar la existencia de un sistema social duradero que mantenga el control durante el ritual. Aunque Manuel Delgado (1999) apunta que las *communitas* son espacios *intersticiales* en que se acomodan los creyentes para cubrir las estructuras que la misma sociedad no les ofrece, es por ello que el establecimiento de estos grupos satisface alguna de las necesidades actuales de los guadalupanos.

Otro elemento importante que se encuentra en la peregrinación son los lugares sagrados, estos espacios son por excelencia caracterizados por sus propios rasgos simbólicos (por ejemplo la gruta, el manantial o la imagen de la virgen de Guadalupe en la Basílica en el Tepeyac o en cualquier capilla). Son los devotos o personas que participan en la peregrinación, quienes atribuyen un poder espiritual a estos espacios, además de dotarles de un ambiente sagrado. Durante este momento, el peregrino se aleja del mundo real, asume un papel de mensajero, pero también de apropiación de los actos en los que participa.

El movimiento es algo esencial para la peregrinación, porque lo importante no solo es visitar un lugar sagrado sino también alejarse de la casa. Por eso en todos los casos la peregrinación es una ruptura con las rutinas mundanas

y los lugares familiares. En consecuencia implica una inmersión en un tiempo y un espacio especiales, y una participación más intensa con acciones rituales (Barfield, 2000: 404).

Muchos de estos espacios son creados por los mismos devotos, ya que muchas veces esos lugares adquieren el nivel de sagrado a partir de que se diera algún caso de milagro o aparición o porque es un lugar reconocido por considerarse un cruce de caminos o un lugar de peligro. En estos lugares es común encontrar capillas o altares en honor a la virgen de Guadalupe o de algún santo o Cristo de importancia para la población de esa región. Estos sitios son reconocidos como sitios de adoración y veneración, además de ser custodiados por los mismos devotos.

C) *Liminalidad* del peregrino.

En el análisis de las peregrinaciones con antorchas, es el peregrino el elemento central para que se lleve a cabo dichas prácticas rituales. Son “muchas veces los peregrinos [quienes] quieren implorar, complacer, agradecer o simplemente ver y absorber la presencia percibida de un dios, un santo o un poder, pero la falta de propósito, que es en sí misma un bien espiritual, también puede estar en el fondo de esos viajes (Barfield, 2000: 404).

Considero que la propuesta planteada por Flavio Pinedo, relacionada al concepto de peregrino es la más adecuada para entender a los antorchistas en las peregrinaciones guadalupanas, ya que considera que es:

Es el que camina desde un lugar hacia otro por diversos motivos; es decir, peregrina, se mueve en una acción que encierra aspiraciones, motivos, pretextos, sacrificios o cualquier propósito o razón que justifique su acción. De esta manera, peregrinar significa andar por extrañas tierras y peregrinación es un viaje solitario o colectivo para visitar un lugar santo en el que se manifiesta un poder sobrenatural real para el '*peregrinus*' (Pinedo, 2015: 46).

El peregrino es el que participa activamente, se encuentra inmerso en la práctica ritual y se sumerge a lo sagrado para separarse de su vida cotidiana, para luego integrarse en un tiempo

y espacio que tendrán una serie de normas que deben seguir; el peregrino participa en distintos rituales durante la movilización o ruta al lugar sagrado.

En estas fases del periodo *liminal* que atraviesa su entorno cultural (separación – *liminal* – agregación) se integra a la estructura social sea por el ascenso o descenso de status. Desde el momento de alejarse o separarse de su vida cotidiana, el peregrino se integra a una nueva estructura. En esa estructura, generalmente el peregrino tiene un nivel o estatus inferior, debido a que acepta ser dominado por una autoridad, quien es la persona que dicta las reglas y normas que las peregrinaciones deberán seguir.

Existen dos tipos de *liminalidad*, el primero es la *liminalidad* que se caracteriza a los rituales de elevación de status, en los que el sujeto o novicio del ritual es transferido de forma irreversible de una posición inferior a otra superior, en un sistema en que tales posiciones se hallan institucionalizadas (Turner, 1988: 171).

Para el caso de las peregrinaciones con antorchas, se encuentra que la elevación o descenso de su condición de peregrino, es regida dentro del segundo tipo de *liminalidad*, debido a que por ser este ritual anual, el grupo de personas que participan en una antorcha, se involucran en una posición de status inferior tanto en su condición física de humildad y pobreza, como de autoridad ante el otro. Todos los participantes se integran como peregrinos asumiendo el papel de sacrificado. Por otro lado, la autoridad mayor es adquirida por el responsable o líder de la antorcha; éste puede tener un estatus menor en su vida común que el resto de los antorchistas, sin embargo durante la peregrinación adquiere un poder por encima de los otros.

Durante la organización del proceso ritual, el sujeto individual o colectivo, se halla durante el recorrido o rito de paso, en una estructura normada, en la cual tiene derechos y obligaciones que cumplir claramente establecidos y estructurados que son expuestos previamente durante la organización del ritual. Turner (1988) utiliza el término *estado*, para indicar que se encuentra regido por un sistema estructurado previamente reconocido, en el que puede llegar a durar sólo por un lapso de tiempo y ser reconocido por otros. De alguna manera “...es entender este rito como un rito de margen; para mostrar que en ese momento el individuo no pertenece ni al mundo sagrado ni al mundo profano, o también que,

perteneciendo a uno de los dos, no se quiere que se reagregue inoportunamente al otro, se le aísla, se le mantienen en una posición intermedia” (Van Gennep, 1969: 255).

Durante el proceso de peregrinaje, el sujeto ritual experimenta un tiempo y espacio de alejamiento de los procedimientos normales de la acción social. Esos dos elementos pueden contemplarse potencialmente como un periodo de revisión exhaustiva de los axiomas y valores centrales de la cultura en que se produce (Turner, 1988: 170). En esta fase, cada uno refleja el momento sagrado y sublime del fervor para agradecer o suplicar a la imagen sagrada. En ella se encuentra un mundo de significados que expresan desde el momento de salida y llegada al espacio sagrado, es decir, el lugar de origen del antorchista representa el espacio donde se encuentra toda su referencia individual y colectiva, es donde se autoidentifica. Al iniciar el recorrido se envuelve de nuevos referentes que lo hacen sentirse como parte de ese colectivo, en donde se representa y forma parte integral de la peregrinación.

El acto de peregrinar constituye ese traslado místico donde el caminante nunca va solo. Cuando comienza el trayecto se inicia la separación de la comunidad de origen y de las pertenencias iniciáticas. Paso a paso el trayecto se va pintando a los pies del peregrino, en forma de *liminalidad*, donde lo extraño sucede por el simple hecho de que el peregrino está lejos del inicio y lejos del final del camino. (Vázquez (2010) *Op. cit.*, 162, *apud* Turner).

Para Turner (1988), el peregrino se encuentra en la fase *liminar* o mejor dicho *liminoide*, lo que quiere decir que no pertenece a ninguna entidad estable y permanente sino temporal. Siguiendo en la búsqueda de los atributos de la peregrinación aparece como muy significativo que la posición social no representa la diferencia. Aunque se presente, esta desigualdad es sólo temporal, una vez terminada la peregrinación y cumplida la misión se restablecen a su vida común. Aplicando otra vez la terminología de Turner (*Op. Cit.*: 250 – 352), los antorchistas forman lo que él denomina *communitas* temporal, homogénea y especial formada por circunstancias excepcionales, en contraste con la estructura social (heterogénea, desigual y permanente) en la que viven comúnmente.

La peregrinación con antorcha demuestra los mismos atributos como otros tipos de peregrinación, entre los cuales destacan las penitencias (el viaje es difícil), peticiones, ruegos y agradecimientos. La peregrinación convierte el espacio y tiempo en algo excepcional y sagrado (Hlúšek, 2013:97).

Es por ello que los antorchistas comparten a lo largo de su recorrido elementos que los hacen afines, primero porque tienen un sentido de pertenencia de su lugar de origen, y segundo, porque al mismo tiempo mantienen relaciones de reciprocidad, solidaridad y acompañamiento durante la peregrinación.

Durante el trayecto, el grupo de antorchistas hacen paradas, muchas veces organizadas, las cuales son necesarias para que su peregrinación se considere correcta, completa y exitosa. A lo largo del recorrido las oraciones y cánticos acompañan ese momento sagrado, exaltan el júbilo y la devoción, pero también son expresiones donde proyectan su presencia a todo aquel que los vea pasar. En este caminar, llevan consigo cuadros o esculturas de la imagen sagrada para sentirse acompañados durante el trayecto, así como el emblema o escudo de su comunidad para identificarse ante los otros y tener un sentido del lugar de pertenencia.

Quando el *peregrinus* se desplaza sobre caminos, carreteras y veredas es frecuente que reciba como regalo o como manda, por parte de personas instaladas en campamentos, cruceros y diversos puntos de las rutas peregrinacionales, muchos alimentos y líquidos variados para “aguantar” la “friegas” que el desplazamiento representa” (Pinedo, 2015: 55)

Las características del atuendo del *peregrino* son diferenciadas de acuerdo al uniforme que portan. Este puede tener un sentido práctico debido a los colores y maneras de vestir y hace que los miembros de un grupo puedan diferenciarse del resto de los *antorchistas* y se sientan parte de una comunidad a la cual pertenecen. Aunque todos reflejen un mismo fervor, la comunidad de peregrinos se distingue utilizando vestimentas deportivas, indígenas o “vestidos” con el atuendo de Juan Diego. Además de que se encuentran elementos relacionados a la vestimenta como el de presentarse sucios y desgastados durante el viaje, elementos que le dan significado a la peregrinación.

Aun perteneciendo a una misma población existen también expresiones particulares en cada grupo de peregrinos, pero todas las antorchas expresan sacrificio, fe y adoración a una entidad divina. Aunque en ellas se distingan formas de expresión devocional vinculadas con el deporte, con aspectos relacionados al turismo religioso y otras expresan elementos de carácter expiatorio, esto no limita que haya antorchas que puedan mezclar diferentes expresiones durante su recorrido.

En los recorridos que el *peregrinus* realiza, generalmente los poblados que habitan en su paso, así como los pueblos originarios de tal o cual región ofrecen distintos elementos relacionados no sólo con la experiencia peregrinacional religiosa, sino también otros como los relacionados con la mística, la tradición, el ocio, la investigación, el deporte y el autoconocimiento (Pinedo, 2015: 47).

En esta condición liminal, el peregrino se encuentra desposeído de su propia condición social común, se enviste con ropajes particulares para diferenciarse ante los otros y al mismo tiempo representar su práctica ritual. Es por ello que “ pueden ir disfrazados de seres monstruosos, llevar un simple taparrabos encima o incluso ir desnudos, con el fin de demostrar que, en cuanto a seres liminares que son, no tienen status, propiedades, distintivos, vestimenta secular que indique el rango o rol, ni posición alguna dentro de un sistema de parentesco (Turner, 1988: 102).

La devoción de implorar con los pies a través de las peregrinaciones con antorcha, es una de las manifestaciones religiosas que se llevan a cabo hoy en día en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, así como en el resto del estado de Chiapas. Las peregrinaciones son una de las formas de la religiosidad católica en la que expresan la fe a la virgen de Guadalupe. Son niños, jóvenes y adultos, todos van en busca de los santuarios en los que ven la meta para pagar sus penas o el cumplimiento de su manda.

A partir de las categorías que se presentan en este apartado teórico, busco analizar el fenómeno de las antorchas guadalupanas en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Parto de reconocer que las ritualidades y devociones no nacen de forma espontánea, sino que responden a un contexto social específico que contribuye a que estos fenómenos religiosos se establezcan como expresiones de la vida religiosa en los lugares donde se originan.

D) A Propósito del método.

El hilo metodológico consiste en dos ejes transversales que ofrecen elementos para la obtención de la información y la construcción de las reflexiones de esta investigación. Para los capítulos

uno y dos, se planteó algunos antecedentes históricos sobre el guadalupanismo, para ello he recurrido a textos historiográficos que amplían el análisis para entender algunos momentos coyunturales desde el ámbito social, político y cultural que amalgamaron el origen al culto guadalupano en México y Chiapas.

Con los datos recopilados de estos materiales, utilicé el método comparativo el cual busca ser la herramienta que permita identificar, describir y contrastar eventos, prácticas y devociones marianas que fueron realizadas en Europa principalmente. Esto ayuda a establecer las semejanzas y las diferencias en torno al fenómeno de las mariofanías y que pueda ser útil para determinar los antecedentes para la construcción del culto guadalupano en México. De igual manera, contrasté rituales similares en otras partes de México y fuera de él con el fin de conocer las diversas formas de representación simbólica de peregrinación hacia las devociones marianas y/o de santos y Cristos. A lo largo de estos capítulos se narra cronológicamente algunos de los acontecimientos que dieron origen para fortalecer el catolicismo y la expansión del guadalupanismo en Chiapas y posteriormente en San Cristóbal de Las Casas.

En segundo lugar, usé el registro de material primario, fuentes que se encuentran en el *Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de Las Casas (AHDSC)*, para registrar información sobre los antecedentes de la veneración a la Virgen de Guadalupe en San Cristóbal de Las Casas. Esta búsqueda dio como resultado la identificación y revisión de expedientes referentes a la documentación relacionada a la iglesia de Guadalupe de la ciudad. Entre los expedientes encontré documentos diversos y vales de ingresos y egresos monetarios o en especie (monedas, joyas, oro, etc.) previos a la coronación de la virgen de Guadalupe en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, fechados desde 1929 a 1931, así como la revisión del Fondo de Cura del Sagrario relacionado a la Asociación de Acción Católica.

En la exploración de la documentación sobre el culto guadalupano en Chiapas, identifiqué dieciséis *Boletines del Órgano del Comité Organizador de la Coronación "La Virgen de Guadalupe"*, publicados mensualmente en la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas, a partir de marzo a diciembre del año de 1930 y de marzo a septiembre del año de 1931. Estos documentos están en la Colección de la Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) que se encuentra en el Archivo Histórico del Estado (AHE) resguardado en la biblioteca de la

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (CUID - UNICACH) en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

En el tercer capítulo, aparecen aspectos que están relacionados con las antorchas guadalupanas. Para ello, fue necesario hacer una revisión de fuentes de archivo referentes al movimiento de “Acción Católica” y la participación de la diócesis de Chiapas, elementos fundamentales que dieron paso a la construcción de las peregrinaciones guadalupanas con antorcha en Chiapas, además de recurrir a entrevistas de peregrinos guadalupanos que participaron en las primeras peregrinaciones que se realizaron en San Cristóbal de Las Casas, reconstruí parte de los orígenes de las antorchas contrastándolas con los datos obtenidos en el archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de Las Casas (AHDSC), referente a este tema.

En la construcción de los temas etnográficos fue necesario describir las diversas situaciones rituales del ciclo festivo que aluden a las peregrinaciones guadalupanas con antorcha, información que fue recopilada antes, durante y después del fenómeno religioso en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. El método utilizado fueron las técnicas etnográficas propias de la investigación social⁹ como el registro y observación de algunas antorchas durante la organización previa hasta su peregrinar. Hice el trabajo de campo durante los meses de noviembre y diciembre de 2014 al 2017. Durante esos eventos realicé entrevistas y relatos de vida de antorchistas de la ciudad de San Cristóbal y en menor medida de peregrinos de otros municipios del estado. También hice trabajo etnográfico en San Cristóbal de Las Casas y multilocal para aquellas peregrinaciones que se encontraban fuera de la ciudad, ya que eran antorchas que viajaban dentro y fuera del estado.

Los procedimientos empleados para la obtención de la información fueron principalmente entrevistas con algunos representantes de las antorchas de los barrios y colonias de la ciudad, el registro de organigramas de cada una de las antorchas, línea del tiempo de la organización, la descripción de las funciones de cada uno de los cargos previos y durante la peregrinación, las formas de organización y el reconocimiento de los miembros entre

⁹ Las técnicas están diseñadas para garantizar la autenticidad de los hechos o datos, para garantizar la eficacia de su registro o control, y su principal objetivo consiste en evitar que los hechos se desvirtúen, que las observaciones o mediaciones no resulten adecuadas que la información obtenida se pierda o se disperse (Torres, 2003:171).

antorchistas. Pude así clasificar los tipos de antorchas que hay en la ciudad y las características que cada una tiene.

Realicé observación participante durante el peregrinar de dos grupos de antorchas, en el año 2014 con la Antorcha Guadalupeña “San Juan Pablo Segundo” en la ruta Tuxtla Gutiérrez - San Cristóbal de Las Casas, y en el año de 2017 con la Antorcha Guadalupeña Musicalizada “Santa Cecilia” en la ruta San Cristóbal de Las Casas - Ciudad de México, ambas antorchas originarias de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Esta técnica sirvió para registrar las actividades que realizaron durante el trayecto y para conocer de manera más profunda la percepción devocional de los peregrinos en su proceso de peregrinar. También entrevisté a algunos presidentes de juntas de festejos encargados de las oficinas parroquiales de la iglesia del Barrio de Guadalupe para obtener datos referentes a la celebración guadalupana y las peregrinaciones con antorchas.

Para ofrecer mayor información a los datos expuestos en este trabajo, incluyo un apéndice que contiene documentos religiosos, oraciones, cantos, himnos; así como cuadros y listados que contribuyen a enriquecer y ampliar la investigación. Igualmente hice un registro de material iconográfico de la virgen de Guadalupe en las distintas iglesias y capillas de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, así como de las ciudades más importantes del estado, con el fin de exponer las características de esta imagen en los santuarios guadalupanos chiapanecos.

A lo largo del documento se presenta material fotográfico (del año 2014 al 2017) referente a las antorchas que peregrinan de y hacia San Cristóbal para mostrar las diversas formas de devoción que acompaña a los peregrinos y a las peregrinaciones, además de algunas de las expresiones que se desprenden del culto que alimentan el fervor guadalupano; entre ellas, carteles, altares, objetos, propaganda etc. Esto me permitió proporcionar datos más precisos referentes a las peregrinaciones guadalupanas con antorcha que se llevan a cabo en la ciudad de San Cristóbal y que se pueden observar en el mes de diciembre en gran parte del estado de Chiapas.

Introducción

Los santuarios y las peregrinaciones

Los santuarios son los espacios donde se gestan infinidad de expresiones religiosas dentro del campo religioso, es ahí donde se realizan rituales que son expresados hacia un santo, un cristo o la virgen. Entre estas muestras devocionales se encuentran las peregrinaciones utilizadas a lo largo de la historia de algunas culturas del mundo, como expresiones religiosas que han servido para fomentar celebraciones cíclicas que las valida como miembros de ellas.

Para ello expongo algunos ejemplos de culturas antiguas que han utilizado expresiones similares relacionadas a las peregrinaciones como una práctica para ordenar su vida ritual, así como para construir un mundo normado y reglamentado a partir de esas ceremonias. Este tipo de fenómenos religiosos han llamado la atención de especialistas que se interesan en estudiarlas. Uno de los apartados muestra algunos referentes de interpretación que se han empleado para analizar las peregrinaciones como maneras de *implorar con los pies*. También presento algunos de los santuarios más importantes en México, los cuales son espacios en los que miles de personas generan rituales y ceremonias a nivel regional o nacional. Así como se describe de manera general algunos santuarios devocionales en los que se realizan diversas peregrinaciones y procesiones a lo largo del estado de Chiapas.

- **Movilidad religiosa y expresiones de sacralidad**

Las peregrinaciones han sido una práctica utilizada en la historia de las culturas en el mundo, realizadas de manera individual o en grupos ligados a eventos religiosos en los que los creyentes se desplazan a los sitios sagrados para buscar la cercanía con sus seres espirituales, divinidades y figuras sagradas.

En la historia de algunas sociedades antiguas, el fenómeno de peregrinar fue parte importante de su práctica ritual, ya que estaban ligadas a su propia construcción cultural y social. Estos grupos de personas viajaban por diferentes caminos, buscando aquello que les

daba soporte a su vida terrenal, realizando rituales o ceremonias espirituales que los acercaba a lo sagrado, como actos con oráculos o iniciáticos.

Numerosos datos suministrados por la antropología nos vienen a demostrar la presencia de “*peregrinaciones rituales*” en las más diversas culturas, que nos hacen pensar en que la vida nómada, dentro de la que se produjeron las primeras manifestaciones religiosas de la humanidad, convirtió su forma de vida -siempre en movimiento- en una repetición del paradigma celestial, de la misma forma en que las culturas sedentarias incidirían más tarde sobre la organización cosmológica del espacio. El movimiento, o la peregrinación, esencial en la vida y en la economía del hombre primitivo, se habrían convertido así en una de las primeras *hierofanías* captadas por el hombre - junto al sol y a los astros, los fenómenos meteorológicos y el fuego- que nunca jamás perdieron su sentido y su simbolismo religioso (Barreiro, 1993: 59).

Haciendo una breve referencia sobre algunas de las culturas que tuvieron prácticas rituales relacionadas a las peregrinaciones se encuentran los egipcios. Ellos celebraban ritos de iniciación en algunos santuarios y se vinculaban con un dios en un momento de su vida. En estos espacios se movilizaban grupos de peregrinos como en “Abidos [que era] la ciudad santa por excelencia para los antiguos egipcios y punto de atracción principal para iniciados y futuros iniciados en sus misterios” (García, 1987: 303). En esta concepción religiosa, los egipcios tuvieron en su haber otros sitios de peregrinación en los que se representaba el origen y fin de su propia vida terrenal como Busiris que era otro centro ceremonial que atraía a viajeros y peregrinos.

Para el caso de los griegos, los santuarios de peregrinaje fueron muchos, debido a que esta cultura realizaba rituales y ofrendas de distinto tipo. “El más famoso de los santuarios oraculares desde tiempos inmemoriales era el de Delfos, donde la Pitia desgranaba a los consultantes los oráculos de Apolo. El principal de los santuarios terapéuticos era el de Asclepio, el dios médico, en Epidaurio” (*Ibid.*: 306).

Entre las muchas celebraciones de importancia que tuvieron los griegos se encontraba las celebraciones deportivas en la ciudad de Olimpia, en la que se realizaban principalmente juegos atléticos en honor a sus dioses. En estas actividades se mezclaba actos religiosos y deportivos como las carreras de antorchas o lampadedromía, la cual consistía en hacer carreras

en relevos¹⁰ para llegar a un altar de un Dios. Estos eventos fueron plasmados en cerámicas en las que se expresaba la vigorosidad de los corredores llevando una antorcha en las manos.

Cerámica griega en la que se expresaba la lampadedromía o carrera en relevos.



Fuente: Cfr. Links de fotografías: Cerámica griega, en la bibliografía.

Se encuentran también culturas que practicaron la peregrinación como manifestación de piedad. Entre ellas se encuentran dos grandes religiones antiguas como el budismo y el mahometismo. Al parecer, Buda antes de su muerte, “impulsó la peregrinación a cuatro lugares, testigos de significativos acontecimientos de su vida, desde su nacimiento hasta donde reposarían sus restos. Y en cuanto al islamismo, es bien conocida la peregrinación obligatoria a la Meca, con sus implicaciones religiosas, sociológicas y folclóricas” (García, 1987: 311).

Posteriormente la práctica de peregrinar, se propagó en los comienzos del cristianismo, en lo que se puede llamar “Época bíblica”. Durante este periodo se encuentran referencias de traslados de grupos de personas las cuales estaban relacionadas con los hitos de la vida de los patriarcas escritos en el Antiguo Testamento, principalmente en el libro del Éxodo, pasaje que tuvo su origen alrededor del año 1240 antes de Cristo en el que el pueblo israelita liderado por Moisés huye del poder de los egipcios:

¹⁰ Actividad deportiva que estará presente en las carreras guadalupanas en la actualidad, una de las manifestaciones religiosas que surgirán en el guadalupanismo mexicano y que expondré en capítulos posteriores.

Es la salida de Egipto, que en la Biblia es la gran hazaña de Dios: la salida del país de la esclavitud en camino hacia la tierra prometida. Dios libera a su pueblo “con gran poder, mano fuerte y brazo extendido”, abriéndole un camino al mar (Éxodo, 2005: 68).

En esta narración bíblica es donde aparece la primera manifestación social de peregrinar desde la concepción teológica en la que la religión judía y posteriormente la cristiana utiliza a la peregrinación como un acto de fe; caminando en busca de un sitio sagrado o prometido. Es ahí donde se pone de manifiesto la creencia de un ser poderoso que llegó a cuidar y proteger a su pueblo ante aquellos que impedían su creencia: “Dios no viene principalmente para exigir que se le respete o para trazar caminos espirituales, sino para escoger, preparar y guiar a un pueblo a través del cual actuará en el corazón de la historia humana” (*Ibid.*, 2005).

En el periodo post bíblico, el templo de Jerusalén fue el centro de atracción de los israelitas y no sólo por peregrinaciones espontáneas, sino también por su carácter ritual y para algunas fiestas.

Tres veces al año, los varones israelitas debían “presentarse ante el Señor”, es decir, dirigirse al Templo de Jerusalén: esto daba lugar a tres peregrinaciones con ocasión de las fiestas de los Acimos (la Pascua), de las Semanas (Pentecostés) y de los tabernáculos; y toda familia israelita piadosa acudía, como hacía la familia de Jesús, a la ciudad santa para la celebración anual de Pascua. Durante su vida pública, también Jesús se dirigía habitualmente a Jerusalén como peregrino; por otra parte se sabe que el evangelista san Lucas presentaba la acción salvífica de Jesús como una misteriosa peregrinación, cuya meta es Jerusalén (García, 1987: 305).

Aunque las peregrinaciones no constituyen un signo distintivo del cristianismo, ni mucho menos de una característica específica de la religiosidad de Occidente, ha sido un fenómeno religioso que se ha difundido en otras religiones a través de diversas formas y simbologías entre los devotos.

En la historia del cristianismo, las peregrinaciones físicas o espirituales fortalecieron la evangelización y posteriormente la catequización de los pueblos conquistados, modo que ha

sido utilizado hasta el siglo XX¹¹. Sin embargo, para el periodo cristiano en Europa muchos viajeros se movilizaron al sitio sagrado de Jerusalén para cumplir sacrificios que ofrecían en su caminar, esto fue muy recurrido por “la tradición judaica, por la pagana, [en el que] propició un mismo sentimiento de piedad que se establece en lugares concretos relacionados con Jesús de Nazaret, con sus discípulos y con los mártires, el cristianismo no podía verse libre de no hacer suya la práctica peregrinatoria” (*Ibid.*, 308). Al respecto se cuentan con relatos de viajes de peregrinos que caminaron en los primeros años del cristianismo, entre el año 333 al 385 después de Cristo en los que largas caravanas de peregrinos caminaban en busca de los sitios sagrados.

El más antiguo es el “Itinerario desde Burdeos a Jerusalén”, redactado por un peregrino de la Galia anónimo por el año 333, y es una indicación de los caminos con su exacto metraje, por leguas entre Burdeos y Tolosa y por millas desde Tolosa hasta Jerusalén. Este itinerario supone que la peregrinación a Jerusalén tenía ya detrás una cierta historia de desarrollo organizado. Posterior, pero de más interés, es el “Itinerario de Egeria”, una monja hispánica, concretamente galaica. Es la descripción del viaje realizado por la autora desde Constantinopla a Jerusalén entre 383 y 385. Un ilustre peregrino del siglo IV, a finales, es San Jerónimo, de quien sabemos que siguió prácticamente el mismo camino de Egeria y que luego se quedó en Belén para hacer vida cenobítica junto a la cueva de la Natividad”(García, 1987: 310).

Esta práctica religiosa cobró importancia en la Edad Media, al moverse por sitios sagrados para el catolicismo, principalmente aquellos que representaban los lugares que habían sido testigos de la vida y muerte de Cristo.

Lo realmente específico de las peregrinaciones del Medievo en Europa es su “organización”, llevada a término mediante la integración de las rutas hacia los santuarios o los lugares sagrados en grandes “caminos”, que emergían sobre la fragmentación del espacio político, y señalaban metas comunes para una sociedad que empezaba a reconstruir su economía y su propia identidad cultural y religiosa sobre el modelo social resultante de la fusión de los pueblos bárbaros con las poblaciones romanizadas del antiguo Imperio (Barreiro: 1993:62).

¹¹ En el año de 1943, es invitada la Diócesis de Chiapas para que participe en la Peregrinación Espiritual a Tierra Santa: “El S.P. León XII acompaña a los peregrinos a Tierra Santa y anima a todos los fieles para unirse a ellos en peregrinación espiritual con la mente, con el deseo y con la oración. Enriquecida con indulgencias. Costo 5 Centavos” (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.353. Exp.1).

Entre ellos se encuentra la Tierra Santa en Palestina y en Jerusalén, lugares que se caracterizaron por tener una larga tradición de peregrinación ya que se consideraban espacios sagrados. Recordemos que durante la Guerra Santa; el Papa, como representante de la Iglesia católica impulsó campañas militares que propiciaron grandes batallas con el objetivo de restablecer el control cristiano en estos lugares, pero que en nombre de ellas se aprovechaba a “cristianizar” y se buscaba tener los sitios al resguardo para su protección como Bienes Sagrados. Durante el siglo IV se realizaron grandes devociones y puntos de atracción a las numerosas tumbas de mártires y santos, en las que la gente iba en busca de encontrar todo aquello que afianzaba la fe a Cristo.

Desde los primeros tiempos de la Iglesia han estado en uso las peregrinaciones: la Virgen María, después de la Ascensión del Señor, peregrinaba frecuentemente al Calvario visitando los sitios de la Pasión e inaugurando así el piadoso ejercicio del Vía-crucis; los primeros cristianos siguieron este ejemplo, y la Tierra Santa fue el lugar de la más grande y más frecuentada de las peregrinaciones, la que muchos santos, como San Juan Kanció practicaron, con otra multitud de venerables personajes. Después de ésta fueron las más célebres, las peregrinaciones al sepulcro de los Apóstoles San Pedro y San Pablo en Roma, y la del Apóstol Santiago en Galicia, hasta tal punto que los Sumos Pontífices se reservaron la dispensa de los votos de estas peregrinaciones (Chávez, 1893: 6 – 7).

En la antigüedad muchas fueron las manifestaciones de fe y devoción que se propagaron por toda Europa para expresar sacrificio o piedad, tal es el caso de las famosas peregrinaciones a Santiago de Compostela¹² que se remontan a más de mil años atrás. Esta movilidad religiosa comenzó durante el reinado de Alonso II (792- 842) al descubrirse la tumba de Santiago Mayor considerado el gran evangelista de España. El Camino de Santiago¹³ cobró importancia en los siglos XII y XIII, pero que hoy en día es uno de los destinos más importantes de peregrinación en el mundo. “Después de Roma y Jerusalén, es la tercera peregrinación cristiana acuñada por la tradición en tiempos medievales. En cierto modo, la gran ruta de la cristiandad medieval. Y para España, de la reconquista” (Ramos, 2013: 3).

¹² “Calixto II, en 1120, fue el Papa que concedió el privilegio a Compostela de poder celebrar Años Jacobeos o Jubilares (Años Santos), todos aquellos en los que el día 25 de julio (día de Santiago) coincidiera en domingo. Los peregrinos que visitaran la tumba del Apóstol en el transcurso de un Año Jacobeo podrían ganar el Jubileo (indulgencia plenaria). El Papa Alejandro III confirmó en 1179 este privilegio mediante bula papal. El Camino de Santiago fue reconocido por el Consejo de Europa como Primer Itinerario Cultural Europeo. En el año 1993 la ruta jacobea fue distinguida por la UNESCO con el título del Patrimonio Cultural de la Humanidad” (Ramos, 2013: 3).

¹³ Ver Barreiro, 1993.

La tradición hispana medieval ha establecido su predicación en la Península, adonde fue trasladado su cuerpo a su muerte y hallado milagrosamente en el siglo IX por un ermitaño de nombre Pelayo (Paio). La veneración de sus reliquias y el patrocinio apostólico dieron lugar a uno de los fenómenos más interesantes del medievo, el Camino de Santiago, eje vertebrador de la Edad Media hispana e importante motor del proceso de Reconquista (Carvajal, 2015:63 – 64).

Para el caso de las historias de peregrinaciones entre los antiguos pueblos prehispánicos en América se encuentran documentos y narraciones de antiguos movimientos de personas que viajaban caminando en busca de los sitios sagrados. Además de contener dentro de los mitos de origen de los pueblos el peregrinar en busca de la tierra prometida, como el caso de los aztecas quienes en su búsqueda por este lugar, encontraron el valle de Aztlán para fundar su pueblo.

Los códices y los anales contienen el relato de la salida de Aztlán, lugar de origen sin duda mítico, en un año Uno Pedernal (1168) y también los acontecimientos que marcan las largas peregrinaciones hacia la “tierra prometida”, de la llegada luego al valle de México, hacia mediados del siglo XIII y de las vejaciones que los aztecas tienen que soportar de parte de los pueblos locales, en fin de la fundación, hacia 1325, de México Tenochtitlan y de la existencia sin gloria de los aztecas – mexicas “entre los juncos y las cañas”, bajo la dominación de Colhuacán primero y de los tepanecas de Azcapotzalco después (Graulich, 1974: 311).

En este paso por las prácticas de peregrinar en la época prehispánica, se encontraron de igual forma pasajes de tradiciones referentes a peregrinar, como el caso de los invasores chichimecas que llegaron a fundar Tula y el imperio Tolteca, así como también otros pueblos que basaron su mito de origen en planteamientos referentes a peregrinaciones o migraciones en busca de la tierra prometida. Sin olvidar que parte de la práctica ritual de los pueblos mesoamericanos era la de celebrar peregrinaciones, ceremonias y rituales en los cerros, las cuevas, los manantiales, los árboles, etc.; debido a que eran considerados lugares sagrados.

A la llegada de los españoles a tierras de América, estos sitios sagrados fueron aprovechados por los primeros misioneros para lograr sus propósitos de evangelización y de paso borrar las antiguas prácticas religiosas “paganas” que los indios realizaban en estos lugares.

Las grandes mediaciones entre la esfera mesiánica de los indios y el milenarismo de los evangelizadores, entre los héroes – dioses indígenas y los

santos del evangelio, fueron los santuarios. Al no poder dismantelarlos como a las pirámides o desviarlos como los ríos, los religiosos católicos trataron de aprovechar la influencia de peregrinaciones a los lugares sagrados de las religiones autóctonas. Se vio la repetición en México (y todo el conjunto de la América andina) de los fenómenos que han podido observarse durante milenios, especialmente en la Europa alta (Lafaye, 1984: 89).

En este periodo vertiginoso de recomposición religiosa en la que los pueblos nativos vieron establecer una nueva concepción de lo divino, los misioneros y las primeras Órdenes religiosas se volcaron en evangelizar a todos los indios mediante la creencia de un sólo Dios hegemónico, que se implantó mediante la catequesis aprovechando los antiguos espacios sagrados y estableciendo elementos de la iconografía católica de la misma manera como ocurrió en la Europa antigua.

Son innumerables las muestras sincréticas que crearon una religión particular en América, el ejemplo más notable y justamente el que centra este trabajo es el caso de la imagen de la virgen de Guadalupe, imagen religiosa tuvo desde su origen una interpretación relacionada con la cultura mesoamericana y con elementos coloniales.

La intención de los evangelizadores no dejaba lugar a dudas, como lo recuerda Torquemada: se trataba de encaminar a los peregrinos hacia Nuestra Señora, la Virgen que es “Nuestra Señora y Nuestra Madre”, de sustituir a la diosa – madre de los antiguos mexicanos por la madre de Cristo, madre de la humanidad, cuya redención había permitido (Lafaye, 2006: 290).

Otra de las características implementadas en la Colonia fue las diversas narrativas que hay sobre vírgenes, santos y cristos aparecidos en montes, cuevas, ojos de agua o en distintos espacios. Ejemplo de ello fue la inesperada aparición del Cristo de Chalma en una cueva¹⁴, evento que provocó que muchos indios de la zona se convirtieran en cristianos y en la que:

Tanto los naturales de Chalma y Malinalco, como los de Ocuila se transformaron inmediatamente después de la aparición, tornándose en dóciles

¹⁴ Existía en la barranca una cueva entre Ocuila y Malinalco, en la cual los ocuiltecas rendían adoración a un ídolo denominado Ostotoctheotl, que equivale a dios de las cuevas; cuentan las crónicas religiosas que ante este altar, los naturales sacrificaban niños y animales a los que extraían el corazón para ofrecerlo en cajetes al ídolo. Fue en esta área en donde el 8 de mayo de 1539, fue encontrado el cristo ocupando el lugar que correspondía a la celebración de San Miguel, por tal motivo la iglesia fue dedicada a este arcángel, y la fecha de la festividad se pasó al 29 de septiembre (Rodríguez, 2015: 36 – 37).

a las enseñanzas de los frailes y en sus mejores colaboradores en todo lo que se les pedía. El Cristo fue venerado por 144 años en este lugar, y para 1683, los frailes franciscanos ya tenían lista la iglesia actual, junto a la cual fue construido más tarde el convento (Rodríguez, 2015: 36).

En esta recomposición hagiográfica, los fieles católicos comenzaron a plagar de imágenes religiosas en cada rincón del territorio en los que anualmente celebran rituales y ceremonias dirigidos a sus imágenes. En este caso será la peregrinación un aspecto fundamental de manifestación religiosa la que se nutrirá de cada uno de los elementos culturales de la propia sociedad que la produce.

Las peregrinaciones son una de las formas de expresión de religiosidad que ha caracterizado a las más antiguas culturas del mundo, las cuales han cambiado con el paso del tiempo y se han acomodado de acuerdo a las necesidades de la gente que las reproduce. Así mismo pone al descubierto la infinidad de sitios sagrados que se encuentran diseminados en cada región, los cuales le han dotado de elementos simbólicos y míticos que refuerzan la práctica de peregrinar.

• Santuarios y devociones en México y Chiapas

Las peregrinaciones han sido tema de estudio y de análisis realizados por las disciplinas de las ciencias sociales, de los cuales cada una de éstas la ha conceptualizado desde diversos enfoques (sociológico, antropológico, histórico, económico, político, etc.), es por ello que en este abanico de posibilidades es oportuno considerar que las peregrinaciones son consideradas como:

...un largo camino que se hace del sitio en el que se habita a un lugar sagrado, dedicado a una imagen sobrenatural, con el fin de solicitarle favores especiales o dar las gracias por los ya recibidos. La finalidad de este viaje es arribar al recinto sagrado que alberga a la imagen venerada e impregnarse de su poder. Este peregrinaje se hace generalmente estableciendo un acuerdo previo con la persona venerada: una manda, un voto, una promesa o simplemente por devoción o por otros motivos y propósitos (Aguilar, 1990: 32).

Luis García, caracteriza a la peregrinación con tres rasgos esenciales, a) “un lugar sagrado, [b] desplazamiento de individuos o grupos hacia él y [c), la] esperanza de alcanzar un bien concreto, sea en la dimensión material, o sea en la espiritual. Es decir, se trata de un viaje individual o colectivo, con motivaciones religiosas, hacia un lugar sagrado” (García, 1987: 301).

Esta práctica se encuentra ligada indiscutiblemente al ámbito religioso, por lo que para la Iglesia, el acto de peregrinar será una forma que contendrá elementos propiamente espirituales que denotan humildad, penitencia, esperanza así como paciencia y fortaleza, como lo expresa un texto publicado en 1893 sobre las peregrinaciones guadalupanas:

Es grande acto de fe, porque el peregrino cree en el objeto que de lejos camina a buscar; cree que agrada al Señor dejando sus negocios, abandonando su hogar, erogando gastos costosos, emprendiendo largas jornadas por visitar un Santuario venerado y postrarse ante una imagen muda: cree que Dios se agrada de sus ofrendas, cree que el hombre no vive de sólo pan, ni viene al mundo sólo a gozar. Y esa fe, no la esconde en los recónditos pliegues de su espíritu; sino que externa, la patentiza, la pública: camina como peregrino; visita los santuarios y deja los paseos y recreos de las ciudades. No se avergüenza de Cristo ni de su evangelio, que es el pecado más general, y uno de los más graves de la presente generación (Chávez, 1893: 13 – 14).

En esta concepción religiosa y práctica devocional está la negación de toda acción en que se encuentre involucrado algún acto profano, por lo que el peregrino debe prepararse previamente para tener un proceso de incorporación al mundo de lo sagrado, así como mantener a lo largo del recorrido fortaleza espiritual para que a su llegada se encuentre totalmente vigorizado para integrarse ya renovado a su vida cotidiana, en esta condición del peregrino, la peregrinación es acto de fe y de reflexión de su vida.

El espíritu de fraternidad que se vive mientras se peregrina, la oración y la reflexión sosegada que se produce en la vida interior del peregrino, promueve la comunión espiritual y fraterna a la que todo creyente aspira. De este modo, antes de llegar a la meta del camino, en donde el peregrino realiza una profesión de fe, el peregrino ya manifiesta su ferviente deseo de encontrarse con Dios, a través de la mediación santa que hallará en el centro de peregrinación al que encamina sus pasos (Agís, 2008: 7).

La finalidad de la peregrinación va a estar necesariamente vinculada al santuario, en el que el sacrificio del peregrino esta siempre ligado a recibir un bien sea éste espiritual, físico o material, aunque para ello el recorrido pueda ser doloroso, cansado hasta en ocasiones

peligroso, el fin último es llegar a reencontrarse con la deidad y ofrecer ese peregrinar para obtener la recompensa a su devoción.

Son estos lugares donde se entrecruza una trama social entre aspectos históricos, sociológicos y simbólicos de las personas que crean estos espacios, de tal manera que son el reflejo de una variedad de significaciones que se convierten en referentes particulares que en ocasiones sobrepasan los límites territoriales. Estos santuarios en algunos de los casos corresponden a sitios de antiguas prácticas prehispánicas; sin embargo, actualmente son lugares importantes para la iglesia católica debido a que se realizan celebraciones religiosas de acuerdo al santoral católico. Además de encontrarse ubicados dentro de los pueblos y ciudades donde se suelen realizar actividades rituales anuales.

En este universo de sitios religiosos con que cuenta el país, se expresa un sin fin de peregrinaciones y muestras devocionales de la gente. Muestra de ello es el amplio registro de textos etnográficos y de análisis relacionados a los santuarios y devociones en México (Aguilar, 1999; Jossierand, 2007; Rodríguez, 1983; Ochiai, 1985; Luna, 2015; Martínez, 2013) entre otros.

Mencionaré sólo algunos de los principales santuarios más antiguos e importantes registrados en México, de los cuales son catalogados como centros de atracción de diversos grupos sociales, así como de una creación de caminos y rutas de peregrinaje que adquieren por un lado un poder sagrado, y por otro, se convierten en vías de comunicación en las que se interconectan los pueblos y de quienes visitan estos lugares, fortaleciendo su identidad religiosa, es por ello importante mencionar que:

Para que una iglesia se considere santuario debe de llenar los siguientes requisitos: que esté destinado al culto divino público; que se haya convertido en término de peregrinaciones por parte de los fieles que acuden allí para implorar gracias o cumplir voto; que vayan los peregrinos impulsados por un motivo especial, cual sería: orar ante una imagen venerada, visitar una reliquia que allí se guarda, obtener milagros que en tal sitio obra Dios; lucrar especial indulgencia que allí se puede ganar (Rodríguez, 1983: 11).

Teniendo estas características expuestas por Lucila Rodríguez, México contiene dentro de su hagiografía diversos santuarios con devociones multitudinarias, como las peregrinaciones en las que los feligreses recorren grandes caminos en busca de estos sitios sagrados y expresan infinidad de maneras de implorar y agradecer los favores a sus deidades:

En muchos de los casi doscientos santuarios mexicanos que se registran en estudios preliminares sobre el tema, las manifestaciones devocionales rebasan las fronteras regionales, abarcando espacios limítrofes e inclusive planos de alcance nacional como sucede en el Tepeyac, Chalma, Ocotlán, Zapopan y San Juan de los Lagos (Báez, 1995: 49).

Para hacer un repaso general de estas manifestaciones religiosas se encuentra primeramente el santuario de la virgen de Guadalupe ubicado en la Ciudad de México, que es el centro ceremonial religioso más importante para la fe católica y para millones de personas que lo visitan de todas partes del mundo, comparado con la “de Lourdes en Francia, Fátima en Portugal, La Meca de los Árabes y el Muro de las Lamentaciones de los Judíos” (Rodríguez, 1983: 16).

En la perspectiva nacional, El Tepeyac guadalupano es el principal santuario, pero su importancia está lejos de agotar la notable cantidad de referentes numinosos que encontramos a lo largo y ancho del territorio, desde las pequeñas localidades, a las urbes regionales. Funcionan en México múltiples centros sagrados, sitios en los cuales clínicamente las devociones populares se reactualizan” (Báez, 1995:54).

Para el caso del resto del país se distinguen otros santuarios importantes en las que se consideran sitios de peregrinación y espacios en los que confluyen cientos de personas que realizan ceremonias y rituales que son representativos de los grupos culturales que los llevan a cabo, entre ellas se encuentran:

Santuarios de México.

Lugar	Nombre de la virgen o Cristo	Mito Fundador	Fechas de celebración	Rituales y ceremonias
La Basílica de la ciudad de Zapopan, Jalisco.	Nuestra Señora de Zapopan.	Se dice que durante la conquista de los indios de estas regiones, muchos fueron los enfrentamientos que tuvieron lugar entre indios y españoles ¹⁵ . En una de estas batallas, cuentan que Miguel de Bolonia llevaba sobre su cuello la imagen de Nuestra Señora de la Expectación, motivo por el cual milagrosamente	Los días de celebración en las que asisten miles de peregrinos es el 18 de enero, fecha en que se celebra el aniversario de la coronación. El 18	Durante estos días muchas muestras devocionales se realizan en este santuario, haciendo de este uno de los santuarios más importantes de la

¹⁵ Principalmente lo ocurrido en el año de 1538, en la que una desatada insurrección capitaneada por el *tectoani Coaxicari* y secundada por la mayoría de los *tectoanis* de la región se enfrenta con un grupo de españoles. En esta batalla fallece el capitán Pedro de Alvarado, que viaja desde Guatemala para engrosar la fila de españoles y luchar contra los indios insurrectos. Ante este hecho, suben al cerro de Segovia, el propio virrey acompañado de Fray Miguel de Bolonia, como un intento por la rendición de los indios. (Rodríguez, 1983).

		bajaron miles de indígenas con sus caciques a rendirse. Ante este hecho muchos pueblos comenzaron a repoblarse y después de esto fue llamada: "La pacificadora" ¹⁶ entre otros nombres.	de diciembre es la fiesta titular de Nuestra Señora de la Expectación, así como el 8 y 18 de cada mes.	región y del país.
San Juan Bautista ubicado en Mezquititlán en el estado de Jalisco.	San Juan de los Lagos.	En los primeros años de conquista, este lugar dependía eclesiásticamente de Jalostitlán, pueblo de españoles erigido en curato en ese entonces. Esta ermita estaba bajo el cuidado de un indio llamado Pedro Andrés y su esposa Ana Lucía, los cuales resguardaban la imagen de la virgen de la Purísima Concepción que había sido obsequiada por los frailes franciscanos Fray Antonio de Segovia y Miguel de Bolonia durante su labor evangelizadora. Muchos fueron los milagros que se le adjudicaron a la virgen, sin embargo lo ocurrido en el año de 1623 se le conoce como el milagro más importante que atrajo la atención de todos ¹⁷ .	Los días más concurridos al santuario son principalmente el día 15 de agosto día de la Asunción de la Santísima Virgen, el día 2 de Candelaria y las dos semanas del mes de diciembre.	Es una de las vírgenes más difundida en toda la república aún con los mexicanos radicados en los Estados Unidos de América. Al igual que la virgen de Guadalupe, su imagen se encuentra en camiones, tiendas o cualquier lugar donde es colocada para su protección.
Estado de Tlaxcala.	Nuestra Señora de Ocotlán.	El caso de la virgen de Ocotlán estará ligado con una peste que azotaba la región. Durante esos días, un indígena de nombre Juan Diego Bernardino se dirigía a su pueblo de Santa Isabel Xiloxostla para saber de la salud de sus familiares que se encontraban sufriendo ese terrible mal. Durante su viaje pensó en llevarles agua del río Zahuapan para tratar de mitigar los dolores. Al llegar a este sitio se le aparece la virgen y al igual que Juan Diego a la virgen de Guadalupe, la virgen de Ocotlán, le habla a este indígena. En esta narración el indio Juan Diego es llevado por orden de la virgen a un lugar donde se encontraba un manantial, le pide que recoja un poco de agua y que les dé a tomar a cada uno de sus familiares, así como a cualquier persona para que a través de esa agua milagrosa se curaran de sus males ¹⁸ .	La virgen de Ocotlán es celebrada durante todo el año, pero el periodo más importante en la que asisten devotos en peregrinaciones es el primer lunes de mayo, cuando baja a la ciudad de Tlaxcala y cuando regresa al santuario el tercer lunes de este mismo mes.	Es celebrada durante todo el año, pero el periodo más importante en la que asisten devotos en peregrinaciones es el primer lunes de mayo cuando baja a la ciudad de Tlaxcala y cuando regresa al santuario el tercer lunes de este mismo mes.

¹⁶ Entre los años de 1541 y 42, se repobló Zapopan con indígenas de Jalostitlan, o de Tlaltenango, no existe completamente certeza al respecto, y es en esta ocasión cuando el V. P. Fray Antonio de Segovia, regaló a los indígenas de Zapopan la Virgen de la O, o de la Expectación, que desde entonces es Nuestra Señora de Zapopan (Rodríguez, 1983: 61).

¹⁷ ... cuando visitó el pueblo un grupo de maromeros formado por un matrimonio y dos hijas; uno de los números que ejecutaban, consistía, en hacer una serie de piruetas sobre una tabla de dagas que tenía una punta hacia arriba; al actuar una de las pequeñas falló y calló sobre una de las dagas y murió al instante; amortajaron a la pequeña y la condujeron a la ermita, Ana Lucía, al ver como sufrían los padres, quienes además de perder una hija sufrían remordimientos por ser responsables de la actividad circenses de la niña, se compadeció de ellos y les dijo que la Cihuapilli (que quiere decir señora), le devolvería la vida a su hija porque ella tenía completa seguridad de las potestades de la imagen. Pasó a la sacristía y regresó con la virgen, a la que colocó sobre el pecho de la muerta, y un minuto tarde la niña empezó a moverse. Le quitaron la mortaja y al momento la niña se levantó viva y sana (Rodríguez, 1983: 66).

¹⁸ Cuenta el mito fundador que al día siguiente se aparecieron a esta loma los frailes junto con el indio Juan Diego y al llegar encontraron un árbol que resplandecía, le pusieron seña y regresaron. Al día siguiente al llegar de nuevo a este lugar, trataron de cortar el árbol. Sin embargo se dieron cuenta que estaba hueco y que dentro de éste se

Estado de Oaxaca.	Virgen de la Soledad.	La historia de esta imagen tiene lugar, en el año de 1620, fecha que fue crucial para la creación del culto a esta virgen y para que fuera denominada la Patrona de los oaxaqueños, debido a que esta imagen fue encontrada cerca de la capital de Oaxaca en una caja abandonada ¹⁹ , hecho que fue crucial para que la gente de la zona adoptara la creencia a esta virgen.	Se lleva cabo el 18 de diciembre, fecha de la Expectación de la virgen.	Cientos de personas llegan a rendirle tributo a la virgen patrona, en los que expresan innumerables muestras de devoción.
Al sur del estado de Oaxaca.	Virgen de Juquila.	Se menciona que “la pequeña imagen de la virgen de la Concepción fue regalada en la época colonial por el evangelizador fray Jordán de Santa Catarina a un catequista chatino, quien la llevó a su pequeño pueblo de Amialtepec” (Barabas, 2006: 249), sin embargo su amplia difusión de ser una virgen milagrosa se debe a un incendio ocurrido en el año de 1633 en la que la imagen salió ilesa ²⁰ .	Es celebrada cada 8 de Diciembre.	Muchos fieles también la llaman Virgen de Juquilita o simplemente Juquilita, la cual recibe a cientos de miles de visitantes al año en su santuario, al que llegan en peregrinaciones procedentes de distintos puntos de los estados de Oaxaca, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Estado de México, Guerrero, Veracruz, Chiapas y otros lugares de la república ²¹ .

encontraba una imagen de la virgen. En ese momento fue llamada la virgen de Ocotlatía que quiere decir “ocote que ésta ardiendo”, enseguida a este evento se organizó una procesión y fue llevada a la iglesia de san Lorenzo donde fue colocada en el altar mayor (Rodríguez, 1983).

¹⁹ El 18 de diciembre de ese año, un grupo de arrieros que venían de Veracruz rumbo a Guatemala, descubrieron que entre sus animales venía una mula cargada con una gran caja, la cual no pertenecía a la recua que ellos traían. Supieron que se había perdido de otro grupo y se agregó al de ellos. Decidió el patrón de la recua entregarla al alcalde de Antequera, ya que estaban por llegar ahí, antes de que los dueños del animal supieran que había sido robada. Estaba amaneciendo cuando el grupo llegó hasta la ermita de San Sebastián. Los arrieros se santiguaron devotamente al pasar, las mulas pasaron todas menos la desconocida, que se quedó parada y después se echó ante la entrada de la ermita, y no hubo poder humano que la hiciera moverse de ahí. Desesperado, el patrón de la recua ordenó que descargaran al animal para ver si así lograban moverlo. Le quitaron la caja que cargaba, y en seguida la mula se paró, se sacudió y cayó muerta, como si entregando la carga terminara su labor en este mundo y no tuviera ya nada más que hacer en él. El patrón se desesperó aún más, pues temía que no solo lo acusaran de robo del animal, sino también de sacrificarlo. Mandó inmediatamente a uno de sus arrieros a que avisara al alcalde, para con esto salvar su responsabilidad. El día iba transcurriendo, y la autoridad representada por el alcalde se presentó en el lugar. Este se enteró de todo y ordenó que se abriera la caja, para saber qué se le iba a regresar al propietario cuando se presentara. La sorpresa de los ahí presentes no tuvo límite, en ella venían una imagen de Nuestro Señor Jesucristo en el momento de la Resurrección, y la cabeza y las manos, ambas bellísimas, de la Virgen de la Soledad. La primera imagen traía en el pedestal esta inscripción: “Jesús en su Resurrección”, y la virgen: “María Santísima de la Soledad al pie de la Cruz”. El alcalde consideró que se encontraban ante un verdadero milagro, por lo cual, envió inmediatamente a un empleado a que le avisase al señor obispo. (Rodríguez, 1983: 107).

²⁰ La pequeña imagen de la virgen de la Concepción salió milagrosamente ilesa de un incendio y comenzó a hacer milagros desde su humilde oratorio, por lo que provocó la iniciativa eclesíastica de trasladar la imagen a la cabecera parroquial, a pesar de las negativas de los chatinos. Pero la Virgen regresó tres veces a Amialtepec y se aparecía ante su gente confirmando que ése era su lugar escogido. Finalmente, el obispo de Juquila legitimó el culto a la virgen de Juquila en 1719, y en 1773 fue trasladada a su actual santuario en Santa Catarina Juquila. Desde entonces se registran peregrinaciones masivas de devotos que acuden en busca de milagros, a pagar promesas y a solicitar salud, bienestar y riquezas (Barabas, 2006: 249).

²¹ Cabe señalar que la proliferación de santuarios y devociones en diversos lugares del estado de Oaxaca relacionados a la imagen de Juquila corresponde a que consideran los lugareños de los pueblos indígenas del

Estado de Yucatán.	Virgen de Izamal.	La iglesia dedicada a San Antonio de Padua que después de ser construido un convento por Fray Pedro de Landa en un sitio con material de los edificios prehispánicos, fue necesario tener una imagen católica que se venerara en esta iglesia ²² . Ya como patrona de Yucatán, fue llevada tres veces a Mérida para dominar epidemias en los años de 1730, 1749 y 1769. El 22 de agosto de 1949 recibió la virgen de Izamal, la coronación pontificia.	Celebrada desde el 27 de noviembre hasta el 11 de diciembre.	Fecha en la que recibe la visita de peregrinaciones de devotos, gremios de la región que llegan en busca de bendiciones para su trabajo, hogar o cualquier petición.
Entre los estados de Morelos y el Estado de México.	Señor de Chalma.	La historia sobre el señor de Chalma data del periodo de la evangelización de los pueblos de la Nueva España, en la que se cuenta que al paso de las diferentes Órdenes religiosas que se establecieron en estos lugares no había tenido éxito el proyecto evangelizador. Sin embargo no es hasta la llegada de un grupo de frailes agustinos cuando se logró finalmente afianzar el catolicismo a raíz de la “aparición” del señor de Chalma.	Las fechas más importantes son el 6 de enero, día de le Epifanía, miércoles de Ceniza, Primer viernes de Cuaresma de Semana Santa y el 1 de Julio, día del Señor de Chalma.	La creciente devoción a esta imagen ha propiciado que habitantes de esta región, sin importar clase social como los rancheros, los indígenas de la zona y los capitalinos o visitantes de otras partes del país, peregrinen hacia la iglesia ²³ , ya sea caminando o a caballo. Cabe mencionar que el camino está lleno de narraciones relacionadas a los peregrinos ²⁴ .

estado que la virgen tiene “hermanas” o “hijas” también aparecidas, pero de menor jerarquía, a las que se rinde culto en otros santuarios: el de Chontecomatlán (Chontal Alta), el de Ipalapa (amuzgos), el de Ixcuintepc (mixes), el de Zacatepec (tacuates), el de Tejalapam (zapotecos del valle), el de Agua Virgen (Cuicatlán) y el de Huicisil (en la Mixe Baja) (Barabas, 2006: 249). Esto ha propiciado que se realicen ceremonias y rituales particulares en estos lugares así como la concentración de población de estas regiones del estado.

²² Habiendo terminado la construcción de la iglesia de San Antonio de Padua, que es la advocación de la iglesia del convento, creyó necesario traer una imagen digna para su adoración, por lo que aprovecho un viaje a Guatemala, ya que tenía que arreglar algunos asuntos en la Audiencia de esta ciudad, ya que Yucatán pertenecía a ella, trajo a su regreso dos imágenes idénticas de la Purísima Concepción. Cuentan en Izamal, que durante ese viaje de regreso con tan preciado cargamento, le sorprendió un fuerte aguacero, que sin embargo respetó a los animales que llevaban las imágenes; donde ellos iban no llovía. Al llegar a Mérida, dejó Landa una de las imágenes en el convento de San Francisco de esa ciudad, y la otra la condujo hasta el altar de la iglesia de Sn. Antonio de Padua, en el convento franciscano de Izamal. Según la tradición, los habitantes de Valladolid, población de españoles, envidiosos de la bella imagen que tenían en Izamal, pueblo de indios, trataron en una ocasión de trasladar a la virgen a Valladolid, pero al salir de la población, la caja que la contenía se volvió tan pesada que fue imposible moverla, manifestando con esto la virgen que su deseo era permanecer en Izamal. (Rodríguez, 1983: 125).

²³ Una de las peregrinaciones más importantes de la región es la que se realiza de manera anual de San Pedro Atlapulco al Santuario de Chalma. Antiguamente Atlapulco era un pueblo de paso hacia el sur que conectaba a los estados de Morelos, Guerrero y el Estado de México. Hoy día esta misma ruta ha tomado el papel de ser un camino de santos y peregrinos que transitan para llegar a Chalma, en la que la participación de los santos patronos es importante para los peregrinos durante la visita al Señor de Chalma. “El ciclo de peregrinaciones del santuario se dividen en cinco fiestas: la feria de Reyes, Semana Santa, La Santa Cruz, San Miguel y La Natividad, por lo que a lo largo del año, San Pedro Atlapulco tiene un nutrido grupo de *Chalmeros* que transitan de forma corporada o familiar, con sus Cristos e imágenes de la Virgen de Guadalupe, de Los Remedios, de San Juan de los Lagos y los diferentes patronos que los protegen, llevados a cuestras, en carros, en camionetas o en bicicletas” (Peña, 2015: 18).

²⁴ Ejemplo de ello es que se aconseja que todo aquel que peregrina nunca deba dejarse vencer por el cansancio, debido a que según la leyenda, algunos peregrinos que se agotaron fueron convertidos en grandes rocas que aún se encuentran en el camino.

Silao del estado de Guanajuato.	Cristo Rey. ²⁵	Llama la atención que es uno de los santuarios que no contiene en su origen ningún episodio milagroso. La construcción de este santuario respondió a una necesidad de buscar un lugar en que los católicos encontraran la protección ante aquellas mutilaciones a los espacios religiosos que el Estado estaba haciendo ante el pueblo creyente ²⁶ .	Se lleva a cabo el último domingo de noviembre, festividad con la cual se culmina el año litúrgico y da paso para el tiempo de Adviento.	En este santuario se muestran diversas expresiones de piedad y devoción a la imagen. En estas devociones se encuentra por ejemplo el peregrinar a pie hasta la cima de la montaña, rezar y participar en las adoraciones nocturnas y en las misas multitudinarias en las horas santas ²⁷ .
---------------------------------	---------------------------	---	--	---

Fuente: (Rodríguez: 1983).

Como se muestra, la proliferación de santuarios marianos y de cristo es un claro ejemplo de la diversidad de expresiones devocionales que cubre la geografía mexicana. En cada pueblo o localidad hay un sinnúmero de devociones que acapara a cientos de peregrinos que visitan éstos lugares. En ellos se entrecruzan prácticas culturales de las distintas personas que ahí acuden, así como de las maneras de interpretación de su religiosidad y de *implorar con los pies*.

En los santuarios dentro del estado de Chiapas, son propicios para que se realicen peregrinaciones y procesiones principalmente durante los días de los santos, vírgenes o a Cristo, como es el caso del Cristo negro de Esquipulas que comenzó a ser venerado en Guatemala y se irrigió posteriormente en la actual zona Norte del estado de Chiapas.²⁸ De igual

²⁵ La imagen de Cristo Rey fue elaborada por el escultor regiomontano Elizondo. Mide 20 metros de la cabeza a los pies y pesa 200 toneladas. A los pies del Cristo se encuentran dos ángeles que tiene una altura de 7.50 metros, la imagen de Cristo Rey se encuentra ubicada arriba de la capilla dedicada en su honor.

²⁶ El Santuario de Cristo Rey nace por la iniciativa de un Obispo. Sin embargo, poco tiempo después la construcción se convirtió en un movimiento socio religioso, ya que el Estado no veía con buenos ojos el proyecto. Entre esta controversia, el 11 de enero de 1923 fue colocada la primera piedra de este monumento, en una ceremonia presidida por el Excelentísimo señor Delegado Apostólico don Ernesto Filippi. Ante este hecho el Estado reaccionó haciendo cumplir el artículo 24 Constitucional que “prescribe que el culto religioso debe celebrarse exclusivamente dentro de los templos o en los domicilios particulares, el gobierno mexicano expulsó a Mons. Filippi, a pesar de que la ceremonia se había improvisado con tablas y mantas en un recinto privado” (Rodríguez, 1983: 78).

²⁷ Las peregrinaciones a Cristo Rey de la montaña son parte importantes de las prácticas culturales que se realizan en el cerro del Cubilete, ya que cuentan con un gran número de peregrinos provenientes de diferentes lugares del país, así como de las Diócesis cercanas de la región del Bajío. En dichas peregrinaciones participan numerosos fieles pertenecientes a importantes grupos apostólicos de sus diferentes parroquias, que se congregan en puntos específicos ya sea en sus lugares de origen, o ahí mismo en la comunidad de Aguas Buenas en las faldas del cerro y que se reúnen para comenzar la peregrinación hasta la cima de la montaña. (Luna, 2015: 26)

²⁸ El origen de la devoción al cristo de Esquipulas data de principios del siglo XVI en el pueblo de Esquipulas, Guatemala. Esto se debió a que: “El 20 de agosto de 1595, el Provisor del Obispado, Fray Cristóbal de Morales, celebró con el famoso escultor Quirio Cataño un acuerdo para tallar para el pueblo de Esquipulas, un Crucifijo de vara é media muy bien acabado é perfeccionado. Sin embargo, el hecho de que el contrato no fuera descubierto

manera, se encuentra la celebración a la virgen de Guadalupe que es venerada en todos los templos e iglesias del estado y en las que se realizan peregrinaciones que se movilizan dentro y fuera de la geografía para visitar no sólo los santuarios de Chiapas sino que se mueven dentro del territorio mexicano, como una manera de rendirle tributo a la virgen.

Muestra de esta diversidad de santuarios que se encuentran en las regiones del estado, son los siguientes:

Santuarios chiapanecos

Lugar	Nombre de la virgen o Cristo	Mito Fundador	Fechas de Celebración	Ceremonias y rituales
Cabecera municipal de Tila.	Señor de Tila	La veneración al Cristo negro de Tila surgió con elementos similares relacionados a un cristo aparecido en una cueva, mismas características que se describen en el mito fundador del cristo de Esquipulas ²⁹ .	Celebrado el cuarto viernes de cuaresma (fecha movable).	Desde 400 años movimientos de peregrinos que buscan este santuario ³⁰ para adorar a esta imagen, muestra del sincretismo de expresiones culturales de los pueblos indígenas con población mestiza que se fue ubicando en esta región.
Cabecera municipal de Aldama (antes Magdalenas).	Señor de Tila de Magdalenas	No hay un dato histórico que explique la presencia de esta imagen.	Celebrado el cuarto viernes de cuaresma (fecha movable).	Es uno de los sitios religiosos de importancia en la región ya que asisten cientos de personas de las distintas comunidades colindantes, así como de otros municipios de la región como San Andrés Larraínzar, Simojovel, el Bosque, Bochil e inclusive familias enteras procedentes de la colonia Ojo de Agua del municipio de San Cristóbal de Las Casas (Porraz: 2007).

sino hasta 1685 dio paso a diversas leyendas sobre una ficticia aparición: se habla de una cueva, que no es más que el tiro de una mina cercana cavado tiempo después de ya existir la imagen; otras colocan el suceso en un cerro o en una milpa” (Navarrete 1999: 96-115).

²⁹ “Según los choles el lugar de la aparición ocurrió en una cueva situada en el cerro que se alza frente al pueblo, hacia donde se orientan la fachada del templo y la cruz atrial. En la cima, otra cruz señala el punto en donde se localiza la cueva del milagro” (Navarrete, 2005: 264). Estas narraciones corresponden a dinámicas que los frailes utilizaban como una medida radical para dismantelar la adoración de los antiguos indios a deidades prehispánicas a las que se les rendía culto en esta región.

³⁰ La práctica de peregrinar a este santuario es también para visitar la cueva como un referente del mito fundador del culto al señor de Tila: “De ahí que tanto la estalagmita de la cueva como la imagen de la iglesia representen al Señor de Tila, y los dos lugares sean apropiados para venerar a Cristo. Durante las festividades, se realizan procesiones para llevar al sitio de la cueva una pequeña imagen de Cristo, que se conserva en la capilla de la iglesia y se utiliza para sacar en procesión. Estas procesiones, presididas por el sacerdote y acompañadas de peregrinos que emprenden la ardua subida a la cueva para cumplir con sus promesas, constituyen uno de los acontecimientos culminantes de las dos fiestas del año” (Josserand, 2007: 87).

				En esta celebración se llevan a cabo rituales y ceremonias tradicionales que organiza el sistema de cargos de la localidad, entre estos se encuentra el “intercambio” de los santos, ampliamente descrito por Ochiai (1989) ³¹ .
Cabecera municipal de Tenejapa.	Señor de los Desagravios.	No hay un dato histórico que explique la presencia de esta imagen.	Celebrado el quinto viernes de Cuaresma (fecha movable).	Se realizan rituales y ceremonias de la población tzeltal que habita en este municipio así como de procesiones de personas mestizas de otros municipios aledaños, los cuales llevan ropas y accesorios para la imagen.
Cabecera municipal de La Trinitaria.	Padre Eterno (Santísima Trinidad).	La presencia de estos santos es atribuida a imágenes aparecidas que han generado lugares de devoción. En los cuales se refieren a narraciones sobre estos hechos dentro de la tradición oral de los pobladores ³² .	Celebrada cada 21 de septiembre.	Estas devociones han generado que en este santuario se lleven a cabo anualmente una de las peregrinaciones más importantes de la región a través de “romerías” o procesiones realizadas por mayordomías principalmente de población indígena tojolabal, procedentes de los municipios de Las Margaritas y Comitán (Gómez: 2000). Estas romerías tojolabales visitan igualmente santuarios en San Mateo Ixcán en Guatemala.
Cabecera municipal de Las Margaritas	virgen de Santa Margarita	No hay datos históricos sobre la presencia de esta imagen en esta región.	Celebrada anualmente cada 11 de julio.	Indígenas tojolabales procedentes de los municipios de Trinitaria y Las Margaritas realizan romerías cada 11 de julio

³¹ En ella se lleva a cabo procesiones desde sus lugares de origen hasta la cabecera municipal de Aldama. En cada contingente van devotos y parte de la mayordomía de cada uno de los municipios como Larraínzar, Santa Marta perteneciente al municipio de Chenalhó y de Santiago El Pinar. Estos santos se instalan dentro de la iglesia durante los días que duren los festejos al Cristo de Tila. Esta misma peregrinación es llevada a cabo en las fechas de los festejos de los santos patronos en sus lugares de origen. Según la concepción indígena, estos santos se visitan debido a que tienen una relación de parentesco por lo que durante los días de festejo de cada uno de ellos, las mayordomías llevan en procesión al santo hasta la cabecera municipal del santo patrón festejado. Parte de la tradición de la población visitante es hacer grandes colas para subir las escaleras que conduce a su camarín y acercarse a la parte trasera donde se encuentra el Cristo crucificado, la virgen de Dolores y san Juan, en donde los devotos le besan los pies y sus ropas, además de pasarle manojos de ramas de manzanilla para que estas sean utilizadas para bebidas en casos de enfermedad.

³² “Mis bisabuelos platicaban que la imagen del Padre Eterno aparece en un barrio que se llama Bajucal, ahí había un montón de piedra y tres crucesitas que simbolizaban la Santísima Trinidad. Entonces, un señor que cargaba palma se le apareció un viejito pidiéndole agua. El señor bajó su tercio y como traía su garrafita de agua le ofreció un trago del agua y le dijo “mira hijito, yo estoy muy cansado; quisiera llegar al pueblo pero ya no me alcanza mis pies. Yo sé que tú también tenes trabajo, llevas tu tercio, sólo un favor te pido: que lleves tu tercio pero, a ver si puedes pedir favor con tu gente que me vengan a alzar, que me vengan a llevar” y dijo el señor, no tenga usted cuidado, voy a hacer su mandado. Volvió a cargar su tercio de palma, llegó al pueblo y dijo que en la montaña estaba un viejito cansadito. Se juntaron para ir por el viejito y encontraron al santo y por eso esta sentadito” (Entrevista realizada al Sr. Jaime presidente de la Mayordomía del Padre Eterno del municipio de la Trinitaria, Chiapas. 25 de Agosto de 2018).

				para solicitar salud, bienestar, buenas cosechas, además de la protección de sus pueblos. Ellos recorren tres kilómetros peregrinando, en la que llevan velas y flores en honor a santa Margarita, así como estandartes de los santos patronos de los lugares de donde son originarios.
--	--	--	--	---

Fuente: Trabajo de Campo (2017).

En la mayoría de los pueblos indígenas de Chiapas, las tradiciones religiosas están regidas por prácticas relacionadas a rituales y ceremonias vinculadas a los santos patronos y a vírgenes o Cristos que componen su calendario ritual. Como parte de sus actividades religiosas es hacer procesiones junto con los santos o se congregan para realizar peregrinaciones desde la entrada del pueblo hasta los pies del altar mayor donde se encuentra la imagen sagrada, la cual le llevan flores, obsequios y ropajes para ser depositados dentro de la iglesia; todo esto acompañado de música tradicional.

En Chiapas como en muchos de los estados de la república mexicana, existen en cada pueblo santuarios locales que congregan cientos de personas principalmente durante los días de festejo. En ellos se fortalecen las relaciones entre los pueblos a través del intercambio comercial y cultural, además de propiciar relaciones de alianzas locales.

Es por ello oportuno mencionar que las peregrinaciones son una muestra de las expresiones devocionales en que muchos de los pueblos del mundo han utilizado para acercarse espiritualmente a sus deidades. Actividades que han sido reproducidas entre las sociedades contemporáneas, el cual sigue siendo un acto utilizado por los feligreses para fomentar devociones y ritualidades, muchas veces libres del dogma religioso de la Iglesia, ya que al ser una manifestación popular se encuentra lleno de creatividad de la propia gente que la produce.

1ra. Parte

El guadalupanismo



CAPÍTULO I

Breve historia del guadalupanismo mexicano.

*Para el católico, cualquiera que sea su nacionalidad,
al nombre México va unido el de la Virgen de Guadalupe.
Dicho el pueblo que rinde culto a la más delicada de las devociones; la de María.
Diplomático chileno, Sr. J. L. Santa María R. 1902³³.*

Al hablar sobre la expansión del culto a la virgen de Guadalupe se tiene que mencionar que es un tema de interpretación en donde se emplea lo histórico y lo mítico de su origen. En esta creación sobresalen diversas visiones y sucesos que no sólo corresponden a eventos puramente americanos sino que responden a acontecimientos y problemáticas que tuvo en mente el poder español frente a las lógicas europeas. En este sentido, el culto guadalupano sirvió de vínculo para generar un sentido de unidad y al paso del tiempo apoyó de manera exitosa la eficacia de la conquista espiritual y civil de México y posteriormente de América Latina.

Es por ello importante asentar que el guadalupanismo tuvo varias aristas, en torno a las cuales algunos autores han profundizado en fuentes de importancia histórica y literaria como Brading, 1980; O’Gorman, [1986] 2016; Lafaye, 2006; Nebel, 2003; Gruzinski, 2006; Noguez, 1995; Taracena, 2008; León Portilla, 2012; entre otros autores que plantean diversas visiones referentes a la historia del culto guadalupano.

Los siguientes apartados de este capítulo ponen a discusión de manera general los distintos momentos de incorporación de la imagen mariana en el proceso de evangelización que se estableció en América durante el periodo Colonial. Para ello es importante mencionar que los autores que aquí se enuncian proporcionan un andamiaje interpretativo que ayuda a ampliar su discusión, por lo que cada uno enriquece el trabajo que aquí se presenta.

³³ AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HF CG), “Pensamientos Guadalupanos”. Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.10. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 01 de Junio de 1930, p. 2

1.1 La patrona de la Nueva España: un proyecto evangelizador

El Suceso Guadalupano cambiará la realidad, transformó los riscos, mezquites, nopales, espinas y abrojos del cerro en turquesas, oro, piedras preciosas y flores refulgentes, convertirá la noche en día, el invierno en primavera, convertirá la historia colonial en historia de salvación. Tenemos muchos sufrimientos, miserias y problemas. Vivimos en un tiempo muy difícil pero sabemos que nuestra Madre vela por nosotros. La esperanza está presente.
(Temas para antorchistas, Misión Guadalupe 2012).

La imagen de Guadalupe tomó sentido en México a través del mito de María personificada en Guadalupe.³⁴ Según el relato, la virgen de Guadalupe se le apareció a un indio náhuatl en el cerro del Tepeyac. Este mito de creación se sustentó con el documento náhuatl denominado *Nican Mopobua*³⁵, el cual narra las apariciones de Guadalupe a Juan Diego y la referencia con la deidad femenina de *Tonantzin* con el mito de las apariciones en el Tepeyac (León, 2000). Al respecto el arzobispo Francisco Antonio de Lorenzana y Buitrón³⁶ señaló algunas características de la virgen de Guadalupe en unos de sus escritos³⁷, refiriéndose a que la imagen se figuraba una niña perfecta, en edad de catorce o quince años conforme la representación del Misterio de la Purísima Concepción.

Mientras que otros escritores de la época resaltaban las características físicas de la virgen similar a la fisonomía de la población mexicana resultado del mestizaje, destacando la presencia simbólica de la tez morena de la virgen relacionada con el color de la piel de los nativos y con tradiciones mesoamericanas de lo sagrado como los colores empleados en las representaciones religiosas de los indios (Lafaye, 2006). Estos elementos fueron pieza

³⁴ El origen, la historia y el significado fundamental de la palabra castellana Guadalupe son discutidos. Es universalmente aceptada la aseveración de que la primera parte, Guad – es una raíz árabe para indicar ríos y corrientes de agua (oued), como está abundantemente difundido en la toponimia de la Península Ibérica (Guadalquivir, Guadiana, Guadix, Guadalete, Guadiela, Guadalhorce, etc.) no ha encontrado todavía una coordinación unánime el sufijo del nombre Guadalupe, que los especialistas en lengua árabe traducen de distintos modos como “río de lobos” (guad – lupus), “corriente de agua escondida”, “río de grava oscura”, “río de amor”, etc. (Nebel, 1995: 54).

³⁵ Ver León Portilla: 2012.

³⁶ Lorenzana nació en León, España, el 22 de septiembre de 1722 y ocuparía la sede de México de 1766 hasta el 03 de marzo de 1772, cuando regresó a España, después de nombrado arzobispo de Toledo. En 1789, Lorenzana aún pasaría a cardenal y de 1794 a 1797 sería inquisidor general. Murió en Roma el 16 de abril de 1804, a los 81 años de edad y, en 1956, sus restos fueron trasladados a la catedral de México (Almeida de Souza, 2010:734).

³⁷ *Oración a Nuestra Señora de Guadalupe*, que expuso en la catedral de México durante la homilía del 12 de diciembre de 1770.

fundamental para marcar el inicio del culto a esta imagen a finales del siglo XVI, el cual fue local y poco difundido, aunque para el caso del cerro del Tepeyac era ya un lugar importante para la población india debido a que desde tiempo atrás gozaba de cierta fama porque era un espacio de peregrinaciones, de cruce de caminos y de ritualidades.

Sin embargo, lo extraordinario del culto guadalupano es que no se da en 1531 sino hasta 1648 o 1649 cuando se comenzó a difundir la existencia del milagro guadalupano, aunque O’Gorman (2016) menciona que pudo haber sido entre 1555 a 1556, año en que Fray Alonso Montúfar pronunció el sermón donde reconoce a la guadalupana como la madre de Dios. En ambos casos, durante los primeros años de la aparición no existió ningún reconocimiento, ni difusión sobre el acontecimiento en el Tepeyac. “Tropezamos con el enigma de este largo periodo de latencia que habría podido terminar con la desaparición y el olvido si la imagen de la virgen no hubiese aparecido tan oportunamente” (Gruzinski, 1995: 122).

En este lapso de tiempo algunos escritores y cronistas de la historia de la Nueva España no describen sobre una veneración multitudinaria hacia la virgen de Guadalupe como (Juan de Torquemada (1557 – 1642), Bernal Díaz del Castillo (1495 - ¿1583), “pero además atrae poderosamente la atención que Toribio de Benavente, Motolinía (? - 1569), Andrés de Olmos (? – 1571), Bernardino de Sahagún (¿1499? – 1590) y Gerónimo de Mendieta (¿1534? – 1604) considerados como los cuatro cronistas franciscanos más importantes del siglo XVI, no hayan escrito ni una sola palabra sobre las apariciones guadalupanas” (Nebel, 2013: 142). Es posible que estos escritores no hayan exaltado la veneración a la virgen de Guadalupe por describir otros eventos que les fueron más importantes; mientras que Bernardino de Sahagún y Bernal Díaz del Castillo sí hacen mención de la existencia de esta imagen en el Tepeyac (Lafaye, 2006). Esto evidencia posiblemente que el culto se encontraba sumido en un evento de menor importancia religiosa o era minimizado con otros posibles eventos de mayor envergadura que sí fueron narrados por estos cronistas.

Lo cierto es que durante los primeros cien años sólo se edificó una ermita que representaba las apariciones en el Tepeyac, mientras que había otros santuarios que eran más venerados como el caso de la virgen de Los Remedios, una de las imágenes marianas que fue

traída por los españoles y difundida en varias partes del territorio de la Nueva España y que era más celebrada que la misma virgen de Guadalupe.

Litografía de la virgen de Guadalupe en tilma de Juan Diego.



Fuente: Distribución pública en la Basílica de Guadalupe.

Lo que lleva a pensar que el impulso de la devoción guadalupana respondió a la estrategia para establecer un culto que alcanzó y cohesionó a la mayor parte de la sociedad católica novohispana y minimizó otras prácticas y cultos, principalmente aquellos que fueron establecidos por las Órdenes religiosas establecidas en América (Mayer, 2002). Sin embargo esto tomó tiempo debido a que en los primeros años de conquista los reacomodos políticos en el Nuevo Mundo fueron marcados por conflictos y competencias entre los distintos sectores al interior de la Iglesia católica, evento que fue opacando el renaciente culto guadalupano. En este posible periodo de “obscuridad” o inactividad, la Iglesia no dejó de plantearse estrategias para impulsar e incentivar a sus prelados y feligreses a fomentar su devoción, como menciona Mayer (2002):

Si bien hay un lapso de tiempo entre 1560 y 1648 en que el culto a Guadalupe fue casi olvidado, las altas jerarquías de la Nueva España siguieron las premisas establecidas y los predicadores y artistas fueron impelidos a impulsar a las diversas advocaciones de María, lo que fue bien visible ya en el siglo XVII. En 1622 se estrenó un nuevo templo dedicado a la virgen de Guadalupe que fue bendecido por el arzobispo Juan de la Serna.

Del recinto escribiría Mateo de la Cruz en 1660: “es un pedazo de cielo, como en lugar escogido de esta Señora para asilo de nuestros trabajos y para trono y solio de sus favores y beneficios”. Agregaba también que la devoción a la imagen había ido en aumento por “los milagros que obraba y con los beneficios que recibía, a cuya causa agradecidos dieron tantas limosnas que hubo con que edificar otra ermita” (Mayer, 2002: 26 – 27).

Sin duda tanto el poder político y la Iglesia generaron una imagen unificadora que llegó a cubrir todos los recovecos de inestabilidad tanto de indios nativos como de la población naciente novohispana, y fue a través de la virgen de Guadalupe la que contuvo la unidad de un pueblo carente de un símbolo que logró representarlos, protegerlos y cuidarlos. La cubrieron de elementos propios de estas tierras y reafirmaron el poder milagroso de su imagen frente a catástrofes y conflictos que el pueblo enfrentó a partir de ese momento en adelante. Además de servir como un proyecto católico que impulsó la Iglesia y ganó frente a otros intentos de devoción, tal como lo plantea Mayer (2002) al referirse que la Virgen de Guadalupe sirvió para los fines y propósitos de la monarquía y de la Iglesia para normar y promover los valores de un proyecto cultural para el nuevo mundo, además de transmitir una visión del mundo y un modelo de vida para la sociedad novohispana trasplantada con elementos autóctonos y europeos.

Es de notar que este proyecto tuvo un periodo de larga duración en el que se necesitó del apoyo, difusión y establecimiento de un culto que requirió de la participación de diversas instituciones, grupos y fieles marianos que se dieron a la tarea de transmitir y realizar acciones para exaltar la importancia de la imagen y que sirvió como un elemento que dio sentido de identidad a la sociedad mexicana.

Entre ellos se destacan como los primeros escritores guadalupanos, el sacerdote bachiller Miguel Sánchez³⁸ teólogo nacido en el siglo XVI, Luis Lasso de la Vega³⁹, así como

³⁸ “El autor tiene 46 años. Ocho años antes, se había hecho famoso pronunciando un sermón a la gloria de San Felipe de Jesús, primer santo mexicano, martirizado en Japón, como si él hubiese experimentado ya la necesidad de exaltar un cristianismo arraigado en la Nueva España. Por lo demás en esta época decide consagrarse a la redacción de una obra dedicada a la “Segunda Eva”, la virgen del Tepeyac. Gracias a él, se avivó grandemente en los mexicanos la devoción a la sagrada imagen y desde entonces al paso que creció la noticia de su prodigioso origen, aumentó la de su venerable santuario” (Gruzinski, 1995:123).

³⁹ En su texto sobre la leyenda piadosa para uso de los indios: *Huei tlamahuizoltica omonexiti in ilhuicac tlatoca cihuapilli Santa María. Tlatlaconantzin Guadalupe in nican hui altepenahuac México itocayocan Tepeyacac* mencionó “Maravillosamente se apareció la señora celeste Santa María, Nuestra amada madre Guadalupe, aquí junto a la gran ciudad de México, donde se dice Tepeyácac”.

los llamados Evangelistas guadalupanos como el jesuita Luis Bezerra Tanco (1603 – 1672)⁴⁰, además de Francisco de Florencia, S.J. (1620 – 1695)⁴¹, y el padre Fray Servando Teresa de Mier⁴², quien al dar un sermón en 1794 propició que las autoridades eclesiásticas y políticas lo consideraran un hereje debido a la propuesta planteada sobre el origen del culto guadalupano⁴³.

Esta proliferación de textos guadalupanos fincó una marcada exaltación a la virgen de Guadalupe y representó el triunfo católico en gran parte de las tierras durante la Colonia. A ella se le reconoció como un símbolo que unificó a la Iglesia católica en América, nombrándola Reina y Emperatriz de América⁴⁴. De esta manera tanto los nativos, los criollos y los españoles vieron en ella a una imagen cristiana con rasgos humildes, protectora y totalmente mexicana, que generó años más tarde en una creciente devoción que se expresó en diversas peregrinaciones y procesiones a la ermita del Tepeyac.

⁴⁰ Teólogo y lingüista, además de sacerdote beneficiario de varias parroquias del Arzobispado de México que escribió su relato y nombre de su obra el *Origen del milagro*.

⁴¹ Profesor de filosofía y teología en los colegios jesuitas en México, procurador en Roma y en Madrid, autor del cuarto Evangelio, con su libro “*La Estrella del Norte de México 1688*” (Nebel, 2013: 154)

⁴² Ver (Domínguez, 2005) y (Luqui, 2009).

⁴³ Entre sus planteamientos propuso como primer punto que la tilma de Juan Diego no había sido aparecida frente a los ojos del obispo Zumárraga sino que era la “capa” del propio apóstol santo Tomás, quien había estado en tierras americanas⁴³. Como segunda proposición planteó que la virgen de Guadalupe ya era adorada y celebrada por los indios y que su templo se encontraba erigida en la cima de la sierra de Tenayuca, en donde santo Tomás colocó esta imagen. Como tercera proposición, aseguró Mier, que los indios llegaron a desconocer a santo Tomás y viajaría hacia el oriente, dejando en claro a la multitud que llegarían hombres desde el mar a enseñarles la palabra de Dios. Una vez escondida la imagen en la montaña, llegó Juan Diego y fue él quien encontraría la “capa” para presentarla a Juan de Zumárraga. La cuarta proposición expone que la pintura se remontaba a los principios del siglo primero de la Iglesia, y por ser una pintura divina, había sido la misma virgen quien había estampado su imagen en el lienzo (Domínguez, 2005).

⁴⁴ El 8 de febrero de 1887 a través del Papa León XIII concede “la facultad de investir con corona de oro la milagrosa imagen de la Santísima Virgen en su advocación de Guadalupe” llevándose a cabo el sábado 12 de octubre de 1895. En este evento no sólo se celebró la coronación sino que se llevaron a cabo tres actos que sustentaron la devoción guadalupana: a) se inauguró el nuevo altar de la Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe, una de las consagraciones más importante que guarda la imagen, b) el traslado de la imagen desde la iglesia de las Capuchinas a la Colegiata y, c) la coronación de Guadalupe, evento que había sido esperado durante años atrás (Adame, 2009).

1.2 ¡Que no haya choza, ni lugar, donde no se venere a la Guadalupana!

“El amor a la Santísima Virgen de Guadalupe y su protección hacia los mejicanos, son el color característico de nuestra historia”. Don M. M. Zamacona⁴⁵.

Desde tiempos de la conquista espiritual en la Nueva España, la veneración mariana se fue propagando en cada espacio conquistado, ciudades y pueblos se plagaron de imágenes pintadas o talladas, generando nuevas prácticas religiosas en la sociedad colonial⁴⁶. Es de conocer que muchas de estas imágenes fueron implantadas en espacios de veneración anteriores, lo que provocó que en ellas nacieran rituales y ceremonias que dieron paso a nuevas formas de devoción.

En esta construcción de la nueva Iglesia en América se incorporaron las imágenes católicas como el caso de la virgen de Guadalupe a estos sitios sagrados prehispánicos, aspecto que le dio fundamento y legitimidad a la virgen al relacionarla con la deidad entre los dioses mesoamericanos, además de insertarla en un espacio donde ya se veneraba a una diosa llamada *Tonantzin*⁴⁷.

Esta diosa se veneraba en el cerro del Tepeyac, y “su templo [se encontraba] en un monte, a tres millas de México, hacía el norte, y a él acudían en tropel los pueblos a venerarla con un número extraordinario de sacrificios” (Lafaye, 2006: 285 – 286). El lugar ocupó un papel preponderante en el mito de origen de este culto debido a que los evangelizadores aprovecharon este espacio como “territorio sagrado” en donde antiguamente se realizaban ceremonias y rituales, ahora se instalaban vírgenes y santos cristianos que trataban de minimizar los cultos “paganos” de los indios de esas regiones.

⁴⁵ AHE, Hemeroteca Col. Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “Pensamientos Guadalupanos”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.10. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 01 de Junio de 1930, p. 2.

⁴⁶ Ver la intensa proliferación de cultos de devoción mariana que Nebel (2003: 105 – 115) ejemplifica como se fue expandiendo a lo largo de la Nueva España manifestaciones devocionales que fueron acomodándose a las características físicas (color de piel y rasgos de su cara) de los habitantes; así como tomando sus referencias históricas y sociales de donde eran oriundas las imágenes religiosas.

⁴⁷ Existe una discusión en el nombre de la diosa que era venerada en este sitio, debido a que para Sahagún “identificaba a *Tonantzin* con la Diosa *Cihuacóatl*, mientras que Clavijero no duda que se trate de *Centéotl*” (Lafaye, 2006: 286).

Posteriormente la instauración de la devoción y el culto guadalupano se fue fortaleciendo a través de las conmemoraciones o festividades a su imagen, así “el santuario de Guadalupe no es más que el eslabón más notable de una red de imágenes y de fiestas, de devociones y de milagros que satura progresivamente a la Nueva España” (Camacho, 2001: 41). Las distintas iglesias y capillas dedicadas a la virgen de Guadalupe son los lugares más importantes para el pueblo católico mexicano y para todo aquel que se considere guadalupano desde ese momento hasta el día de hoy, por lo que:

La primera capilla (“ermita de los indios”) fue erigida en 1532 (¿) por el primer obispo de México, fray Juan de Zumárraga (1468 – (1533) – 1548). Su sucesor fray Alonso de Montúfar, O.P. (1498 – (1551) – 1573) construyó una segunda en 1556 (¿). A una capilla del año de 1566, le siguió, bajo la autoridad del arzobispo Juan Pérez de la Serna, un primer santuario hacia 1622. Parece que alrededor de 1649 Lasso de la Vega erigió una suntuosa iglesia. En 1695 el arzobispo Francisco de Aguilar y Seixas (arzobispo desde 1682, [muerto en] 1698) colocó la primera piedra de la actual basílica antigua. La sagrada imagen se trasladó solemnemente el 1º de mayo de 1709, habiendo sido consagrada el 27 de abril de 1709. En 1893 y en 1930 se hicieron ampliaciones en la basílica. En 1904 el santuario fue elevado a Basílica Menor. La planificación de un nuevo santuario comenzó en 1964. La nueva basílica fue proyectada por cuatro arquitectos (Pedro Ramírez Vázquez, José Luis Benlliure, Alejandro Schönhofer y fray Gabriel Chávez de la Mora) y dedicada solemnemente el 12 de octubre de 1976. La antigua tuvo que ser clausurada debido al hundimiento y al vencimiento de la construcción (Nebel, 2006:123 – 124).

En el marco de referencia en que nace el culto a la virgen de Guadalupe fue también el uso del milagro un aspecto que no fue totalmente aceptado por los primeros evangelizadores pero que a la vez fue la expresión de validez de la imagen y ayudó a exaltar la feligresía adjudicándole leyendas y milagros que le dieron sustento a su devoción. Como lo ocurrido con la peste o epidemia de fiebre tifoidea (*matlazáhuatl*) que estuvo causando estragos a la sociedad novohispana en la ciudad de México en 1737 (Lafaye, 2006) y de la que se le atribuye la desaparición de esta enfermedad. Instituyéndose a partir de este momento el patronato de la virgen de Guadalupe, Mientras que en el año de 1738, Cabrera y Quintero escribe el juramento reconociendo la importancia de esta imagen.

Escudo de armas de México de Cayetano Cabrera Quintero, 1743.



Fuente: *Cfr.* Links de Fotografías:
Escudo de la epidemia, en la bibliografía.

Este tipo de actos milagrosos ya eran recurrentes en años anteriores, en los que se buscaba la intervención de vírgenes o santos para solicitar la protección de la población de enfermedades o catástrofes mediante la difusión a través de sermones y de algunos escritos realizados por teólogos, sacerdotes y devotos que fomentaron su devoción. Este fue el medio idóneo en el que la Iglesia logró propagar el milagro guadalupano y difundir los prodigios que a ella se le adjudicaban. Otro de los elementos que fortaleció el establecimiento del culto guadalupano es sin duda la participación de cofradías o congregaciones que apoyaron o generaron prácticas religiosas que fueron fomentando el culto. Estos grupos principalmente de mujeres se comenzaron a establecer en las iglesias con el fin de reclutar, organizar, administrar y fomentar todo lo referente a las celebraciones guadalupanas. Estas agrupaciones denominadas cofradías guadalupanas “se fundaron en la segunda mitad del siglo XVII aunque hay datos de la existencia de estas congregaciones desde el año de 1694” (Mayer, 2000: 193). Estas cofradías sirvieron también para organizar fiestas, ceremonias y rituales en torno a la imagen sobre todo durante fechas próximas a la celebración de su culto, que para ese momento ya comenzaban a ser importantes.

Por supuesto: cada año el 12 de diciembre se desplegaban los fieles para conmemorar la aparición. Los indios tenían su fiesta con vistosas danzas y procesiones en el mes de noviembre. Eso no hubiera sido posible sin la

participación de la comunidad reunida en estas formas de organización religiosa, que con entusiasmo, devoción y medios financieros impulsaron el culto a la virgen del Tepeyac (Mayer, 2000: 193).

Escudo de armas de México. 1746.



Fuente: *Cfr.* Links de Fotografías:
Escudo de armas de México, en la bibliografía.

En este proceso de impulsar la devoción a la virgen, la Iglesia utilizó algunas de las actividades lúdicas para catequizar a la población novohispana de una manera didáctica, [además de utilizar] en menor proporción libros⁴⁸. Debido a que el uso de la “tradicón teatral” ya era familiar entre los indígenas en la que se aprovechaba para difundir pasajes o eventos importantes de la vida religiosa de las vírgenes y santos. “Es sabido que las sociedades precortesianas organizaban ritos "espectaculares" y "fastuosas puestas a escena" que se desarrollaban en ocasiones regulares y vecinas” (Mayer, 2003:194).

El teatro evangelizador, fue utilizado durante el siglo XVI y recuperado en el siglo XVIII, para crear la devoción a la virgen de Guadalupe en el que se hacían escenografías espectaculares montadas en “comedias” y obras de teatro para ser presentadas en diversas ciudades; como la celebrada en 1711 en la que se llevó a cabo la escenificación de las

⁴⁸ En el Concilio de 1555 se ordena vigilar más de cerca los sermones y catecismos que pasaban por los indígenas y se limita de igual manera su circulación. Es la Santa Inquisición quien regula y fija una postura hacia quienes se encuentren en desobediencia, para este caso, aquellos que se encarguen de difundir literatura piadosa indígena, por lo que las versiones traducidas en lengua náhuatl relacionadas a la Doctrina Cristiana fueron confiscadas (Gruzinski,2003).

apariciones en el Tepeyac⁴⁹. Esta práctica fue utilizada por los sacerdotes para grabar en la memoria y en lo visual pasajes religiosos, para ello fue necesario que las presentaciones se realizaran en lenguas indígenas para tener más eficacia en la enseñanza y difusión.

La imagen - espectáculo comparte las características del fresco y de la pintura. Desarrolló un vocabulario y una sintaxis nuevos para los indígenas. Un vocabulario que no sólo acumulaba personajes inéditos tomados de la historia sagrada y de la tradición hagiográfica, sino también elementos figurativos que no podían dejar de sorprender, como las nubes de la escenografía medieval, tan aptas para indicar el mundo celestial y para concretar el ascenso o el descenso de los santos a la tierra (*Ibid.*, 2003:1994).

Es por ello que la teatralidad mexicana al igual que la difusión de la imagen guadalupana a través de los sermones, escritos y leyendas fueron utilizadas para producir lentamente el paso de una “mariofanía mexicana” a una “epifanía patriótica⁵⁰” que difundió un profundo espíritu religioso nacionalista marcado principalmente por la institucionalización del culto guadalupano que enriqueció su devoción y exaltó el nacionalismo mexicano a través de la imagen, debido a que fue a través de ella la manera en que se reafirmaron los lazos entre los creyentes y la nueva Iglesia en América.

⁴⁹ A mi buen Amigo el Sr. D. Luis González Obregón. Celebre es en la historia de nuestro teatro el anexo al hospital Real de los naturales, que estuvo en la calle que todavía conocemos con el nombre de Hospital Real, y en el cual se daban comedias para beneficio del mismo. En diciembre de 1711 y probablemente en una de las tardes se ponía en escena una comedia relativa a las apariciones de la Virgen de Guadalupe. No he logrado averiguar cuando comenzaron a usarse estas comedias, ni quien fue el autor de la que entonces representaba, porque del siglo XVII conozco algunas en mejicano y algunas de Campo Sagrado, el fecundísimo poeta popular; son de fines del siglo XVIII, pero dejando para otra ocasión el estudio. Por cierto muy interesante de las apariciones de la Virgen de Guadalupe en el teatro, y reanudando el hilo de mi discurso, digo que en una de dichas tardes se ponía en escena una comedia familiar de las apariciones. La mujer que actuaba como María de Guadalupe era Gertrudis Cervantes, quien cubrió la vacante en la compañía a la “primera dama” Antonia de Rivera. Sucedió que al representar en la primera aparición, al bajar la comediante de lo alto del teatro entre nubes y a los acordes de bien concentrada música “falseando los apoyos de la tramoya... estuvo a punto de precipitarse, con evidente riesgo de su vida”. Esta lastimosa caída, le hizo abrir sus ojos y ver mejor luz los gravísimos riesgos de otras morales a que el generó de vida que llevaba la orillaba a cada paso y los profundos abismos en que podía precipitarse y arrasar a los adoradores, y no queriendo ya exponerse a nuevos riesgos, en cuento pido salir a la calle corrió a busca de un confesor, y habiéndole Dios Nuestro Señor deparado un religioso descalzo del convento de S. Diego [Ciudad de México], a su pies hizo una muy dolorosa confesión generan de toda la vida, con firme propósito de apararse de las ocasiones de ofender de nuevo a Dios Nuestro Señor. Se refugia al establecimiento fundado bien pocos años por el P. D. Domingo Barcia en el lugar que estuvo hasta hace poco la cárcel Municipal de Belem, con el fin de que allí se recogieran las mujeres de mal vivir que deseaban cambiar de vida, y entonces florecía en todo generó de virtudes, y habiendo aceptado la Cervantes, allá la mandó con uno de los Padres de la Congregación [sic]. AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) Por García Gutiérrez, Jesús. “De la Rosa del Tepeyac. Historias Guadalupanas. De la Farándula al Convento”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.10. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 01 de Junio de 1930, p. 4.

⁵⁰ Ver más en (Ruíz, 2003).

1.3 La nación Mexicana es obra de María de Guadalupe

*“Todas las demás imágenes coronadas lo han sido como efigies venerables;
más como Soberanas de un pueblo,
únicamente la portentosa Imagen Guadalupe
ha sido coronada como Reina de la nación”⁵¹*

Durante la construcción del nuevo territorio español en América, el ambiente se encontraba sumido en una recomposición social que buscaba un sentido de pertenencia a los diversos grupos sociales que diferenciaban la sociedad colonial, en este contexto, surgió un grupo de españoles nacidos en América que fueron llamados “criollos” los cuales lograron insertarse a la vida política y social de la Nueva España y fueron ellos que se sintieron comprometidos en construir la vida política y social de la naciente nación.

Imagen guadalupana



Fuente: (Zerón, 1995: 104).

Para ello fue necesario crear una unidad que cobijó y dio sentido a la vida futura, ante esta disyuntiva los criollos se refugiaron en los elementos que les ofreció la religión católica, una de las únicas vías que les daba certidumbre ante la falta de un sentido de pertenencia. En este momento tomaron como estandarte de unidad a la imagen de la virgen de Guadalupe para establecer ese lazo que los arropó para sentirse parte de una sociedad aun siendo diferentes.

⁵¹ AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Pensamientos Guadalupanos”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No. 10. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 1 de junio de 1930, p. 2.

Los criollos de cepa española pero nacidos en el Nuevo Mundo, podían sentir esta misma repugnancia [a los indios], ¡pero como hubieran podido ser insensibles a los prodigios que señalaban a su patria como la tierra de su elección de la Virgen María! Criollos, mestizos e indios de Nueva España se encontraron desde temprano unidos bajo el pendón de Guadalupe; al menos desde los tiempos en el que el arzobispo Montúfar emprendió su famosa investigación sobre la Guadalupe, en 1556. La incredulidad de los gachupines, ante las pretendidas apariciones, no hizo sino reforzar la unidad de los devotos americanos y borrar las diferencias de castas que los separaban, para unirlos en un mismo fervor religioso y nacional, frente a los agentes de la dominación peninsular (Lafaye, 2006: 304).

En este contexto, la instauración de la virgen de Guadalupe como imagen religiosa no fue tan simple ni inmediata; sin embargo, se puede decir que fue uno de los proyectos más exitosos de la Iglesia no sólo en México sino en toda América. Será pues, uno de los “arquetipos de mayor extensión en la historia de la humanidad” (Báez, 2003: 180). A través de ella se visualizaron los signos y los símbolos que dieron sentido a una imagen que representó la nueva mexicanidad, creando uno de los mitos más importantes que ha dado el catolicismo. En esta construcción ideológica e iconográfica, la virgen de Guadalupe fue pieza fundamental para que los indios se refugiaron ante la piadosa imagen, para buscar en ella la protección en un ambiente desolado y complejo como en el que ellos se enfrentaban día a día. En este contexto el mito de origen de la virgen de Guadalupe estuvo relacionado principalmente con una de las clases más desprotegidas del pueblo novohispano y fue a través del indio representado en Juan Diego, quien le dio vida a la construcción de las apariciones en el Tepeyac.

Fue Juan Diego⁵², el personaje principal en la historia del Guadalupanismo, ya que fue el indio náhuatl que le entrega al obispo Zumárraga unas rosas de castilla y en vez de esto,

⁵² En los testimonios que recaban por parte de Francisco de Sales, canónigo lectoral y profesor de teología de la Universidad de México, recoge información que sería enviada a Roma a la Congregación de los ritos, con el objeto de conformar el Patronato Guadalupano, se elabora un cuestionario entre 7 y 12 de enero de 1666 para entrevistar a ocho habitantes de *Cuanbuitlán* entre ellos siete indígenas y un mestizo; cuyas edades comprendían entre 55 y 115 años. Por lo que el evento de las apariciones de la virgen de Guadalupe y el conocimiento de la vida de Juan Diego eran ya muy remotas debido a que había transcurrido aproximadamente 135 años y posiblemente ningún testigo podía estar aún vivo para conocer de primera mano dichos eventos. Sin embargo los que ahí se entrevistaron mencionaron algunos detalles sobre Juan Diego. Como el testigo Marcos Pacheco, mestizo de más de 80 años: “Juan Diego nacido en *Cuanbuitlán*, en el barrio de *Tlayacac*, donde vivía con María Lucía, su mujer, y Juan Bernardino, su tío. _ El recado dado a Juan Diego por la Virgen debería de entregarse al “*Guey Teopisque*” (*Huei teopixqui*, lit.: Gran Sacerdote) y arzobispo. _ La noticia de la impresión milagrosa de la imagen mariana y la recuperación de la salud de Juan Bernardino fueron divulgadas en “feria pública, precediendo primero trompetas, chirimías, y atables, por cuya cusa ocurrió toda la gente de ese dicho pueblo por ser el dicho Juan Diego de él ..._ Hombres de *Cuanbuitlán* habían participado, en trabajo semanal, en la construcción de la ermita del Tepeyac. Las mujeres del dicho pueblo también colaboraron sahumando y barriendo el lugar. _Los habitantes de *Cuanbuitlán*

aparece la imagen de la virgen de Guadalupe plasmada sobre su ayate hacia el año de 1531⁵³. Este tipo de narraciones americanas son similares a las que provienen de la Edad Media Europea; sin embargo, son también profundamente americanas, en la que por un lado, es un pastor elegido en las tradiciones españolas, mientras que en América es remplazado por un indio (Lafaye, 2006).

Imagen oficial de San Juan Diego.



Fuente: Trabajo de campo. 2015

La presencia del indio en esta narración le da fundamento y sentido a la construcción del culto guadalupano, debido a que es un personaje humilde, sin riquezas materiales, sin un papel en la vida religiosa pero que tiene en sus manos la tarea de ser el mensajero de una diosa desconocida para él, pero que tiene la encomienda de dirigirse al obispo Juan de Zumárraga para que le edifique su iglesia en la colina del Tepeyac. Aunque en un primer momento el culto tuvo un origen criollo, años más tarde se vinculó a la población india logrando mantener una relación inquebrantable desde ese momento. En este sentido dentro del marco del mito

también habían participado en la fábrica o edificación de “un aposento muy chiquito que se le hizo al dicho Juan Diego muy pegado a la dicha ermita de adobes, donde oyó este testigo decir que había muerto”. _El testigo oyó decir a su tía que Juan Diego era viudo de María Lucía al tiempo de las apariciones, cuando tendría entre 55 y 56 años de edad. _ El testigo tiene por certero y evidente la participación de Juan Diego en las apariciones, “... pues los antiguos lo llegaron a pintar en los conventos y retratarlo en este delante de la Virgen, que no lo hicieran si no fuera tal, porque la pintura era de la muy antigua, y se hecha muy bien de ver por ella, y ser de aquel tiempo...” (Noguez, 1995: 126). La importancia de este personaje y el culto Guadalupano tendrá su más alto reconocimiento al Beatificarlo por el Papa Juan Pablo Segundo, el 6 de mayo de 1990 en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en la Ciudad de México.

⁵³ Sobre la historia de las apariciones guadalupanas se puede recurrir a (León, 2012; Lafaye, 2006; Nebel, 2013; Gruzinski, 2003; Camacho, 2001; entre otros).

guadalupano, la figura de Juan Diego representó el ideal de indio bueno y noble como dijera el mito fundacional del culto a la virgen de Guadalupe -“el más pequeño de mis hijos”-. Él tuvo el papel de mensajero de María de Guadalupe para fundar su iglesia, una Iglesia que no fue únicamente material sino que tenía la misión de establecer a partir de ese momento una institución sólida fundada en su culto.

Tal como lo describió el Papa Francisco en el sermón⁵⁴ expresado durante la homilía en su visita a la Basílica de Guadalupe en la Ciudad de México, en febrero de 2016, reconociendo la característica de humildad y sencillez que representó el indio Juan Diego⁵⁵. Hizo referencia a que él fue el elegido para construir su santuario y fue también quien reconoció a María de Guadalupe como su madre y protectora ante el sufrimiento y penalidades de quien se siente solo y desamparado; es decir aunque sea el más pobre entre los pobres será protegido por la guadalupana.

Al igual que para la construcción de la nación y en el discurso de las apariciones guadalupanas, la imagen del indio sirvió como referente identitario para la población mexicana, se creó una comunidad imaginada⁵⁶ a través de una unidad hipotética desde una característica étnica. En este sentido, durante las primeras revueltas fue la virgen de Guadalupe y el indio los arquetipos ideales que representaron la lucha libertaria, sobre todo porque el vínculo que atraía a toda la nación era el catolicismo frente a la diversidad social que conformaba la población (Brading, 1980).

⁵⁴ Ver en Apéndice I: Sermón del Papa Francisco (Jorge Mario Bergoglio) durante la misa Solemne celebrada en la Basílica de Guadalupe del 13 de febrero de 2016.

⁵⁵ “En el amanecer en ese encuentro Dios despertó en su hijo Juan la esperanza de un pueblo, en ese amanecer despertó la esperanza de los pequeños, de los sufrientes, de los desplazados de los descartados, de todos aquellos que sienten que no tienen un lugar digno en la tierra. En ese amanecer Dios se acercó a ese corazón sufriente pero resistentes de tantas madres y padres, abuelos que han visto partir, perder o incluso arrebatarles criminalmente a sus hijos. En ese amanecer Juanito experimenta en su propia vida lo que es la esperanza, lo que es la misericordia de Dios. Es el elegido para cuidar, para custodiar e impulsar la construcción de este santuario. Repetidas ocasiones le dijo a la virgen que no era la persona adecuada, al contrario si quería seguir con esa obra, tenía que elegir a otros, ya que él no era ilustrado, letrado o perteneciente al grupo de los que podrían hacerlo. María empecinada con el empecinamiento que nace de su corazón misericordioso del padre le dice No!!!, que él sería su embajador. Así logra despertar algo que él no expresar, una verdadera bandera de amor y de justicia en la construcción de ese otro santuario, el de la vida, el de nuestras comunidades, sociedades y culturas” (Párrafo del sermón del Papa Francisco (Jorge Mario Bergoglio) durante la misa Solemne celebrada en la Basílica de Guadalupe del 13 de febrero de 2016).

⁵⁶ Es imaginada porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión (Anderson, 1983: 27).

Estandarte de Miguel Hidalgo y Costilla, 1810.



Fuente: *Cfr.* Links de Fotografías:
Estandarte de Miguel Hidalgo, en la bibliografía.

A través de una imagen religiosa se construyó una conciencia colectiva de nación, fue la representación de la virgen de Guadalupe la que se convirtió en un referente de la identidad nacional para un sector de la población y particularmente para la grey católica, pero también fue un elemento cohesionador interno entre criollos, mestizos y castas que tomaron a esta imagen para establecer un sentido de unidad. Es aquí en que el patriotismo criollo tomó el liderazgo fincado en el pasado indígena y en la devoción guadalupana para establecer los sentimientos que exaltaron lo grandioso de la nación, en este periodo se elaboró una gran cantidad de literatura criolla que estaba caracterizada por la asimilación del pasado (Brading, 1980). Como los primeros cronistas que narraron la gesta de la independencia como Fray Servando Teresa de Mier y Carlos María de Bustamante, ideólogos que fortalecieron el rumbo de esta nueva nación. En este sentido, el objetivo central del proyecto insurgente estaba fincado en “la idea de una nación independiente con la concepción de una nación indígena anterior a la conquista” (Florescano, 1998:334) y fortalecida con elementos del catolicismo tradicional que fomentó el patriotismo criollo, fundamentados con arquetipos que cohesionaron a la población.

Fue el andamiaje que sostuvo los más grandes ideales de la patria⁵⁷ y la mayor cohesión que sirvió de bandera para los seguidores de Hidalgo, de Morelos y más tarde de Iturbide, que la nombraron como “la protectora y madre de los mexicanos”. Posteriormente se retomó como elemento central en la Independencia de México en el que Agustín de Iturbide y el Ejército Trigarante unió los tres elementos que le dieron sentido a la lucha (Religión, Unión e Independencia). Para 1810, el cura Miguel Hidalgo y Costilla utilizó el estandarte de levantamiento tomando la imagen de la virgen de Guadalupe como bandera de insurgencia, posteriormente José María Morelos y Pavón, ferviente creyente de la guadalupana tomó de igual manera el estandarte para reivindicar su lucha⁵⁸. Para 1813 a través de Morelos se apertura el Congreso Nacional y se declaró el 12 de diciembre como el día de la “Patrona de nuestra libertad⁵⁹”, en todos los pueblos del país en la que la Guadalupeana pasó de ser la virgen criolla a virgen india y la virgen libertadora para el movimiento independentista, se escribió a partir de entonces una profunda historia de complicidad entre los mexicanos y la virgen de Guadalupe.

Si bien en el inicio del movimiento independentista no fue del todo un pensamiento que naciera con el fin de liberarse del dominio español, los líderes como Hidalgo y los demás rebeldes no tenían la idea en la mente de la separación de la monarquía, por lo que el grito de

⁵⁷ “Acá en nuestra Patria, se apareció la divina Miriam con vestidos caudales, con un arcángel que la sostiene, con arcos que le prestan luz, con símbolos de celestial grandeza. Así quiso dibujarla el Señor: como reina. Y lo es en realidad. Suele discutirse entre los juristas si es legítimo o no, en el orden político, el derecho de conquista; y cuales sean las consecuencias sociales que se derivan de la selección de un país a otro país. Si una nación civilizada, creyente, noble y poderosa va a conquistar a tribus sin fe, sin cultura, que se arrastran, envilecidas por los vicios y las degradaciones, si las enseña, las educa y las redime entonces aquel país realiza una obra meritísima que lo inmovilizará en los fastos de la historia”. AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCEG), J. Cantú Corro “Nuestra Reina” Pensamientos Guadalupeños, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.32. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 05 de Julio de 1931, p. 3.

⁵⁸ El párroco de Nocupétaro y Carácuaro, fue enviado por Hidalgo a luchar en el sur, levanta el estandarte guadalupano, imponiendo a uno de sus regimientos el nombre de Guadalupe, así como a la capital de la nueva provincia de Tecpan, que erige el 18 de abril de 1811 con el título de ciudad de Nuestra Señora de Guadalupe. Ese mismo año, ante la derrota del ejército insurgente de Hidalgo y Allende, surge en la ciudad de México, con amplias ramificaciones en el centro del país, la sociedad secreta de «los Guadalupes», que no sólo contó con el apoyo de Ignacio López Rayón y de Morelos, sino que aglutinó a miles de mexicanos partidarios de la independencia, quienes aportaban a ese movimiento sus recursos, apoyo y colaboración de todo tipo, y tuvieron una organización con 12 jefes jerarquizados. La actuación de la sociedad de los Guadalupes, permitió que los insurgentes estuvieran informados de los actos de las autoridades realistas; les permitió contar con una imprenta para publicar sus periódicos; favoreció que los grupos nacionalistas triunfaran en las elecciones de diputados a las Cortes de Cádiz. Su actuación apoyó al ejército de Morelos y sólo disminuyó a partir de 1816, luego del fusilamiento de éste.

⁵⁹ “¡DIA DOCE DE DICIEMBRE! ¡Qué hermosa fecha para todos los mexicanos! Este día debe de ser el día mexicano por excelencia, pues es la fecha en que la madre de Dios quiso también manifestarse madre cariñosa de la Patria Mexicana”, AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa, “El día mexicano por excelencia”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.22. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 12 de diciembre de 1930, p. 1.

atraer al pueblo era “¡Viva Fernando VII! ¡Mueran los gachupines! ¡Muera el mal gobierno!, ejemplo de una profunda molestia que tenían ante la clase que mantenía el poder, como menciona Brading “un salvaje levantamiento de las clases más bajas contra los propietarios” (1980: 74), por lo que Miguel Hidalgo se aprovechó de la popularidad que ya tenía la imagen guadalupana para utilizarla como estandarte del levantamiento, siendo los símbolos religiosos el único emblema que unía al pueblo ante aquella disparidad social que vivía México.

Retablo de la virgen de Guadalupe.



Fuente: En (Zenón, 1995: 123).

De esta manera se convirtió en un símbolo de la creciente nación tanto para los liberales como para los conservadores, los cuales se mostraron atraídos por la imagen emblemática para pelear su libertad y ser la bandera de lucha en los subsecuentes eventos que se detonaron a partir del movimiento independentista en México⁶⁰.

⁶⁰ ...los diputados le rindieron culto en la sala del Congreso y decretaron “el 12 de diciembre” el día más grande de esta América por razón de la maravillosa aparición de María de Guadalupe, el emperador Iturbide fundó un orden de Caballería, la orden Imperial de Guadalupe (1822); la Virgen recibió los trofeos militares de la joven república (1828); el emperador Maximiliano se recogió en su santuario (1864) y resucitó la orden de Guadalupe, que no sobrevivirá a la caída del imperio. La imagen adquirió para los liberales una estatura política que, a sus ojos, abarcaba su identidad religiosa. Lo mismo puede decirse de los masones, que no pudieron resistir el encanto de la virgen. Una logia que agrupa las grandes figuras del México insurgente y republicano, *la india Azteca*, mezclaba la celebración de la Guadalupeana con sus ritos; era un nuevo avatar sincrético en la historia ya agitada de la diosa del Tepeyac (Gruzinski, 2003: 206).

En este proceso de reacomodo social y político de un México renaciente, la guadalupana fue ganando espacios en todo el territorio mexicano al igual que en las provincias, sin embargo ya en el periodo de Maximiliano, la Iglesia se separa del poder político y se marcó la ruptura posterior a través de las Leyes de Reforma y la desamortización de los bienes del clero, generando éste último en conflictos con los bienes de las comunidades y de las cofradías, las cuales mantenían el culto a imágenes y a las fiestas católicas. No obstante, en este periodo se reconoció el significado social que representaba la virgen de Guadalupe por lo que cuidó que dentro de las leyes de este periodo no se afectara el santuario del Tepeyac y se mantuviera el 12 de diciembre como fiesta oficial, por lo que se mantuvo el simbolismo de la imagen de la virgen de Guadalupe como una manera de expresión del arte pictórico nacido en el periodo de la Contrarreforma⁶¹.

Durante la Revolución Mexicana siguió presente la guadalupana, ahora como estandarte de Emiliano Zapata durante el levantamiento armado.

La Virgen fue el estandarte de los indios y mestizos que combatieron en 1810 contra los españoles y volvió a ser la bandera de los ejércitos campesinos de Zapata un siglo después. Su culto es íntimo y público, regional y nacional. La fiesta de Guadalupe, el 12 de diciembre, es todavía la fiesta por excelencia, la fecha central en el calendario emocional del pueblo mexicano (Paz, 2006: 21).

Ya en el siglo XX, estuvo presente durante la gesta que se originó en las tierras de Chiapas en el año de 1994 durante el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en el que se tomó de igual modo el estandarte de la virgen de Guadalupe como se había retomado en los anteriores movimientos sociales en la historia de México. Se le reconoció como “protectora de los desprotegidos” y símbolo de validez a las luchas que ha enfrentado el pueblo mexicano, al mismo tiempo de ser un estandarte en diversas manifestaciones sean estas marchas, plantones, procesiones que demandan justicia.

La presencia de la imagen de la virgen de Guadalupe en estos contextos se debe a la labor que hizo la Iglesia Católica para su institucionalización y establecimiento del culto en todo el territorio novohispano y con ello en el imaginario histórico de México. De esta manera,

⁶¹ En 1859, Juárez retuvo entre el número de las fiestas nacionales la de la Guadalupana y eximió de la nacionalización de los bienes de la Iglesia a las riquezas de la Basílica, así como al donativo reservado al capellán del santuario de Los Remedios (Gruzinski, 2003:206).

se fincó en esta imagen una ferviente devoción entre distintos grupos de católicos quienes vieron representada en la virgen de Guadalupe, la expresión de la mexicanidad, principalmente porque “había surgido un gran mito nacional mucho más poderoso, porque tras él se hallaba la devoción natural de las masas indígenas y la exaltación teológica del clero criollo” (Brading, 1980: 27).

Convirtiendo a la virgen de Guadalupe en el más grandioso proyecto político de la Iglesia en América, debido a que fue el bastión que llegó a cohesionar, reforzar y mantener el poder de una Iglesia reformada pero con un nuevo tinte cultural y fortalecido con una creatividad religiosa a través de rituales, ceremonias y peregrinaciones.

Esto no viera sido posible sin la participación de un gran número de personas que contribuyeron desde su inicio a institucionalizar el culto guadalupano, inicialmente impulsado desde la Iglesia católica y apoyada posteriormente por escritores y devotos guadalupanos que se propusieron a establecer un creciente fervor a esta imagen. Sin embargo, la Iglesia católica no ha llegado a controlar en su totalidad esta devoción, debido a la diversidad de formas en que los creyentes manifiestan su fervor, lo que muestra una heterodoxia en la praxis de los guadalupanos al apropiarse de este culto, independientemente de que se rijan en algunos momentos por las directrices que marca la Institución religiosa, particularidad que ha mantenido su vigencia y que la ha llevado a rebasar el tiempo y las fronteras simbólicas, culturales y territoriales.

Capítulo II

El guadalupanismo en Chiapas.

“Quiera la Santísima Virgen, patrona de los Mexicanos, bendecir a nuestro estado de Chiapas, que aunque muy lejos del centro de nuestra Nación se apresta a Coronar la Imagen de Nuestra patrona nacional, para estrechar más lazos de unión que deben hacer feliz a nuestra patria”.

El culto y devoción guadalupano fue parte de un proceso de expansión del catolicismo que se estableció paulatinamente a lo largo del territorio mexicano y del continente americano, como se ha descrito en las páginas anteriores. Su difusión se mantuvo constante principalmente en el siglo XVII y principios del XVIII, mientras que ya en el siglo XIX se fortaleció fuertemente en toda la república mexicana.

Este capítulo presenta el proceso del establecimiento del culto guadalupano primeramente en la Provincia de Chiapas y en su posterior anexión a México. En éste se exponen las acciones que enfrentó la Iglesia para la consolidación del culto guadalupano, debido principalmente a la vulnerabilidad política que permeaba el estado por la política anticlerical que se imponía en el país, sin embargo pese a este ambiente la devoción a la virgen de Guadalupe fue cada vez mayor.

En el primer apartado se hace un recuento de la influencia política y social que irrigó la Nueva España y principalmente la cercanía que tuvo la Provincia de Chiapas con la población de Guatemala, elementos que fueron cruciales para el establecimiento del culto guadalupano que llegó a Chiapas formalizándose en el siglo XIX, para ello fue necesario la participación de la Iglesia mexicana y la Diócesis de Chiapas a través de sus iglesias y parroquias, así como la participación de la comunidad católica chiapaneca.

Estas acciones estuvieron a cargo de la Iglesia del centro de México hacia la única Diócesis de Chiapas, en la que se pidió apoyo para la consolidación del culto en la Ciudad de México y de paso coadyuvar al establecimiento en el territorio chiapaneco, posterior a la anexión de Chiapas a México.

En el segundo apartado se presenta el proceso de institucionalización del culto guadalupano y la que considero como la época de oro sancristobalense debido al surgimiento de esta devoción centrada en la participación activa de la Diócesis de Chiapas, que para ese entonces se encontraba en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. En ese periodo, se contó con el apoyo constante de los grupos que pertenecían a la Asociación de Acción Católica, un grupo político religioso que se fortaleció en toda la república.

Para la consolidación del guadalupismo en Chiapas, se recurrió coronar a la virgen en el estado para reconocer a la virgen como “madre de los chiapanecos”, además de difundir su imagen en los templos, iglesias y parroquias, y entronizar su imagen en cada casa católica. Al mismo tiempo que la Diócesis de Chiapas participó en eventos guadalupanos en el centro de México, al celebrarse los 400 años de las apariciones guadalupanas.

En el tercer apartado se describe el proceso de consolidación de la devoción guadalupana en el estado de Chiapas mediante la celebración de la coronación de la virgen de Guadalupe ubicada en la catedral de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, sede de la Diócesis de Chiapas. Para ello se creó un comité de devotos pertenecientes a la asociación de Acción Católica que se encontraba dispersa en los templos y parroquias de todo el estado. Este acto significó para el pueblo chiapaneco, un evento de gran envergadura, ya que no sólo se estaba coronando a la virgen de Guadalupe sino que además simbólicamente representó la verdadera anexión de la población católica chiapaneca al territorio mexicano.

En un siguiente apartado se describe a la par de la coronación, el proceso de construcción de la iglesia dedicada a la virgen de Guadalupe en San Cristóbal de Las Casas, evento que requirió del apoyo constante de los obispos de la Diócesis de Chiapas desde mediados del siglo XIX, que contribuyeron a establecer una iglesia dedicada en su honor, y finalmente, se describe la conformación de la junta de festejos guadalupanos en el actual barrio de Guadalupe de la ciudad.

En el último apartado se presenta el proceso de establecimiento de las edificaciones dedicadas a la virgen de Guadalupe en las principales ciudades del estado de Chiapas, así como de la diversidad de imaginaria guadalupana que tiene cada uno de los templos e iglesias

principalmente de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, sin olvidar que existe una gran proliferación de capillas y altares que se encuentran en carreteras e iglesias de todos los municipios de la región de Los Altos y en el resto del estado, los cuales se han convertido en santuarios importantes.

2.1 Vulnerabilidad e difusión del culto guadalupano

*Consta en efecto históricamente que lo que fue humanamente imposible antes de 1531,
fue divinamente posible después de esa fecha,
y lo que fue posible fue nada menos que
nuestra anexión a la cultura occidental emanada de la vieja sabiduría española,
rama gloriosa del más antiguo tronco cristiano⁶².*

Durante el periodo Colonial, el territorio de la Provincia de Chiapas perteneció a la Capitanía General de Guatemala, por ende, era el lugar donde se concentraba los poderes civiles, políticos y eclesiásticos que determinaban las dinámicas sociales de los pueblos asentados en este territorio, situación que se mantuvo por mucho tiempo aun después de la anexión de Chiapas a México en 1824.

Aunque en esta propagación del culto se debe también considerar la relación que Chiapas mantuvo con la Nueva España debido a la proximidad que se tuvo con ella, ya que la Provincia de Chiapas se encontraba entre la frontera Sur de la Nueva España y el Norte de la Capitanía General de Guatemala. Esta ubicación obligó a que cualquier persona o producto tuviera que pasar por el antiguo camino Real de Chiapas⁶³ y por lo tanto, muchas de las manifestaciones culturales se implantaron paulatinamente entre las prácticas de los chiapanecos. Sin embargo, para el caso particular del guadalupanismo en Chiapas considero importante postular la idea de que la difusión del culto estuvo influenciado por la relación estrecha que adquirió la población chiapaneca con las prácticas religiosas que fomentaron los *chapines*⁶⁴, situación que posibilitó la expansión del guadalupanismo al territorio chiapaneco.

⁶² AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Pensamientos Guadalupanos”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No. 10. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 1 de junio de 1930, p. 2

⁶³ Ver (Viqueira, 2009).

⁶⁴ Sobrenombre en plural, que se le asigna a los habitantes de la ciudad de Santiago de Guatemala, pero que posteriormente se hizo extensivo a todos los guatemaltecos durante el siglo XIX y principios del XX.

Al respecto Arturo Taracena (2008) hace una minuciosa descripción histórica del origen del guadalupanismo en Guatemala y señala que la primera manifestación del culto guadalupano es un cuadro del pintor guatemalteco Antonio Ramírez Montúfar, pintado en 1678 que fue colocado al final de la construcción de la tercera catedral de Santiago de Guatemala, asignándole un lugar en la segunda capilla exterior izquierda de la nave (Taracena, 2008).

Este culto guadalupano fue impulsado en los siguientes años por algunos devotos guatemaltecos que incentivaron su devoción, logrando años más tarde la fundación de la Villa de Guadalupe en la ciudad de Guatemala establecida entre 1787 a 1795, por el establecimiento de algunas familias en este lugar. La Villa de Guadalupe estuvo en sus inicios adscrita a la parroquia de Los Remedios de la Nueva Guatemala y aunque el proceso de poblamiento fue lento, la fundación de la capilla de Guadalupe se dio debido a la petición que se hizo a las autoridades para erigir durante el año de 1798, una iglesia en advocación a Nuestra Señora de Guadalupe (Taracena, 2008).

Finalmente el 8 de diciembre de 1803, el mayordomo de la hermandad de Nuestra Señora de Guadalupe, el presbítero Juan Ambrosio Mata organizó el traslado de la imagen de la Virgen desde la iglesia de San José en la ciudad de Guatemala hasta la Villa. A partir de este momento, algunas provincias guatemaltecas -San Juan Cómala a inicios del siglo XIX y Bartolomé Chunay aproximadamente en 1810-, iniciaron la construcción de capillas y el festejo a la guadalupana, así como para 1821 se fundó una Archicofradía bajo el control del arzobispado guatemalteco que se dedicó a fomentar con más solemnidad la adoración a la virgen de Guadalupe.

En este sentido, la influencia de las prácticas religiosas guatemaltecas y la consolidación al culto guadalupano, posibilitó la llegada a Chiapas principalmente en Ciudad Real -San Cristóbal de Las Casas-, que para esa época era la capital de la Provincia de Chiapas y centro rector del poder eclesiástico (Diócesis de Chiapas). En este lugar se concentró la mayor población de clérigos, así como de edificios religiosos como iglesias y conventos. Estos elementos facilitaron el culto guadalupano y encontraron tierra fértil para impulsar una devoción guadalupana avalada además por el poder político y religioso mexicano.

En la reconstitución del territorio en el periodo poscolonial particularmente lo que corresponde a la Provincia de Chiapas, se tiene referencia que la presencia del culto guadalupano existió desde 1745 cerca de Ixtacomitán, en un paraje nombrado Nuestra Señora de Guadalupe⁶⁵. Aunado a ello se tiene datos que en el año de 1794 se fundó un pueblo de indios con el nombre de San Fernando de Guadalupe que se encontraba próximo a la actual localidad de Salto de Agua cercano al Río Tulijá, en la zona Norte del estado. Relacionado a este hecho, en “el Archivo General de Indias existe un dibujo iluminado de la fundación de este pueblo el cual se encuentra bendecida por la imagen de la Virgen de Guadalupe” (Taracena, 2008: 88). Algunos datos de archivo tienen registrado que la presencia del culto guadalupano en Chiapas va a tener un nuevo auge en el periodo republicano, es decir, posterior a la anexión de Chiapas a México de 1824, momento en que México asume la legitimidad del territorio chiapaneco.

Un aspecto central en este proceso tiene que ver con la posterioridad del siglo XIX, momento en que se impulsó del culto guadalupano con la intención de emplearlo como vehículo para fincar un sentido de mexicanidad entre los católicos que habitaban el territorio chiapaneco, emblema que ayudó a construir un sentido de identidad nacional e integración entre los habitantes del Sur a la nación mexicana.

De igual manera para el siglo XIX, el desarrollo del culto particularmente para el caso de las ciudades de San Cristóbal y Comitán que eran consideradas como las ciudades que concentraban la mayor cantidad de población mestiza e indígena de la región, tuvieron en algunos de los templos principales altares dedicados a la virgen de Guadalupe. En San Cristóbal como capital de la Provincia de Chiapas se comenzó a difundir la presencia de la imagen guadalupana en distintas parroquias o capillas. Al respecto, se tiene registrada una pequeña capilla de Guadalupe en una de las colinas de San Cristóbal que data de 1830, así como otras referencias de esta presencia, en los planos de 1844 de la sección de Guadalupe⁶⁶. Sin embargo, pasaron algunos acontecimientos políticos como el caso de la desamortización de

⁶⁵ (AGC, Guatemala, clasificación A1.57-2287. legajo 317).

⁶⁶ Término que se utilizó para nombrar la zona que se ubica actualmente el barrio del mismo nombre.

las propiedades de la iglesia a través de las leyes de Reforma y el movimiento armado entre conservadores y liberales que detuvo el empuje de este culto (Pedrero, 2007).

Estos eventos frenaron los trabajos religiosos debido a que muchos sacerdotes huyeron de las ciudades y abandonaron por un tiempo las actividades dedicadas a la Iglesia, entre ellas las relacionadas al culto guadalupano⁶⁷. Aunque los sacerdotes de Chiapas prosiguieron realizando sus actividades litúrgicas a escondidas del Estado, no fue hasta el paso de algunos años que esta restricción fue menos drástica y se comenzó a dar ciertas concesiones que ayudaron a establecer una vida religiosa menos violenta, aun cuando el conflicto entre la Iglesia y el Estado en Chiapas siguió existiendo, el culto a la virgen de Guadalupe se fortaleció en las iglesias y templos del estado, así como en las casas particulares de feligreses católicos.

2.2 La época de oro sancristobalense

*Es difícil encontrar una familia mexicana
en que no haya una persona del sexo femenino
y aun del masculino que no se llame Guadalupe,
y no hay nadie que no evoque algún recuerdo al pronunciar este nombre⁶⁸.*

El surgimiento del culto guadalupano en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas comenzó a tomar importancia en el siglo XIX, momento en que se exaltó la devoción aun cuando ya había algunos intentos de tener una presencia más significativa en las familias chiapanecas. El momento de florecimiento del culto se da cuando la Diócesis de Chiapas tomó la iniciativa de apoyar activamente a través del obispo don Miguel Mariano Luque y Ayerdí⁶⁹ en la conmemoración de la coronación de la virgen de Guadalupe en la ciudad de México en 1895.

Este hecho tomó importancia no sólo para el obispo sino para las personas que fueron al evento, cabe señalar que el obispo Luque y Ayerdí no logró vivir lo suficiente para ver los

⁶⁷ “Además, se enviaron circulares que impedían la confección y los rezos cotidianos y que restringían las misas a los domingos; se clausuraron conventos, se prohibió el uso del traje talar dentro y fuera de los templos y se retiraron las cruces que había en los tejados de algunas casas particulares. Finalmente, se dictaron órdenes verbales para que los sacerdotes abandonaran Chiapas en un plazo de 24 horas” (Ríos, 2001: 10).

⁶⁸ AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “Pensamientos Guadalupanos”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No. 10. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 1 de junio de 1930, p. 3.

⁶⁹ El obispo Luque y Ayerdí obtiene el nombramiento del Papa como obispo de la ciudad de San Cristóbal, el 1 de noviembre de 1884 y toma posesión el 31 de marzo de 1885, dejando el cargo debido a su muerte el cargo el 14 de mayo de 1901.

primeros resultados debido a que murió seis años después de este evento. En su lugar llegó el Pbro. Francisco Orozco y Jiménez⁷⁰ que desde su llegada a la ciudad de San Cristóbal tomó posesión en el templo de La Merced debido a que la Catedral estaba cerrada por encontrarse severamente dañada por un terremoto ocurrido el 23 de septiembre de 1902.

Una de las primeras acciones que el obispo realizó en la ciudad fue visitar la iglesia de Guadalupe, “antes de pisar los umbrales de su palacio, se trasladó al templo de Guadalupe para visitar a la Santísima Virgen de la que fue siempre devotísimo” (Orozco y Jiménez, 1999: 15).

El obispo Orozco y Jiménez fue conocido como el obispo “chamula”, por lo en este contexto, no fue novedoso para ese momento que procuró llevar a un grupo de peregrinos indígenas a la Basílica de Guadalupe en la ciudad de México en el año de 1905. En este viaje aprovechó para solicitar audiencia al presidente Porfirio Díaz para plantearle la situación de abandono y miseria en la que se encontraba el estado. Su presencia marcó un antes y un después en la historia del culto guadalupano en Chiapas ya que el obispo tuvo un peso en la comunidad católica y fomentó el culto a la guadalupana. Como muestra está, la siguiente nota publicada en el Boletín de Guadalupe de San Cristóbal de Las Casas: “El 25 de agosto de 1908 a petición del Itmo. Sr. Arzobispo [sic] don Francisco Orozco y Jiménez, concedió que en toda la Republica se pueda decir perpetuamente misa votiva de Ntra. Sra. de Guadalupe, el 12 de cada mes”⁷¹. Aún después de su salida, la participación del Obispo fue constante en actividades relacionadas a la virgen y a la misma Diócesis.

A su partida de Chiapas en 1912, le sucede el Obispo Maximino Ruíz y Flores⁷², sin embargo durante su periodo de 1913 a 1919 no se tiene referencia sobre alguna participación activa relativa al culto guadalupano, aunque en el testimonio del Padre Andrade que venía de acompañante oficial del obispo, describe en un apartado de su diario personal la visita del obispo a la ciudad de San Cristóbal de Las Casas y alude sobre las características de una de las

⁷⁰ Orozco y Jiménez llega a Chiapas, después de que el Papa le da el nombramiento de obispo el 29 de mayo de 1902 y toma posesión el 3 de diciembre de 1902, debido a su traslado a Guadalajara deja el obispado en el año de 1912.

⁷¹ AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “El Papa y la virgen de Guadalupe”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.22. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 12 de Diciembre de 1930, p. 3.

⁷² Ruíz y Flores es nombrado por el Papa el 8 de julio de 1913, y asume el cargo el 8 de octubre de 1913, pero en 1919 renuncia a la Diócesis.

capillas de la catedral que estaba dedicada a la virgen de Guadalupe y que servía para ese momento de bautisterio, además de mencionar que en el paisaje de la ciudad sobresalían dos cerrillos que dominan el valle, entre ellas la iglesia de Guadalupe y la de San Cristóbal⁷³.

Al término del periodo del obispo Ruíz y Flores llega el 8 de agosto de 1920 a la Diócesis de Chiapas, el sacerdote Genaro Anaya y Díez de Bonilla⁷⁴; durante su gestión como obispo de la Diócesis, celebró la conmemoración de la fundación de la capilla de la virgen de Guadalupe en San Cristóbal, al conmemorarse los cuatrocientos años de las apariciones de Guadalupe en el Tepeyac. En este año organizó la coronación de la virgen de Guadalupe en San Cristóbal de Las Casas, uno de los eventos más significativos en la historia del culto guadalupano en Chiapas, ya que fue utilizado para difundir la imagen a todos los católicos de los pueblos del estado, además de coronar de igual manera, la imagen de la virgen de Guadalupe que se encuentra en el templo de san Francisco en la ciudad de San Cristóbal y la imagen guadalupana en la catedral de Tapachula. (Flores, 1978).

Mientras tanto durante este mismo periodo, las autoridades eclesíásticas del centro de México solicitó el apoyo de la comunidad católica a través de las Diócesis de cada estado para que contribuyeran para el arreglo de la Basílica de Guadalupe en la ciudad de México, debido a que recientemente habían colocado una bomba dentro de este recinto⁷⁵ (1921). Por este incidente, se les pidió a las diferentes Diócesis de toda la república que apoyaran monetariamente para su restauración⁷⁶, en el marco del IV Centenario de las apariciones de la virgen en el Tepeyac. Al respecto se le pide a la Diócesis de Chiapas su apoyo:

Dr. Dn. Gerardo Anaya, de acuerdo a la Carta Pastoral Colectiva del Episcopado Mexicano sobre el IV Centenario de la Aparición de la Santísima Virgen de Guadalupe, el último domingo del mes, día 25 (mayo) sea para la Diócesis de Chiapas “el día de la Basílica Guadalupana”. Todas las parroquias de la Diócesis, harán una colecta con el fin de contribuir para

⁷³ Ver (Andrade, 2001).

⁷⁴ El obispo Anaya y Díez de Bonilla, fue consagrado en la basílica de Guadalupe el 13 de junio de 1920 y asume la Diócesis el 8 de marzo del mismo año. Pero en septiembre de 1941 fue trasladado a la Diócesis de San Luis Potosí y partió de Chiapas en enero de 1942.

⁷⁵ Para esta fecha ya había sido elevada de Colegiata al rango de Basílica desde 1904.

⁷⁶ La Basílica Nacional de Santa María de Guadalupe, nuestra casa solariega, el rincón de México donde se albergan nuestros más tiernos amores, allí donde la siempre Virgen María está siempre esperando a sus hijos para consolarlos, para sostenerlos, para salvarlos, está en REPARACIÓN. AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCA), “Para el Centenario guadalupano”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.32. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 05 de julio de 1931, p. 3.

el embellecimiento que se llevará a cabo en la Basílica Nacional. La Basílica Guadalupeana es el templo que nuestra tierna madre ha querido tener en nuestra patria para que allá acudamos todos los mexicanos, a visitarla, a contarles nuestras penas, a consolarnos con su amor, a mostrarle toda la ternura y filial devoción⁷⁷.

La Diócesis de Chiapas a través de sus diferentes parroquias se dedicó a organizar colectas con el fin de recabar ingresos para ser enviados a la Basílica y de esta manera se apoyó con la reparación del templo. Esta labor sirvió al mismo tiempo para difundir el culto guadalupano, ya que se invitó a proclamar su nombre y hacer algunas buenas acciones que se hicieran en su honor para crear una devoción a la virgen de Guadalupe. Estas acciones fueron ser escritas y enviadas a los párrocos o a la misma Diócesis para registrarlas en un libro denominado “Libro de Oro del IV Centenario Guadalupeano” que fue colocado en los pies de la virgen en la Basílica de la Ciudad de México⁷⁸.

⁷⁷ AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Reine en Chiapas Santa María de Guadalupe. Día de la Basílica Guadalupeana”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.07. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 20 de Abril de 1930, p. 2

⁷⁸ Con motivo de la solemne Coronación de la Imagen de la Sma. virgen de Guadalupe, que se venera en la Sta. Iglesia catedral, es necesario que pensemos en la celebración del IV Centenario de las Apariciones de la Virgen Santísima de Guadalupe; para unirnos en los mismos sentimientos de amor filial y gratitud a nuestros hermanos los católicos mexicanos. Y en primer lugar, es necesario que todos cooperemos con nuestras limosnas para que se lleven a feliz término las obras de restauración y embellecimiento emprendidas en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. En la Carta colectiva del Episcopado Mexicano, de 12 de diciembre de 1929, decíamos a nuestros muy amados fieles: en 1531 Santa María de Guadalupe expresó su deseo de que se le construyera un templo en nuestra Patria. Con este fin, ordenamos que los domingos terceros de cada mes, durante el presente año, se hagan colectas especiales en las Iglesias de la Diócesis. Los Sres. Sacerdotes anunciarán esta Colecta el domingo anterior y procuraran exhortar a los fieles a que contribuyan con sus generosas limosnas a la restauración y embellecimiento de la Basílica de Nuestra Sra. de Guadalupe. Lo colectado será enviado a cada mes al Sr. Secretario Pbro. Néstor López. Es muy conveniente y justo que todos los mexicanos procuremos hacer algunos obsequios espirituales en honor a la Inmaculada Virgen del Tepeyac. A este fin se enviara a los Sres. Curas cada mes un número suficiente de hojitas en donde los fieles puedan apuntar las buenas obras que vayan haciendo en honor a la Sra. Virgen de Guadalupe. Muy encarecidamente rogamos a los Sres. Curas y a los fieles no descuiden este Tesoro Espiritual, que será muy agradable a Nuestra Madre Santísima y nos atraerá sus maternales bendiciones. Las hojitas se recogerán cada mes y serán enviadas al Sr. Pbro. Dn. Felipe Ramos, de esta ciudad, quien se encargara de formar el tomo correspondiente del Álbum que se denominara LIBRO DE ORO DEL IV CENTENARIO GUADALUPANO, que será depositado a los pies de la imagen de Nuestra Sra. de Guadalupe como una constancia del amor y de la gratitud que México profesa a su madre y Reina Santa María de Guadalupe. Este edicto será leído inter *Misarum sollemnia* el domingo siguiente a su recepción y fijando en lugar conveniente para que llegue a conocimiento de los fieles. Dado en San Cristóbal L. C. el 24 de junio de 1931. Gerardo Obispo de Chiapas. Por mandato de S. Excía. Rma. N.L. Gordillo Srio. AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Edicto diocesano. Nos el Dr. Dn. Gerardo Anaya, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de Chiapas. Al muy I. Sr. Deán y Ven. Cabildo, A los Sres. Sacerdotes y fieles, salud, y paz en Jesucristo N.S. Paz y bendición en María de Guadalupe, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.32. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 05 de julio de 1931, p. 3

Los curas de cada iglesia se encargaron de recolectar la mayor parte de documentos donde se expuso alguna acción de gracias, milagros o cualquier expresión de fe. Estas acciones sirvieron para que cada familia católica expresara muestras devocionales a la guadalupana, con la intención de formar una comunidad de creyentes en cada rincón del estado.

Se suplica a los Sres. párrocos, si a bien lo tienen, y para mejores resultados a lo relativo al TESORO ESPIRITUAL del IV Centenario de las Apariciones de Ntra. Sra. de Guadalupe, que organicen en todos los pueblos de sus parroquias respectivas, Comités instruidos sobre el particular, para que estos se encarguen de penetrar [sic] que lleguen en conocimiento de todos los fieles las hojitas mensuales. Este desear [sic] que los mismos del Comité se encarguen de pedir las hojitas que vayan necesitando, y que al fin de mes manden el recuento de las obras ya formando en hojita aparte a la Srita. Carmen Trejo Castillo; de ese modo podrá publicarse en el periódico, como son los deseos del Exemo. Señor Obispo. La Virgen Sma. de Guadalupe corresponderá abundantemente todo lo que ella se haga⁷⁹.

La coronación efectuada el 12 de diciembre de 1931 en la Ciudad de México, al cumplirse los 400 años de las apariciones de la virgen en el Tepeyac fue un evento que atrajo la mirada de los devotos católicos, así como también para la Iglesia en Chiapas, ya que no sólo apoyó la reparación de la Basílica de Guadalupe, sino que se proclamó a la virgen de Guadalupe como emblema de la mexicanidad y de los chiapanecos. En la difusión que la Iglesia organizó para que cooperaran los feligreses, se hizo hincapié constantemente que la virgen había elegido a la nación mexicana para que en ella se edificara su templo, por lo que era importante construir un lugar ideal para venerarla.

El honor de México está en la Virgen de Guadalupe, si México es conocido en todo el mundo, es, más que por sus otras relaciones, por el insigne beneficio que la Madre de Dios le concedió, al dejarle el retrato pintado por manos divinas, y por haberlo elegido como pueblo de su predilección, pidiendo tener un palacio en la Nación Mexicana; palacio que es la I. y Nacional Basílica. Si pues, la virgen de Guadalupe es nuestra gloria y nuestro honor, y lo que es más, es nuestra amantísima madre; todos los mejicanos debemos trabajar por honrarla y reconocer sus beneficios, y cooperar para la reparación y embellecimiento de su palacio, que es la Basílica⁸⁰.

⁷⁹ AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), "Atenta recomendación", Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.36. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 6 de septiembre de 1931, p. 5

⁸⁰AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), "Peregrinaciones", Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.32. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 05 de julio de 1931, p. 4.

Para el caso de la difusión del guadalupanismo en Chiapas se recurrió de nuevo como en épocas pasadas al discurso sobre el papel que tuvo la virgen a lo largo de la historia de México y por lo tanto reconocerla como madre de los chiapanecos, ya que al considerarse mexicano igualmente fuera guadalupano. Se utilizó además de un discurso reiterativo de convencimiento difundiendo el mito de las apariciones de la virgen en el Tepeyac, con el objetivo de que el interés de la guadalupana era ser amada en estas tierras.

El 12 de Diciembre del presente año, se cumplirán cuatrocientos años desde que la Reina de los cielos, verdadera madre de Dios, la siempre virgen María bajo la dulcísima advocación de Guadalupe, se apareció en la colina del Tepeyac para de allí derramar sus maternales bendiciones sobre los feligreses de esta tierra privilegiada⁸¹.

Al respecto Taracena (2008) menciona que a lo largo del siglo XIX en el campo religioso se dio una propagación de imágenes y cultos que delimitaban territorios como el caso de la frontera Norte, donde existía la disputa de espacios en un territorio plagado de nuevas religiones protestantes, para la frontera Sur fue necesario de igual forma construir a través de la virgen de Guadalupe la construcción de la mexicanidad de los chiapanecos que recientemente se había anexado a México en el año de 1824.

Según comunica el estimado padre don Mariano Salazar, que es el presidente del Comité Auxiliar de la Coronación en México, la fiesta que se da año con año celebra [sic] la Diócesis de Chiapas en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, [sic] resultó muy tierna y devota. La palabra elocuente y llena de unción del Ilmo. Sr. Vicente Camacho, hizo brotar lágrimas de consuelo y amor hacia la Santísima Virgen de todos los concurrentes. Quiera la Santísima Virgen, patrona de los Mexicanos, bendecir a nuestro estado de Chiapas, que aunque muy lejos del centro de nuestra Nación se apresta a Coronar la Imagen de Nuestra patrona nacional, para estrechar más lazos de unión que deben hacer feliz a nuestra patria⁸².

Es por ello que la participación de la Diócesis de Chiapas en la coronación de la virgen en México significó para la comunidad católica un evento que exaltó a que las familias chiapanecas honraran su nombre y se sintieran a través de ella más cerca de su protección,

⁸¹AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “El IV Centenario de las benditas apariciones de Ntra. Sra. de Guadalupe 1531 – 1931”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.32. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 05 de julio de 1931, p. 3

⁸² AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “La Fiesta de la Diócesis de Chiapas en la Basílica”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.22. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.12 de diciembre de 1930, p. 2

además de reafirmar el sentido de pertenencia a México a través de uno de los iconos de construcción nacionalista más relevantes del país.

Resulta interesante analizar que la coronación de la virgen de Guadalupe en 1931 generó una pugna entre la Iglesia y el Estado debido a que la década de los treinta, México se encontraba controlado por los liberales y marcado por un régimen anticlerical. En este contexto, el evento de la coronación de la Virgen de Guadalupe al cumplirse el IV Centenario de las apariciones significó para el Estado un acto de provocación o confrontación de la Iglesia, ya que fue un evento que estuvo motivado por la sociedad católica a través de comunidades religiosas que estaban cimentadas en el proyecto de Acción Católica. Este proyecto, impulsó a grupos de jóvenes y adultos entre hombres y mujeres a participar en un proceso de reorganización de la Iglesia católica precisamente debido a esta lucha anticlerical con el Estado.

La Acción Católica Mexicana (ACM) nació justo al término del conflicto cristero; se conformó con la base de las organizaciones católicas más pujantes de los años veinte: Damas Apostólicas, la Juventud Femenina Católica y la Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos (Barranco, 1996: 40).

Esta conducción disciplinaria y doctrinaria fue impulsada por el Vaticano para los países de Latinoamérica y puesta en marcha en México a través de la “carta apostólica *Paterna Sane Sollicitudo*⁸³ a través del Episcopado Mexicano el 2 de febrero de 1926” (*Ibid.*, 41). En los años treinta se fue acentuando su difusión y su práctica cada vez más en las parroquias de los pueblos rurales, supervisada por los sacerdotes que ofrecían sus servicios y animaban a la comunidad de fieles. Para el año de 1931 estas acciones cobraron eficacia, al grado que fueron estos grupos quienes fomentaron el culto guadalupano celebrando la coronación de la virgen en la Basílica de la Ciudad de México. Sin embargo esto molestó seriamente al Estado al percatarse del poder de convocatoria que tuvo la Iglesia precisamente durante la coronación, debido a que “la Iglesia llegó a congregarse alrededor de un millón de personas, acto que el Maximato no toleró. Dos días después de haber realizado los actos, el Congreso condenó los festejos e incluso la participación de los altos funcionarios de la administración pública” (Barranco, 1996: 58).

⁸³ Carta donde expone el Papa Pío XI sobre la prohibición de los católicos para no formar un partido político, sino que la obra de Acción Católica era la de crear conciencia como medio eficaz para influir en la vida pública del espíritu cristiano.

Ante esta afrenta de la Iglesia, el poder legislativo promulgó una serie de leyes y decretos que delimitaron el poder de sacerdotes ante la comunidad católica, no sólo en la Ciudad de México sino en el resto de la república. Para el año de 1934 como un acto de freno político hacia la Iglesia, se modificó el artículo 3º. Constitucional en octubre y se publicó en Noviembre de 1934.

Frente a estas modificaciones del Estado, el Papa Pio XI se pronunció hacia la prudencia, la unión y la legalidad en los reclamos, por lo que se dio a la tarea de fortalecer el proyecto de Acción Católica como un medio de establecer los lazos entre la Iglesia y la población católica, para de esta manera respaldar sus acciones. Durante los siguientes años, la Acción Católica Mexicana fue un claro ejemplo de un modelo de movimiento social católico en el siglo XX y que estuvo ligado a la feligresía durante los años cincuenta en más de 35 Diócesis de todo el país, mismo que se amplió significativamente en las siguientes décadas.

Para el caso de Chiapas, el anticlericalismo del siglo XX, generó de igual manera conflictos entre el Estado y la Iglesia, sobre todo en la década de los 20 en que arribó a Chiapas la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, organización que contribuyó para que la Iglesia de Chiapas pudiera celebrar en el año de 1931 la coronación de la virgen de Guadalupe en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Al respecto Lisbona (2008) aunque no lo plantea directamente para el caso de la celebración de la coronación, expone varios elementos que contribuyeron a crear un ambiente idóneo para conmemorar este evento. Entre estos presenta que para estas fechas se había dado a).- Acuerdos mínimos entre la Iglesia y el Estado, principalmente fundados por una serie de artículos⁸⁴ que impedían el trabajo libre de los sacerdotes para ejercer sus ministerios, por lo que ante esta orden, B).- La Iglesia procuró camuflar sus actividades litúrgicas y de trabajo pastoral, aprovechando la feligresía católica⁸⁵.

⁸⁴ “Entre estos estaba la administración de los Sacramentos como el bautismo y matrimonio ante el Registro Civil, se excusaba este control para los casos de celebraciones sacramentales para niños o adultos enfermos. Los párrocos debían de instruir a la feligresía a darles de alta ante el Registro Civil, los nacimientos y matrimonios, y los sacerdotes debían de cumplir las disposiciones, ya que de no ser así, se hacían acreedores de multas y sanciones, como la suspensión de sus servicios” (Lisbona, 2008: 173).

⁸⁵ El obispo Anaya da instrucciones a los sacerdotes de su diócesis para contrarrestar la ley, mostrando la posición de resistencia aplicada para seguir sus labores de evangelización: “1.- Los Sres. Sacerdotes que tengan templos a su cargo nombrarán una comisión de diez vecinos, quienes se harán cargo de los templos desde el día 30 del presente. Cuando se les exigiere a los Sres. Sacerdotes el aviso de que habla el art. 130 de la Constitución, dirán

En esta política se promovió la Institución eclesiástica a escondidas del Estado y de paso se mantuvo en resistencia ante la aplicación de la ley, llevando a cabo liturgias y celebraciones religiosas ocultas por la población católica. Por otro lado, C).- Se creó un acuerdo entre iglesia y el gobierno, mientras la comunidad de sacerdotes mermados en su número se mantuvo en el territorio siempre huyendo o escondidos del poder del Estado pero manteniendo relaciones entre sus feligreses. Ante este panorama, mucho del éxito para que la Iglesia no perdiera control y presencia en el estado ante la política anticlerical, fue a raíz de D).- la participación de la población católica, principalmente de las familias adineradas sancristobalenses⁸⁶ que eran fieles a la iglesia y que procuraron apoyarla, así como, E).- la presión política de la crítica en periódicos locales⁸⁷, nacionales e internacionales que reprendieron las acciones que el Estado utilizó hacia la Iglesia.

En este contexto, la vida religiosa en el estado fue favorecida también porque los dirigentes políticos chiapanecos quienes respondieron más a “quedar bien” con el poder nacional y menos hacia conservar una postura propia del Estado en Chiapas, aspecto que favoreció que el gobierno del estado fuera más indulgente con la Iglesia chiapaneca y menos violenta que el resto del país. Al respecto Julio Ríos menciona que:

Los gobernadores chiapanecos, por la necesidad de estar sintonizados y en buenos términos con el gobierno central, sumaban sus esfuerzos a los del gobierno mexicano. Las razones de la complacencia en las medidas anticlericales en Chiapas son, por un lado, que la Iglesia católica en Chiapas no representaba una amenaza de ningún tipo; por otro lado, la relativa autonomía que el gobierno chiapaneco tuvo para emprender las medidas revolucionarias incluyendo las anticlericales (Ríos, 2001: 12- 13).

Ante este panorama, el gobierno estableció ciertos reglamentos para que se lograra el trabajo pastoral aún en condiciones irregulares para que los sacerdotes se establecieran en sus

que no son encargados de los templos: de esta manera no sufrirán las penas fijadas en el decreto del Ejecutivo de la Unión” (Lisbona, 2008: 173).

⁸⁶ “En los primeros años de la Revolución mexicana la mencionada familia Zepeda, desde San Cristóbal de Las Casas, tuvo un papel decisivo en la difusión de las posiciones de la iglesia católica, o en defensa del catolicismo” (Ibíd., 204)

⁸⁷ La defensa de la Iglesia fue basta, en la que participaron periódicos locales que recurrían a defender al clero: “en semanarios como *El Despertador*, dirigido por Eduardo Flores Ruíz, o en *la Hoja Parroquial y la Hoja Doctrinal*, el primero encargado al cura Belisario Trejo. Incluso en los años treinta aparece [el Boletín] *La Virgen de Guadalupe*” (Ibíd., 204).

iglesias y estuvieran cercanos a sus feligreses⁸⁸. Sin embargo, la Iglesia chiapaneca propició la promoción del culto Guadalupano desde 1929, así como la creación de grupos de oración, asociaciones y hermandades para su causa, fortaleciendo el quehacer de los sacerdotes tomando como bandera a la virgen de Guadalupe y aprovechando la conmemoración de los 400 años de las apariciones y la coronación de la virgen en territorio chiapaneco.

Esta extensión de la imagen de Guadalupe, como pretendido signo del culto más reconocido en todo el territorio mexicano y muestra de la vigencia del hecho religioso católico en tierras chiapanecas, no estaba reñido con las argucias que los propios sacerdotes debían construir para poder ejercer su profesión (Lisbona, 2008: 179).

Entre estas acciones se instauró en Chiapas el proyecto de Acción Católica que tuvo impacto en la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, en la que se crea esta figura a través de grupos de jóvenes entre hombres y mujeres que impulsaron la doctrina cristiana y que se consagraron a Cristo Rey y a proclamar como reina a la Virgen de Guadalupe, además de fomentar la cohesión social entre los feligreses de la región creando grupos de oración como la Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos (ACJM) apoyada por la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas. Grupo que tendrá un papel decisivo en la conformación de expresiones de devoción vinculadas a la virgen de Guadalupe como las antorchas guadalupanas.

2.3 1931: ¡Reine en Chiapas santa María de Guadalupe!

*Pero es necesario entenderlo bien,
que no se trata de una fiesta cualquiera, ni de una ciudad,
sino de un hecho de mucha importancia en lo religioso y en lo social,
y que por lo tanto ha de verificarse con el tributo de todo el Estado que quiera ser mexicano de veras.
¡Reine en Chiapas santa María de Guadalupe!⁸⁹*

⁸⁸ “En febrero de 1929 el gobierno chiapaneco hizo un censo de templos y sacerdotes en el Estado con el objeto de hacer la entrega de templos una vez concluidos los “arreglos” a nivel nacional. Durante febrero y marzo los sacerdotes enviaron sus datos al gobierno (AHECH – Asuntos Religiosos). El 12 de julio de 1929 el obispo Genaro Anaya le envía al gobernador del estado una relación de los sacerdotes católicos en Chiapas y sus templos: son en total de 30 sacerdotes (AHECH – Asuntos Religiosos). Recordemos que la ley de 1928 marcaba como máximo 25 ministros de cualquier culto religiosos. Católicos había 30. Esto nos da una idea de la indulgencia de la “campana anticlerical” en Chiapas durante ese periodo” (Ríos, 2001: 22).

⁸⁹ AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), ¿Por qué debemos coronar a la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe en Chiapas?, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.10. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 01 de junio de 1930, p. 4.

Al celebrarse el 12 de diciembre de 1931, la coronación de la virgen de Guadalupe en la ciudad de México y cumplirse el IV Centenario de las apariciones en el cerro del Tepeyac, las Diócesis de todo el país impulsaron el culto guadalupano. Para el caso de Chiapas, se pensó en coronar de igual manera en ese mismo año a la virgen de Guadalupe en la Catedral de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Para la realización del evento se requirió de la participación de la comunidad católica del estado de Chiapas y del trabajo de difusión por parte de los sacerdotes de las diferentes parroquias de la Diócesis.

Altar de la capilla de la virgen de Guadalupe en la Catedral de S. C. L. C.



Fuente: Trabajo de campo en S. C. L. C., 2015

Además del apoyo de las elites sancristobalenses que impulsaron la coronación con el fin de evidenciar que la Diócesis de Chiapas ubicada en la ciudad de San Cristóbal seguía manteniendo una presencia en el estado. Actividad que demostraba que era también la única autoridad hasta cierto punto reconocida con la cual contaba la ciudad, debido a que en el año de 1892 había perdido el poder político, al trasladarse “la sede de la capital” del estado de Chiapas a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez.

Virgen de Guadalupe en la Catedral de S. C. L. C.



Fuente: Trabajo de campo en S. C. L. C., 2015

Ante este panorama político, tanto la comunidad católica chiapaneca como la Diócesis de Chiapas organizaron un acto de gran envergadura al coronar a la virgen de Guadalupe no sólo para la ciudad de San Cristóbal de Las Casas sino que simbólicamente fuera para todo Chiapas. Este acto expresó el tributo que le rindieron a la “reina de los mexicanos” y, por ende se afianzó con ello un sentido “nacionalista” del pueblo chiapaneco a través de la imagen guadalupana. Es decir, que este evento resaltó no sólo el acercamiento de la virgen a sus creyentes sino que también denotó una línea política sustentada en la idea de que Chiapas también formaba parte de la nación, lugar que “la virgen había elegido para fincar su iglesia”.

Para la realización de este evento fue fundamental el papel del obispado de Chiapas en nombre del Pbro. Anaya y Diez de Bonilla, que logró aglutinar a los feligreses católicos del estado. Para ello contó con la aprobación y respaldo del anterior obispo de la Diócesis el Mons. Francisco Orozco y Jiménez, quien ya se encontraba para este momento en el Arzobispado de Guadalajara. Sin embargo mantuvo el aprecio de muchos católicos chiapanecos y apoyó la conmemoración del Cuarto Centenario de las Apariciones en México, por lo que incentivó a que los chiapanecos como mexicanos debían de contribuir con las acciones dedicadas a la virgen de Guadalupe, como la de celebrar el día de la Basílica de

Guadalupe en la Ciudad de México. Para este momento, la imagen que iba a ser coronada en San Cristóbal fue un lienzo que se encontraba en la catedral de la ciudad⁹⁰.

La planeación de la coronación de la virgen de Guadalupe estuvo a cargo del “Comité Organizador de la Coronación de la virgen de Guadalupe” que tuvo el papel de preparar los eventos. Los miembros de esta agrupación fueron católicos pertenecientes a grupos de oración como “Acción Católica” que vivían en la ciudad de San Cristóbal, mientras que la organización de los “Comités Auxiliares” fueron componentes de las diferentes parroquias del estado que se encargaron de organizar actividades en cada uno de sus lugares de origen. Esta organización estuvo siempre coordinada por la Diócesis de Chiapas que se encargó de exaltar y difundir el milagro guadalupano en todas las parroquias que tenían a su cargo. Para ello se planearon algunas peregrinaciones a la Basílica de la ciudad de México con el fin de incentivar la devoción y dar a conocer su milagro.

Mas así como hace 35 años la nación entera reconoció en la Santísima virgen de Guadalupe la soberanía que tiene sobre nuestros corazones; así ahora Chiapas quiere reconocer y proclamar la Soberanía de la misma virgen Santísima. Coronar a la Santísima virgen de Guadalupe en nuestro estado, es unirnos más a Ella como fieles súbditos, es hacernos más acreedores a sus beneficios y es, en fin, estrechar más y más la vía en los que nos unen a toda la Nación. No se trata de una fiesta cualquiera, la coronación ha de ser de mucha trascendencia en lo religioso y en lo social. Ha de ser un florecer grandioso del espíritu de fe y estrecharnos más y más a nuestros hermanos de la república que reconoce en la Santísima Virgen de Guadalupe al lazo más poderoso que une a todos los mexicanos. Por lo tanto si queremos el bien del ancestro [sic] Estado, si deseamos la unión de todos los mexicanos, para que estrechamente unidos caminemos al progreso real y verdadero; debemos trabajar para la coronación de la virgen de Nuestra Señora de Guadalupe en Chiapas. Pero es necesario entenderlo bien, que no se trata de una fiesta cualquiera, ni de una ciudad, sino de un hecho de mucha importancia en lo religioso y en lo social, y que por lo tanto ha de verificarse con el tributo de todo el Estado que quiera ser mexicano de veras. ¡Reine en Chiapas Santa María de Guadalupe!⁹¹

Este párrafo muestra la importancia que representaba el evento de la virgen de Guadalupe entre los devotos, ya que al coronarla se fincaba la unión de los chiapanecos al pueblo de

⁹⁰ “La imagen coronada de Ntra. Señora de Guadalupe, que se venera en la capilla del mismo título, es obra antigua, probablemente del siglo XVII, renovada en ocasión de la fiesta de su coronación” (Flores, 1978: 34).

⁹¹ AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCCG), “¿Por qué debemos coronar a la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe en Chiapas?”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.10. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 01 de junio de 1930, p. 5.

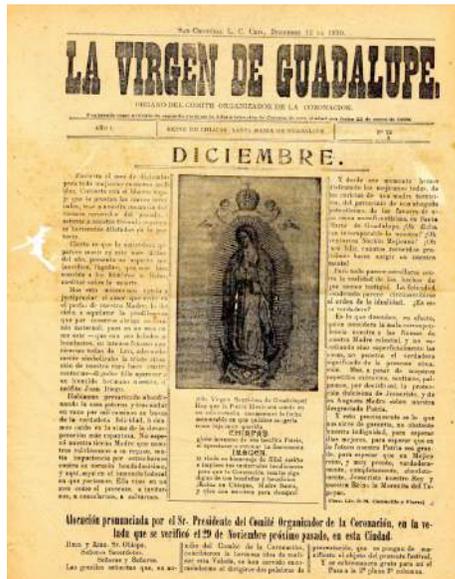
México. Para lograr el objetivo, la Iglesia católica se encargó de difundir entre las familias chiapanecas el milagro guadalupano y el reconocimiento de todos los católicos como la reina de México y ahora de Chiapas:

Ahora bien, en nuestra Diócesis de Chiapas, ha hecho manifiesto su deseo por medio del Pastor de nuestras almas; y es, que anhela reinar en el corazón de sus buenos hijos de Chiapas, los últimos del territorio patrio, pero quiere que sean los primeros en el amor. Santa María de Guadalupe desea ser conocida y es su voluntad ser amada de los hijos de Chiapas. Por eso el eco de su voz se ha extendido clamando por todas partes; repercute en todas las montañas. Santa María de Guadalupe ambiciona el lugar predilecto en los hogares, desea penetrar en todos los corazones, esto es: quiere ser el alma de cada buen chiapaneco. Y que en llegado el día de la magna solemnidad venga a significarse la apoteosis del acendrado amor a tan digna Madre. Que el 12 de Mayo de 31, venga a ser el triunfo del reinado de Santa María de Guadalupe en todos los corazones chiapanecos del corazón de nuestra Madre querida del Tepeyac⁹².

En el discurso había también la idea de integrar a la nación al último pedazo del territorio mexicano, el cual había estado “desprotegido” de las manos de la guadalupana, debido a que el estado de Chiapas se había anexo a México en el año de 1824 y hacía apenas 107 años de su incorporación. Ante este contexto era de suma importancia que la virgen de Guadalupe fuera la forjadora de integración del pueblo chiapaneco al reinado guadalupano, y con ello, los chiapanecos se sintieran más identificados con la nación, en un territorio “bendecido” que había elegido para forjar su Iglesia guadalupana y mexicana.

⁹² AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Seré Madre cariñosa de todo el que me invoque”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.18. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 05 de octubre de 1930, p. 4.

Boletín guadalupano para la coronación de la virgen de Guadalupe 1931.



Fuente: AHE. Col. Fernando Castañón Gamboa (HFCG).

El Comité organizador creó varias acciones que se encaminaron a la propagación de su culto, una de estas iniciativas fue publicar un Boletín denominado “La Virgen de Guadalupe” que se emitió durante el 1er. y 3er. domingo de cada mes durante los años de 1929 a 1931. En los boletines se difundió el milagro guadalupano y se publicó oraciones, mandas, pensamientos, agradecimientos, rifas, poemas, acción de gracias, textos guadalupanos y principalmente para dar cuenta de los preparativos de la coronación de la virgen de Guadalupe en San Cristóbal⁹³.

Los preparativos para la coronación se comenzaron a llevar a cabo aproximadamente en el mes de diciembre de 1929, aunque la mayor participación se dio entre 1930 a 1931. Para ello, fue importante que los comités auxiliares de las parroquias, los sacerdotes y la comunidad católica se abocaran a preparar y apoyar en cada uno de los eventos para los gastos de la

⁹³ El costo de la subscripción era de \$1.00 anual, sueltos \$.5 cts. y un número atrasado \$10 cts. En este boletín se admitía anuncios “convencionales”, como avisos, venta de terrenos, animales, publicidad de negocios (farmacias y ferreterías), y servicios profesionales como dentistas, entre otros., que ayudaban a obtener ingresos para el evento guadalupano. El director responsable de estos tirajes fue el Pbro. Dr. Lino Morales, administrado por el Seminario Conciliar y registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de la ciudad de San Cristóbal.

coronación de la virgen de Guadalupe, así se ofreció la venta de objetos religiosos para el consumo de los feligreses y con ello obtener algunos ingresos.

Conforme anunciamos a los Sres. Párrocos y fieles de la Diócesis, ya tenemos imágenes grandes y pequeñas de Ntra. Sra. de Guadalupe para que se haga la entronización en los hogares. Hay también en la ADMINISTRACIÓN medallas, crucifijos bonitos, diplomas de Primera Comunión e imágenes de Ntra. Sra. de Guadalupe y consagre su hogar a la Reina de los mejicanos⁹⁴.

Esta tarea de difusión fue una de las maneras en que la Iglesia introdujo a la imagen de la virgen de Guadalupe en las casas de las familias chiapanecas⁹⁵, así como la devoción guadalupana en las diversas iglesias de la ciudad y de los pueblos cercanos. Entre los poblados se solicitó el apoyo de los feligreses de las comunidades indígenas de la región en donde tenía presencia la Diócesis para que participaran en las actividades previas al evento⁹⁶.

Una idea simpática nació en la Asamblea y decimos simpática, porque responde perfectamente a los deseos de Nuestra tierna madre y a los fines de la coronación, es la idea de trabajar mucho y con empeño por la raza indígena que es numerosa en el estado, y que, según las palabras de nuestra morenita, tiene derecho a que se le atienda, especialmente al tratarse de la Coronación de Aquella que bondadosamente eligió a un indígena para su mensajero en el gran favor que concedió a México. Al ponerse la idea de trabajar por nuestros inditos

⁹⁴ AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Aviso importante”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.22. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 12 de diciembre de 1930, p. 3.

⁹⁵ “La consagración de los hogares a la Santísima Virgen de Guadalupe, es el reconocimiento de sus maternales favores y de su soberanía sobre toda la nación Mexicana que se considera dichosa por tener la Imagen de la Morenita del Tepeyac que quiso retratarse Ella misma en la tilma de Juan Diego, para ser nuestra Madre y Patrona”. AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Consagre Usted su hogar a la Santísima Virgen de Guadalupe”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.10. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 01 de junio de 1930, p. 3. En otra de las invitaciones que exaltan venerar a la guadalupana mencionan: “La virgen Santísima de Guadalupe quiere Reinar en Chiapas de una manera especial y para que todos le rindamos nuestro filial vasallaje, deben de empezar las familias por entronizar a nuestra querida morenita en sus casas. Entronice, Ud., pues en su casa a la santísima Virgen de Guadalupe. Procure Ud. que toda su familia ame mucho a nuestra tierna madre, así manifestara su gratitud como mejicano a la que se apreció en nuestra patria para ser su Reina y protectora” AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Entronice Ud. en su casa a la Sma. Virgen de Guadalupe”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.14. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 03 de agosto de 1930, p. 4.

⁹⁶ “El día 12 del presente mes se verificó una asamblea del Comité Organizador de la Coronación de la Imagen de Ntra. Señora de Guadalupe en Chiapas. Con el fin de intensificar los trabajos relativos a la misma Coronación. [...] Como el conjunto de familias componen la sociedad, para que la Santísima Virgen tenga su Reinado efectivo en nuestro Estado, es necesario que primero reine en cada hogar, y por eso se acordó en la mencionada asamblea hacer grande propaganda para que la virgen de Guadalupe sea entronizada en todos los hogares chiapanecos. Esperamos que todos los amantes hijos de Santa María de Guadalupe, y especialmente los Comités Auxiliares procuraran secundar esta propaganda” AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Intensificar los trabajos para la coronación”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.19. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 19 de octubre de 1930, p. 3.

¿quiere decir que no se ha hecho nada por ellos? De ninguna manera; allí están nuestros abogados párrocos que trabajan mucho con ellos, pero con motivo de la coronación queremos que se haga algo especial, haciéndoles conocer más y más el amor que la virgen de Guadalupe ha tenido para ellos fomentándoles su piedad, instruyéndolos lo mejor que se pueda, haciendo lo que se pueda por introducirlos de lleno a la civilización, en fin buscar un modo práctico de hacerles todo el bien posible, especialmente ahora que se trata de coronar en nuestro estado a la que ha mostrado su predilección por los indígenas.⁹⁷

Cabe señalar que una de las características de la población chiapaneca era que estaba habitada mayoritariamente por indígenas con alto grado de analfabetismo y marginación, los cuales se encontraban ubicados principalmente en los territorios de Las Montañas del Norte, Los Altos, La Selva y La Frontera del estado. Situación que fue aprovechado para incorporar a esta población a la Iglesia católica, debido a que los sacerdotes se le dificultaba llegar a estos lugares y se le complicaba la evangelización, principalmente por la lejanía que había con el centro de la Diócesis y además porque carecían de personas que se dedicaran a entronizar el culto guadalupano en estos lugares.

Para este proceso, la participación de la feligresía católica en cada región fue indispensable, ya que se creó comités auxiliares y un grupo de la pastoral de la juventud que se encargaron de organizar eventos previos guadalupanos en los pueblos y rancherías, con la intención de recabar ingresos a través de rifas de animales⁹⁸ y con la recolección de alcancías en las iglesias que el mismo Comité Organizador mandaban a elaborar. Estas cajas fueron enviadas a los barrios de Mexicanos, San Felipe, San Ramón, Santa Lucía, entre otros., y en los pueblos cercanos como Simojovel, San Andrés, Yajalón, Oxchuc, Chanal, Teopisca, Comitán, Motozintla, Tzimol, Zinacantán, Cintalapa, Escuintla y otros más. Además de alcancías, algunas personas se dedicaron a recolectar dinero, donar objetos de valor como monedas

⁹⁷ AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCEG), "Intensificar los trabajos para la coronación", Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.19. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 19 de octubre de 1930, p. 3.

⁹⁸ EL Sr. Dn. Manuel Aguilar residente en la ranchería de Tzimol, bondadosamente obsequió un torito para que se rifara a beneficio de la coronación de Ntra. Sra. De Guadalupe en Chiapas. Dicha rifa se verificó en la misma Ranchería, el mes pasado y su producto fue de \$ 42.00 cuarenta y dos pesos que ya fueron enviados al Comité Organizador de la Coronación. El mismo Comité envió sus más expresivos agradecimientos al Sr. Aguilar y a todas las personas que contribuyeron al feliz éxito de la rifa, y espera que la virgen Santísima de Guadalupe le pague con recompensas su generosidad. AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCEG), "Rifa en Tzimol", Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.27. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 15 de marzo de 1931, p. 3.

antiguas en oro y plata, y “veladas”⁹⁹ que se llevaron a cabo en la ciudad de San Cristóbal. Los ingresos obtenidos de estas actividades eran enviados al tesorero el Sr. Rodolfo Franco, que formaba parte del Comité Organizador de la Coronación, el cual registraba en vales para mejor control¹⁰⁰. Además de crearse algunas cofradías en algunas iglesias de la ciudad de San Cristóbal en honor a la virgen de Guadalupe con el fin de incrementar devotos, apoyos en la recolecta de fondos y en las diversas actividades que estaban planeadas para la coronación.

Durante la organización de los preparativos, el Comité de la coronación apoyó al grupo de “Acción Católica” con la compra de materiales (templetes, telas, pinturas, madera, etc.) para la presentación de obras teatrales que eran realizadas en el teatro Zebadúa¹⁰¹ que en ese año estaba recién inaugurado. En cada evento se aprovechaba para anunciar públicamente la importancia de coronar a la virgen en el estado, como se había hecho en otras partes del mundo¹⁰².

Los primeros gastos que el Comité Organizador invirtió en los preparativos de la coronación fueron la impresión de anuncios dedicados a la virgen y gastos de los eventos que

⁹⁹ El día 29 del mes próximo pasado, con fin de preparar los festejos de la Coronación de la Imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe en Chiapas y cuarto Centenario de las Apariciones en el Tepeyac, se verificó en esta Ciudad, una velada que estuvo muy concurrida y agradó mucho al público. El comité organizador de la Coronación agradece sinceramente a todas las personas que bondadosamente cooperaron al feliz éxito de la Velada. AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HF CG), “Velada con motivo de la coronación y Cuarto Centenario de la aparición de Sma. Virgen de Guadalupe”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.22. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 12 de diciembre de 1930, p. 4.

¹⁰⁰ Ver Apéndice III: Cuadro sobre los gastos e ingresos para la coronación.

¹⁰¹ “En 1882, San Cristóbal emprendió una importante renovación urbana, que no se detuvo con el traslado de la capital del estado a Tuxtla Gutiérrez en 1892: Se construyeron un nuevo palacio de gobierno _luego transformado en presidencia municipal_ y el teatro Fray Bartolomé de Las Casas; se creó el parque central; se reformaron las iglesias de San Nicolás y del Cerrillo; se remodeló la catedral; se erigió la iglesia de Santa Lucía; y se avanzó con la construcción de infraestructuras urbanas (empedrado de las calles del centro, apertura de nuevas calles, alumbrado público, electricidad, acueductos y atarjeas, rastro y mercado de San Francisco). Esta oleada constructivista llegó a su fin en 1931 con la inauguración de un nuevo teatro, el teatro Zebadúa. Es muy probable que el periodo entre 1880 y 1930 haya sido el de mayor esplendor de la ciudad, a pesar de que durante éste perdió definitivamente su carácter de capital del estado” (Viqueira, 2009: 81).

¹⁰² “Al referirse a los muchos eventos de la historia de México se refiere a Chiapas: ¿y quién extrañara, por consiguiente que el pueblo de Chiapas, émulo de los demás que constituyen la grande patria mejicana, se empeñe en realizar ahora, al celebrarse las extraordinarias solemnidades del cuarto Centenario de las apariciones en el Tepeyac, lo que en tantas partes de nuestro país y aún en varias naciones extranjeras como en Argentina, Colombia, Italia, se ha verificado ya, es decir, la Coronación de la Virgen Sma. de Guadalupe como Patrona y Reina, ya que Ella ha querido mostrarse Madre?”. AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HF CG), “Alocución pronunciada por el Sr. Presidente del Comité Organizador de la Coronación, en la velada que se verificó el 29 de noviembre próximo pasado, en esta ciudad”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.22. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 12 de diciembre de 1930, p. 3.

se organizaron para recolectar dinero. Sin embargo este acontecimiento no sólo tuvo el objetivo de coronar a la virgen, sino que parte de los ingresos obtenidos en las recolectas fue también para la reconstrucción de la capilla dedicada a la virgen de Guadalupe en la catedral¹⁰³, la cual inició sus trabajos a mediados de 1930 y prosiguió durante todo el año de 1931.¹⁰⁴ Para estas reparaciones se requirió la compra de vidrios, pintura, material eléctrico, yeso, tablas, planchones, piedra de cantera, cal, arena, entre otros materiales de construcción; así como la mano de obra de albañiles, pintores, carpinteros, canteros, caleros, barrenderos y otros trabajadores que fueron requeridos para su arreglo¹⁰⁵.

Entre los planes que se tuvo para la coronación, se planeó junto con el Comité Organizador y el obispo la elaboración de la corona¹⁰⁶, para ello se difundió a todos los feligreses la importancia de dicho acto:

Por qué o cuál es el obstáculo impide para que los chiapanecos se vean indiferentes y continúen las alabanzas y esto se debe a que no la conocemos o se sabe poco de ella. La virgen de Guadalupe quiere ser reconocida y amada por la Diócesis de Chiapas y se encamina la coronación de su imagen bendita entre

¹⁰³ Este edificio ya requería hacerle algunos arreglos debido a que ya había sido modificado desde el periodo del obispo Olivera y Pardo entre 1713 – 1733, “Emprendió la tarea el obispo de Chiapas y Soconusco, don Jacinto de Olivera y Pardo por recomendación expresa del Papa Clemente XI y la fábrica estuvo a cargo de un arquitecto y de albañiles llegados de Guatemala, quienes substituyeron la cimentación primitiva de poca profundidad por otra más capaz y, los muros de adobe, por paredes de cal y canto, dos metros más altas que las anteriores. Las naves del templo se agrandaron en veinticinco varas hacia el frente, hasta llegar a la longitud total de cincuenta metros que tienen hoy en día para sí eliminar por completo el atrio principal. Era su máxima capacidad de crecimiento, no se podía invadir la vía pública. Dentro de estos trabajos se incluyen los de la Sacristía, Sala Capitular y la construcción de la capilla, hoy de Guadalupe” (Artigas, 1986:12).

¹⁰⁴ “...en 1931, al celebrar con inusitada solemnidad la coronación de la Virgen de Guadalupe, colocó el altar de mármol, que cubría la vista del magnífico retablo barroco que ocupa el fondo de la nave central. Por la misma época una nueva construcción enriqueció el templo. Se utilizaba como bautisterio la mitad de un salón vulgar, cuya otra mitad servía de paso entre la Capilla del Sagrario, hoy de Guadalupe, y la Casa Parroquial y la Merced al generoso donativo de una dama de la sociedad, doña Margarita Aguilar Vda. de Villafuerte, surgió el actual bautisterio” (Flores, 1978: 28).

¹⁰⁵ “Estando próximos del día signado para la Coronación de la Imagen de Ntra. Sra. de Guadalupe en Chiapas, que se verificará, con el auxilio divino, el 12 de mayo del presente año, era menester activar los trabajos de preparación. Con este motivo desde a principios del mes pasado, se comenzaron los trabajos en catedral, consistentes en el decorado del artesón, arreglo del presbiterio y pisos, y en la colocación de un altar de mármol, obra de la casa Ponsanelli, que ha mandado un enviado especial para que coloque dicho altar. Esperamos que las obras de la catedral quedaran terminadas para los primeros días de mayo. Con diseño y estilo hermosos, se está elaborando, en la capital de la República. AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Trabajos para la Coronación”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.27. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 15 de marzo de 1931, p. 2.

¹⁰⁶ “El 12 de Mayo de 1931 en la catedral de Chiapas. Se acerca con pasos de gigante el día de la Coronación de la Imagen de nuestra Sra. de Guadalupe y por consiguiente se está labrando la Corona, material que se depositará en las sienes de nuestra Reina queridísima”. AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Corona espiritual que se ofrecerá A Ntra. Señora de Guadalupe”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.22. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 12 de diciembre de 1930, p. 2.

nosotros. Es necesario que se le conozca y comprenda lo importante de su creación. La coronación de la imagen en la catedral es la Iglesia madre de todas las demás de la Diócesis. Que se labre una corona para presentarla en este solemne día. Y que sea elaborada y fabricada con metal precioso y ofrecerle joyas preciosas y brillantes para que brillen en la sienes de Guadalupe. Para que lleve su cariño fraterno en este suelo y de esta manera conocerla y amarla y [sic] fecundara en nuestras almas bendiciones y virtudes. Procurar en reuniones familiares, infiltrar a los amigos el espíritu a Guadalupe. Hagámosla saber a los niños, pobres analfabetas, estudiemos su historia, hagamos ver su aparición milagrosa. Se levante un altar en cada hogar y en cada corazón chiapaneco tenga un trono.¹⁰⁷

Corona utilizada en la Coronación de la virgen de Guadalupe, 1931.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2017

Para la elaboración de la corona se creó un pequeño comité que le dio seguimiento¹⁰⁸ integrado por el obispo Genaro Anaya y Díez, miembros del Comité Organizador como el tesorero Sr. Rodolfo Franco y conocidos devotos como la Srita. Carmen Salazar, el Sr. Camilo Arguello y el Sr. Ignacio Robledo. Este último, se encontraba en la ciudad de México y era

¹⁰⁷ AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Edicto sobre “El Día de la Basilica Guadalupana”. Al M. I. Sr. Deán y Ven. Cabildo, Al Ven. Clero secular y regular, y a todos los fieles de la Diosesis de Chiapas, salud y bendición en el señor”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.04. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 02 de marzo de 1930, p. 2.

¹⁰⁸ “Sta. María de Guadalupe ostentará una corona, bien pobre por cierto, pero está labrada a fuerza del sudor de sus hijos y por eso tiene un precio incalculable, pero también, con esta corona llevará otra formada, no con oro ni metal precioso, sino que es el resultado del más puro amor hacia la Madre, constará de perlas, de topacios de margaritas preciosas puestos[sic] buenos hijos de Santa María de Guadalupe, con el afán y la constancia labraren durante el tiempo de preparación para el día tan memorable. Vendrá a ser la corona espiritual formada con las misas. AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Día doce de mayo de 1931, en Chiapas”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.27. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 15 de marzo de 1931, p. 2.

quien tuvo el contacto con el platero que diseñó y elaboró la corona de la virgen. Para ello se requirió del apoyo de los fieles devotos para donar objetos de valor como oro, plata o piedras preciosas para ser enviadas al joyero, quien se encargó de elaborar la corona de la virgen de Guadalupe.

El proceso de la elaboración de la corona inició el 4 de diciembre de 1929, por los plateros Sr. Jorge Ochoa y el Sr. Israel Ruíz que vivían en la ciudad de México. Esta corona fue hecha en plata dorada en fuego y por indicaciones del señor obispo se le hicieron incrustaciones de piedras preciosas, por lo que el joyero le colocó amatistas con un peso de 388.5 quilates y escudos en sus lados. El costo de la corona que inicialmente se había programado fue más alto de lo convenido, por lo que se requirió que fuera pagada en cómodos pagos que fueron enviados por correo al Sr. Ignacio Robledo para que posteriormente fuera entregada a los plateros. Finalmente el costo total de la corona fue de \$1, 400, 12¹⁰⁹.

Aproximadamente cinco días antes de que fuera puesta la corona a la virgen de Guadalupe fue bendecida en San Cristóbal de Las Casas y preparada para la celebración de la coronación en la ciudad. Además de que el Monseñor Eduardo Flores¹¹⁰ mandó a elaborar un marco de plata para la virgen¹¹¹ donde se colocó la imagen.

¹⁰⁹ Al parecer el costo de la corona fue pagada en su totalidad hasta después de haberse celebrado la coronación, en mayo de 1931. Debido a la fecha de este telegrama que indica el término de la deuda. “Coronación de la Virgen de Gpe. México, 1 de septiembre de 1931. Sr. Don Rodolfo Franco. San Cristóbal L.C. Muy estimado amigo: Recibí el giro bancario por el valor de la cantidad que se adeuda de la Corona; tan pronto como lo cambie se lo entregue al joyero para saldar la cuenta. Le agradezco mucho él envió. Reciba mis más cariñosos saludes los que le ruego hacer extensísimos a su apreciable familia. Su afmo. Amigo y S. S. E.C que le desea todo bien. Ignacio L. Robledo. Año 1931” (AHDSC, Cap.4958 Exp.2).

¹¹⁰ Monseñor Eduardo Flores Ruíz (1890 – 1977) nació en San Cristóbal de Las Casas. Sus primeros estudios los realizó en la escuela “El Porvenir”, de su ciudad natal e ingresó al Seminario Conciliar de Chiapas en la misma ciudad. Prosiguió su educación en el Seminario Conciliar de México, culminándola en la Universidad Gregoriana y en el Colegio Pío Latino, donde se doctoró en Filosofía. Fue miembro de la Sociedad Científica, Literaria y Artística de San Cristóbal de Las Casas, del Patronato Fray Bartolomé y de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Se avocó al estudio de la historia de Chiapas y de algunos resultados de sus investigaciones fueron publicados en la Sociedad Científica, Literaria y Artística de San Cristóbal de Las Casas en 1943: “Ciudad Real, su principio y su evolución”, “Las armas heráldicas de Mazariegos”, “Pergaminos y Polillas. Francisco Ortes de Velasco”. En 1954 publicó: “el Sumidero. La leyenda de los Chiapas”. En 1973 el Patronato Fray Bartolomé de Las Casas reunió varios de sus trabajos en la obra “Investigaciones históricas sobre Chiapas” (Flores, 1978: 1).

¹¹¹ Al respecto reproduce la descripción del Sr. Camilo Arguello sobre las características del marco de plata, que se encuentra hoy en día en la capilla de la virgen de Guadalupe en la catedral de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas:

“Finalmente, tenemos el marco de la Virgen de Guadalupe, cuya descripción hecha por su mismo autor, el P. Camilo Arguello, S.J. es la Siguiete: “El marco de plata en la que está colocada la Imagen de la Sta. Virgen de Guadalupe, y que se venera en la Capilla de su nombre en la santa Iglesia de Catedral de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, es gratísimo recuerdo que queda entre nosotros de la Solemnísima Coronación de la Reina de

El día de la celebración de la coronación fue el 12 de mayo de 1931 y no en el mes de diciembre como se había pensado originalmente, debido a que para este mes el clima de la ciudad era muy frío o en ocasiones llovía, siendo no propicio para que los peregrinos pudieran asistir al evento, por ello decidieron cambiar la fecha y eligieron un día en los meses de primavera.

Y desde luego se imponía la necesidad de aplazar la fecha en un principio fijada para el grande acontecimiento que se prepara, en proporción a la tregua aludida y a los trabajos que se han de realizar, que ciertamente requieren tiempo mayor que el que media entre el presente y el mes de diciembre próximo venidero... y se previó desde los comienzos de la obra, que no era el mes de diciembre el más adecuado para una función que desean presenciar tantas y tantas personas foráneas, según nos lo han manifestado; ya que la temporada de lluvias deja los caminos en pésimo estado y verdaderamente intransitables hasta fines de noviembre y aún en diciembre. Por otra parte en la época del invierno el frío es muy intenso en esta ciudad, y no fácilmente tolerable para personas que de lugares cálidos quisieran venir en peregrinación con motivo de ser coronada nuestra Madre Sma. de Guadalupe. Tan poderosas razones como las apuntadas han impuesto la traslación antes dicha; por lo cual el Comité General en su última sesión verificada el miércoles pasado, fijó definitivamente como fecha para la coronación, el 12 de mayo de 1931.¹¹²

Este momento puede considerarse como el de mayor esplendor del guadalupanismo en Chiapas y el inicio de una creciente devoción hacia ella, pero también fue el momento en que la Diócesis de Chiapas estableció una fuerte relación con el pueblo creyente, ya que no había existido un evento que reuniera a todas las iglesias y parroquias del estado y que pudiera captar el interés de los católicos chiapanecos.

México, llevada a cabo con una pompa jamás vista en esta ciudad el memorable día 12 de mayo de 1931, por el Excmo. Dr. Don Genaro Anaya y Díez de Bonilla y el Excmo. Sr. Obispo de Huajuapán de León, Dr. Don Luis Altamirano y Bulnes. El marco dentro del cual está colocada la Imagen, consta de dos partes: una rectangular que mide dos metros de alto y un metro, cincuenta centímetros de ancho; la otra colocada sobre la primera, tiene forma un tanto ojival y sirve de fondo y sostén a la corona; mide noventa centímetros de alto. Todo es de plata laminada y repujada por plateros, hijos de San Cristóbal de Las Casas. Aunque las curvas y el ornato de él hacen alguna reminiscencia a la época de Luis XIV, el conjunto es estilo propio para la reina de los Mexicanos y exclusivo para la solemnidad presente, pues a los pies de la Celestial Imagen está Chiapas representado por un escudo rindiéndole filial homenaje a su dilectísima Reina; y en la parte superior, en el remate, hay un monograma de María rodeado de multitud de corazones como enlazados e íntimamente unidos en el mismo amor, para honrar a la Madre de Dios y Reina nuestra. Y el adorno dominante en la variedad de dibujos del repujado es rosa, por ser ella el símbolo de amor y la elegida por la Reina del Cielo para mostrar la gran predilección que ha tenido por la nación Mexicana". Nota: Los artesanos que trabajaron la obra material son los señores Bartolomé Gutiérrez, Joaquín Ruíz y varios ayudantes" (Flores, 1978: 38).

¹¹² AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), "Los trabajos Para la Coronación se reasumen". En: Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año I, No.16. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 07 de septiembre de 1930, p. 2.

¡¡Reine en Chiapas Santa María de Guadalupe!! ¡Aleluya, aleluya! Alegría, alegría! Exclama a la Santa Iglesia católica llena de regocijo al contemplar que hermoso y resplandeciente, se llevará al sepulcro Cristo Jesús, Nuestro Divino y Adorable redentor todas las angustias de la Pasión. ¡Alegría, alegría! Debemos exclamar todos los habitantes de Chiapas, al considerar que ya se acerca el día hermoso y radiante, tantas veces deseado, en que la Augusta madre de Dios, con la dulcísima advocación de Guadalupe, fijará de manera especial su Reinado entre nosotros. Aquel día en que, al colocar sobre sus Benditas Sienas la corona, símbolo de nuestro amor y vasallaje, la reconocemos como nuestra Reina y Madre, en justa correspondencia a los favores que nos ha dispensado, y que desde el 12 de mayo, seguirá derramando con mayor abundancia. Si alegrémonos santamente en el señor. Seamos agradecidos a los beneficios que nos concede. Procuremos aprovechar los beneficios espirituales que en los días de preparación a la gran solemnidad de la Coronación, se nos prodigarán. ¡Felices de nosotros, si para que el 12 de mayo de 1931 quede endeblemente grabado en nuestros corazones, nos preparamos bien a fin de que el reinado de la Sma. virgen de Guadalupe produzca en nosotros los frutos que nuestra tierna Madre y Reina ardiente desea!¹¹³

Ceremonia de coronación S.C.L.C. 1931



Fuente: S.C.L.C. s/f. Anónimo.

Para que los devotos del estado pudieran estar presentes en la coronación en la ciudad de San Cristóbal, el Comité Organizador y la Diócesis de Chiapas planeó en la última semana del mes de abril y la primera de mayo que cada barrio de la ciudad le presentara su lealtad a la

¹¹³ AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCCG), “¡¡Reine en Chiapas Santa María de Guadalupe!!”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.23. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 26 de abril de 1931, p. 2.

guadalupana, estos eventos comenzaron con diferentes actos litúrgicos que fueron organizados por la misma Diócesis para cada grupo de representantes de los barrios¹¹⁴.

Para organizar las peregrinaciones de los diferentes municipios que llegaron al festejo de la coronación se distribuyó un documento con la programación de actividades a los párrocos de las iglesias de Chiapas, con el fin de que las peregrinaciones que visitaron la ciudad fueran ordenadas y que las actividades se llevaran en buen término. En este documento se expuso el lugar donde debían de partir las procesiones, los cánticos para la ocasión, los horarios de las misas, así como el tipo de alojamiento que el mismo Comité Organizador había preparado para los peregrinos interesados en asistir a los actos. El apoyo que el Comité Organizador ofreció fue el alojamiento gratuito durante los tres primeros días y el cuarto ya quedaba por cuenta del peregrino. Estos servicios eran variados de acuerdo a los niveles socioeconómicos de cada uno, ya que eran acogidos en hoteles que estuvieron al servicio de los devotos, así como los alimentos¹¹⁵ y los costos de las misas para cada procesión¹¹⁶.

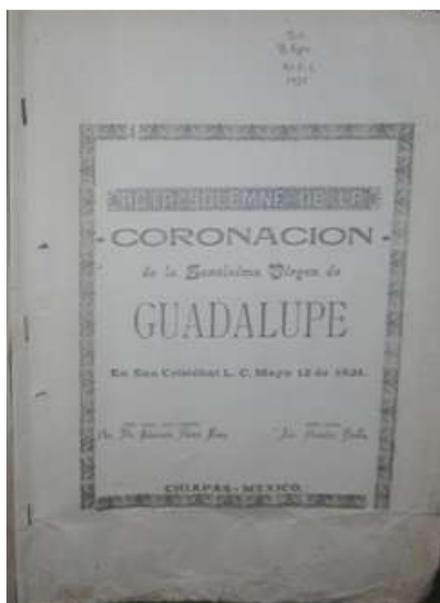
¹¹⁴ Se encaminaron a las seis de la mañana hacia la Santa Iglesia catedral, en donde serán recibidos procesionalmente y entraran entonando cánticos de alabanzas a la Inmaculada virgen del Tepeyac. Acto continuo el Ilmo. y Rvmo. Prelado diocesano celebrará la misa y durante el santo sacrificio habrá una plática a cerca de la Sma. Virgen. Habrá además todos los días, misa con plática a las cinco y media a. m y otra a las siete y media. Los fieles durante todo ese tiempo podrán acercarse al S. Tribunal de la Penitencia. Por la tarde, a las seis y media, expuesto el Divinisimo se entonará el santo Rosario, y después de un sermón alusivo, se hará por todos los fieles el Acto de desagravios por los pecados públicos y privados, terminando todo con la bendición Eucarística". Finalmente, y para facilitar a todos los hijos de esta ciudad la asistencia a estas extraordinarias festividades, se tendrá exclusivamente para caballeros, una función especial, los días 30 de abril, 1 y 2 de mayo, de las ocho a las ocho y media de la noche, con Exposición plática y bendición. Todos de una u otra manera hemos cooperado a la preparación del acto nobilísimo de la Coronación de nuestra Reina: todos, por lo mismo, debemos aprovechar la ocasión de purificarnos y merecer el dictado de hijos y vasallos. Corramos a sus pies, busquemos su mirada maternal y entonemos loores a su grandeza y a su gloria. ¡Reine en Chiapas Santa María de Guadalupe! San Cristóbal Las Casas, Abril de 1931. Pbro. E. Flores Ruiz, presidente.- Lic. B. A. Coello, Srio". AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCA), "¡Reine en Chiapas Santa María de Guadalupe!", Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.23. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 26 de abril de 1931, p. 1.

¹¹⁵ "En los hoteles de la ciudad se ha conseguido la rebaja siguiente: Hotel Catedral, por hospedaje y alimentos \$2,00; por alimentos \$1.50, Hotel Odilón, hospedaje y alimentos, \$2. 50; alimentos solo \$1.50; Hotel Español, hospedaje y alimentos, \$3.50; alimentos \$2.00. Estos precios comprenden las tres comidas acostumbradas; y el cobro es por cada persona diariamente. En fondas especiales se ha contratado para personas pobres, las tres comidas de cada día al precio más bajo posible: las tres comidas \$0.60" (AHDSC. Carp.4957 Exp.22).

¹¹⁶ El costo de la celebración de la misa era de \$8.00, pero si se solicitaba misa cantada y comuniones, se añadiría \$1.00 por músico, más alumbrado eléctrico con un total de \$20.00. Para que la participación de cada delegación fuera ordenada, se solicitaba que se tuviera previamente el número de peregrinos que asistirían, cuantos necesitarían del hospedaje en los hoteles y cuantos requerirían de albergues. Además se nombró a dos representantes de cada delegación para que asistieran al acto de coronación como carácter de padrinos, de preferencia que fuera un hombre y una mujer.

El evento dio comienzo el 12 de mayo de 1931 a las 8 y media de la mañana. En la catedral se reunieron los padrinos, el clero y el obispo de Chiapas el Pbro. Genaro Anaya y Díaz Bonilla y el obispo de Huajuapán de León, Mons. D. Luis M. Altamirano y Bulnes, que había sido invitado para dar el sermón en la iglesia catedral y coronar a la imagen, por ser conocido como uno de los mejores oradores “Sagrados de la República”¹¹⁷. Estuvieron presentes también los representantes de las delegaciones invitadas y devotos de la virgen de Guadalupe que estuvieron en cada uno de los actos de la coronación. Para asentar oficialmente el evento se elaboró un “Acta Solemne de Coronación de la Santísima Virgen de Guadalupe”¹¹⁸ y se tocaron las campanas de la catedral al igual que las de todos los templos de la ciudad, anunciando que la virgen de Guadalupe había sido coronada en Chiapas.

Acta de la Coronación de la virgen de Guadalupe S.C.L.C. 1931



Fuente: (AHDSC. Carp.4958 Exp.1) y (AHDSC. Carp.4959 Exp.2).

¹¹⁷El Excmo. Sr. Obispo de Huajuapán de León, Dr. Dn. Luis M. Altamirano y Bulnes, quien bondadosamente aceptó la invitación para predicar en la santa Iglesia catedral de esta ciudad, con motivo de la Coronación de la Imagen de Ntra. Sra. De Guadalupe en Chiapas, estará entre nosotros el día 7 del presente, según noticias seguras que hemos recibido. Hojas volantes especiales señalaran la hora precisa en que hará su entrada en esta ciudad. Ya de antemano invitamos a todos los habitantes de esta ciudad, para que con entusiasmo y haciendo muestra de su cultura, salgan a recibir a tan digno personaje que nos honrara con su presencia durante algunos días. AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “¡Reine en Chiapas Santa María de Guadalupe! El Excmo. Sr. Obispo de Huajuapán de León, Dr. Dn. Luis M. Altamirano Y Bulnes, llegara a esta ciudad, el 7 del presente mes.”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.30. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 03 de mayo de 1931, p. 1.

¹¹⁸ Acta Solemne de la Coronación de la Virgen de Guadalupe, año 1931 (AHDSC. Carp.4958 Exp.1) y (AHDSC. Carp.4959 Exp.2).

Como parte de las actividades de la coronación se creó una lista de peregrinaciones de las delegaciones de los diferentes municipios que asistieron a venerar a la virgen, entre ellas estaba también las delegaciones de los pueblos indígenas de la región, en la que se dio un sermón en su propia lengua y se tocó música tradicional durante el acto religioso¹¹⁹. Durante los días previos a la coronación se realizaron peregrinaciones de los diferentes lugares del estado como Teopisca, Huixtán, Tenejapa, Tonalá, Cintalapa, Tapachula, Tuxtla Chico, Motozintla, Comitán, Tuxtla Gutiérrez, Ocozocuahuatl y días después de la coronación asistieron otras delegaciones como Simojovel, San Andrés, Escuintla, Copainalá, Ixtapa, Las Margaritas, Zapaluta (Venustiano Carranza) y Pinola (Las Rosas), así como asociaciones guadalupanas y cofradías de la ciudad.

Posterior al evento, se siguieron llevando a cabo ceremonias religiosas para exaltar la devoción a la virgen de Guadalupe, entre ellas la Archicofradía de la virgen de Guadalupe que celebró rezos en su honor a cargo de algunas devotas¹²⁰, así como también se siguió mencionando sobre el evento que había dado renombre al estado:

El mexicano por el mismo hecho de serlo, lleva en su corazón el amor a la virgen de Guadalupe. Hasta los impíos aman a la Virgen del Tepeyac, porque miran en ella el lazo más estrecho, quizá el único que une a todos los mexicanos, es el baluarte fuerte y seguro de nuestra independencia. Cooperemos pues, con nuestro óbolo como hijos agradecidos. Chiapas por la bondad divina, de manera especial, acaba de proclamar como su amantísima Reina, a Santa María de Guadalupe. Todavía vibran en nuestros oídos los entusiastas vivos que brotaron de los corazones agradecidos, al aclamar como Reina a la patrona de nuestro suelo: todavía palpitan de emoción nuestros corazones poseídos por el amor guadalupano. Que brotó pujante al coronar la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe el 12 de mayo próximo pasado.¹²¹

¹¹⁹ Conforme lo indica el programa, el día 3 del presente, a las 11 de la mañana llegaron a la Iglesia catedral los indígenas de los pueblos de Chamula y Zinacantan. Iban precedidos de sus banderas y su típica música compuesta de arpas, guitarras y tambores. Todo el recorrido desde S. Ramón hasta la santa Iglesia catedral. Fueron acompañados de los melancólicos pero bien sentidos sonos de la típica música. Llegaron a la catedral. Llegados a la catedral rezó la Estación al santísimo Sacramento y luego escucharon un sermón en su propia lengua. Al terminó el sermón y la bendición con el Divinísimo, obsequiaron a nuestra morenita. Con dos piezas de su orquesta. Al salir en el atrio de la catedral se les tomaron varias fotografías para que permanezca el recuerdo de su hermosa peregrinación. AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Peregrinación Indígena”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.30. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 03 de mayo de 1931, p. 1.

¹²⁰ Triduo de rezos por la Archicofradía de Ntra. Sra. de Guadalupe AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Triduo guadalupano”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.35. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 16 de agosto de 1931, p. 2.

¹²¹ AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Todo mexicano es guadalupano”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.32. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 05 de julio de 1931, p. 2.

La importancia de coronar a la virgen de Guadalupe en Chiapas marcó el inicio de una creciente devoción que propició la construcción del templo dedicado en su honor en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, así como el establecimiento de altares en todas las iglesias de la ciudad y en muchos de los pueblos del estado.

Aunque el establecimiento del culto guadalupano en Chiapas estuvo permeado por intereses políticos que se encontraban difuminados en ese momento, los feligreses tuvieron la necesidad de apoyarse de la imagen guadalupana para incorporar a un territorio que se había mantenido en el abandono por el Estado mexicano, además de integrar a la nación a una población de mayoría indígena y en menor proporción compuesta por mestizos, los cuales no tenían totalmente arraigado un sentido de nación, debido a que había pasado 107 años de su anexión a México. Así la imagen de la virgen de Guadalupe como en otros eventos en la historia de México sirvió para forjar una identidad mexicana, ahora en Chiapas.

2.4 Y repican al vuelo las campanas del templo!

*...nuestra casa solariega,
el rincón de México donde se albergan nuestros más tiernos amores,
allí donde la siempre Virgen María está siempre esperando a sus hijos para consolarlos,
para sostenerlos, para salvarlos...¹²²*

Para entender el origen de los santuarios dedicados a la virgen de Guadalupe en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, hay que referirse al espacio donde se celebró por primera vez el culto a la virgen, este tuvo lugar en la iglesia de catedral¹²³ que fue reconstruido entre 1718 y 1721 a raíz del deterioro de la obra y principalmente debido al terremoto causado en 1672. En

¹²² AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “Para el Centenario guadalupano”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.33. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 19 de julio de 1931, p. 4.

¹²³ El obispo Olivera y Pardo la amplió al doble de su tamaño en 1720, reconstruyó íntegramente la parte antigua, erigió la fachada y la capilla del Sagrario. Los rasgos arquitectónicos que hoy presenta se atribuyen al obispo Fuero. Otro dato interesante se refiere a la renovación contemporánea del interior que entre 1915 y 1920, se hizo por iniciativa de Don Carlos Z. Flores. Se tallaron las columnas y se cambió la forma de las ventanas. El bautisterio en su diseño actual, procede de la misma época, es obra del maestro albañil Don Jovo Hernández, originario del barrio de San Diego. En el anterior de este recinto se admira un cuadro de San Juan Bautista y San Andrés Apóstol, del siglo XVII, así como el bautismo de Jesús de la misma época (Jiménez, 1994: 38).

esta reconstrucción de la catedral se edificó la capilla El Sagrario¹²⁴ en la parte Norte de la entrada de la nave principal de la iglesia y posteriormente se le asignó a la virgen de Guadalupe.

Imagen de “bulto” de la Virgen de Guadalupe, Iglesia de Guadalupe, S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C.

A principios del siglo XIX ya había algunos primeros indicios del culto en otra de las zonas de la ciudad como en la labor de Guadalupe¹²⁵, la cual era una sección que estaba ubicada sobre un cerro al Este de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, en donde había una pequeña capilla dedicada a la virgen y una capellanía a su nombre. Se tiene referencia que fue construida a principios de 1830 y para 1844 la zona aún seguía poco poblada, por lo que pasó una década después entre 1854 y 1864 que la capilla fue mejorada por medio del obispo Carlos Ma. Colina y Rubio¹²⁶. En este lugar se tiene registro que se llevó a cabo una celebración a la

¹²⁴ Empezó la tarea el obispo de Chiapas y Soconusco, don Jacinto de Olivera y Pardo por recomendación expresa del Papa Clemente XI y la fábrica estuvo a cargo de un arquitecto y de albañiles llegados de Guatemala, quienes substituyeron la cimentación primitiva de poca profundidad por otra más capaz, y los muros de adobe, por paredes de cal y canto, dos metros más altas que las anteriores. Las naves del templo se agrandaron en veinticinco varas hacia el frente, hasta llegar a la longitud total de cincuenta metros que tiene hoy en día para así eliminar por completo el atrio principal. Era su máxima capacidad de crecimiento, no se podía invadir la vía pública. Dentro de estos trabajos se incluyen los de la Sacristía, Sala Capitular y la construcción de la capilla, hoy de Guadalupe” (Artigas, 1986: 12).

¹²⁵ Zona como se le nombraba al actual barrio de Guadalupe en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

¹²⁶ Asume el nombramiento por el Papa el día 7 de abril de 1854, toma posesión de la Diócesis el 20 de noviembre de 1854 y termina su mandato el 19 de marzo de 1863, por su traslado a la ciudad de Puebla. Quien no por casualidad había recibido la condecoración de Comendador de la Orden de Guadalupe por Santa Ana.

virgen de Guadalupe el 12 de diciembre de 1837¹²⁷ y posteriormente se siguieron realizando eventos religiosos en este lugar.

La culminación como santuario guadalupano tuvo lugar el 29 de junio de 1855, fecha en que el Sr. Lino García dona por medio de un testamento la imagen “de bulto” de la virgen de Guadalupe a la Diócesis y a los procuradores de la fiesta, en este documento expone que:

[...] tiene una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, de bulto, como de vara y media de alto, con su camarín, y que la deja para que la coloquen en la ermita que está contribuyendo de esta misma señora en la sección de su propio nombre, y que quienes quiera esta misma imagen “consignara” los mismos bienes, que con quinientos pesos, con cuyas réditos sirva celebrar el novenario de misas en la misma capilla al beneficio de las almas, y demás de su obligación” (AHDSC. Carp.4957, Exp.7).

Esta imagen fue entregada por medio de un vale a nombre del grupo de procuradores del culto guadalupano integrado por el Sr. Carlos Ballinas y firmando de testigos el Sr. Mariano Aguilar y el Sr. Ángel Utrilla según consta en uno de los documentos que se encuentra en el Archivo Histórico Diocesano de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. La imagen fue llevada finalmente a la capilla de Guadalupe, mientras que los \$500.00 en efectivo fueron utilizados no para la celebración del novenario de misas como había solicitado el donante, sino para la compra de la labor de “Guadalupe” vendida por el Sr. Ramón Franco¹²⁸.

Aunque hasta ahora no se ha presentado a la ermita diocesana el testamento de que aquí se hace merito como debe hacerse con todo lo que contenga cláusula de legados piadosas, pase al don albacea del finado don Dr. Lino García para que diga si está disponible la imagen de nuestra señora virgen y la cantidad de 500 pesos de que se habla en la cláusula que obra en este expediente informando todo lo demás que le parezca. El excelentísimo y altísimo sr. Obispo de esta Diócesis aquí lo decreto y firmo. Firma El Obispo M.N Feliciano J. Lazos. Excelentísimo e ilustrísimo señor. La imagen de la señora virgen de Guadalupe que dejo el finado señor D. D. Lino García esta ya entregada, como veinte días ya, al cura del Sagrario y parroquia de la sección de Guadalupe a quienes tiempo se ha dicho que sobre la labor vendida a D. Ramón Franco están los quinientos pesos reconocidos y el comprador y con la acta de la escritura pública de venta que

¹²⁷ “Aproximándose el 12 de diciembre del corriente en que se celebra como patrona de la Republica Nuestra Señora de Guadalupe, y cuya función se ha mandado celebrar para varias disposiciones, ese gozoso departamental que desea solemnizarla del mejor modo posible, tienen el deber de dirigirse a los necesitados de su eficaz cooperación, y asistencia con el objeto se dará este acto piadoso toda la magnificencia que le corresponde. Sírvase Usted la audiencia los sinceros votos de aprecio y respetos que le tributo. Dios y libre el cristo. Diciembre 9 de 1837” (AHDSC. Exp.4957. 20).

¹²⁸ Ver en Apéndice I: Testamento de don Lino García, para donar la imagen de la virgen de Guadalupe.

le otorga. Aceptada de la junta formal de esta obra (así como la de atrás) a su tiempo lo hare y daré cita a V.E.Y de todo. San Cristóbal, 28 de junio de 1855. Excelentísimo e ilustrísimo señor José Domingo Robles (AHDSC. Carp.4957 Exp.7).

Las festividades en honor a la virgen de Guadalupe fueron tomando más importancia para algunos habitantes de la ciudad de San Cristóbal, además que al tener la imagen dentro de la capilla implicaba que los habitantes de la ciudad y de la región comenzaran a rendirle culto y concentrar las celebraciones en este lugar.

Entrada a la Garita, parte trasera de la iglesia de Guadalupe S.C.L.C.



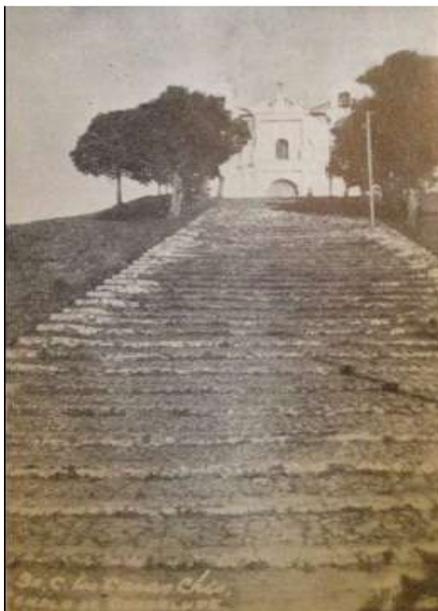
Fuente: S.C.L.C. s/f. Anónimo.

En los siguientes años, la zona de la sección de Guadalupe comenzó a poblarse y la ciudad de San Cristóbal fue ampliando su caserío sobre las faldas del cerro donde se encontraba la capilla de Guadalupe, así como la parte trasera donde era una de las garitas¹²⁹ que daba entrada a los comerciantes que llegaban de los pueblos indígenas de Los Altos de Chiapas. Poco a poco la capilla de Guadalupe fue tomando un aspecto más ordenado, para 1880 el edificio comenzó a tener características de una iglesia formal y los habitantes de la sección de Guadalupe organizaron la compra de una campana para ser colocada en la pequeña

¹²⁹ “Los ingresos que el Ayuntamiento obtenía por los remates de los derechos cobrados en las garitas de Guadalupe, San Diego y la Merced debido a las mercancías introducidas a la ciudad, constituían un componente básico de los activos de la Tesorería Municipal, por lo que su reducción a partir de 1864 trajo importantes consecuencias” (Blasco, 2005: 156).

iglesia¹³⁰, esto pudo ser posible a medida que el crecimiento poblacional de esta zona comenzó a ser más constante, lo que requirió que aumentara la atención en los servicios que pedía la iglesia, entre ellos el apoyo de un sacristán¹³¹ y de un sacerdote que cubriera las necesidades de la población cristiana.

Escaleras e iglesia del barrio de Guadalupe, S.C.L.C.



Fuente: S.C.L.C. s/f. Anónimo.

Las solicitudes que le hicieron a la Diócesis fue el de crear la parroquia de Guadalupe en la sección denominada con el mismo nombre, sin embargo esta idea no fue muy bien recibida por la Diócesis, debido a que esto demeritaba la capilla de El Sagrario de la catedral en donde se encontraba la antigua imagen de Guadalupe.

Debido a que esta se encuentra en las orillas de la ciudad. Se le pide al obispo que pueda llegar un sacerdote a la parroquia. En vista de lo anterior responden que no es posible debido a que sólo cuentan con un coadjutor y que cubre las salidas a otras parroquias. Además que es imposible que parte del Sagrario pase como parroquia en Guadalupe: “en esta virtud la erección de la parroquia que se solicita no es sólo difícil sino hasta cierto punto

¹³⁰ Acción de la iglesia de Guadalupe. En contestación a su respetable orden que recibimos el día de ayer, pasamos a suplicar en nombre de la sección: que esta tarde pondremos la campana que se nos pide, caso de que no la tomemos y si deja hacer en el acto, es porque estamos pendientes que el Sr. Don Vicente Corría, resuelva si nos compra unas de metal que tiene en su poder. Quedo de Usted, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 27 de Abril de 1880. José R. Flores. Romulo Bermúdez (AHDSC. Carp.4959 Exp.6).

¹³¹ Oficio dirigido al cabildo de la iglesia Catedral de Chiapas, de la señora Guadalupe Gutiérrez. En donde pide se le suba el sueldo de sacristán debido que es muy poco los seis pesos que recibe, ya que anteriormente recibía de apoyo el préstamo de la casa llamada “de la Casa Mayor” y ahora ya no la tiene. Solicita su apoyo para aumentar su salario. Año 1896. Firma Guadalupe Gutiérrez (AHDSC. Carp.4957. Exp.18).

imposible, pues la desmembración que se le hiciera de la sección de Guadalupe en la parroquia del Sagrario para erigirla en parroquia será en detrimento de la del Sagrario”. Firma Normita. Año 1896 (AHDSC. Carp.4957, Exp.23).

La presencia de población radicada en esta zona de la ciudad fue cada vez más constante y muchas de las tierras se comenzaron a lotear, sin embargo en 1921 la inundación causó estragos significativos en la ciudad de San Cristóbal incluyendo el panteón municipal, por lo que las autoridades municipales buscaron donde darle inhumación a los cadáveres tras el percance. Ante esta disyuntiva optaron ocupar el antiguo panteón¹³² que se encontraba en la zona del recién barrio de Guadalupe. Al enterarse los habitantes de este lugar de esta decisión, se dieron a la tarea de elaborar un documento al gobernador para levantar la voz en contra de tal propuesta. “Es decir, siete días después que el gobierno sancionara la medida municipal, los vecinos de Guadalupe, con más de cuarenta firmas, envían una carta al gobernador del estado, acompañada de un mapa a colores¹³³, en la que protestan por la decisión y expresan sus motivos de queja” (Lisbona, 2007: 87). En este mismo oficio se expuso que la zona estaba ya delimitada por predios y que ya había demarcaciones de solares y calles, y que para esos momentos ya se tenía registrado la ampliación de la iglesia en el Archivo del ayuntamiento (*Ibid.* 89).

Además de describir en este documento el terreno y la orientación del viento que podía bañar de microbios a toda la población. Este evento natural puso en alerta a la población asentada en esta zona para defender sus tierras así como para agilizar las acciones que impulsaron la ampliación del área dedicada a la virgen de Guadalupe y la delimitación de calles y solares del reciente barrio.

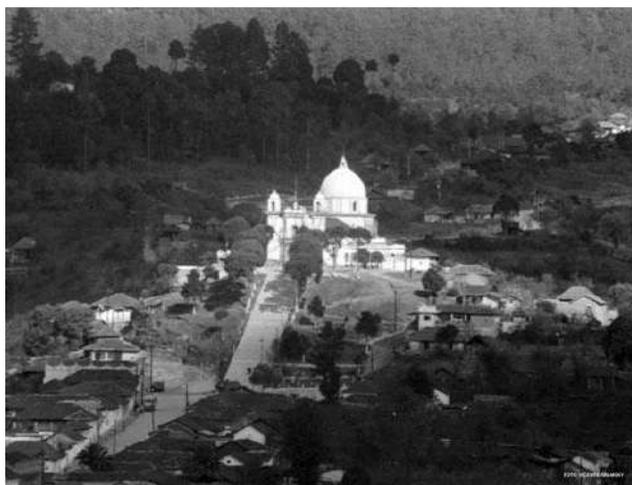
Finalmente la iglesia de Guadalupe fue construida a mediados del siglo XIX con un estilo neoclásico, al respecto Juan B. Artigas la describe así:

¹³² En 1879 por orden de las autoridades de la ciudad se utiliza como panteón la parte de la colina de la sección de Guadalupe, que en ese tiempo estaba casi despoblada. Sin embargo, al parecer se le atribuye a este hecho, la epidemia de tifoidea que se propagó en el siguiente año, en 1880. Datos obtenidos en (Lisbona, 2007: 88).

¹³³ Miguel Lisbona presenta en este artículo, el expediente que integra un mapa que se presentó al gobernador, en el que se describe las delimitaciones de las casas y solar con el nombre de los dueños de estos, las calles y avenidas del barrio y lo que correspondía a los límites de la iglesia, la sacristía y plazuela de Guadalupe, firmando al calce los miembros del comité del barrio.

Al penetrar al templo desde el acceso principal encontramos el sotocoro de madera sobre esbeltos pilares elaborados con el mismo material. La nave ésta ornamentada con pilastras y nichos que no llegan a romper la continuidad de los planos laterales y de esta manera se señala la profundidad del edificio hasta el altar, perspectiva que queda reforzada por el ritmo de los tirantes de las armaduras de la techumbre” (Artigas, 1991: 320).

Panorámica del Cerro de Guadalupe en S.C.L.C.



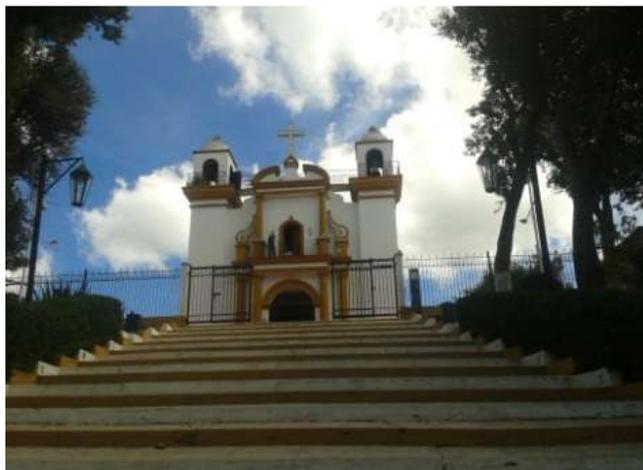
Fuente: S.C.L.C. s/f. Anónimo.

Para la década de 1930, la ampliación y desarrollo de la arquitectura de la iglesia fue tomando una estructura más suntuosa, sobre todo a raíz de la celebración del IV Centenario de las apariciones en el Tepeyac y la coronación de la virgen en la ciudad de San Cristóbal, se realizó la construcción de la cúpula de la iglesia que albergó a partir de entonces a la virgen en la sección de Guadalupe.

Los cultos tributados a nuestra Reina Guadalupana, en su Santuario de esta ciudad, resultaron dignos de nuestra Madre. El 12 del presente mes. Todo el día estuvo expuesto a la adoración de los fieles el Santísimo Sacramento. Numerosas personas de toda la ciudad ascendían la colina que ésta situado el santuario, para adorar a Jesucristo Sacramentado, y para visitar a la Reina y madre de la Patria. Por la tarde terminaron los cultos con el canto de la salve y bendición con el Santísimo Sacramento. LOS TRABAJOS. Los trabajos que se están llevando a cabo en este Santuario para su ampliación y para levantar su hermosa cúpula que le dará muy bonito aspecto, están bastante adelantados. ¡Ojala todos cooperen con eficiencia, de modo que puedan ser terminados dichos trabajos para la celebración del IV Centenario de las Apariciones! Así tendrá nuestra Reina su digna morada en la Sección de Guadalupe y en esta Ciudad! ¹³⁴

¹³⁴ AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG), “En el Santuario de Guadalupe de esta ciudad”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.35. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 16 de agosto de 1931, p. 4.

Escaleras e iglesia del barrio de Guadalupe en S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015.

Aun después de haberse realizado la coronación de la virgen, los trabajos de construcción de la cúpula siguieron después del mes de agosto de 1931, fecha en que el obispo de San Cristóbal de Las Casas, el obispo Pbro. Genaro Anaya y el cura como rector de El Sagrario celebraron la bendición de esta obra.

Con asistencia de muchos fieles, tanto del barrio de Guadalupe como de toda la Ciudad de S. Cristóbal, se verificó la bendición de los trabajos ya realizados en la Construcción de la Cópula del templo de Ntra. Señora de Guadalupe. Eran las 10 horas del día veintitrés del mes de Agosto cuando llegó al templo el Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo Dr. Dn. Gerardo Anaya, acompañado del M.I. Sr. Vicario General y del Sr. Cura Rector de El Sagrario. Asistido por varios sacerdotes el Excmo. Sr. Obispo se revistió de las vestiduras litúrgicas para entonar la salve, pero antes dirigió a los fieles palabras llenas de emoción invitando a dar las gracias a la Santísima Virgen por haber ella concedido el que pudiera continuarse los trabajos de la Copula que ya van bastante adelantados, suplico también que todos cooperen con sus limosnas en la construcción de las mejoras proyectadas a fin de que cuanto antes la Reina de los Mexicanos tenga su hermoso templo entre nosotros¹³⁵.

Posteriormente a su edificación, la iglesia de Guadalupe ha tenido varios cambios y reconstrucciones, entre ellos se han realizado modificaciones de ciertos espacios para darle

¹³⁵ AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCCG), “Bendición en el templo de Guadalupe”, Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.36. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 6 de septiembre de 1931, p. 2.

mejor uso o apariencia al recinto, como los arreglos que se hicieron al piso en 1939¹³⁶, así como la construcción sobre la colina de los 79 escalones que conducen al atrio de la iglesia. Ya en la década de los 90s, el INAH se hizo cargo de los monumentos históricos como el caso de la iglesia de Guadalupe, por lo que la junta de señoritas en el año de 1991 solicitó a esta institución, la modificación de algunos espacios que fueron necesarios para el buen uso del edificio, como el realizado en el patio interno que se encontraba entre el templo y la sacristía de la iglesia¹³⁷.

Estos eventos facilitaron la promoción de la virgen de Guadalupe en San Cristóbal de Las Casas, a partir de ir institucionalizando su devoción y de propagar su imagen a través de los diferentes actos que fueron realizados en la catedral, seguido por la iniciativa de los habitantes con el aval de la misma Diócesis para construir la parroquia de Guadalupe que se encuentra ahora en el barrio del mismo nombre y la donación de la imagen de bulto de la virgen de Guadalupe, que es única en su estilo en el estado de Chiapas.

Estas acciones generaron una creciente devoción no sólo a los sancristobalenses, sino para los pueblos vecinos de la ciudad e incluso para otras regiones del estado. Es por ello que tanto la capilla dedicada a la virgen ubicada en la catedral¹³⁸ como la que se encuentra en el cerro del barrio de Guadalupe han impulsado que los católicos realicen prácticas devocionales

¹³⁶ “Al Presidente Municipal Profr. D. Manuel Castellanos. Donde exponen que no se ha reparado, ni hecho ninguna construcción; solamente se arreglaron algunos desperfectos de una parte del templo y arreglo de pisos de ladrillo por madera. Por la junta vecinal. 1 de Diciembre de 1939” (AHDSC. Carp.4957 Exp.5).

¹³⁷ Asunto: permiso de obras en el templo de Guadalupe de esta ciudad. C. Arq. Yolanda Cano Romero. Delegada del Instituto Nacional de Antropología e Historia. S.C.L.C.

Por las presente letras solicitamos la autorización para arreglar la capilla de la virgen de Guadalupe, donde se encienden velas y veladoras, capilla que se encuentra anexa al templo de Guadalupe, entre los muros del templo, las paredes de la capilla principal anexo al templo y la sacristía. Era un pequeño patio que por necesidad y para evitar daño al edificio principal se convirtió en capilla hace mucho tiempo. Tienen techo de lámina, carece de cielo y sobre todo de seguridad. Se proyecta cambiar el techo de lámina por loza de concreto y si es posible a hacer una especie de chimenea para eliminar el humo y finalmente reforzar los barandales de los corredores para más seguridad del templo y anexos. Esperemos contar con el apoyo, autorización y asegurar del INAH, para su conservación de nuestro patrimonio histórico. Será responsable inmediato de dicha obra la Junta Procuradora del Templo, nombrada por el Párroco, portadores de la solicitud. Esperando contar con su amable atención, quedamos a sus apreciables órdenes. 1991- Junta de Señoritas (26 de Dic/1991). 30 de Noviembre – Mudada de la virgen y su novena, 8 de noviembre – mudada de la virgen, 9 de noviembre – festejos al beato Juan Diego, 10 de noviembre – subida de inditos a 12 – 16 hrs. 9 de octubre de 1998 (AHDSC. Carp.4955, Exp.6).

¹³⁸ Aunque hay que aclarar que la imagen que ahí se encuentra hoy en día no es tomada en cuenta por los devotos sancristobalenses durante los días de fiesta de la virgen de Guadalupe, al grado que durante esos días se encuentra abandonada y solo es adornada con algunos arreglos simples que son colocados en sus costados.

a esta imagen y que sean ahora las nuevas generaciones quienes sigan fortaleciendo el culto guadalupano.

Actualmente debido al creciente desarrollo urbano de la ciudad y de la zona del barrio de Guadalupe fue necesario elevar a parroquia la iglesia de Guadalupe en el año 2001 al igual que otras iglesias de las colonias y fraccionamientos de la ciudad como San Francisco, Fátima, María Auxiliadora, San Juan Bautista, y recientemente San Judas Tadeo, lo que ha generado que estas iglesias sean consideradas importantes para la celebración de liturgias a cargo de sacerdotes establecidos en estos lugares para cubrir los servicios a la comunidad católica de la zona de influencia.

2.5 Guadalupanos venid y organicémonos

Para la realización de las actividades y culto guadalupano, desde finales el siglo XVIII y principios del XIX existió la figura de procuradores o miembros de la junta de festejos que fueron apoyados por la Diócesis de Chiapas. Ellos estaban a cargo de la iglesia de Guadalupe y eran originarios de la sección de Guadalupe o eran personas que recién se habían instalado en el naciente barrio.

A raíz de la donación de la virgen de Guadalupe a la Diócesis y a la junta procuradora, los habitantes de esta zona organizaron para los siguientes años una junta de festejos para planear las fiestas de la virgen, ejemplo de ello fue la solicitud que hizo el Sr. Cura Vicario de la Parroquia de esta ciudad, el Sr. Manuel Navarro que solicitó el 23 de noviembre de 1876 que fueran los procuradores quienes se encargaran de visitar a los vecinos de toda la sección de Guadalupe y cooperaran para la celebración.

**Oleo de la virgen de Guadalupe ubicada
en la iglesia de Guadalupe, S.C.L.C.**



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015

Para este momento, la recién inaugurada capilla de Guadalupe estaba administrada por la parroquia de El Sagrario ubicada en la catedral de la ciudad, por lo que el sacerdote debía trasladarse a la iglesia para celebrar ceremonias litúrgicas y apoyar a los vecinos en la recaudación de fondos para las festividades. Sin embargo, al paso del tiempo al sacerdote le llegó a causar molestias debido a que los horarios de visita a las casas eran por la noche y dificultaba el regreso del cura al centro de la ciudad. Además que en esta zona, gran parte de la población se encontraba dispersa y con escasos recursos económicos, lo que dificultaba la recolección del dinero para la celebración de las fiestas. Por lo que el cura nombró a los “colectores” que tenían el papel de visitar cada una de las casas de los habitantes de la Sección de Guadalupe para recabar las limosnas¹³⁹ para la iglesia.

Posteriormente las personas comenzaron a integrarse a las juntas como procuradores de la fiesta, según uno de los expedientes que se encuentra en el Archivo Histórico Diocesano

¹³⁹ Ver en Apéndice I: Carta al Comité de Procuración de la Sección de Guadalupe.

de San Cristóbal de Las Casas, relacionado a la conformación de la junta procuradora del barrio de Guadalupe ya eran planeadas desde el año de 1869¹⁴⁰.

Integrantes de la Junta de Señoras del barrio de Guadalupe.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2017.

Durante los siguientes años se comenzaron a solicitar a la Diócesis actos litúrgicos¹⁴¹ en la capilla de Guadalupe con el fin de incentivar acciones que atendieran tanto a la población que ahí se asentaba, como para la celebración del 12 de diciembre. Como parte de los apoyos que fueron pedidos al obispo en el año de 1879, fue que colaborara con el tres por ciento de sus diezmos y fuera entregado a la Colegiata para organizar las festividades¹⁴². Estas acciones tuvieron como objetivo que los habitantes que pertenecían a la sección de Guadalupe se

¹⁴⁰ Para ese momento se encontró a cargo del Sr. Melesio Trejo, Sr. Francisco Domínguez, Sr. Eusebio Urbina, Sr. Pedro Trejo y Sr. Vicente Sánchez como procuradores de las fiestas del barrio de Guadalupe, así mismo se adjunta la relación de gastos generales de la parroquia de ese año. (AHDSC. Carp.5411, Exp.12).

¹⁴¹ “Solicitud para que se exponga el divino señor sacramentado el 12, 16, 17, 18, 19.durante y después de la fiesta de la virgen de Guadalupe. Año 1867” (AHDSC. Carp.4957 Exp.8).

¹⁴² Como era Sagrada Mitra ésta cooperando voluntariamente con el tres por ciento de sus diezmos para el culto a la Ntra. Sra. Madre de Guadalupe, la función que me corresponde el día 12 del próximo octubre, hará por cuenta Colegiata, según lo que se tiene acordado y dicha función se verificara en los mismos términos y con la misma solemnidad que los años anteriores. Lo que tenemos el honor de participar a N. S. G para su debido conocimiento y para que se digne averiguar quién es el predicador, y quienes los representantes de esa sagrada Mitra que N.S.G servirá nombrar, así como también decirnos si tiene una cantidad correspondiente al referido tres por ciento de lo que podamos disponer para los crecidos gastos del sostenimiento del culto Divino en esta colegiata. Con este motivo renovamos a N.S.G las protestas de la muy atenta consideración y distinguido aprecio. Dios guie N.S.G, 12 de Agosto de 1879. Iltrísimo. Señor José M. Nulo. José María Rivera (AHDSC. Carp.4959 Exp.1).

inscribieran y participaran voluntariamente en la “Sociedad Católica” para establecer un grupo de devotos para planear todo lo relativo a los eventos y las celebraciones guadalupanas¹⁴³.

Poco a poco se fueron consolidando grupos que fomentaron la devoción a través de la creación de juntas o procuradores de las fiestas, así como de la conformación de la Archicofradía de Nuestra Señora de Guadalupe¹⁴⁴ que contribuyó al impulso del culto guadalupano en los siguientes años, logrando establecer uno de los eventos religiosos católicos más importantes para la ciudad y para gran parte del estado.

Para los siguientes años, la conformación de las juntas fue avalada por la Diócesis de San Cristóbal a través de un acta de nombramiento¹⁴⁵ para la organización de los actos y los cultos dedicados a la virgen de Guadalupe. Para ello se requirió de la participación de diferentes juntas de festejos para distribuir las actividades durante los días de fiesta. Es así que surgieron grupos de Jóvenes, de hombres (Junta Procuradora), de Señoritas y de Señoras que tenían ciertas responsabilidades durante los quince días de la celebración a la virgen de Guadalupe. Sin embargo hace aproximadamente ocho años que solamente se encuentra organizada por la Junta Procuradora o de Señores y la Junta de Señoras debido a los constantes problemas de organización con las juntas de jóvenes y de señoritas, por lo que el actual sacerdote de la parroquia el Pbro. Guillermo Hernández Pinto decidió desintegrar esos grupos quedando solamente con personas mayores la organización.

La participación de devotos dentro de las juntas puede tener muchos intereses, entre estos se encuentran aquellos que se integran a las juntas por una promesa o devoción, por herencia familiar o porque se lo proponen debido a que esta actividad genera prestigio social dentro y fuera del barrio. Por lo que existe una lista de personas interesadas para obtener el cargo de la presidencia o ser miembro de las juntas, que en ocasiones pueden estar en espera hasta varios años.

¹⁴³ El año de 1896 se invitó al coro de la iglesia de Guatemala para que participara en una de las ceremonias dedicadas a la virgen de Guadalupe durante el aniversario de las apariciones en el Tepeyac. “Don Domingo capellán del coro de esta Metropolitana iglesia de Guatemala como más allá lugar ante N.S. Para que cante en el coro de la santa iglesia. Año 1896. Firma Domingo Mere. (AHDSC. Carp.4957, Exp.23).

¹⁴⁴ Lista de colecta de los celadores de la archicofradía de Nuestra Señora de Guadalupe. Año 1920- 1921 – 1922. Año 1920 (AHDSC. Carp.4957, Exp.9).

¹⁴⁵ Foja que contiene el nombramiento de las personas que formarán la junta de festejos del Templo de Nuestra Señora de Guadalupe. San Cristóbal de Las Casas, 8 de septiembre de 1954 (AHDSC. Carp.4960, Exp.45).

Carro alegórico con niños vestidos de indígenas de la región.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C.,

El comité de la junta de festejos está a cargo de un presidente, un vicepresidente, un tesorero, un secretario y vocales con sus respectivos suplentes, los cuales debe ser validado por el sacerdote además de levantarse un acta constitutiva¹⁴⁶. Cada uno de ellos tiene funciones ya determinadas por un periodo establecido de un año o más, como es el caso de la Junta Mayor o Procuradora que tiene un periodo de tres años, los cuales son mayoritariamente hombres que se encargan de los maitines, de las actividades de la plazuela, de los adornos de las calles y de los arreglos materiales que se requieren en el templo a lo largo del año como el pago del aseo, lavado de cortinas, arreglo de altares, lavado de los trajes de los sacerdotes etc. La Junta de Señores se encarga de recabar fondos para el arreglo de la iglesia, apoyos que muchas veces provienen de negocios o pequeñas empresas que solventan los gastos por algún deterioro o remodelación que se le haga a los espacios de la iglesia.

¹⁴⁶ Cuando la junta se establece se levanta una acta constitutiva que firman el sacerdote y cada una de las personas que van a desempeñar funciones. Una copia se envía a la curia, otra a la parroquia y otra le queda a la presidenta de la junta. Al inicio de cada año el sacerdote les entrega una libreta para que registren los ingresos y egresos. Los ingresos provienen de las limosnas, venta de vasos de veladoras y cera o parafina, los egresos se registran por el pago de un salario mensual al campanero, sacerdotes, al velador y a otros colaboradores. Es posible que reciban un salario los miembros de la junta, pero ellos lo niegan y se respaldan en afirmaciones como “colaboramos por amor a la virgen” o damos un servicio a la comunidad y a Dios” (Escobar, 2002: 101).

Se encuentra también la Junta de señoras que son las encargadas de caminar de casa en casa por los distintos barrios y colonias de la ciudad. Esta actividad inicia a partir del 10 de mayo hasta antes del 30 de noviembre, este grupo se encarga de buscar los donadores de los vestidos que tendrá la virgen de Guadalupe durante los días del 30 de noviembre hasta el 9 de diciembre; así como las vestiduras del querubín, San Juan Diego, “la anda¹⁴⁷” de la virgen, perfumes, cabelleras, toallas de los santos de la iglesia, etc.

Además de organizar las festividades de los días 30 de noviembre, 8, 9, 10 de diciembre, además del 24 de diciembre y del 6 de enero, durante estos días se realizan diferentes actividades en las que piden el apoyo de las autoridades de algunos municipios o personas con solvencia económica para cubrir los gastos que se requieren para cada evento, como la contratación de grupos musicales, compra de bombas y cohetes, arreglos florales, adornos de los carros alegóricos, la decoración de los altares y calles durante los días que a estos grupos les corresponde¹⁴⁸.

Otra de las actividades que tiene la presidenta de la junta de señoras es recibir y custodiar los inmuebles y objetos¹⁴⁹ con los que cuenta la iglesia, así como recibir los objetos o alhajas que son propiedad de la virgen de Guadalupe. Entre ellas se encuentra aretes de oro con diferentes piedras o adornos, medallas de oro con cadenas, dijes, anillos, pulsos y otras joyas de plata o de “fantasía” que son obsequiadas a la imagen. Durante el periodo comprendido entre 1988 – 1993 se tenían en resguardo 36 piezas, mientras que en 1998 habían alcanzado 50 alhajas y joyas de la virgen de Guadalupe, sin embargo al parecer en los últimos años, estas piezas han desaparecido y en los más recientes inventarios registrados en la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas y de la misma parroquia se han registrado una disminución del número de piezas¹⁵⁰.

¹⁴⁷ Es una especie de mesa de madera con sostenedores en sus cuatro costados que sirve para colocar la virgen de Guadalupe cuando hacen la procesión.

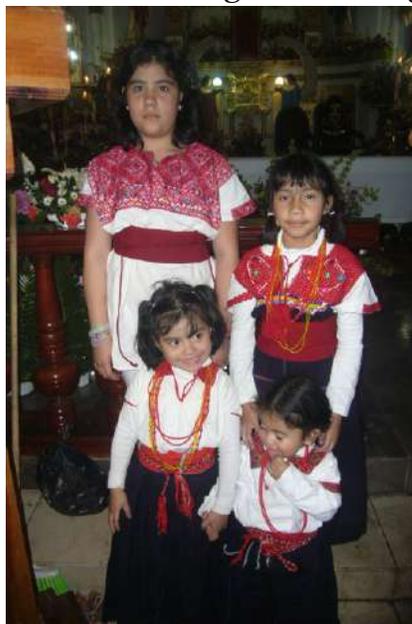
¹⁴⁸ Ver (Escobar, 2002).

¹⁴⁹ Ver Apéndice I: Inventario de los bienes que tienen el templo de nuestra Señora de Guadalupe, 4 de marzo de 1993 (AHDSC. Carp.4956 Exp.2).

¹⁵⁰ Ver Apéndice I: Inventario general de las alhajas, que recibió la Junta Procuradora del templo de Nuestra Señora de Guadalupe, por personas devotas de la virgen en el periódico del 4 de Octubre al 4 de marzo de 1993. (AHDSC. Carp.4956, Exp.1)

Las actividades festivas tanto de la junta de Señores como la Junta de Señoras son preparadas año con año, tareas en las que participan activamente y que son organizadas con el apoyo del sacerdote Guillermo Hernández Pinto que controla y respalda el trabajo de las juntas, así como también se encarga de que las juntas entreguen las cuentas al final de las fiestas y sean debidamente aclaradas para evitar conflictos con los habitantes del barrio y quienes participan en ella.

Niñas vestidas de indígenas de la región.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C.

Durante los días de fiesta de Guadalupe asisten cientos de personas durante los primeros días de diciembre, por lo que se requiere que cada junta participe y organice los eventos; actividades en que se esmeran para que cada año sea único y muy suntuoso, ya que de eso depende el prestigio social de los miembros de las juntas. Es de llamar la atención que la celebración de la virgen de Guadalupe a diferencia de las fiestas de los barrios que se celebran en la ciudad, es una festividad en que no sólo participan originarios del mismo lugar, sino que asiste gran parte de la población local, sin importar el origen del barrio.

Entre las actividades que se llevan a cabo es la tradicional “subida de los niños” el día 10 de diciembre, esta actividad consiste en que los niños de todas las edades son “vestidos” con indumentarias de indígenas de la región o como describe Taracena (2008) es: “una romería de infantes ‘disfrazados de inditos’ [que] es parte de un rito que cumplen miles de padres

católicos *no indígenas*, quienes durante el embarazo o al cumplir el primer año de sus hijos han prometido realizar dicho gesto como ofrenda a la virgen de Guadalupe” (Taracena, 2008: 131). En el caso de San Cristóbal de Las Casas, los varones son “vestidos” con atuendos de campesinos o con ropajes¹⁵¹ similares a Juan Diego (calzoncillos, camisa de manta, huaraches y sombrero de paja), además de ir pintados en la cara con bigotes y barba, mientras que las mujeres son “vestidas” con ropas de indígenas de la región (huípiles o faldas largas, blusas bordadas, huaraches o descalzas), además de llevar trenzas, collares y listones en el cabello.

Estos niños llevan flores, velas, animales y algunos objetos que son ofrecidos a la virgen al llegar al altar, una vez ahí, le avientan a los pies de la virgen pétalos de rosas o confeti y esperan que les pongan “agua bendita” para que sean bendecidos. Así también se observa a personas adultas y niños “vestidos” que participan en otros actos durante la celebración de la virgen de Guadalupe como los desfiles que se organizan a lo largo de los diferentes días y en algunos actos dentro de la iglesia.

Arturo Taracena (2008) señala que “vestir a los niños de indígenas” en la ciudad de Guatemala data de finales del siglo XIX y que se fortaleció en el siglo XX, mientras que para el caso de Chiapas pudo haber sido influenciada en el siglo XX, desde la Capitanía de Guatemala al pertenecer previamente a esta región durante el periodo Colonial, sin embargo considero que es necesario una investigación más profunda sobre el tema en la ciudad de San Cristóbal debido que es una práctica religiosa muy difundida entre los creyentes guadalupanos no sólo en la ciudad de San Cristóbal sino que se realiza en otras ciudades importantes del estado.

2.6 Santuarios e imagería guadalupana.

Los santuarios en México, como en muchas partes del mundo, indica que son espacios dedicados a vírgenes, santos o cristos que son concebidos como imágenes religiosas que le asignan una presencia humana de la cual se le trata como un ente vivo, que piensa, siente y

¹⁵¹ Estos atuendos son vendidos en las tiendas de ropa tradicionales de la ciudad de San Cristóbal, fechas previas a las fiestas guadalupanas.

mira pero que al mismo tiempo resuelve, atiende, da alivio y esperanza a quienes lo visitan. Así, el “carácter multifacético de las imágenes religiosas actuales [muestra que éstas son] aquellas que caminan, fundan, cuidan, emparentan, pelean y hasta comen, son narraciones cotidianas” (Lisbona, 2012: 19), por lo que se convierten en contenedores de cientos de personas que se acercan a estos lugares y en los que realizan infinidad de rituales y ceremonias particulares.

[El] componente fundamental de la operación ritual de los santuarios lo constituyen las peregrinaciones, complejos y coloridos actos de invocación, acción de gracias, “promesas”, restitución de la salud o de los dones, que tienen en El Tepeyac su centro numinoso fundamental en tanto la Virgen de Guadalupe (imagen – memoria) deviene punto culminante del catolicismo mexicano (Báez, 1995: 48).

Altar principal de la iglesia de Guadalupe en S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015

En los altares y capillas dedicadas a la virgen de Guadalupe se pueden encontrar en oleos, grabados y esculturas que han fortalecido su culto en cada pueblo, caminos, calles y en cada rincón donde se procure su bendición y protección. Estos lugares se encuentran custodiados por muchos y nunca están abandonados, las imágenes se encuentran rodeadas de veladoras, flores y rosas que realzan su presencia. Los santuarios dentro de las iglesias o pequeñas capillas tienen una posición igual o a la par que los santos o vírgenes patronos de los pueblos.

Imagen principal en la iglesia de Guadalupe en Comitán de Domínguez.



Fuente: Trabajo de campo en Comitán, 2016.

Para hacer un recuento de altares y templos dedicados a la virgen de Guadalupe en el estado, hay que remontarse a las primeras iglesias que se establecieron en el periodo colonial en Chiapas, principalmente en Ciudad Real, la antigua capital de la Provincia y actualmente San Cristóbal de Las Casas, lugar que como ya se mencionó anteriormente, fue la ciudad en que se construyó el primer santuario al culto guadalupano. Paulatinamente se difundió a otras ciudades importantes del actual estado de Chiapas, entre ellas se encuentra la ciudad de Comitán, una de las ciudades que está ubicada en los valles fronterizos con Guatemala. En este lugar se construyó un templo dedicado a la virgen de Guadalupe en el año de 1907, ubicado al poniente de la ciudad en el actual barrio de Guadalupe. La iglesia se encuentra sobre una de las colinas que compone la ciudad con una construcción de estilo neoclásico, adornada en sus ventanales con cuatro vitrales coloridos que evocan el milagro del Tepeyac. La virgen que ahí se encuentra es un óleo sin mucho detalle, de aproximadamente 1.80 x 90 cm. de ancho. En esta misma ciudad, también se encuentra un óleo de la imagen de la virgen de Guadalupe dentro de la iglesia dedicada a Santo Domingo de Guzmán construida en el año de 1556. La imagen de la virgen que está colocada en el altar principal se encuentra sólo por debajo del santo patrón. Al parecer, la colocación corresponde a una etapa posterior a la construcción del

altar, ya que se nota el espacio reducido en que se encuentra; sin embargo, cuelga en sus sienes una corona dorada detallada que se intuye que puede corresponder al siglo XVIII o XIX.

Altar principal de la iglesia de Guadalupe en Tuxtla Gutiérrez.



Fuente: Trabajo de campo en Tuxtla Gutiérrez, 2016.

En otras ciudades del estado se comenzó a propagar el culto guadalupano durante el periodo republicano, es decir, cuando Chiapas ya formaba parte del territorio mexicano. Tal es el caso de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, que después de haber sido nombrada capital del estado de Chiapas, inició lentamente el culto a la guadalupana. Para mediados del siglo XIX, las iglesias de la ciudad de Tuxtla pertenecían a la Diócesis de San Cristóbal. Inicialmente la capilla dedicada a la virgen de Guadalupe fue atendida por el padre Montoya y estaba a cargo de la familia del Sr. Ramón Martínez. En noviembre del año de 1953 se erige la iglesia como parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe por el obispo de Chiapas el Mons. Lucio Torreblanca y Tapia¹⁵² quien encomendó la iglesia a los Misioneros del Espíritu Santo.¹⁵³

¹⁵² El obispo tiene su nombramiento por parte del Papa en 1944, y toma posesión el 1 de abril de 1944, terminando su mandato el 5 de junio del 1959, por su traslado a Durango.

¹⁵³ En ese momento es nombrado como primer párroco el P. Agustín Álvarez. Mientras que para el 24 de mayo de 1954 se nombró como segundo sacerdote al P. José Cabral Torres, que fortaleció la vida comunitaria e inició el grupo de damas Guadalupanas, los Caballeros Guadalupanos, el Apostolado de la Cruz, las Hijas de María y un grupo de catequistas, además de fundar el grupo “Acción Católica Mexicana” (A.C.J.M). Finalmente, el 10 de mayo de 1959, el obispo Mons. Lucio Torreblanca y Tapia bendijo la primera piedra del nuevo santuario de Guadalupe y llega el cuarto párroco el P. José Quezada Vázquez, quien tomó posesión el 23 de noviembre de 1960 hasta 1969 y asume la continuidad de la construcción del templo a cargo del Arq. D’Amico y el maestro de obras el Sr. Álvaro Sol.

Fachada de la iglesia de Guadalupe en Tapachula, 2017.



Fuente: Trabajo de campo en Tapachula, 2016.

Para el 25 de julio de 1965, se celebró la consagración episcopal del Sr. José Trinidad Sepúlveda, como primer Obispo de la Diócesis de Tuxtla Gutiérrez, que fue celebrado en el templo de Ntra. Señora de Guadalupe¹⁵⁴, y a partir de este momento, todas las iglesias de Tuxtla dejaron de pertenecer a la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas. A 61 años de su creación como parroquia de “Nuestra Señora de Guadalupe” perteneciente a la Diócesis de Tuxtla Gutiérrez, el grupo de sacerdotes han fortalecido cada vez más la devoción a través del trabajo pastoral de la nueva Diócesis para fomentar el guadalupanismo y fortalecer la práctica católica en la región de influencia a través de una comunidad de comunidades¹⁵⁵.

¹⁵⁴ A partir de 1970 hubo otros sacerdotes que asumieron el cargo de sacerdote en diferentes periodos: El 4 de julio de 1970 - 76 fue nombrado el quinto párroco, el P. Ignacio de la Fuente y de la Peña. Entre 1977 – 1980 estuvo a cargo de la iglesia, el P. Sergio Maciel Espinosa como sexto párroco; el 30 de mayo de 1980, inició el P. Máximo Gutiérrez García, como séptimo párroco; el 9 de mayo de 1982, tomó posesión el párroco Miguel Alfaro Araujo, quien fue el primer organizador de las peregrinaciones de las distintas iglesias de la ciudad al templo parroquial de Guadalupe. El 5 de junio de 1989, inicia Ernesto Aguilar Mancera como noveno párroco; el 3 de septiembre de 1995, es nombrado el P. José Castelán Serna, como decimo párroco, periodo en que inicia la remodelación del templo de Ntra. Señora de Guadalupe. El 31 de julio de 2006, encomiendan la parroquia al P. Marco Antonio Fájer Cardona, como undécimo párroco y el 9 de julio de 2013 fue nombrado el duodécimo párroco, el P. Pablo Héctor González Alarcón.

¹⁵⁵ Estos grupos están diseminados por zonas geográficas de la capital del estado. entre ellas se encuentran las capillas que pertenecen a la Zona Norte Alta, como Nuestra Señora de la Soledad, ubicada en la Colonia Nueva Jerusalén; San Judas Tadeo, ubicada en la colonia Jardines del Norte; Nuestra Señora de Lourdes, ubicada en la colonia Democrática y Nuestra Señora de la Asunción, ubicada en la colonia Yukis. En la Zona Norte Media, se encuentran las capillas de Santiago Apóstol, ubicada en la colonia Chiapas Solidario; San Isidro Labrador, ubicada en la colonia Lindavista Shanká; Cruz del Apostolado, ubicada en la colonia Chiapas Solidario; San Pedro Apóstol, ubicada en la colonia Potinaspak; Jesús de la Esperanza, ubicada en la colonia Adonahí; Nuestra Señora de las Américas, ubicada en la colonia Paraíso. En la Zona Centro, se encuentran las capillas de la Santísima Trinidad, ubicada en la colonia Paraíso; Jesús Santo Niño de Atocha, ubicada en el barrio de Niño de Atocha; Jesús Señor de los Milagros, ubicada en la colonia Centro; y otras más de reciente creación (Datos obtenidos en el portal de internet de la Parroquia de Guadalupe: <http://parroquiadeguadalupe-tuxtla.org.mx/> 16 /09/16).

En Tapachula, la ciudad más importante de la zona del Soconusco, el culto guadalupano ha adquirido en los últimos años una importancia regional debido a que se encuentra ubicada en los límites de la Frontera Sur. Fue construida hace poco más de 60 años por Decreto Oficial por parte del obispo de la Diócesis de Tapachula a cargo del Sr. Leopoldo González González. El 9 de mayo de 2013 fue elevada al rango de Santuario Diocesano, el cual se encuentra ubicado al Oriente de la ciudad de Tapachula. “La Villita de Guadalupe” como se conoce popularmente a este lugar, ha sido remodelado varias veces para aumentar su capacidad debido a que acuden católicos de la ciudad y de los municipios cercanos, pero también de Guatemala, Honduras y El Salvador. Se calcula que durante los primeros días de diciembre tiene una afluencia de medio millón de personas que asisten a visitar a la virgen. Cabe mencionar que el obispo Genaro Anaya y Diez, coronó en 1931 a la imagen de Guadalupe que se encuentra ubicada en la catedral de la ciudad de Tapachula.

Con relación a municipios de Chiapas con población mayoritariamente indígena, sobre todo aquellas ubicadas en la zona de Los Altos del estado, éstos no han sido ajenos a la influencia de la guadalupana, ya que desde el periodo poscolonial con las políticas eclesiásticas y de tributo. Los dominicos que llegaron a estos lugares se dieron a la tarea de reubicar a la población indígena, instauraron inicialmente el culto mariano y posteriormente la devoción guadalupana en las iglesias y capillas de estos pueblos.

La presencia de la virgen de Guadalupe en estas iglesias es interminable debido a que en todas ellas tiene un altar exclusivo con una escultura, una litografía e incluso un óleo que datan principalmente del siglo XIX, además de contar con un mayordomo encargado de cuidar y adorar a la imagen en la estructura de cargos político - religiosos. Entre estos pueblos indígenas se encuentran como ejemplo: Zinacantán, Tenejapa, Chamula, Larráinzar, Pantelhó, Chenalhó, Mitontic, Huixtán, Oxchuc y el resto de los municipios de la región.

Escultura de la virgen de Guadalupe en la capilla de San Andrés Larráinzar.



Fuente: Trabajo de campo en Larráinzar, 2016.

En algunos de estos lugares cuentan con una capilla exclusiva para su culto que se encuentra casi siempre en una de las colinas del pueblo. Esta particularidad que tienen las capillas de la virgen de Guadalupe tiene sus orígenes principalmente al replicar las características del cerro del Tepeyac. Esta representación geográfica de los templos se reproduce en muchos de los pueblos de Chiapas, ejemplo de uno de ellos es el caso del municipio de Las Rosas ubicado en los límites del Altiplano Central y de la Depresión Central, aún perteneciente a la zona de Los Altos de Chiapas, donde se observa la construcción de la capilla de Guadalupe en la colina más alta cercana al centro del pueblo que tiene grandes escalinatas que conducen al atrio principal.

De igual manera, para el caso del municipio de San Andrés Larráinzar, ubicado al Noreste de la zona de Los Altos, la presencia del culto guadalupano no tiene referencia concreta pero se menciona que ya existía antes de 1924 ya que se encuentra una pintura de la virgen dentro de la iglesia construida en 1911 dedicada al santo patrón San Andrés Apóstol. La imagen es una litografía de la virgen de Guadalupe firmada por Gonzalo Carrasco S. J.¹⁵⁶, de

¹⁵⁶ Pintor Jesuita (1859 – 1936) de origen poblano, formado en la Academia de San Carlos, realizó trabajos referentes a los temas religiosos.

aproximadamente 1.00 x 70 cm. y está al lado derecho de la nave principal. En la década de los años treinta, Larráinzar como en muchos de los pueblos indígenas de la región, la organización de las fiestas de los santos, los arreglos¹⁵⁷ y la recolección de fondos para la iglesia estaba a cargo de personas ladinas¹⁵⁸, posteriormente fue el mayordomo de origen indígena quien se hizo cargo de estas actividades.

Actualmente en la colina de la capilla fueron construidos 190 escalones que conducen a la entrada del templo, dentro de éste se encuentra en la parte alta del altar una litografía de la virgen de Guadalupe y debajo una escultura de la misma imagen que esta vestida con un camión en telar característico de los bordados de las mujeres sanandreseras y a su lado derecho se encuentra una escultura de san Juan Diego de aproximadamente 60 cm. de alto hecho de yeso y vestido con un camión en telar. Esta característica entre las comunidades indígenas de vestir a la usanza local a los santos y vírgenes es muy común, por lo que se puede encontrar en varios municipios en Los Altos de Chiapas.

Uno de los recientes cultos guadalupanos en zonas indígenas es el caso de la localidad de Pocolúm del municipio de Tenejapa. Lugar donde fue construida una réplica de la Basílica de Guadalupe de la Ciudad de México, pero con dimensiones menores a la original. Esta capilla surge a partir de un mito local en donde al parecer a una mujer procedente de este mismo lugar, se le aparece la imagen de Guadalupe sobre una olla y mediante un sueño pide

¹⁵⁷ Como menciona la Sra. Rubia Solís, que elaboró durante varios años “la guirnalda” de flores hechas de papel para adornar el contorno del cuadro de la imagen de Guadalupe además de apoyar en otras actividades que se requerían para los festejos que estaban a cargo de la junta procuradora. Además refiere que durante los años 90 un grupo de aproximadamente 30 jóvenes indígenas y ladinos organizó una antorcha y visitaron por primera vez el municipio de Villaflores. Durante los siguientes años visitaron Puerto Arista, Comalapa, Tila y Chetumal, en el estado de Quintana Roo, entre otros lugares.

¹⁵⁸ Por ejemplo, en el pueblo de San Andrés Larráinzar la organizaba una mujer que se encargaba de su cuidado y de organizar la fiesta¹⁵⁸. Así mismo, en el año de 1930, se tiene registro que la Sra. Epifanía Hernández era la encargada de recaudar fondos para la coronación de la virgen de Guadalupe en San Cristóbal de Las Casas.¹⁵⁸ Posteriormente en la década de 1960 fue construida en el pueblo de Larráinzar la capilla de Guadalupe sobre una colina por un grupo de procuradores ladinos, Durante el siglo XIX, el grupo de ladinos controlaban económica y socialmente a los indígenas de gran parte de los pueblos cercanos a Larráinzar. Pero además, se encargaban de procurar y organizar muchas de las celebraciones religiosas, a través de juntas organizadoras que planificaban las fiestas de los santos junto con la mayordomía de los pueblos de influencia. Entre ellos se encontraban el Sr. Filiberto Pérez, Sr. Aurelio Barrios, Sr. Adolfo Solís, Sr. Ramón Hernández, Sr. Octavio Rojas, entre otros más, que se dieron a la tarea de coleccionar dinero para levantar la pequeña capilla. El terreno fue donado por el Sr. David Rojas, originario del pueblo y la litografía de la imagen que se colocó dentro de esta capilla, fue donada por el Sr. Ramón Hernández, originario también de Larráinzar y que al parecer fue comprada en la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas, en ese mismo periodo. Durante los primeros años de la celebración a la virgen en esta capilla, se realizaban los maitines el día 11 con un baile público en la fiesta del 12 de diciembre se llevaba a cabo una misa. Ver (Paniagua, 2013).

que se le construya una capilla en ese lugar. Cabe señalar que existe un ojo de agua que se encuentra cercano a la actual capilla y a la que se le atribuye un poder milagroso.

Capilla de la virgen de Guadalupe en Pocolúm, Tenejapa.



Fuente: Trabajo de campo en Pocolúm, Tenejapa, 2016.

En este espacio se construyó un altar donde se encuentra resguardada la olla con la silueta de la supuesta imagen de Guadalupe; este evento tuvo su origen aproximadamente en 1990, fecha en que la gente de la localidad celebra durante los primeros días de diciembre. Durante el año de 2007 tuvo lugar en este sitio un evento muy significativo para exaltar el culto guadalupano, debido a que se realizó el VI Encuentro Mundial de las familias organizado por el Arzobispado Primado de México, en la que la localidad de Pocolúm participó al ser elegida como uno de los lugares donde debían peregrinar las litografías de la imagen de Guadalupe y de san Juan Diego, las cuales fueron bendecidas por el arzobispo Norberto Rivera Carrera, con el fin de visitar algunos pueblos indígenas de México.

Como una preocupación de la pastoral Indígena en el contexto del VI Encuentro Mundial de las familias es la evangelización. Por esta razón el 9 de diciembre de 2007 el Cardenal Norberto Rivera Carrera Arzobispo Primado de México, bendijo las imágenes de Tonantzín Guadalupe y San Juan Diego Cuauhtlatoatzin, y a partir de este momento comenzaron a peregrinar entre las comunidades indígenas, con el fin de llevar un mensaje evangelizador y rescatar los valores de la familia indígena (Jamaica, 2008: 29).

Entre los pueblos de la república mexicana que visitaron estas imágenes se encontraron Huazamota, Durango; Ayutla, Guerrero; Tezcatepec, Veracruz; Tomatlán; Santa Cruz Huejutla, Hidalgo, entre otras. La visita a la capilla en honor a la virgen de Guadalupe en la localidad de Pocolúm tuvo la intención de ayudar a cohesionar más a las familias indígenas y de fortalecer a través de su culto a la misma Iglesia católica en esta zona de Chiapas.

Los indígenas de Tenejapa y Pocolúm, Chiapas recibieron el mes de junio estas imágenes peregrinas. Aquí se resaltó mucho la urgencia de unir a las familias por la división provocada por la presencia de muchas sectas protestantes. La fe a Tonantzin Guadalupe y San Juan Diego es muy grande entre las comunidades indígenas donde Dios es el centro de su vida (Jamaica, 2008: 30).

Cabe mencionar que estos eventos peregrinos tienen el objetivo que la Iglesia católica se acerque a los municipios indígenas para tratar de afianzar las comunidades católicas, precisamente en aquellas donde hay más influencia de intervención de religiones protestantes como es el caso del municipio de Tenejapa, Chiapas.

En la iglesia dedicada a San Idelfonso que ésta ubicada en la cabecera municipal de Tenejapa, se encuentra, como en muchas otras iglesias, un altar dedicado a la virgen de Guadalupe. Son espacios guadalupanos que han generado la proliferación de organizaciones de antorchas que planean visitar ciudades y pueblos dentro del estado de Chiapas, como también algunas que peregrinan a la Basílica de Guadalupe en la ciudad de México.

Otro de los municipios de importancia guadalupana es San Juan Chamula, ubicado en la zona Norte de la región de Los Altos de Chiapas. Es uno de los pueblos indígenas de mayor tradición festiva y ritual. En la cabecera municipal se encuentra la iglesia principal dedicada a San Juan Bautista; en este lugar se encuentra un óleo de la imagen de Guadalupe, de la cual no se tiene referencia de la fecha de origen, pero según Arturo Taracena (2008) la pintura es un óleo de grandes proporciones:

La hermosísima corona barroca que sobre su cabeza sostienen dos ángeles indica que fue elaborado en el siglo XVIII. La tez del rostro sorprende por su blancura y deja ver que es una representación criolla de la virgen. El cuadro está también expuesto en un altar neoclásico, construido especialmente para el mismo, en medio de la nave derecha del templo, lo que puede indicar que fue puesto allí durante el siglo XIX o inicios del XX (89 – 90).

La devoción a la guadalupana se ha difundido a lo largo de algunas de las localidades de este municipio. Como ejemplo se encuentra algunas capillas que fueron construidas a lo largo de la carretera que lleva a otros municipios colindantes más al Norte, como San Andrés Larráinzar, Chenalhó, Pantelhó y otros. Entre éstas se encuentran las capillas de Tzalatón, Lomhó, Tzajatetic, El Ciprés, Cruz Quemada, Macvilhó, Nichtón, El Callejón y Cruztón pertenecientes al municipio de Chamula, así como otras comunidades que colindan con el municipio de Tenejapa. Estos están ubicados a las orillas de la carretera, como la comunidad de Culaltik donde actualmente se construye una capilla dedicada a la virgen de Guadalupe.

Capilla de la virgen de Guadalupe, Nichtón, Chamula.



.Fuente: Trabajo de campo en Nichtón, Chamula.

La construcción de estos templos es muy particular debido a que son construidos sobre los terrenos que pertenecen a la casa del devoto, a un grupo familiar o de un linaje en particular que celebra la fiesta de la virgen de Guadalupe. Estas son capillas pequeñas con dos torres son pintadas casi todas de blanco o con colores patrios y tienen un pequeño campanario que son adornadas en las puntas con jarros hechos de cemento elaborados rudimentariamente por los indígenas de la región. Durante el primero de diciembre, todas las familias que organizan las fiestas comienzan con la limpieza y pintada de la iglesia. Para el caso de dos de las capillas del paraje de Tzajatetic¹⁵⁹ se reúnen para lavar los manteles, cortinas y algunas prendas de la virgen

¹⁵⁹ Cabe mencionar que en una de estas capillas, aproximadamente a las 8 de la mañana comienzan las mujeres a lavar la ropa, mientras que los hombres limpian y preparan las lonas que servirán para las antorchas que ahí se

de Guadalupe que son elaboradas por los chamulas con lana de borrego. Así como otros grupos étnicos visten a la virgen con indumentaria característica del grupo al que pertenecen.

Otra de estas capillas chamulas, es la de la familia del Sr. Carlos de la Cruz Sánchez, originario de Nichtón que en el año de 2010 construyó una ermita a la *Metik* - madre morena- a donde llegan fieles de comunidades aledañas como Tzajaltepec, Botatulon y el Ciprés, así como también pasan devotos o antorchas que cumplen la manda en templos de San Cristóbal, Comitán y Tila, principalmente.¹⁶⁰

Para el caso de las iglesias y parroquias católicas que se encuentran dentro de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, no falta que en su lista de santos y vírgenes que se veneran dentro de los templos, se encuentre un altar dedicado a la virgen de Guadalupe.

Litografía de la virgen de Guadalupe en la iglesia del Carmen, S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2017.

organizan. Estas actividades son acompañadas por una banda de música y un grupo de mariachis que tocan algunas melodías. Alrededor de las 12 del día estas actividades terminan, quedando solamente las prendas colgadas sobre lazos que son puestos frente a la capilla. Durante los días de fiesta, en estos lugares se reúnen las familias y amistades que disfrutan de música, alcohol y comida. Algunas de ellas tienen organizados grupos de antorchas que peregrinan por las ciudades importantes del estado, que a su llegada son recibidos, el día 11 de diciembre, con grandes banquetes.

¹⁶⁰ (Gutiérrez, Oscar. El Universal.11 de Diciembre de 2010).

Es por ello que después de haberse celebrado la coronación a la virgen de Guadalupe en 1931, todas las iglesias que corresponden a la primera etapa de instauración del catolicismo en la ciudad, colocaron una imagen de la virgen, ya que fue parte de la iniciativa que tuvieron los sacerdotes de las parroquias para instaurar el culto guadalupano entre los feligreses de cada templo. Es por ello que en el caso de la iglesia de San Francisco, se encuentra una imagen de grandes proporciones con fecha de 12 de diciembre de 1931, que corresponde al año del evento de la coronación. La virgen que se encuentra en esta iglesia fue también coronada por el obispo Genaro Anaya y Diez en este mismo año, así también se encuentra la imagen ubicada en la iglesia de la Merced, la cual ésta firmada por el Sr. J. Flores y pintada con fecha 1930.

El caso de la imagen guadalupana que está en la suntuosa iglesia y convento de Santo Domingo de Guzmán, se encuentra al lado derecho sobre uno de los retablos laterales de la nave principal, pintada en el año de 1945 por el artista Luis Jovel. Cabe mencionar que este espacio originalmente no corresponde al cuadro de la virgen, por lo que se advierte que fue colocada años después. Mientras que en la antigua iglesia del Carmen, se encuentra un cuadro de la virgen en un altar elaborado de madera de cedro, de aproximadamente dos metros de alto; sin embargo, este altar es reciente debido a que este edificio se quemó en el año de 1993 perdiéndose los objetos religiosos que se encontraban dentro.

A medida que la ciudad de San Cristóbal de Las Casas fue ampliando sus barrios, colonias y fraccionamientos, se construyeron de igual manera iglesias, templos y capillas dedicadas a distintos santos y vírgenes. En cada uno de esos recintos, uno de sus altares principales está dedicado a la virgen de Guadalupe representada en óleos, litografías o esculturas en yeso¹⁶¹. Estas imágenes son veneradas por los devotos del barrio, de la colonia o de los fraccionamientos y son ellos quienes las mantienen con flores y veladoras durante todos los días del año.

Imaginería Guadalupana en San Cristóbal de Las Casas.

Iglesia o parroquia	Santo patrón	Características de la virgen de Guadalupe
Barrio de Mexicanos	La Virgen de la Asunción de María	Es una escultura de yeso de aproximadamente un metro y medio de alto, posiblemente elaborada ya en el

¹⁶¹ Ver en Iconografía Guadalupana.

		siglo XX. Se encuentra junto al pilar izquierdo que divide del altar principal a la nave del templo.
Parroquia de San Francisco	San Francisco de Asís	Es una pintura sin nombre de autor, firmada en 1931. En la que se inscribe de lado izquierdo, la fecha 12 de diciembre de 1531, como fecha de conmemoración de la aparición de la virgen de Guadalupe en la Cd. de México y del lado derecho 12 de diciembre de 1931, como la fecha de la coronación de la virgen en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
Iglesia de Caridad	Virgen de Caridad	Es una litografía de autor anónimo. Mide aproximadamente casi dos metros de altura y un metro de ancho. La cual cubre completamente el cuadro. Se encuentra en la única capilla alterna de la nave principal de esta iglesia, ubicada a un costado del altar, en donde ésta el camarín elaborado de cedro con cuatro pilares a sus costados.
San Felipe Ecatepec	San Felipe	Se encuentran tres litografías de diferentes periodos. El cuadro principal es de aproximadamente 70 cm de alto por 50 de ancho que se encuentra en un altar sencillo, en uno de los costados de la iglesia. Sobresale una litografía que tiene debajo de sus pies, las palabras “ <i>Non Fecit Taliter Omni Nationi</i> ” ¹⁶² , cabe mencionar que este cuadro es de color café por su posible antigüedad. Además se halla una escultura de yeso de aproximadamente dos metros de alto que es colocada en la parte del altar principal de la iglesia, mientras que las litografías se encuentran colocadas en el lateral izquierdo de la nave.
Iglesia del Carmen	Virgen del Carmen	Debido a la quema de la iglesia en 1993, se volvió a reconstruir el edificio, así como la colocación de imágenes religiosas. Entre ellas está la imagen de la virgen de Guadalupe, sobre uno de los costados de la iglesia. Es una a oleo de 1. 70 cm. pintada por Carlos Nava San Román en 1993. Acompañada de san Juan Diego en forma de bulto.
Barrio de San Ramón	San Ramón Nonato	Es un cuadro de aproximadamente 90 cm. que está colocada en la parte alta de lado izquierdo, en una de las paredes de la nave de la iglesia. La imagen se encuentra colocada en un cuadro de madera de cedro con adornos sencillos.
Barrio de San Diego	San Diego de Alcalá	Es una escultura elaborada al parecer de yeso de aproximadamente dos metros de altura. Se encuentra en una esquina del lado izquierdo de la nave de la iglesia.
Barrio de Santa Lucía	Santa Lucía	Es un óleo sobre tela, que se encuentra ubicada en una de las laterales de la iglesia. Su altar es de color blanco con detalles de representaciones de las apariciones de Guadalupe a Juan Diego. La imagen es ovalada, de aproximadamente 1. 50 x 1.00 posiblemente elaborada en el siglo XIX. Dentro de la iglesia se encuentra una pequeña pintura de la virgen de Guadalupe donada por la señora Lucía Besner en el año de 2005 a la misma iglesia.

¹⁶² El 25 de mayo de 1754, el Papa Benedicto XIV confirmó el patronato de la Virgen de Guadalupe sobre la Nueva España (desde Arizona hasta Costa Rica) y promulgó una Bula que aprobó a la Virgen de Guadalupe como patrona de México, concediéndole misa y oficio propios.

Col. El Altejar	Virgen de la Concepción	Es una escultura de aproximadamente 1. 50 mtrs. de altura, elaborada de yeso. Se encuentra colocada en la parte alta de una tarima sobre una de las paredes laterales de la capilla principal.
Col. 14 de Septiembre	San Judas Tadeo	Es una escultura de yeso de aproximadamente un metro y medio de alto. Donada por la Sra. Berenice Díaz de la misma colonia.
Col. La Isla	Virgen de Santa Cecilia	Es una litografía de aproximadamente 70 cm. de alto y se encuentra sobre una repisa, a lado derecho del altar principal.
Col. Los Alcanfores	El Señor Crucificado	Es un cuadro de aproximadamente 50 cm. donde sólo aparece el rostro de la virgen, rodeada de tela color dorado con algunos adornos. Fue donada por una señora de la colonia La Isla, de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.
Col. Cascajal	San Pedro y San Pablo	Es una litografía de aproximadamente un metro y medio, es copia certificada y firmada por la Arquidiócesis de la Basílica de Guadalupe. Esta imagen fue adquirida por un antorchista en una rifa en la ciudad de México. Al parecer estuvo perdida por algunos años y fue rescatada por los dueños y colocada en este pequeño templo. Imagen que tiene una participación muy importante para el Grupo de Antorchas Unidas de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

Fuente: Trabajo de campo en San Cristóbal de Las Casas. 2017.

En agosto del año 2010 se construyó una iglesia dedicada a San Juan Diego ubicada en la zona Norte de la ciudad, el cual es celebrado el día 10 de diciembre. La iglesia se encuentra ubicada en un espacio de asentamiento de población de migrantes indígenas de Chamula y de otros municipios de la región que fueron expulsados principalmente en los años 70 por conflictos religiosos, por lo que la iglesia de san Juan Diego compite con muchos de los templos evangélicos que ahí se encuentran.

Los santuarios guadalupanos populares son lugares donde convergen devotos, autoridades de la Iglesia e incluso comerciantes de todo tipo que se benefician con este culto, principalmente durante los días de fiesta. “Los santuarios mexicanos (concreción del tiempo y el espacio) conciertan manifestaciones devocionales e interés socioeconómicos, comúnmente asociadas a identidades fundamentales de carácter local, regional o nacional” (Báez, 1995: 46). Lugares que han generado al mismo tiempo, un sinnúmero de expresiones culturales y sociales de la gente que los visita, dando lugar a producir diversas actividades vinculadas a estos espacios

como realizar un tipo de “turismo religioso”¹⁶³, término que ha sido asignado para aquellas personas que al realizar sus viajes a los sitios sagrados aprovechan para visitar otros espacios turísticos del lugar.

Virgen de Guadalupe con vestimenta de Tenejapa, Chiapas. S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C.

Esta actividad ha ido en aumento sobre todo en los últimos años, de tal manera que la movilidad de personas que visitan los santuarios responde de igual manera al número de turistas que consume los espacios culturales y de recreación de los lugares donde se encuentran los santuarios visitados¹⁶⁴. Es por ello que participar en una peregrinación a un santuario o centro religioso, incluye además de las actividades espirituales, el intercambio y contacto con otros elementos culturales que el peregrino experimenta durante el peregrinaje (Luna, 2015). La práctica de la peregrinación o de procesión será un referente que estará en constante transformación, debido a que las personas que visitan estos lugares generan formas diversas de

¹⁶³ Tema que ha sido abordado por algunos especialistas y que requiere para éste caso, su análisis de manera particular.

¹⁶⁴ Los centros de culto religioso más grandes en el mundo cristiano atraen alrededor de 25 millones de peregrinos (el 15% de los fieles migratorios de esta religión). A estos centros pertenecen Roma, con el Vaticano (aproximadamente 8 millones), Lourdes, en Francia (6 millones), Fátima, en Portugal (4 millones) y Guadalupe, en México (2 millones) (Serrallonga y Hakobyan, 2011: 64).

devoción, pero al mismo tiempo dan lugar a crear otras prácticas ligadas al ámbito económico y social que están cada vez más relacionadas a los santuarios o sitios sagrados.

Altar en casa particular en S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2017.

Otra de las formas de expresar la devoción y difundir el guadalupanismo son las celebraciones en decenas de casas particulares que resguardan imágenes antiguas y algunas más recientes de la virgen de Guadalupe o del recién san Juan Diego, las cuales son celebradas en formas diversas mediante rezos previos al 12 de diciembre, fecha en que algunos culminan con grandes bailes y banquetes para sus invitados.

Si bien las festividades religiosas dedicadas a la virgen de Guadalupe se encuentran ligadas inicialmente por la instauración e institucionalización por parte de la Iglesia chiapaneca en la década de los treinta, actualmente ha propiciado el establecimiento de una imagería guadalupana en los templos e iglesias en el estado a través de oleos, litografías y actualmente de esculturas en yeso. Estas imágenes han generado una proliferación de ceremonias y rituales privados y públicos que continúan siendo un referente de creencia y práctica religiosa relacionadas al culto guadalupano.

Muestra de ello son las festividades en las casas particulares de los devotos guadalupanos, donde llevan a cabo rezos durante varios días y hacen ceremonias particulares de acuerdo a su idiosincrasia. Muchas de estas celebraciones son realizadas desde varias décadas atrás, debido a que muchas de estas imágenes corresponden a una imagería que ha

sido heredada de sus padres o abuelos, por lo que guarda además una tradición devocional, una vinculación con sus antecesores. Mientras que en las capillas que se encuentran en los pueblos indígenas, ha propiciado la creación de grupos religiosos o juntas de festejos que se encargan de organizar las fiestas para la virgen de Guadalupe, las cuales son organizadas al libre albedrío y de acuerdo al nivel socioeconómico de los dueños de los santos.

Otro de los espacios guadalupanos, es sin duda aquellos sitios donde ha habido “apariciones” de la virgen de Guadalupe en los objetos o lugares menos pensados. Tema que no fue tocado en esta tesis, pero sin embargo, son muestra de la variada interpretación de los devotos y de las maneras de vivir su religiosidad. En este lugar se construyen altares y capillas dedicadas a ella, se oficializa localmente y se recrea un lugar de devoción, la cual construye ritualidades y ceremonias.

Lo interesante de estas expresiones religiosas tanto de las casas particulares, de los espacios de vírgenes “aparecidas”, como de las capillas en los pueblos indígenas, es que todos estos lugares de devoción se encuentran libres del control de la Iglesia, situación que no regula la conducta de los devotos, ni controla las ceremonias y rituales; por lo que son organizadas al gusto y condiciones de los que ahí intervienen. Sin embargo, al parecer la Iglesia católica tampoco se preocupa de la regulación de estos espacios, ya que son considerados santuarios populares locales, mientras que para los devotos son considerados lugares sagrados debido a que la deidad se hizo presente en ese lugar, motivo suficiente para que se genere un culto religioso.

Estos espacios han propiciado infinidad de muestras devocionales en cada lugar de culto, entre las más sobresalientes y multitudinarias se encuentran las procesiones y peregrinaciones, en la que cientos de personas se movilizan por los diferentes caminos que los llevan a los santuarios. Estos son un claro ejemplo de apropiación de las imágenes religiosas entre la población católica, muestra de ello son las peregrinaciones guadalupanas con antorcha, tema central de esta tesis, la cual denota una particularidad del culto guadalupano en Chiapas.

Si bien el culto guadalupano se fue fortaleciendo y difundiendo en todo el territorio mexicano, para el caso de Chiapas se institucionalizó formalmente en el año de 1931 a raíz de

la coronación. Este acto no sólo sirvió para impulsar y entronizar a la virgen de Guadalupe en cada casa, sino que fue utilizada de nuevo como en la época poscolonial para fomentar la mexicanidad entre los feligreses chiapanecos ya en el siglo IXI.

Sin embargo, aunque el inicio del culto se haya dado principalmente en la ciudad de San Cristóbal, muchas de las ciudades del estado construyeron iglesias, capillas y altares en sus iglesias, además de crear grupos de devotos que estuvieron fomentando la devoción a través de eventos, ceremonias y peregrinaciones que impulsaron a que las nuevas generaciones prosiguieran su culto.

Es por ello que es trascendental conocer el origen del establecimiento de la virgen de Guadalupe en Chiapas, ya que al paso del tiempo, puede pensarse que fue una imagen religiosa que existió *per se* en este territorio, sin embargo como se ha mostrado esto no fue del todo así, ya que es un culto instaurado en Chiapas que tuvo de fondo la construcción de la mexicanidad chiapaneca y al mismo tiempo institucionalizar su devoción entre los feligreses católicos. Acciones que requirió de la participación primeramente de la Iglesia y posteriormente de los grupos apegados a ella como el grupo de Acción Católica, los cuales fueron apoyados por cientos de devotos guadalupanos, los cuales lograron difundir el culto en todo el estado de Chiapas.

IMAGINERIA GUADALUPANA en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.



Fuente: Trabajo de campo en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 2017.

2da. Parte

El antorchismo



Capítulo III

La participación de Acción Católica

Venid, marchad, en apretadas filas,
En pos del ideal y la virtud,
Bañad en luz celeste las pupilas,
Alas al viento, bella juventud,
Alas al viento, bella juventud
(Coro del “Himno de la Acción Católica de Señoritas”).

A raíz del surgimiento y consolidación de la Asociación de Acción Católica Mexicana y la influencia de las políticas ideológicas y organizativas que impulsó la Diócesis de Chiapas, se inició la realización de peregrinaciones guadalupanas aproximadamente en la década de 1930, en la que grupos de devotos se dieron a la tarea de visitar santuarios e iglesias importantes del estado.

Para entender el proceso y conformación de esta práctica religiosa es importante mencionar que la Iglesia católica en Chiapas fue establecida desde la Colonia en una sola Diócesis ubicada en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas y fue “...hasta en 1957 [que] se subdividió al crearse la de Tapachula y posteriormente, en 1964, la de Tuxtla Gutiérrez, capital del estado. Es decir, que la Diócesis de Chiapas, fue desde su creación el centro más importante de la actividad eclesial” (Rivera, 2005: 59). Esta particularidad contribuyó a que esta Diócesis ubicada en la ciudad de San Cristóbal, tuviera durante varios años el control de la feligresía chiapaneca, motivo por el cual las acciones que eran dictadas desde el centro de la república a la Diócesis de Chiapas, se dispersaba en cada una de las parroquias y capillas que tenían su jurisdicción, afianzando de esta manera los principios de asociaciones religiosas, como sería el caso de Acción Católica.

Los datos dejan entrever que la instauración de la asociación de Acción Católica estuvo vinculada como contramedida para dirimir aquellos añejos y constantes problemas entre la Iglesia católica¹⁶⁵ y el Estado mexicano, con la intención de controlar algunos espacios y

¹⁶⁵ “Al hablar de la iglesia católica nos referimos a la institución de carácter universal y a la organización y jerarquía eclesial, representada por la Santa Sede y las iglesias nacionales que dependen de ella y que, a su vez, están internamente organizadas por regiones pastorales” (Rivera, 2005: 58).

sectores de la población católica. Eventos que generaron un periodo de constantes enfrentamientos políticos e ideológicos durante las primeras décadas del siglo XX¹⁶⁶.

Para el caso de Chiapas, la Iglesia tomó a la imagen de la virgen de Guadalupe para que el pueblo chiapaneco fincara en ella su devoción y de esta manera, contrarrestar las políticas antirreligiosas en el estado¹⁶⁷, además de establecer grupos pertenecientes a Acción Católica en todas las iglesias y parroquias del estado, para impulsar no sólo el culto guadalupano, sino establecer con ellos, grupos ligados directamente a la Iglesia católica y formar parte del ejército que ayudará a difundir el catolicismo en esas regiones.

Es por ello que las peregrinaciones guadalupanas se pueden entender como una política religiosa que tuvo un trasfondo político en sus inicios, pero con el paso de los años se convirtió en una práctica que ha tenido una continuidad y vigencia entre las nuevas generaciones de católicos guadalupanos, tanto en San Cristóbal de Las Casas, como en algunas de las regiones del estado de Chiapas.

3.1 De una acción política a una devoción de fe

Al referirme particularmente al establecimiento de la asociación de Acción Católica, ésta surgió como un movimiento de católicos comprometidos a raíz de la posición del Papa Pío XI el 23 de diciembre de 1922, que dictó como parte de su primer Encíclica “*Ubi arcano De?*” (Donde está el tesoro de Dios), definiéndola como:

...la participación de los seglares católicos en el apostolado jerárquico para defender los principios religiosos y morales, para ejercer acción social sana y benéfica, bajo la dirección de la jerarquía eclesiástica fuera y sobre todo partido político, con la intención de restaurar la vida católica en la familia y en la sociedad (Pío XI, Encíclica *Ubi Arcano De Concilio*: 3).

¹⁶⁶ Un ejemplo de ello será las políticas anticlericales en varias regiones del país o la Guerra Cristera en el centro occidental.

¹⁶⁷ En el año de 1954 la Acción Católica organiza la Magna Carrera Nacional de Antorcha de Fe que atrajo a personas de todo el país, sembrando en ellos el espíritu por peregrinar a los santuarios o sitios sagrados específicamente para los acejotaemeros (término empleado para los socios de la Acción Católica).

En la encíclica expuso la preocupación de la Iglesia en resanar los sufrimientos derivados del hambre, el interés de las cosas materiales y otros problemas que los pueblos del mundo estaban padeciendo. Ante esto, el Papa proclamó organizar a grupos de laicos para respaldar a la Iglesia desde sus trincheras:

Nos referimos a las diversas iniciativas para aumentar la precisión en la cultura religiosa y la santificación de los sacerdotes y laicos; matrimonios del clero y de los laicos en apoyo de las misiones católicas en sus múltiples actividades de expansión merced física y la redención moral, natural y sobrenatural del reino de Cristo (Pío XI, Encíclica *Ubi Arcano De Concilio*, 23 de Diciembre de 1922).

Calificándola como “la Asociación Oficial del Apostolado Seglar”, motivo por el cual se le conoce como el “Papa de la Acción Católica”, por ser el fundador de la misma (Flores, 1975: 176). El movimiento de Acción Católica tuvo impacto en muchos países de Europa, como ejemplo de ello está el caso de Italia que durante el pontificado de Pío XI, se encontraba en un periodo fascista y el modelo de Acción Católica que llegó a establecer un periodo de maduración interna en un contexto político muy particular.

Ante este panorama, este nuevo modelo tuvo como fin la formación estrictamente dependiente de la jerarquía al servicio de una misión evangelizadora, pero también impulsó de manera sutil la creación de una educación política¹⁶⁸. En este sentido, tanto en Europa como en el caso de muchos de los países de América Latina, incluyendo México, la asociación de Acción Católica fue el medio central para la confrontación directa entre la Iglesia y el Estado. A través de Acción Católica se iniciaron movimientos de jóvenes, de organizaciones, de sindicatos, de universidades que fueron bastiones importantes en la toma de decisiones políticas en sus propios países¹⁶⁹, pero que a la par provocó el rechazo del Estado y la represión contra la

¹⁶⁸ En España se sustentará en una política hacia las mujeres. “La Acción Católica de la Mujer nació en la crisis de la Restauración (1919-1920), recogiendo diversas iniciativas personales, pero desplegó su mayor actividad en el tiempo de la dictadura. Los trabajos y conclusiones de la III Asamblea de la Asociación, en 1926, año también en el que se promulgaron las nuevas bases de la Acción Católica española, revelan bien su orientación claramente feminista: sus propuestas de reforma del Código Civil, su defensa de una política socio-laboral específicamente destinada a las mujeres trabajadoras, uno de cuyos puntales era el seguro de maternidad; pero también, en su dimensión política, su defensa del sufragio femenino y su colaboración activa en la política municipal (mujeres concejales) y en la nacional (presencia en la asamblea nacional consultiva). Todo este impulso feminista católico era claramente innovador en el contexto del catolicismo y de la mentalidad de la época, pero al mismo tiempo encajaba plenamente con el proyecto” (Montero, 2007: 174).

¹⁶⁹ En 1934, por ejemplo, fueron 600 los jóvenes reunidos en la Asamblea Nacional de los Jóvenes de Acción Católica Argentina (JAC); en 1943 -en Mendoza- contaban ya con 8.000 miembros. Son los movimientos de juventudes los que han abierto mayores campos y esperanza. La JOC brasileña tenía en 1953 quince mil

misma Iglesia. En el caso de algunos países de América Latina surgió este movimiento en distintos periodos¹⁷⁰. Para el caso de México la Acción Católica va a tener sus primeros momentos en el año de 1903 durante el Primer Congreso Católico Mexicano donde se fundó los círculos obreros, encomendados a los párrocos (Dussel, 1992).

En la construcción de este movimiento político religioso fue importante la participación de Luis B. Beltrán y Mendoza, quien fundó la Liga de Estudiantes Católicos apoyados por el Padre Bernardo Bergoend que conocía el funcionamiento de estos grupos en Europa, con la aprobación del Arzobispo de México, el Pbro. José Mora y del Río. A raíz de esto, se crearon las dos asociaciones pioneras relacionadas a la Acción Católica en México. Para el año de 1912 se formó la Unión de Damas Católicas Mexicanas, hoy la Unión Femenina Católica Mexicana y el 12 de agosto de 1913 se creó la Asociación Católica de la Juventud Mexicana.

Al restablecerse la vida política del país después de la Revolución Mexicana, se decretó en 1917 la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en la que se hicieron efectivas las leyes de Reforma, limitando a la Iglesia en la participación política del país a través de los artículos 3º, 23, 25, 27, 130. En ese momento, el poder político estaba representado por el Presidente Álvaro Obregón y en febrero de 1921 comenzó a establecer un régimen no sólo anticlerical, sino antirreligioso. Durante su mandato se presentaron dos altercados en contra de la Iglesia; el primero se dio cuando fue colocada una bomba en el Arzobispado y el segundo fue en noviembre de 1921 en el que se pone otra bomba en la Basílica de Guadalupe para destruir la imagen de la Virgen de Guadalupe¹⁷¹.

miembros. En 1961 cuenta con 120.000 miembros en más de 500 secciones; la JUC (universitaria) ha dado nacimiento a diversos movimientos de opinión cristianos que paulatinamente ganan las elecciones en Chile, Argentina, Brasil, Perú, incluso Bolivia, etc. Para quien conozca la historia Latinoamericana, los movimientos universitarios son los signos de los grandes «cambios» históricos: puede ya hablarse de un cambio absoluto de la opinión en Chile y próximamente en Argentina, Venezuela, Perú, etc. (Dussel, 1992:182).

¹⁷⁰ En 1929, [la creación de] *Acción Católica* en Cuba; en 1930, en Argentina; en 1943, en Uruguay; en 1935, en Costa Rica; en 1938, en Bolivia. Estos pocos ejemplos-límites indican las fechas de este fenómeno capital en la historia de la Iglesia latinoamericana. Nacida principalmente según el modo italiano -aunque después de la Segunda Guerra Mundial se verá la influencia francesa de la Acción Católica especializada-, Acción Católica latinoamericana se adapta rápidamente a las situaciones nacionales de tipo *mixto* (así en Argentina, Uruguay, Venezuela, Perú, Cuba, Bolivia, Brasil, Paraguay, Colombia, etc.) (Dussel, 1992:182).

¹⁷¹ “El 14 de noviembre de 1921 una bomba explotó junto al altar mayor de la Basílica de Guadalupe – quizá el más sagrado de los lugares dentro de la comunidad católica mexicana- , la bomba había sido escondida en un ramo de flores y su explosión detonó también la ira de millones de católicos mexicanos. La imagen Guadalupana resultó ileso, lo que fue interpretado por muchos como un milagro” (López, 2016: 31).

Contrarrestando a estas acciones, la Iglesia colocó la primera piedra del monumento de Cristo Rey en el Cerro del Cubilete, en Guanajuato, el 11 de enero de 1923; evento que de igual modo causó molestia al Estado por faltar a la ley, al celebrar un evento litúrgico en un sitio público. Esto motivó la expulsión del Delegado Apostólico Monseñor Filippi junto con varios obispos, además de presentarse constantes ataques contra la Iglesia como daños a templos, a sacerdotes y a católicos que fueron violentados durante la “Guerra Cristera”¹⁷² en algunos lugares del país.

Posteriormente, en el año de 1926, en medio del estallido de la persecución religiosa (1926-1929) a cargo del General Plutarco Elías Calles, se intensificó la política en contra de sacerdotes y la clausura de conventos y colegios, así como la suspensión de cultos religiosos. Mientras que al interior de la misma Iglesia mexicana había desacuerdos entre los grupos, ya que como menciona Andes Stephen (2010), la Iglesia se encontraba posicionado en una “intransigencia – integral”¹⁷³, [fincada en] el nacionalismo católico desde la imagen de la virgen de Guadalupe y la mexicanización de las enseñanzas pontificias, [elementos que] fueron los fundamentos del catolicismo social en México” (Stephen, 2010: 78). Esto generó que el estado trazara un particular proyecto sustentado a partir de una política de identidad antirreligiosa y de un naciente indigenismo.

En ese polvorín político, la ACJM tomó la iniciativa de asumir la defensa de la religión y de la Iglesia creando grupos de jóvenes como la Juventud Católica Femenina Mexicana y tres años después, la Unión de Católicos Mexicanos que surgió a través de la asociación de Acción Católica en el año de 1926 a través de la “*Carta Apostólica Paterna Sane Sollicitudo*”¹⁷⁴. El

¹⁷² Periodo en que se efectúan el surgimiento de mártires de la Guerra Cristera, entre ellos el sacerdote jesuita Miguel Pro, beatificado por Juan Pablo II en 1988 y Manuel Bonilla, que era uno de los jefes de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), entre una lista de veinticinco mexicanos que fueron canonizados en el año 2000, que murieron en este período en México. Ver (López, 2016: 31 – 53; Carpio, 2016: 55 – 80) y para el caso de la persecución religiosa en el estado de Chiapas, ver (Lisbona, 2008).

¹⁷³ Andes Stephen retoma la idea de Blancarte al relacionar el caso de México como la intransigencia – integral a través de tres instancias “por un lado, los prelados que estudiaron en Roma en el Colegio Pío Latino Americano, instituto papal para la enseñanza del alto clero de América Latina. Dicha educación era de corte ultramontano, un tipo de tradicionalismo católico con fines de apoyar la autoridad suprema del papado. Por otro, las encíclicas papales como, *Aeterni patris* (1879), *Immortale Dei* (1885), y *Rerum novarum* (1891). Y las órdenes de religiosos y religiosas, especialmente los jesuitas y la educación de los jóvenes católicos (Andes, 2010: 78).

¹⁷⁴ “Así que planea apelar únicamente al hecho de que Paternal corazón e instarlos a "Acción Católica" Cada día, conspiración mutua y la formación en el rebaño confiado a su unidad de propagación. Tomar parte en la Iglesia

Episcopado Mexicano nombró una comisión especial para organizar los preparativos de formación oficial del organismo. Sin embargo, esto fue suspendido por los problemas entre Iglesia y Estado reanudándose hasta tres años después (junio de 1929), que se iniciaron los preparativos para el establecimiento oficial de la Acción Católica en México, instaurando de manera oficial los cuatro organismos de la Acción Católica Mexicana en la primera Junta Nacional el 24 de diciembre de 1929.

El establecimiento de la Acción Católica en nuestro país estuvo a cargo de la Conferencia del Episcopado Mexicano quedando este movimiento dividido en cuatro organizaciones fundamentales:

1. La Unión de Católicos Mexicanos (U.C.M), que comprendía a todos los hombres casado o viudos y a los solteros mayores de 35 años.
2. La Asociación Católica de la Juventud Mexicana (A.C.J.M) la cual estaba integrada por solteros de 15 a 35 años; además de un grupo en preparación denominado “la Vanguardia”, formada por los niños de 10 a 15 años.
3. La Unión Femenina Católica Mexicana (U.F.C.M), integrada por señoras de cualquier edad y por señoritas de 35 años que tenían a su cargo la Agrupación de niños de Acción Católica (A.N.A.C), de 4 a 10 años de edad, y aún para niños de 10 a 12 años, en una Sección Suplementaria, de acuerdo con la A.C.J.M.
4. La Juventud Católica Femenina Mexicana (J.C.F.M), compuesta por señoritas de 15 a 35 años que contaban con dos Secciones preparatorias; a) la de aspirantes, para jóvenes de 12 a 15 años; b) la infantil, para niñas de 7 a 12 años.

Estas agrupaciones fortalecieron el combate que había contra la Iglesia, por lo que “[fue] indispensable la Acción Católica, porque, por una parte, peligra la fe y las buenas costumbres, como consecuencia del laicismo, por otro lado, cada día es más reducido el número de sacerdotes y, además, los católicos solamente unidos pueden hacer más eficaces sus

Católica, siento la profunda. En verdad, sobre todo en el presente, no las ventajas de una situación de este tipo, es necesario en absoluto, hermanos y hermanas venerables, de modo que usted, al mismo tiempo, todos los hombres del clero, y con las asociaciones católicas, y de todos los partidos políticos completamente abstienen, esas cosas también se dice en relación con la causa de la fe católica, el enemigo la oportunidad de dar no a sus hijas a la vida religiosa de su para ser considerado para cualquier lado político” (Papa XI, Carta de la Apostólica “*Paterna Cuidado*”, 5 de Septiembre 1924).

esfuerzos para contrarrestar la acción unida de los enemigos de la Iglesia” (Flores, 1978: 175 – 176).

Al respecto, el presidente de la ACJM en Chiapas emitió un discurso en el año de 1945 relacionado a la fundación de esta agrupación católica mexicana, pero refiriéndose a la anterior congregación que se había establecido en el país:

El 12 del presente mes de agosto la ACJM cumplió 32 años de existencia [1913], cada uno de los cultos días son testigos elocuentes de páginas gloriosas hinchadas de heroísmo. Así nació la primitiva ACJM, que bien se puede definir como una reacción mejicana, patriótica de nuestra juventud ante los ataques anti mejicanos y extranjeros de que fue y ha sido objeto durante los ya largos 32 años de nuestro último periodo histórico. Esa reacción, ese patriótico movimiento nacionalista y cristiano contrario ciento por ciento al antiguo adormecimiento de las fuerzas sociales de la patria, pronto se extendió por toda la gran extensión del suelo mejicano. Y cuando el primitivo esfuerzo juvenil entro a formar parte de las milicias cristianas del siglo XX, la Acción Católica, su eco llego hasta nuestras lejanas y olvidadas tierras de Chiapas que no por ser olvidadas y lejanas dejan de tener un historial glorioso digno de mejor suerte. Agosto 25 de 1945¹⁷⁵.

Ante esta lucha de la Iglesia católica frente al Estado, se establecieron acciones que buscaron la unión de los católicos mexicanos. Entre estas acciones se incentivó la devoción a algunos santos o vírgenes como la guadalupana; los cuales se veneraron dentro de sus espacios de oración, así como se impulsó a los grupos y su feligresía a guardarles fervor a estas imágenes, para ello cada una de las asociaciones tuvo un santoral que veneraba y un lema que los representaba.

Para el caso de la Unión de Católicos Mexicanos (U.C.M) se consagró al Sacratísimo Corazón de Cristo Rey y tuvo como protector a San José y como patrono especial a San Pedro Apóstol, además de reconocer a la Virgen de Guadalupe y su lema “*Fortes in fide*” (Fuertes en la fe). Para la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (A.C.J.M) se consagró a Cristo Rey y proclamó como reina a la Santísima Virgen de Guadalupe y como patronos a San Felipe de Jesús y demás mártires mexicanos y su lema era “Por Dios y por la Patria”. La Unión Femenina Católica Mexicana (U.F.C.M) proclamó de igual manera, como patrona especial a la virgen de Guadalupe y su lema era “Restaurarlo Todo en Cristo”. Finalmente, la Juventud

¹⁷⁵ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.254. Exp.27).

Católica Femenina Mexicana (J.C.F.M) consagró sus actividades al Espíritu Santo y eligió como Patrona y modelo a Santa Teresita del Niño Jesús y su lema era “Eucaristía, Apostolado, Heroísmo” (Flores, 1978). Todos los grupos de acejotaemeros tenían asignado un “Himno a la Acción Católica Mexicana”, un “Himno de la Acción Católica de Señoras”, un “Himno de la Acción Católica de Señoritas”, y un “Canto Marcial Acejotaemero”¹⁷⁶, los cuales se les enseñaba durante las doctrinas que recibían cada semana.

Para organizar las actividades de este movimiento, se valió de personas que pertenecían a la Acción Católica Mexicana y se creó para ello la “Junta Central” que estaba ubicada en la Ciudad de México, la “Junta Diocesana” en cada región de la república y la “Junta Parroquial” en cada municipio o localidad, todos ellos dirigidos por la dirección del V. Episcopado Mexicano encabezado por el Excmo. Sr. Director Pontificio, que a su vez tuvo a su mando al Obispo de la Diócesis y al sacerdote de la parroquia.

Para el caso de la Diócesis de Chiapas, se estableció aproximadamente en el año de 1930, año en que se organizó la Coronación de la Virgen de Guadalupe, un evento inicial en el que participó la asociación de Acción Católica en Chiapas, la cual tuvo una participación crucial junto con el Obispo Genaro Anaya y Diez de Bonilla¹⁷⁷ en el año de 1945. Al respecto mencionó el presidente de la Acción Católica, lo siguiente:

Los jóvenes de Chiapas, hace precisamente 15 años sintieron la llamada de Dios y de México, y ante la disyuntiva de seguir la verdad o la doctrina sofisticada, prefieren mil veces cobijarse en los pliegos del pabellón de la patria. Gloriosos y digna de encomio y gratitud son a este respecto las actividades del Exmo. Sr. Anaya. Obispo a la sazón de Chiapas, no menos que del infatigable luchador y apóstol del P. Lino Morales, fundador de nuestros grupos de Acción Católica en estas apartadas regiones. Agosto 25 de 1945¹⁷⁸.

Cabe mencionar que para el caso de la Diócesis de Chiapas fue en el mes de julio de 1945, cuando se instauró el comité de la asociación Juventud Católica Femenina Mexicana

¹⁷⁶ Ver Apéndice I-. Documentos, oraciones y cantos guadalupanos: 44.- Himnos Acejotaemeros.

¹⁷⁷ En uno de los recibos realizados por el Comité de la Coronación de la Virgen de Guadalupe, en el año de 1931 en San Cristóbal de Las Casas, aparece algunos de los gastos realizados por este grupo católico para la organización de este evento: Vale #7. 24 de Octubre de 1930. Recibí de los señores José Velasco y la señora Braulia Carballo para gastos hechos a la Acción Católica \$64.05 (AHDSC. Exp.4958. 2).

¹⁷⁸ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.254. Exp.27.

(J.C.F.M) aunque ya estaba establecida la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (A.C.J.M) como una de las asociaciones iniciales en esta ciudad.

Durante los próximos años, la organización de Acción Católica estuvo dedicada a congregar a los sacerdotes de la misma Diócesis, para que fueran instruidos sobre los grupos de Acción Católica y organizaran a los jóvenes en cada una de sus iglesias para asociarse¹⁷⁹ en estos grupos, al respecto el Sr. Ricardo Urbina (Coord. de la Antorcha de la ACJM) mencionó:

Esta surge acá cuando estaba don Lino Morales, luego vino el Monseñor Rubén Ramos y otros que vinieron. Pero los que iniciaron fueron don Lino Morales y Rubén Ramos. Y se encargaban de reunir y hacer las juntas en un salón de la ACJM y ahí se organizaban para hacer las posadas aquí en San Nicolás y en los barrios¹⁸⁰.

Estos grupos de feligreses estaban presentes en las actividades de la misma Diócesis y las relacionadas con la catequización mediante grupos de oración, penitencias, obras de piedad (donaciones de desayunos y ropa a los niños pobres):

Se trata que cada socia escoja, para hacerlo objeto de su caridad práctica, un ser desvalido, ya sea huérfano, una viuda desamparada, que le dedique durante este año sus atenciones, sus visitas, sus palabras de consuelo y de ser posible su ayuda pecuniaria. No se necesita de grandes recursos casi podemos decir que no se necesita de ningún recurso pecuniario pues todos podemos dar el obsequio de nuestras palabras cariñosas, de nuestro interés afectuoso en sus penas". Presidente Lic. Juan J. Correa Delgado. Secretario Lic. Raimundo Prieto. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 17 de febrero de 1945¹⁸¹.

Además de realizar conferencias, celebraciones litúrgicas (primeras comuniones, bautizos etc.), catecismos, campañas de alfabetización, se celebraban rezos a los santos de acuerdo al calendario católico, entre otras actividades. Entre estas novenas y triduos se enfatizaba la devoción a san José, a santa Teresita del Niño Jesús, santa Inés, Cristo Rey, san Felipe de Jesús, san Francisco de Asís y Navidad así como a los santos más importantes de

¹⁷⁹ Pueden ser socios de la A.C.M todos los católicos de cualquier sexo o condición que sean, con tal que llenen los requisitos que marcan los estatutos. 1°. Profesar prácticamente la fe católica, así en público como en privado, observando una conducta que no desdiga de ella; 2°. Guardar el debido respeto y sumisión a la autoridad de la Iglesia; 3°. Conocer los estatutos de la A.C.M. y comprometerse a cumplirlos; 4°. Solicitar el ingreso por escrito al Comité Parroquial respectivo, firmando el candidato y dos socios que lo presenten; 5°. Pasar tres meses de preparación, a satisfacción del propio Comité. (Flores, 1978: 183 -184).

¹⁸⁰ Entrevista realizada a don Ricardo Urbina, 20 de noviembre de 2015.

¹⁸¹ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.253. Exp.22.

cada una de las iglesias o capellanías, sin olvidar a la virgen de Guadalupe que se le reconocerá como la patrona de esta asociación.

A los H. Comités parroquiales de la JCFM. Queridas hermanas. La Junta Central desea que toda la ACJM honre a la Santísima Virgen de Guadalupe con motivo del Cincuentenario de su coronación, con un acto de cada socio, que a nuestro modo de ver será muy grato a los ojos de aquella que llena de caridad bajo los cielos y no temió posar sus benditas plantas sobre las piedras del cerro del Tepeyac, para decirnos a todos los mexicanos, representados en la persona de Juan Diego cuanto nos ama sin ningún temor y peligro, no debe afligirnos, estando nosotros en su maternal regazo. Presidente Lic. Juan J. Correa Delgado. Secretario Lic. Raimundo Prieto. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 17 de febrero de 1945¹⁸²

Aunque no fue hasta el periodo del Pbro. Lucio Torreblanca y Tapia, obispo de Chiapas entre 1944 a 1959, cuando se empezaron a regular a los grupos de la Acción Católica en las parroquias del estado. Entre ellos se registró el grupo parroquial de El Sagrario de la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas oficialmente el 3 de enero de 1944¹⁸³. Al mismo tiempo el Cura D. José Natividad Gordillo encargado de la iglesia de Zapaluta -hoy, La Trinitaria- anunció en noviembre de 1944 el establecimiento de los grupos de Acción Católica dentro de su parroquia.

A partir de este mismo año, otras iglesias tomaron el proyecto liderado por el obispo, quien no dejó de incentivar a los curas para que iniciaran la organización de los grupos. Para el 26 de Octubre de 1947 quedó integrado el Comité Parroquial de la ACJM en la ciudad de Tapachula a cargo del Sr. Antonio Aguilar Cruz¹⁸⁴, así como también, en noviembre de 1947 se fundó la agrupación en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez a cargo del Sr. Enrique Calderón Cruz¹⁸⁵.

Para el caso de los Comités Parroquiales de la Unión Femenil Católica Mexicana (UFCM), se establecieron en los municipios principalmente de: Acala, Bochil, Cintalapa, Comitán, Coapilla, Chiapa de Corzo, Chilón, Copainalá, Buena Vista, Huixtla, Ixtapa, Jitotol, Oxchuc, Ocosingo, Pueblo Nuevo Solistahuacán, San Carlos (Villa Altamirano), San Bartolomé (Venustiano Carranza), San Cristóbal, San Fernando, San Andrés Larráinzar (a cargo de la Sra. Dña. Rebeca C. González), Santa Catarina Pantelhó, Soyaló, Socoltenango,

¹⁸² AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.253. Exp.22.

¹⁸³ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.268. Exp.2.

¹⁸⁴ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.139. Exp.29.

¹⁸⁵ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.317. Exp.12.

Simojovel, Teopisca, Tonalá, Tecpatán, Tapilula, Tumbalá, Tenejapa, Tapachula, Tuzantán de Morelos, Therán, Tzimol, Tila, Yajalón, Villa Las Margaritas, Villa La Trinitaria y Huixtán¹⁸⁶.

“Capacitación de Catequistas Rurales” 17 de Sep. de 1951.



Fuente: (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario.Carp.250, Exp.23).

Para difundir las acciones y actividades que se planearon para estos grupos de feligreses se realizaron asambleas diocesanas que se encargaron de recluir a los representantes de Acción Católica de cada parroquia, en las que se le dio instrucciones de las actividades que debían seguir para lograr buenos resultados en su catequesis:

A los señores Asistentes Ecos. de la Diócesis. Habiendo trascurrido ya una año después de las últimas Asambleas Diocesanas de la Acción Católica, y debiendo intensificarse más y más esta obra de tanta importancia y que “la suerte de la Acción Católica está en las manos de los Asistentes”, en tal virtud el Excmo. Sr. Obispo ordena lo siguiente: 1º. Que en los pueblos de la jurisdicción donde todavía no se ha organizado la A. C se establezca cuanto antes, y en donde no se pueda trabajar con los hombres, se comience con lo más rudimentario de A.C, teniendo en cuenta, que en todas partes no falta católicos que de buena voluntad quieran ayudar en el apostolado.; 2º. Que se le dé la debida importancia a la propagada católica como es: oír cultura cristiana, hojas que difunde buena prensa, catecismo de A.C. catecismo de controversia, etc.; 3º. Que la imagen de nuestra Señora de Guadalupe que se coloque en todos los poblados, en donde todavía no está expuesta a la veneración Publica y, como homenaje a Ntra. Sra. de Guadalupe, se estudie el Concurso Mariano indicado por la A.C. ya que de este estudio se espera grandes bienes en los fieles.; 4º. Que procuren informar de sus actividades sobre los puntos ante indicados. Lo que me es grato comunicar a Vdes. Dios nos Guarde a Ustedes por muchos años. San Cristóbal de Las Casas, Chis. Abril 21 de 1945¹⁸⁷.

¹⁸⁶ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.252. Exp.77.

¹⁸⁷ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.15. Exp.50.

Para el periodo de 1950 a 1952 quedó integrado el Comité de la ACJM como representantes de la Diócesis de Chiapas, en el que se organizó desde el presidente hasta los delegados y jefes de los puestos que componían la asociación¹⁸⁸, para esto en el año de 1951 el número de participantes dentro de la VII Asamblea de la ACFM eran 300 socias registradas solamente en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas¹⁸⁹.

En los siguientes años, se siguieron fortaleciendo los grupos de Acción Católica en cada una de las parroquias de los municipios de Chiapas, además de realizar diversas acciones dedicadas a exaltar el trabajo de A.C.J.M, como concursos para dirigentes en las que se les reconocía con diplomas por su participación. Se realizaron también cursos de capacitación para catequistas rurales y campañas de propaganda pensadas para las delegaciones de la misma Diócesis, entre ellas estuvo las 12 delegaciones que se organizaron después de haberse celebrado las reuniones de invierno denominada “Campaña sobre la Juventud, la Gracia y la Ciudadanía”¹⁹⁰. Además de realizarse algunas veladas a beneficio de Nuestra Señora de Guadalupe en la que se programó actividades culturales (marimba, canciones, drama, etc.)¹⁹¹, así como se festejó el día de las madres con las integrantes de A.C.F.M., en donde se realizaron celebraciones religiosas y otros eventos que fueron más de carácter civil¹⁹².

¹⁸⁸ A los HH. Comités parroquiales de la ACJM. Como resultado de nuestra última Asamblea 1950 – 52, quedo integrado de la siguiente forma: Presidente: José Amezcua Manjarrez, Secretario: Mario Castellanos Molina, Pro secretario: Raúl Jiménez Paniagua, Tesorero: Alejandro Moreno A., Protesorero: Noé Pascasio, Delegado de Instrucción Religiosa: Amado de J. Zepeda, Delegado de Piedad: Eduardo Suarez Rivera, Delegado de Acción Social. Jorge Sarquis Asis, Encargado de Boletín: Humberto Molina Molinari, Vanguardias: Ramón Becerra Espinosa, Encargado de deporte: Jorge Ochoa Cruz, Jefe de MEP: Romeo Moscoso y Juan Sánchez, Jefe de empleados. Abelardo Domínguez, Jefe de Obreros: Heriberto Velasco H., Jefe de campesinos: Mario Maldonado. José Amezcua Q. Presidente Mario Castellanos Secretario. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.294, Exp.3).

¹⁸⁹ AHDSC, Fondo Curia de El Sagrario. Carp.52, Exp.77.

¹⁹⁰ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.252. Exp.61.

¹⁹¹ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.248. Exp.5.

¹⁹² ¡Madres de familia! Como un sencillo homenaje a las Madres, roca firme en que se asienta la FAMILIA, la U.F.C.M. Parroquial invita a todas las madres de esta ciudad, a las siguientes celebraciones: 9. 10 y 11 de MAYO.- Triduo a la Sma. Virgen de Guadalupe: a las 6:30 a.m. misas y comunión, en la catedral con la asistencia colectiva de las socias de U.F.C.M. 4p.m. - Conferencia solo para señoras en San Nicolás.10 de mayo.- Día de las Madres.- a las 6: 30 a.m. se irá a misa en catedral por intención de las madres difuntas. Por la tarde.- Programa especial. 12 de mayo.- a las 3.30 p.m. - PEREGRINACION que partirá del Templo de la Merced a la Santa Iglesia catedral. MADRE DE FAMILIA: Te invitamos No faltes. Lleva a tus hijos a Misa y a que reciban la Sagrada Comunión. Asiste a las conferencia. Te esperamos. Lleva una flor blanca a la peregrinación. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Mayo de 1957 “Restauración Todo con Cristo”. Unión Femenina Católica Mexicana. María Cristina C. de Molina. Presidenta. Dolores C. de Pedrero.- Comisionada de Madres de familia. Vto. Bno. Mon. J. Rubén Ramos.- Asistente Ecco. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.43. Exp.1).

Otro de los proyectos en que la Acción Católica de Chiapas participó fue la de colaborar en la recaudación de joyas y dinero en efectivo para la realización de un cetro de oro con piedras preciosas que fue colocado dentro del mismo marco que cubre la virgen de Guadalupe con motivo del año Jubilar de su coronación:

A los H. Comités parroquiales de la JCFM. Nada más natural para una reina que tener un cetro y nada más propio que este signo de su realeza le sea ofrecido por sus mismos vasallos. Suplicamos y recomendamos a los Comités parroquiales se sirvan invitar a sus sociales para reunir lo más posible de pedacitos de alhajas, piedras preciosas y dinero en efectivo para enviarlo a este comité a principios del mes de julio próximo, para que enviemos todo esto inmediatamente que se reciba al Comité Central y pueda así ser ofrecido este obsequio a la Sma. Virgen en los días de su fiesta, en octubre. Presidenta Alicia Velasco, Secretaria Margarita Ruíz. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Circular No. 41. Asunto_: año Guadalupeano. 6 de abril de 1945¹⁹³.

Ante esta solicitud, el Comité Parroquial de El Sagrario de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas envió las alhajas para el cetro de la virgen de Guadalupe el 23 de julio de 1945, a través de Minerva Zenteno O., como presidenta de ACJM y María de la Luz Zepeda como tesorera de la asociación de esta parroquia¹⁹⁴ y fue recibido por parte del Comité Central, el día 28 de julio de 1945 a cargo de la presidenta la Sra. Alicia Velasco S. y la Sra. Margarita Ruz S. como secretaria¹⁹⁵.

La participación de esta asociación en México y principalmente en Chiapas fue fundamental para la concentración de feligreses católicos, pero también para la exaltación de la devoción principalmente a Cristo Rey y a la Virgen de Guadalupe, imágenes que se difundieron en todo el estado. Entre esta difusión, se exaltaron las peregrinaciones a estos santuarios, los cuales estaban incentivados por la Iglesia y por la asociación de Acción Católica, eventos que fueron organizados desde el Comité Central y dirigidos a todos los comités diocesanos en toda la república.

Entre estas invitaciones se encuentra la del año de 1948 en donde se invitó a todos los presidentes diocesanos y parroquiales del país para asistir a la Gran Peregrinación a Santiago de

¹⁹³ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.253. Exp.45.

¹⁹⁴ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.253. Exp.87.

¹⁹⁵ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.253. Exp.88.

Compostela, en España. En esta invitación, la comunidad de Acejotaemeros española invitaba a jóvenes católicos a dar testimonio de fe y de hermandad junto a la tumba del apóstol, el cual “era vínculo de la Unión Europea y capitán de la reconquista española”. Este evento tuvo como propósito reunir a más de diez mil jóvenes de todo el mundo hispano y rendirle tributo al apóstol de Cristo, llamado “hijo del Trueno”:

Para Nosotros Acejotaemeros este viaje puede revestir excepcional importancia si hacemos un sacrificio procuramos concluir a Compostela un buen grupo de mexicanos que lleve la representación de nuestro país tan amado y admirado por nuestros compañeros los jóvenes españoles de Acción Católica. Ciertamente que el viaje costará algo de dinero pero este dinero estará bien empleado si esta peregrinación es, como debe ser, una nueva inyección de vida para toda la asociación. No son motivos románticos los que nos lleven a Santiago, sino una honda preocupación por ensanchar los horizontes de nuestra acción apostólica juvenil de México. Simultáneamente llevaremos al Apóstol a España y a la Juventud católica de España nuestro testimonio de hermandad y de admiración pero con la Admiración a María de Guadalupe vamos sobre todo a implorar nuevas gracias sobrenaturales y temporales para la tierra que espera a nuestra Asociación en México. Hagamos todos pronto un generoso sacrificio para que México pueda presentar en Compostela una Delegación fervorosa, numerosa, y bien preparada. Con un fraterno saludo para todos. Felipe Pardinián Illanes, S. J. Asistente Eclesiástico General¹⁹⁶.

Junto con esta invitación, los organizadores españoles enviaron un Pregón¹⁹⁷ a todos los “Romerios de Santiago de Compostela” para que conocieran la legendaria historia de las peregrinaciones a este santuario y la invitación a que todos los mexicanos debían de ir a esta peregrinación:

Jóvenes Católicos de México: debemos ir a Santiago!
Vamos a pagar al apóstol en nombre de nuestro pueblo, su fulgurante visita. Vamos a decirle como amarraron a nuestros padres y cuanto le deben nuestras tierras. Nuestra peregrinación a Santiago es el pago de una deuda antigua y gloriosa. Con nosotros ira el mundo juvenil católico iberoamericano.
De Santiago vamos a traer una nueva bendición: vamos a fortalecer juntos al viejo sepulcro aquella antigua caballería, cristiana y recia, contra los peligros del cuerpo y del espíritu; vamos a recibir de su espada de fuego el espaldarazo de los caballeros de Cristo. Vamos a apretar las filas de la

¹⁹⁶ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.277, Exp.16). Cabe mencionar que hay ocho ejemplares de esta invitación en la carpeta donde se encuentra este expediente dentro del Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de Las Casas. Al parecer no fueron difundidas en todas las parroquias o fueron los sobrantes enviados para su difusión.

¹⁹⁷ Ver Apéndice I.- Documentos, oraciones y cantos guadalupanos, No. 28.- Pregón: A los Romerios de Santiago de Compostela.

juventud contemporánea que sigue a Cristo, por encima de las fronteras y del odio.

Santiago, ultreyal...

Felipe Pardiñas Illanes, S. J. Asistente Eclesiástico General¹⁹⁸.

Ante la poca iniciativa de los acejotaemeros a participar a la gran peregrinación a Santiago de Compostela, de nuevo se hizo la invitación a todos para llevar un grupo de mexicanos más numeroso, debido a que el problema central era el económico. Ante ello, se envió la invitación haciendo notar descuentos para su estancia en el lugar, que contó con un ahorro en la cuota del pasaje en el que se propuso que de no alcanzar 10 personas, el costo fuera de \$4,500.00, y si eran mayor a 15 personas el costo bajaría a \$3862.50 pesos.

Además que en esta invitación sugirieron que al no haber peregrinos podía buscarse a uno de los socios con suficiente recursos económicos para que fuera en representación de la delegación de Chiapas, esta persona podía ser elegida por votación o de la manera más idónea para que asistiera a tan digno acto.

Ante esto, el Comité Diocesano de la ACJM de Chiapas pidió al señor Francisco Santiago Cruz se sirviera representar a esta Diócesis “durante la peregrinación que el Comité Central de la ACJM había organizado a la tumba del Apóstol Santiago de Compostela de España. El día 5 de Agosto del año del señor 1948”¹⁹⁹. La convocatoria para integrar esta peregrinación se difundió a través de boletines y propagandas en las que se alentaba a que todas aquellas personas católicas se unieran ante el llamado que el mismo Cardenal Primado hiciera para la “Gran Peregrinación de los Jóvenes de Acción Católica al Año Santo de Santiago”²⁰⁰. Pero no obtuvo respuesta dentro de la misma Diócesis de Chiapas, debido a que no se contaba con el recurso suficiente para que fuera un representante a esta peregrinación:

Reverendo padre: Diremos aquí lo que estamos comunicando al H. Comité Central que de nuestra Diócesis es muy difícil que alguno pueda ir como peregrino a la tumba de Santiago apóstol en España, dado que, nuestra probabilidades son muy raquíticas para hacer un desembolso como el que se requiere para ir a España, por cuyo motivo, sólo podremos unirnos en pensamiento y en oración a nuestros compañeros que puedan ir. “Por Dios

¹⁹⁸ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.277, Exp.17.

¹⁹⁹ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.293, Exp.14.

²⁰⁰ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.277, Exp.21.

y por la patria”. Amado de J. Zepeda O. Presidente. Indalecio Ovando M. Secretario²⁰¹.

Otra de las invitaciones que el Comité Central hizo a los socios de la Acción Católica en el país, fue la de invitar anualmente a las peregrinaciones multitudinarias que hacían a otro de los santuarios importantes dentro de la república; éste era el Cerro del Cubilete, lugar donde se encuentra la veneración a Cristo Rey. Para estos casos, el Comité diocesano informó a cada una de las parroquias que componía su Diócesis para difundir estos eventos²⁰², a través de boletines o propagandas que se hicieron para su difusión²⁰³. Ante esto, en octubre de 1950 la Diócesis de Chiapas notificó al “Comité Central” de la imposibilidad de asistir a este evento. Al parecer, muchas de las Diócesis del país no asistían regularmente a estos eventos que invitaba la asociación, posiblemente debido a los gastos que esto implicaba, por lo que la Junta Central a través de la Comisión de Propaganda ordenó a todas las juntas y a los comités diocesanos de la república mexicana que al no poder asistir a esos eventos, debían organizar peregrinaciones en los mismos santuarios marianos ubicados en su localidad o en su defecto a otro templo.

Al año siguiente (1951), se invitó de nueva cuenta a la Diócesis de Chiapas para que asistiera a la peregrinación a Cristo Rey en la ciudad de Guanajuato, además de solicitar apoyo para la construcción de dicho monumento. Al respecto se instruyó a que se difundiera la información a cada una de las socias de la Asociación Católica Femenil Mexicana de la Diócesis para su conocimiento:

Circular No. 1514 de octubre de 1951. A las Señoritas Presidentas Parroquiales de la ACFM. Queridas hermanas: Peregrinación a Cristo Rey. El último domingo de octubre se efectuara D.M. La peregrinación a la Montaña de Cristo Rey, por lo que hacemos de su conocimiento de ustedes para que hagan la mayor propaganda posible, y si Dios quiere vayan muchos chiapanecos a Guanajuato. Las personas que fueran deberán salir con el debido tiempo, para llegar con oportunidad. Para la terminación de este

²⁰¹ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.277, Exp.29.

²⁰² A los presidentes de los HH Comités Parroquiales. Adjunto a la presente le enviamos copia de la Circular que con motivo de la peregrinación al Cerro del Cubilete, nos ha enviado el Comité Central, para que se las enviemos. En caso de que haya alguno de ustedes que desee ir a tan famosa peregrinación puede dirigirse al Apdo. # 1647, de México DF. Para que les envíen pase personal del desayuno que se efectuara el domingo 29, fecha de la peregrinación. Por otra parte comunicándoles que debido a disposiciones del Excmo. Prelado, el asistente de la ACJM Pbro. Manuel Urbina, fue cambiado a Tapachula, por lo cual ha sido nombrado asistente Interino el párroco de esta ciudad Pbro. J. Rubén Ramos. José Amezcua M. Presidente Raúl Jiménez Jr. Secretario. 21 de Octubre de 1950 (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.294, Exp.3).

²⁰³ Ver Apéndice I.- Documentos, oraciones y cantos guadalupanos, No. 31: Propaganda al Cerro del Cubilete.

monumento piden un óbolo que se les suplica enviar o llevar, a Tabasco
264. Srita. Amelia G. Saravia México D.F.²⁰⁴

Muchas fueron las acciones que la asociación de Acción Católica formalizó en el estado de Chiapas, lugar en el que este movimiento encontró tierra fértil para que se estableciera por muchos años, logrando con ello que la Diócesis encaminará a su feligresía para establecer grupos en todas sus parroquias y templos. Se configuró un ejército que sirvió como medio para la catequización de la población católica de Chiapas, y a su vez para apoyar económicamente a los proyectos que la misma Iglesia iniciaba. Entre estos, se encontraban aquellos en los que incluía a los socios de la Acción Católica de toda la república mexicana.

Como por ejemplo, el de 1951, en que se llevó a cabo la VII Asamblea del Comité Central de Acción Católica en la que se invitó a todos los Comités Diocesanos a constituir un Comité Pro construcción de la Plaza Monumental de las Américas, en la basílica de Guadalupe en la ciudad de México:

Por acuerdo del señor cura, este comité se constituyó también en Comité Parroquial Pro construcción de la Plaza Monumental de las Américas en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, habiéndose repartido las cartillas correspondientes y enviándose hasta la fecha al Comité Diocesano del mismo objeto, la cantidad de \$3670.00, que es lo que se ha vendido de timbres”. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas a Septiembre 23 de 1951. Minerva Zenteno O. Presidenta²⁰⁵.

En los siguientes años, muchas fueron las peregrinaciones que la Asociación de Acción Católica organizó con el afán de difundir la veneración a los santos, así como incentivó a los feligreses a asistir a peregrinaciones a los santuarios de Cristo Rey y a la Basílica de la Virgen de Guadalupe, además de servir de apoyo económico y pastoral en las acciones que emprendieron y en las que la Diócesis de Chiapas estuvo presente.

²⁰⁴ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.268, Exp.3.

²⁰⁵ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.268, Exp.3.

3.2 Peregrinaciones de Acción Católica de Jóvenes Mexicanos (ACJM).

Desde la época prehispánica, el cerro del Tepeyac ya era antiguamente un sitio de peregrinaje dada su significación como lugar sagrado, pero al consagrarse el milagro guadalupano, miles de personas fueron a visitar a la virgen de Guadalupe en el lugar donde se originaron las apariciones a Juan Diego. Para el caso de las peregrinaciones de Chiapas a este sitio, datan de 1904 a través de la Diócesis y en la década de los 30, con la participación de la Asociación de Acción Católica, eventos que marcaron el inicio de futuras visitas de otros grupos de peregrinos procedentes de distintas parroquias e iglesias del estado.

Como he señalado en los capítulos anteriores, la virgen de Guadalupe se ha convertido en un icono nacional importante para la construcción de la nación y para fortalecer la identidad mexicana, pero al mismo tiempo fue usada para representar la unión cristiana y la expresión del mestizaje mexicano.

Este suceso, conocido al principio de muy pocos y al parecer sin importancia alguna para la patria que nacía, fue nada menos que el origen de nuestra nacionalidad mexicana y el principio de nuestra cultura cristiana y latina que nos ha diferenciado siempre como una sociedad perfectamente independiente y real. Consta en efecto históricamente que lo que fue humanamente imposible antes de 1531, fue divinamente posible después de esa fecha, y lo que fue posible fue nada menos que nuestra anexión a la cultura occidental emanada de la vieja sabiduría española, rama gloriosa del más antiguo tronco cristiano. Justamente, pues a María de Guadalupe se la ha llamado LA VIRGEN QUE FORJO UNA PATRIA. Domingo 26 de agosto de 1945²⁰⁶.

Es por ello, que la Iglesia católica a través de la Diócesis de Chiapas tomó a esta imagen para establecer lazos de unión entre Chiapas y México, sobre todo en los años posteriores a su anexión. Ante esta relación, la Diócesis buscó acercarse a su feligresía con la virgen de Guadalupe, al celebrarse la coronación a María de Guadalupe en el año de 1895, en el Tepeyac. Durante esta celebración se dispuso que todos los obispos de México realizaran peregrinaciones a este lugar:

Próspero María Alarcón y Sánchez de la Barquera, arzobispo de México, en nombre y con la autoridad del romano Pontífice, ayudado por José Ignacio Arciga y Ruíz de Chave. Arzobispo de Michoacán, coronó a María, Señora

²⁰⁶ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.136. Exp.2.

de Guadalupe, Reina de México por siempre. A iniciativa del obispo de Querétaro, Rafael Sabás Camacho, todos los obispos presentes depositaron sus báculos y mitras a los pies de la imagen guadalupana. También propuso, y fue aceptado, que cada diócesis mexicana visitara en peregrinación anual el Tepeyac (Zenón, 1995: 116 – 117).

Diez años después se organizó otra visita a la basílica de Guadalupe apoyados como era común por la misma Diócesis de Chiapas, esta peregrinación fue organizada por el obispo de la Diócesis Don Francisco Orozco y Jiménez²⁰⁷.

En 1904 organizó la primera delegación de peregrinos indígenas que condujo hasta la Basílica de Guadalupe en la Capital de la República; aprovechando su estancia allí solicitó audiencia con el presidente Díaz para plantearle la situación de abandono y miseria en que se encontraban los indios chiapanecos, reclamando para ellos justicia y atención (Esponda, 1999: 15 – 16).

Este acontecimiento aunque no correspondía a un posible evento político, exaltó la relación simbólica que mantenía la virgen de Guadalupe con la población más desprotegida, y que en este caso fueran además indígenas, fue la razón más adecuada para que se acercaran primeramente a la “morenita del Tepeyac” y luego al Estado para plantear sus necesidades.

La constante catequización guadalupana que hizo la Acción Católica a través de las visitas al Tepeyac, eran también una forma de llegar a otros sectores sociales de la población chiapaneca. La Diócesis de Chiapas tuvo dentro de su administración territorial a zonas pastorales con una presencia muy importante de población indígena²⁰⁸. Según registros de archivo, se menciona que en esta época los indígenas no tenían mayores referentes sobre el milagro del Tepeyac, por este motivo la Iglesia insistió que “en las chozas de los indios no faltara la guadalupana”²⁰⁹. Acciones pedagógicas como estas, permitieron en los años siguientes crear las condiciones y los elementos necesarios para que los devotos comenzaran a sentirse cada vez más atraídos por conocer el “milagro guadalupano” y por ende, fue el momento en

²⁰⁷ Uno de los primeros obispos del siglo XVIII, que llega a la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, el 30 de Noviembre de 1903, quien se le reconoce por su labor humanista. Fue reconocido a nivel nacional por sus obras que llegó a realizar a estas tierras en favor de la Iglesia y de interesarse de las condiciones del pueblo indígena.

²⁰⁸ “En el Sureste mexicano existen dos de ellas: la Región Pastoral del Sureste que abarca los estados de Campeche, Yucatán, Tabasco y Quintana Roo y la Región Pastoral Pacífico – Sur integrada por la Diócesis de Oaxaca, Tehuantepec, Los Mixes, Tuxtla Gutiérrez, Tapachula y San Cristóbal de Las Casas; regiones casi todas con un alta concentración de población indígena” (Rivera, 2005: 58).

²⁰⁹ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.43. Exp.12.

que la Iglesia de Chiapas promocionó las primeras “visitas” que partieron de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas al Cerro del Tepeyac, sitio emblemático del surgimiento de esta devoción.

Pasaron 36 años después de haberse celebrado la coronación a la virgen de Guadalupe, y al cumplirse los cuatrocientos años de las apariciones en el año de 1931, se organizó otra visita importante de devotos guadalupanos de distintos rincones de la república mexicana, así como de muchas otras partes del continente²¹⁰.

Toda la América Latina se aprecia a celebrar dignamente el IV Centenario de las Apariciones de la Sma. Virgen de Guadalupe. De varias nacionalidades hermanas vendrán numerosas peregrinaciones a postrarse ante la imagen secular de Nuestra Morenita para estrechar más los vínculos de la raza Latina y para manifestar su amor a la que es Patrona de toda América Latina²¹¹.

Muchos fueron los países que peregrinaron hacia el Tepeyac, entre ellos participaron la delegación guatemalteca a la Basílica bajo la dirección del Arzobispado el Excmo. Sr. Luis Durou, que la organizó en dos momentos. La primera el día 6 de septiembre de 1931 en donde asistió solamente el Sr. Arzobispo y la segunda el día 12 de diciembre donde asistieron todos los devotos a la Solemne Misa Pontifical en la Basílica que fue organizada exclusivamente para el vecino país de Guatemala²¹².

En el año de 1943 se registró una peregrinación organizada por la delegación Chiapas al Santuario de la Virgen de Guadalupe, motivada hasta cierto punto por los problemas que se vivían en Europa por la Segunda Guerra Mundial. Esta se llevó a cabo el día 24 de Octubre para solicitar “la intervención divina de la Virgen para impetrar la paz del mundo y pedir por nuestras necesidades”. En este evento, la delegación chiapaneca de la Acción Católica elaboró

²¹⁰ Los informes que constantemente recibe el Comité Oficial de Peregrinaciones Guadalupanas, son prueba segura del general interés que existe entre los católicos de toda América para venir a México formando grandes peregrinaciones a postrarse a los pies de la Inmaculada del Tepeyac con motivo del IV Centenario de sus Apariciones. (AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HF CG), “Divinidad de la Iglesia católica”. En: Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.32. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 05 de julio de 1931, p. 3).

²¹¹ (AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HF CG), “En toda la América Latina”. En: Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.35. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 16 de agosto de 1931, p. 5).

²¹² (AHE. Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HF CG), “Centenario guadalupano”. En: Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación. Año II, No.35. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 16 de agosto de 1931, p. 4).

propaganda a través de carteles²¹³ en donde se informaba a los devotos de los procedimientos que debían de cubrir para asistir a la peregrinación. Al mismo tiempo se aprovechó también para extender la invitación para los interesados en celebrar “peregrinaciones espirituales” no físicas a Tierra Santa, en la que los feligreses a través de oraciones simbólicamente peregrinaron a este lugar, cubriendo un costo monetario con el objetivo de que una vez cumplidas las plegarias las personas obtuvieran “indulgencias”²¹⁴.

Las muestras devocionales a la virgen de Guadalupe fueron cada vez más frecuentes a través de peregrinaciones al santuario guadalupano, por ejemplo la peregrinación del día 31 de mayo de 1944, fecha en que se celebra la Virgen de la Pureza. En enero de 1946, la Acción Católica organizó una colecta entre los feligreses de los templos parroquiales para reunir dinero para la peregrinación que se llevó a cabo al año siguiente, el 26 de enero, para que “los fieles de todos los ámbitos de la patria concurran sin cesar al Tepeyac, para impetrar sus bendiciones y exponer delante de la madre todas sus miserias. También a Chiapas le toca en esta ocasión valerse de la protección de Sta. María de Guadalupe, para obtener el remedio de tantas necesidades”²¹⁵.

Cabe señalar que la organización de estas peregrinaciones era responsabilidad del Comité Diocesano, el cual acordaba las cuestiones de logística para establecer los tiempos y los puntos de salida y llegada de los peregrinos. A este respecto se estableció a la ciudad de Arriaga como punto de reunión principal para todas las peregrinaciones tomarán el tren y desde ahí partir por la noche hacía la Ciudad de México.

En el año de 1951, los sacerdotes en las predicaciones dominicales orientaron sus sermones hacía sus feligreses exhortándolos a celebrar a santos que fomentaba la devoción de los grupos de Acción Católica, así como tener una especial dedicación a la virgen de Guadalupe. Para ello se establecieron algunas acciones como aquellas en donde los sacerdotes debían dedicar sermones todos los domingos para tratar el tema guadalupano; además de

²¹³ Ver Apéndice I.- Documentos, oraciones y cantos guadalupanos, No. 26: Peregrinación de Chiapas a la Basílica el día 24 de Octubre de 1943 (Cartel).

²¹⁴ Peregrinación Espiritual a Tierra Santa. El S.P. León XII acompaña a los peregrinos a Tierra Santa y anima a todos los fieles para unirse a ellos en peregrinación espiritual con la mente con el deseo y con la oración. Enriquecida con indulgencias. Costo 5 Centavos (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.353. Exp.1).

²¹⁵ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.353. Exp.3.

exponer la labor que desempeñaba el Comité Diocesano al organizar actividades en cada parroquia para que se difundiera constantemente la historia de las apariciones de la Virgen María de Guadalupe:

Ojalá y en este hermosísimo trabajo participen todos los grupos y aun todos los socios, estos últimos no solo aprendieron el catecismo guadalupano, sino enseñándolo a todas las gentes, principalmente a todos los niños. Esto ni siquiera requiere una preparación catequística especial en los que han de enseñar el catecismo, pues la sencillez de la materia y la propiedad del texto hacen que sea facilísimo enseñarlo. Seguramente que ustedes también, como todos, estarán muy satisfechos del éxito que se alcanza en la enseñanza del Catecismo Guadalupano. A los niños y aun a los grandes, deja embelesados y no podía ser de otra manera, cuando como en este caso, se van aprendiendo las palabras dulcísimas que la virgen dijo a Juan Diego, y en él a nosotros. Dios te guarde muchos años. “Por Dios y por la Patria”. José González Torres Presidente General Alfonso Aguilar Aguilar M. Delegado CEN. de Instrucción Rel²¹⁶.

Por otra parte, se pidió que en lo espiritual se realizaran:

A)...el mayor número de misas solemnes, comuniones, peregrinaciones de hombres por las noches, especialmente los sábados y días 8, comenzando desde diciembre próximo. Con solemnidad especial en mayo, octubre y diciembre; y B) parte externa: se procurará la mayor difusión por la prensa, cine, aparadores, autos, anuncios iluminados en las torres y en los cerros, faroles, carros alegórico etc. Se prepararan veladas y el estudio de la virgen. Se desea que las niñas y señoritas vistan algunos días del mes con vestido parecido a la Ntra. Sra. de Lourdes y las niñas que nazcan en el año lleven el nombre de Concepción. San Cristóbal de Las Casas 8 de Septiembre de 1953²¹⁷.

De esta manera ya no se dejó de visitar a la virgen morena en el Tepeyac, ya que los grupos de devotos organizados inicialmente por la asociación Acción Católica a través de la ACJM peregrinaron hacia ese sitio sagrado. Es de recalcar que esta práctica religiosa incentivó en los siguientes años a los fieles de la guadalupana para que siguieran visitando su templo, realizando peregrinaciones procedentes de distintos pueblos y localidades de los municipios de Chiapas.

En los años cincuenta, la difusión de la imagen guadalupana se hizo cada vez más extendida, ya que en la mayoría de las parroquias e iglesias del estado, se fue estableciendo la

²¹⁶ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.317. Exp.12.

²¹⁷ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.43. Exp.12.

participación de la Acción Católica a través de sus organizaciones, como la Acción Católica de Jóvenes Mexicanos (A.C.J.M.) y la Acción Católica Femenina Mexicana (A.C.F.M.), que estaban respaldadas por la Diócesis de Chiapas. Estos grupos impulsaron la creación de peregrinaciones con antorchas en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, actividad que después se difundió en otros municipios de Chiapas.

3.3 Magna Carrera Nacional de Antorchas de Fe.

Esta carrera deberá verificarse de frontera a frontera
y de península a península,
debiendo terminar el día 12 de octubre próximo,
en la ciudad de México
y ante la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe.
(AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.331. Exp.13).

La creación de la asociación de Acción Católica y la participación de sus miembros en las peregrinaciones dentro y fuera del estado fue cada vez más frecuente. Algunas de las actividades religiosas que la Diócesis de Chiapas organizó fueron planificadas desde el Comité Central, en la Ciudad de México. El Comité se reunía cada año en el mes de diciembre; a estas actividades se les denominaba “Reuniones de Invierno” en las que se trataban asuntos relacionados con la asociación, así como la organización de eventos en los que debían de participar todas las delegaciones a través de los presidentes Diocesanos y grupos Aislados de la ACJM de todo el país.

Dentro de los eventos organizados a través del Comité Central y desde la Coordinación del Deporte de la Asociación, fue el que se coordinó en el año de 1954, el cual convocó a todos los socios de la ACJM para participar en la denominada “Magna Carrera Nacional de Antorcha de Fe” como un homenaje a la virgen de Guadalupe. Éste fue el primer momento en que se habló de una peregrinación con antorcha, una práctica que se estableció a partir de ese momento como un evento representativo de la fe católica en el estado de Chiapas.

Dicho evento contó con la aprobación del Comité Episcopal -Sr. Manuel Estebas Val y Mayer - Presidente Central, y el Sr. Luis Manuel Orozco Mendoza- Delegado Central-,

nombrado para los festejos del año Mariano, así como con “la aprobación del Exmo. y Ilmo. Señor Director Pontificio de la A.C.J.M, Dr. L. Luis María Martínez y Rodríguez, Arzobispo Primado de México”²¹⁸. Este evento tuvo el objetivo de hacer cinco peticiones a la inmaculada del Tepeyac:

El éxito del Congreso Nacional Mariano, la paz del mundo, el reinado de la justicia social en México, la educación cristiana de la juventud de la patria, y la consolidación de la Acción Católica Mexicana, que en este año de 1954 cumple sus bodas de plata²¹⁹.

La invitación se dirigió a todas aquellas organizaciones Católicas de la Juventud y aquellas normadas por jóvenes católicos que tuvieran un carácter deportivo para que se unieran a la ACJM, aunque no era prohibitiva para que otros grupos se integraran a esta manifestación devocional, así fueran organizaciones políticas o anticatólicas, ya que la idea fue dirigirlas hacia toda la juventud mexicana.

Para ello se establecieron diferentes rutas y se organizaron a través de una clasificación de zonas geográficas con referencia a la república mexicana, entre ellas se encontraba:

- Ruta 1°. TIJUANA – MÉXICO; abarcaba las Uniones Diocesanas de Baja California, Sonora, Sinaloa, Tepic, Guadalajara, Morelia, Toluca y México, a la cual se unía el ramal de Manzanillo a Guadalajara.
- Ruta 2ª.- CIUDAD JUÁREZ – MÉXICO: abarcaba las Uniones Diocesanas de Chihuahua, Durango, Zacatecas, Aguascalientes, Guadalajara, León, Morelia, Querétaro, Toluca, México, uniéndose el ramal de Tacámbaro, Morelia.
- Ruta 3ª. NUEVO LAREDO – MÉXICO: abarcaba las Uniones Diocesanas de Tamaulipas, Monterrey, San Luis Potosí, Huejutla, Tulancingo y México, así como con los ramales de Saltillo – Monterrey y Poza Rica a Tulancingo.
- Ruta 4ª. MERIDA - MÉXICO: Esta ruta se realizó de Mérida a Campeche por la carretera y de allí por avión a Villahermosa y luego a Veracruz. Abarcaba las Uniones Diocesanas de Yucatán, Campeche, Tabasco, Veracruz, Puebla y México. Y se sumó el ramal Teziutlán – Perote, para abarcar la Diócesis de Papantla.

²¹⁸ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.30.

²¹⁹ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.30.

- Ruta 5°. OCOTAL – MÉXICO: que comprendía a la unión de las Diócesis de Tehuantepec, Oaxaca, Huajapan, Puebla, Chiapas y México.
- Y finalmente, la Ruta 6ª. ACAPULCO - MÉXICO: abarcaba las Uniones de Chilapa, Cuernavaca y México. Todas ellas se encontraban apoyadas por la Asistencia Eclesiástica a cargo del Sr. Pbro. Dr. Pedro Velázquez y Hernández que pertenecían al Comité Central de la A.C.J.M²²⁰.

Como se observa, ninguna de las circunscripciones eclesísticas de la república quedó excluida. Para la organización de la carrera, hubo comisiones integradas por representantes de cada estado que aprobaron las actividades que se propusieron para lograr el buen desarrollo de la carrera. Entre estas estaba la planeación de las distancias, los horarios de la carrera, las estadísticas, conseguir los permisos oficiales, la distribución de los corredores, proporcionar las antorchas y los servicios médicos, además hacer la propaganda, aprobar los presupuestos y fondos necesarios para los gastos que se ofrecieron. Esta comisión coordinadora se encontró constantemente comunicada con las Juntas Diocesanas, aunque estas tuvieron la libertad de modificar algunos aspectos de acuerdo a los contextos y necesidades de sus regiones para que finalmente se lograra el buen desarrollo de la carrera.

A cada Diócesis, el delegado Central del Deporte dio algunas instrucciones que debían de realizarse durante el transcurso de la carrera. Una fue que todos los peregrinos debían celebrar rezos y mencionar una intención especial en la salve de las nueve de la noche, además de que los Comités debían de visitar los santuarios marianos, mientras que “los Vanguardias” - formados por los niños de 10 a 15 años- debían de realizar salve todos los días, mientras las delegaciones de antorchistas se mantuvieran en su recorrido.

Se solicitó que se difundiera la convocatoria en las regiones de control de cada uno de los Comités Diocesanos y se publicó la convocatoria en periódicos y boletines. Para el caso de la Diócesis de Chiapas, esta propaganda vino del estado vecino de Oaxaca debido a que ambos pertenecían a la misma ruta de peregrinaje hacia la Basílica de Guadalupe, en el que venía la especificación del procedimiento que llevaría la carrera:

²²⁰ Ver Apéndice I.- Documentos, oraciones y cantos guadalupanos, No. 32.- Participación en la Magna Carrera Nacional de Antorcha.

Los corredores de todo el país convergerán hacia la metrópoli y se reunirán en ella a fines de la primera decena del mes de octubre próximo, en ocasión de la apertura del Congreso Nacional Mariano.

A la Diócesis de Oaxaca le corresponde conducir la Antorcha de la Fe correspondiente a la ruta número cinco (el Ocotac – Chis – México D.F) a lo largo de trecientos cincuenta y cinco kilómetros. Este tramo se correrá en relevos durante los cuatro primeros días del propio octubre en la forma siguiente:

1°. De octubre. A las 12: 25 horas el fuego simbólico será entregado en la Ciudad de Tehuantepec [por la delegación de Chiapas] al primer corredor de Oaxaca quien inmediatamente continuará la carrera rumbo a Tajapa, situada a 94 kilómetros distancia a la que llegará la antorcha a las 19 horas de ese día y en la que será velada hasta continuarse el evento.²²¹.

Esta información se difundió para que la mayoría de socios o católicos se vieran interesados en realizar la carrera, por lo que en las invitaciones se expuso el objetivo del evento:

México, la patria de Santa María de Guadalupe, pasa lista de presente en este año mariano que está conmoviendo al mundo católico entero. Como cálido homenaje de filial amor hacia la virgen María y como pública manifestación de fe católica que caracteriza al heroico pueblo mexicano, el H. Comité Central de la A.C.J.M ésta organizando. “La Gran Carrera Nacional Guadalupeana de Antorchas de la fe”. El Comité Diocesano de Oaxaca, secundando la brillante iniciativa del Comité Central y sumando su esfuerzo para la feliz realización de este evento que, al mismo tiempo que deportivo es también altamente simbólico, puesto que representa la unidad de la fe católica en nuestro pueblo, lanza a toda la juventud católica de la Diócesis de Oaxaca²²².

También se incluyeron los requisitos que debía tener toda aquella persona que deseara participar en esta carrera, independientemente de la parroquia o Diócesis a la que perteneciera, entre estos se encontraba:

- a) Ser mayor de 15 años.
- b) Obtener certificado médico, que extendió un facultativo designado por el Comité Ejecutivo.
- c) Sujetarse a un entrenamiento previo para estar en buenas condiciones físicas.

²²¹ Periódico El Imparcial. Diario Independiente de Información y Variedades. Miembro de prensa unida de México. Registrado como Artículo de 2°. Clase en la Administración de Correos de Oaxaca, el 17 de Marzo de 1952. Año II, Núm. 931, vale 20 cts. Director Manuel Pichardo. Oaxaca de Juárez, 2 de septiembre de 1954 (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.33).

²²² AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.32.

d) Disciplinarse al Reglamento que rigió este evento deportivo y simbólico²²³.

El uniforme que se solicitó fue una camiseta sport blanca con una banda de 10 cm. cruzada diagonalmente en el pecho, en la que tuvo la siguiente inscripción: “Carrera Nacional Guadalupeana- Año Santo Mariano” además llevó en el pecho el escudo de la asociación y un pantalón corto (short) de color azul con tenis de color blanco.

La Diócesis de Chiapas difundió la invitación a todas las parroquias y capillas del estado, con la intención de que se unieran a esta gran peregrinación para la virgen de Guadalupe:

Muy respetable Sr. Cura.

En las conclusiones de las reuniones de invierno del Comité Central, se encuentra la Organización de una carrera simbólica Guadalupeana, que para conmemorar el AÑO MARIANO, celebrará nuestra agrupación.

Esta carrera deberá verificarse de frontera a frontera y de península a península, debiendo terminar el día 12 de octubre próximo en la ciudad de México y ante la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. Debiendo cada comité diocesano, ver que las parroquias comprendidas en la ruta, corran su tramo correspondiente.

Será a pie y portando una antorcha que oportunamente debe mandarse a fabricar y que se ira entregando de una mano a otra, hasta completar totalmente la ruta.

Con este fin, el Comité Central nos ha girado circulares indicando que deben formarse en cada parroquia, Comités Organizadores de la Carrera Guadalupeana, que deben de contar con un delegado de finanzas, un delegado de supervisión, un delegado de planeación, un delegado de servicios, y uno de propaganda, [estos] deben de encargarse del buen funcionamiento del recorrido.

Por lo tanto y considerando que se trata de un asunto de mucha importancia, nos estamos permitiendo dirigirnos a usted personalmente, con la súplica de que se promueva y entusiasmo [sic] a los jóvenes Acejotaemeros de esta parroquia, para que cubran la ruta comprendida entre esa ciudad y ésta²²⁴.

Las invitaciones se remitieron a los socios de la parroquia de Comitán, el 27 de Agosto de 1954 a través del Cura Sr. Carlos Mandujano; el 28 de Agosto de ese mismo año al Sr. Cura

²²³ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.32).Ver Apéndice I.- Documentos, oraciones y cantos guadalupanos, No. 33.- Periódico Oaxaqueño Sobre La Gran Carrera Nacional Guadalupeana de Antorchas de la Fe.

²²⁴ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.331. Exp.13).Ver Apéndice I.- Documentos, oraciones y cantos guadalupanos, No. 34.- Invitación a la parroquia de Comitán a la Magna Carrera de Antorcha.

Natividad Gordillo de la casa parroquial de Zapaluta²²⁵ - La Trinitaria- ; al Comité Diocesano de San Cristóbal de Las Casas²²⁶ y también se le envió esta misma invitación al Sr. J. Rubén Ramos para que difundiera la invitación a los socios de esta ciudad y a los de Tuxtla Gutiérrez²²⁷.

Para la casa Parroquial de Tonalá se hizo extensivo a través del Sr. Cura Carmen Castillo²²⁸; a la casa Parroquial de Arriaga se envió a través del Sr. Enrique Alfaro²²⁹. A cada uno de ellos se les pidió que como dirigentes diocesanos de las parroquias de Chiapas respondieran ante el llamado que hacia el Comité Central de Acción Católica para lograr cubrir los tramos y llegar a un buen resultado de la Carrera guadalupana:

En nuestra condición de dirigentes diocesanos, no quisiéramos que Chiapas dejará de responder al llamado hecho por el [comité] Central, por lo que deseamos que cada Comité parroquial se haga responsable de la parte que le corresponde, teniendo en cuenta que la falta de colaboración de un solo lugar, sería motivo suficiente para no verificar esta carrera.

En vista de lo anterior, les rogamos que en caso de que sea verdaderamente imposible cubrir su ruta, nos lo hagan saber por la vía más rápida, para hacerlo del conocimiento del H. Comité Central.

Esperamos que con la gracia de Dios y de Nuestra Madre Santísima de Guadalupe, podremos [sic] lograr el duro fin que nos han encomendado²³⁰.

Las inscripciones para los interesados de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas fueron en ese momento “en la casa N. 3 de la calle del 5 de mayo de esta ciudad, de las 18 a las 21 horas. En las poblaciones foráneas dichas inscripciones se hicieron por conducto de los Comités Directivos de la A.C.J.M”²³¹. Los encargados de organizar todo lo referente a la Gran Carrera Nacional de Antorcha de Fe en el estado estuvieron a cargo del Sr. Sarquis Asís, como

²²⁵ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.331. Exp.13).Ver Apéndice I.- Documentos, oraciones y cantos guadalupanos, No. 35.- Invitación a la parroquia de Zapaluta para la Gran Carrera de Antorcha.

²²⁶ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.317. Exp.8). Ver Apéndice I.- Documentos, oraciones y cantos guadalupanos, No. 36.- Invitación a la parroquia de Cristóbal de Las Casas para la Gran Carrera de Antorcha.

²²⁷ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.334. Exp.1). Ver Apéndice I.- Documentos, oraciones y cantos guadalupanos, No. 39.- Invitación al Monseñor Don J. Rubén Ramos de Arriaga para la Gran Carrera de Antorcha.

²²⁸ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.331. Exp.13). Ver Apéndice I.- Documentos, oraciones y cantos guadalupanos, No. 37.- Invitación a la parroquia de Tonalá para la Gran Carrera de Antorcha.

²²⁹ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.343. Exp.9). Ver Apéndice I.- Documentos, oraciones y cantos guadalupanos, No. 38.- Invitación a la parroquia de Arriaga para la Gran Carrera de Antorcha

²³⁰ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.334. Exp.1).

²³¹ AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.32.

presidente de la Asociación de Chiapas y el Sr. Carlos Siliceo N. como Secretario, junto con el Padre Rubén Ramos en representación de la Diócesis de Chiapas.

En algunas de las parroquias de la Diócesis, como el caso de la parroquia de Tonalá, misma que manifestó al Padre Rubén Ramos, que no podían tomar parte en el evento guadalupano debido a que no contaban con el recurso para llevarlo a cabo, además de que se estaban realizando otros eventos al interior de la iglesia que impedían cumplir con la solicitud que Acción Católica proponía²³², por lo que algunos optaron por organizar rifas y veladas para sufragar los gastos de los corredores, como el grupo de integrantes de la parroquia de El Sagrario que organizó estas actividades²³³.

La convocatoria para asistir a la Magna Carrera tuvo éxito debido a que se llegaron a inscribir en las iglesias de San Francisco, Santo Domingo y Catedral aproximadamente 40 corredores²³⁴, de los cuales aportaron \$10.00 por persona como cuota de inscripción.

En el mes de septiembre se remitió a los presidentes diocesanos y delegados de deportes así como a los grupos aislados de la ACJM, las normas generales que debían de cumplir previamente o durante la carrera, así como los puntos que cada delegación le correspondía. Entre los puntos importantes que se observaron estaban los siguientes: si se presentaba algún problema durante el evento era los Comités Diocesanos quienes resolverían los casos, respetando las instrucciones del Comité Central; así como debían evitar retrasos que

²³² AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.331. Exp.13.

²³³ Periódico El Coletto. Al Público. La Rifa de CIEN PESOS a favor de la Carrera Guadalupana se verificó el domingo 26 de septiembre, habiendo salido premiado el numero QUINIENTOS NOVENTA Y OCHO, adquirido por el niño José Guadalupe Ruiz, del barrio de la Merced, con domicilio en la casa N. 23 de la calle Cuauhtémoc, cuya madre recogió el premio de CIEN PESOS. "Recibí la suma de CIEN PESOS", premio correspondiente al número 598, en Rifa a favor de la Carrera Guadalupana. San Cristóbal de Las Casas, 29 de Septiembre de 1954. Francisca Pérez de Ruiz. Ante nosotras: Marta Guerra.- Guadalupe Cancino. 30 de Septiembre de 1954. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.4).

²³⁴ Nombres de los inscritos: Rodolfo Trujillo, Ramón Ramos, Rafael Molina, Francisco García, Humberto Ruiz Castro, Humberto García Ramos, Jorge Guadalupe Díaz, Felipe W. Mijangos, José Miguel Trejo, Juan Lazos Domínguez, Carlos Muñoz V., Carlos Jiménez A., Jorge Suarez, Adrián Cañas, Javier Molina, Jaime Mandujano., Jorge Laterrera, Cesar A. Lazos, José Becerra S., Jorge Cordero, Carlos Espinosa, Virgilio Ventura, Enrique Ballinas, Natalio Mazariegos, Ramón Martínez Martil, Javier Velasco, José Zapata, Rodolfo Mandujano, Cristóbal Trejo, Alberto Rojas C., Humberto Ruiz Villatoro, Jorge Pedrero, Jorge Ochoa Moguel, José Javier Ramos Fonseca, Calixto Zuart, Jorge Mijangos, Jorge Ontiveros, Gustavo Esquinca, Fernando Enrique Ruíz, Roberto Ruiz Gutiérrez, Andrés Díaz, Homero Robles, Jundel Laturnerie, Alejandro Hernández, Roberto Cruz, Hermilo Bermúdez, Fernando Trujillo, Guadalupe Sánchez, Francisco Ruiz Cruz, Heberto Ruiz Cruz. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.15).

de alguna manera afectara la carrera, por ello se ajustaron a las fechas de salida y llegada en concordancia con el itinerario girado por el Comité²³⁵. También debían de evitar tramos difíciles que dificultaran su tránsito, por lo que podían hacer uso de vehículos adecuados para llegar al punto de llegada, además de señalar que durante el recorrido dentro de la ciudad de México en “el tramo que se corra el día 8 de octubre de la Santa Iglesia Catedral a la Basílica de Sta. María de Guadalupe, se cubrirá con el representante de cada Unión Diocesana y el de cada grupo aislado”.

En lo que respecta a los servicios con que contaba la carrera, se pidió el apoyo a las oficinas de tránsito para el permiso de utilizar el traslado de personas en vehículos que no eran de pasajeros, así como servicios de ambulancia y un botiquín de primeros auxilios para casos de emergencia, entre otros. Mientras que los gastos de alojamiento y alimentación estuvieron a cargo del Comité Central y se propuso levantar una lista con los nombres de los peregrinos participantes para que fuera depositada a los pies de la virgen de Guadalupe.

3.4 CARRERA CHIAPAS – TEHUANTEPEC

Se tiene registro que para el caso de la delegación de Chiapas se notificó a la delegación de Tehuantepec que por acuerdo de los organizadores de esta entidad, recibieron el fuego simbólico el día 30 de septiembre a las 20 hrs. para velarlo en éste lugar y no en Juchitán como se había programado. Se pidió la contestación inmediata para que los corredores de Chiapas entregaran a los de Oaxaca el fuego simbólico en el lugar señalado, el día primero de octubre para que prosiguiera sin problema alguno su recorrido a la ciudad de México²³⁶. Para esta ocasión, en algunos de los tramos, la delegación de Chiapas tuvo problemas con el pebetero debido a que éste fue estropeado y no hubo personas que supieran elaborar otro²³⁷.

²³⁵ Listado de rutas (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario Carp.313. Exp.29).

²³⁶ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.24).

²³⁷ Al Cura Párroco Rubén Ramos. Las Casas, Chis. “Carrera preparada espero antorcha jueves aquí no hay quien hágalas [sic]”. De José Natividad Gordillo. Telegrama N. 41. 22 de septiembre de 1954, Comitán Chis. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.4).

El Comité diocesano se encargó de difundir el evento a través de “volantes por medio de globos invitando al pueblo a recibir y despedir a los corredores, así mismo fue conveniente alquilar una camioneta con sonido para que fuera anunciando la llegada de los corredores, de preferencia se hizo en los santuarios de las sedes diocesanas de las principales ciudades”²³⁸. Como parte del seguimiento de los recorridos durante la carrera, se pidió que se comunicaran vía telegrama o teléfono para conocer los puntos principales de sus recorridos y promocionarlos a través de periódicos o boletines de prensa sobre la peregrinación²³⁹.

En lo referente a las finanzas, la comisión encargada de este rubro debió de sufragar todos los gastos que originó la carrera, por lo que cada corredor llevó un distintivo, en este caso fue un brazalete, que los identificaba durante el recorrido que fue solicitado al Comité Central y tuvo un costo de \$1.00 por cada uno.

Los Comités Diocesanos eran muy estrictos, al grado de que para el caso de Chiapas, padres y madres de familia mandaron telegramas²⁴⁰ al Padre J. Rubén Ramos para notificar la aceptación para que sus hijos participaran en la “Magna Carrera Nacional de Antorcha de Fe”, por lo que tuvieron comunicación constante con los encargados de las parroquias pertenecientes a la Diócesis de Chiapas, para tener todo organizado y evitar algún contratiempo:

Con gusto arreglare el local para que pasen aquí la noche los muchachos, aunque sea en la sacristía y en esta su pequeña casa. Ya hable con el jefe de tránsito federal y gustosamente concede el permiso para que transiten los

²³⁸ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.8) Ver Apéndice I.- Documentos, oraciones y cantos guadalupanos, No.40.- Normas Generales para la Magna Carrera Nacional Guadalupana.

²³⁹ Al Cura don J. Rubén Ramos. Conocido. Las Casas, Chiapas. “Apensiones parroquiales impídanme llegar este domingo, llegaremos sábado medio día sin convenimos última entrevista. Avisare salida”. De Carlos o. Mandujano Telegrama N. 48. 23 de septiembre de 1954. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.4). A Monseñor a Don Rubén Ramos. Conocido. Las Casas, Chiapas. “Según padre Carlos mañana sale antorcha Ocotol hoy necesito antorcha”. José Natividad Gordillo Telegrama No. 23. Comitán Chiapas, 23 de septiembre de 1954 (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.4).

²⁴⁰ “Honorable monseñor Rubén Ramos. “Con todo gusto doy el permiso a mi hijo que corra en la carrera guadalupana como un deber de católicos. Espero que usted se dignará a echarles su bendición”. Agustina Vázquez. Guadalupe Sánchez. San Cristóbal de Las Casas Chis, Septiembre 20 de 1954. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.18). “Monseñor J. Rubén Ramos. Ciudad. “Le doy el permiso debido a mi hijo Roberto Ruíz para que participe en la carrera guadalupana”. Atentamente Delina G. Vda. De Ruiz. San Cristóbal L.C. Chis. Septiembre de 1954. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.19). Al Sr. Presbítero. J. Rubén Ramos. “Los que suscribimos, padre de Jorge Guadalupe Díaz Montiel, damos nuestro pleno consentimiento para que nuestro preferido hijo tome participación en el evento de la carrera Guadalupe que se verificara el día 27 del actual”. San Cristóbal de Las Casas, a 23 de septiembre de 1954. Firma. Guadalupe Díaz y Natividad Montiel de Díaz. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.21).

muchachos en el camión de redilas, igualmente protegerán la carrera desde el Ocotál agentes de su dependencia. Según pude darme cuenta, tienen también instrucciones del centro para facilitar la carrera. El Sr. Cura de Cintalapa ya arregló lo necesario para que sus muchachos corran desde Cintalapa hasta Tapaná. Hoy hablé con él y me dijo que hoy mismo avisaría a S. Sria. Los muchachos de aquí de Tuxtla están ya preparados para salir el 28, a las 13 horas 15 minutos. Suplico decirme si estará bien que el fuego simbólico pernocte en el anexo parroquial o en el templo.

Suyo Afmo. En Cristo. Ranulfo Morellón. Tuxtla Gutiérrez, Chis a 23 de septiembre de 1954²⁴¹.

La Diócesis de Chiapas estaba en constante comunicación con la Diócesis de Oaxaca para coordinar las actividades y que los corredores chiapanecos entregaran a los corredores oaxaqueños en el tiempo estipulado en la ciudad de Tehuantepec, notificando que sus corredores llegarían el 30 de septiembre para entregar del fuego simbólico en la ciudad de Tehuantepec, por lo que salieron de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas el día 27 de septiembre para estar en la hora señalada. Además solicitaron al Sr. Carlos Z. Vázquez presidente del Comité de la Diócesis de Oaxaca que:

Por medio de su valiosa cooperación y conocimiento que tienen ustedes de los lugares donde habremos de pasar o sea por toda la carretera Panamericana, se sirva escribir a algunas personas de esos lugares que nos brinden su ayuda moral, proporcionando orientaciones del terreno, agua, en fin toda clase de detalles que nos pueden ser muy útiles, en vista que desde el Ocotál, Chis., hasta la ciudad de Tehuantepec, tendremos por obligación buscar estrictamente lo que nos hemos forjado, y hacer totalmente el recorrido a pie²⁴².

La delegación de Chiapas inició la peregrinación en la localidad de El Ocotál, municipio de La Trinitaria.²⁴³ por la mañana del día 24 de septiembre rumbo a Comitán; al siguiente día arribaron a las ocho de la mañana a la localidad de Teopisca,²⁴⁴ para posteriormente llegar el día 26 de septiembre a la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Al respecto el Sr. Ricardo Urbina, coordinador de la Antorcha Guadalupana de la ACJM recuerda:

²⁴¹ Telegrama enviado al Ilmo. Mons. Rubén Ramos. San Cristóbal de Las Casas, Chis. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.22).

²⁴² (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.25).

²⁴³ Al Cura Rubén Ramos. San Cristóbal de Las Casas. "Hoy llegamos esta doce y media de Ocotál con antorcha". José Natividad Gordillo Telegrama n. 119. Comitán. 24 de septiembre de 1954 (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.4).

²⁴⁴ Al Cura José Rubén Ramos. Conocido. Las Casas, Chis. "Corrida interés de saber, salen de esta ocho A.M. día 25, avisándole Teopisca. Saludos". Carmen Pedrero Nájera. Telegrama n. 127. Comitán Chiapas 24 de septiembre de 1954. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.4).

La fundadora que hay aquí en San Cristóbal, eso fue hace 60 años, podemos decir que fue en el año de 1954, que se hizo la primera antorcha guadalupana, lo que puedo decirle es que ellos fueron a México, fueron de Trinitaria, pasaron a Comitán y se fueron a México, fue la primera antorcha guadalupana. Hubo otra que se hizo antes, pero no como antorcha guadalupana, sino como aniversario de la Acción Católica. Para 1954 se hizo oficial ya la antorcha guadalupana (Entrevista realizada 20 de noviembre de 2015).

Se le pidió al presidente Municipal de San Cristóbal de Las Casas el Sr. J. Luis Franco Ballinas que al ingresar a esta ciudad por la carretera Panamericana se avisara a todos los habitantes para que limpiaran y despejaran las calles de automóviles por: Guadalupe Victoria Oriente y Av. General Utrilla Sur, debido a que se tenía contemplado la entrada de la Carrera Nacional Guadalupana aproximadamente a las dos de la tarde por esas zonas de la ciudad y se solicitó a Mons. Rubén Ramos que los apoyara informando a los feligreses que mantuvieran libres esos mismos espacios para el día 27 a las ocho de la mañana en las calles de Guadalupe Victoria Oriente, pasando por la plaza de armas y la calle Mazariegos Poniente²⁴⁵, hora en que salieron de San Cristóbal con destino a Tuxtla Gutiérrez.

En la ciudad de San Cristóbal de Las Casas se unieron al contingente los corredores oriundos de esta ciudad y algunos estudiantes de la Escuela de Enseñanza Especiales No. 10²⁴⁶ que sumaban aproximadamente 40 corredores en su mayoría estudiantes, empleados y comerciantes²⁴⁷. Posteriormente se adhirieron otros jóvenes a la carrera para finalizar con 47

²⁴⁵ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.26). Así también se notifica al Comité Central de la llegada a la ciudad de San Cristóbal: “Al Sr. Agustín Eugenio Alcocer Roblero. San Juan de Letrán N. 23 segundo piso. México D-F. “Participanosles cubierto sin novedad tramo Ocotil – San Cristóbal.- entusiasmo desbordante Telegrama ordinario”. San Cristóbal de las Casas a 26 de Septiembre de 1954. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.4).

²⁴⁶ Prof. Heriberto Velasco Hernández, Rodolfo Trujillo, Cesar A. Lazos, Jorge Quintero, Fidel Laturniera, Francisco Ruiz, Heberto Ruiz, Miguel Hernández, Fernando Enrique Ruiz Ruiz, Carlos Ruíz Ruíz, Jaime Mandujano, Marco Antonio Estrada, Javier Molina Molinari. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.4).

²⁴⁷ Jóvenes que tenían derecho a correr en la Carrera Guadalupana porque habían llenado todos los requisitos: Rodolfo Trujillo.- Trov., Ramón Ramos - obrero, Francisco García - empleado, Humberto Ruiz Castro - empleado, Jorge Guadalupe Díaz - comerciante, Humberto García Ramos - empleado, Juan Lara Domínguez - prepa, Carlos Jiménez Albores - prepa, Cesar A. Lazos - prepa, José Becerra - Prepa, Carlos Espinosa - enseñanza, Jorge Quintero - prevo, Roberto Ruiz Gutiérrez - prepa, Homero Robles - prepa, Andrés Díaz - obrero, Jorge Laturniere - enseñanza, Jorge Suarez - enseñanza, José Miguel Trejo - prepa, Carlos Muñoz - prepa, Virgilio Ventura - enseñanza, Fidel Laturniere - prevo, Ramón Martínez - Kartil - obrero, Alejandro Hernández - obrero, Roberto Cruz - obrero, Hermilo Bermúdez - obrero, Guadalupe Sánchez - Obrero, Francisco Ruiz - prevo, Fernando Trujillo - obrero, Heberto Ruiz - prepa, Rafael Molina Mijangos - prepa, Miguel Hernández - prevo, Rodolfo Ruiz López - obrero, Víctor Guadarrama - obrero, Fernando Enrique Ruiz Ruiz - prevo, Humberto Morfin - empleado, Carlos Ruiz Ruíz - prevo, Jaime Mandujano - prevo, Felipe W.

personas que recorrieron el tramo San Cristóbal de Las Casas - Tehuantepec²⁴⁸. En los expedientes que se encuentran en el AHSC se localiza únicamente un expediente donde se señala el “presupuesto” del plan de viaje para 40 corredores, por tanto no hay un dato preciso que dé una idea sobre cómo se hicieron los ajustes en torno a los gastos que se excedieron.

Presupuesto programado para la “Carrera Nacional Guadalupana tramos: SCLC a Tehuantepec, para 40 corredores²⁴⁹”.

Día	Ciudades	Hora de Salida	Hora de Llegada
27/Sep.	San Cristóbal L. C - Tuxtla Gutiérrez	8 a. m	16 p. m
28/Sep.	Tuxtla Gutiérrez – Cintalapa	10 a. m	20 p. m
29/Sep.	Cintalapa – Tapanatepec	6 a. m	12 p. m
29/Sep.	Tapanatepec – Tehuantepec	15 p. m	21 p. m
30/Sep.	Juchitán Tehuantepec – Tehuantepec	16 p. m	20 p. m

Para facilitar la movilidad de la carrera se empleó un autobús que proporcionó el obispo para el uso de la carrera y cubrir el tramo de San Cristóbal a Tehuantepec. La salida de la delegación Chiapas en San Cristóbal se acordó que fuera frente al templo de San Nicolás a las siete de la mañana del día 27 de septiembre y posteriormente pasar por el grupo que esperaba en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez²⁵⁰ y seguir el recorrido al estado de Oaxaca.

Hay que hacer notar que ya desde esta ocasión se realizaban pequeñas visitas con fines turísticos a los sitios de peregrinación, ya que particularmente para este viaje, los corredores

Mijangos – prevo, Javier Molina Molinari – prepa, Marco Antonio Estrada – obrero. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.4).

²⁴⁸ Lista de los corredores que participaron en la Carrera Guadalupana, en el tramo San Cristóbal de Las Casas - Tehuantepec, Oaxaca: Rafael Molina Mijangos, Jorge Mijangos Ross, Jorge Gutiérrez Franco, Jorge Latuniere, Rodolfo Ruiz López, Carlos Jiménez Albores, Humberto Morfín, Armin Cañas Salazar, Alejandro Hernández, Felipe W. Mijangos, Julio César Toledo, Javier Ramos Fonseca, Fernando Enrique Ruiz Ruiz, César Lazos, José Becerra J., Javier Molina Molinari, Víctor Guadarrama, Marco Antonio Estrada, Jaime Mandujano Franco, Rodolfo Mandujano Ruiz, Roberto Cruz, Guadalupe Sánchez, Hermilo Bermúdez, Fernando Trujillo, Ramón Martínez, Juan Lara Domínguez, Fidel Latuniere, Homero Robles Gutiérrez, Miguel Hernández, Carlos Ruiz Ruiz, José Miguel Trejo, Jorge Suarez, José Zapata, Virgilio Ventura, Jorge Quintero, Roberto Ruiz Gutiérrez, Enrique Ballinas, Ramón Ramos, Francisco García, Francisco Ruiz, Damián Mandujano, Carlos Espinosa, Humberto García Ramos, Jorge Guadalupe Díaz, Humberto Ruiz Castro, Rodolfo Trujillo, Heberto Ruiz. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.28).

²⁴⁹ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.14).

²⁵⁰ A Agustín Eugenio Alcocer I. Robledo. San Juan de Letrán n. 23 segundo piso. México D-F. “Hoy ocho horas salió carrera Tuxtla.- avisen recepción Tehuantepec llegaremos jueves veinte horas”. Jorge Sarquis Asis Telegrama S/N. San Cristóbal de las Casas 27 de septiembre de 1954. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.4).

solicitaron pasar de regreso por la mañana a la ciudad de Salina Cruz²⁵¹ para conocerla. El día 30 de septiembre el grupo de acejotaemeros llegaron a las 12 de la noche a Juchitán, una de las últimas etapas del viaje²⁵².

Una vez que llegaron a la ciudad de Tehuantepec, Oaxaca, los jóvenes entregaron la antorcha con el fuego simbólico para que otro grupo prosiguiera el camino hacia la Ciudad de México, asignando al Sr. Ramón Ramos Santiago, como representante del Comité Diocesano de la Asociación de Acción Católica de Chiapas²⁵³ y al Sr. Enrique Ballinas Castro²⁵⁴ como su acompañante, para que se integraran al contingente que fue a la capital del país.

Mientras tanto el grupo de corredores que había terminado la ruta asignada, el primero de octubre en la ciudad de Tehuantepec, prosiguió su recorrido ahora de regreso a la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Durante el viaje se mantuvieron comunicados por medio de telegramas dirigidos a la Diócesis de Chiapas, para que tanto sus familiares como las autoridades eclesíásticas supieran de las condiciones del camino de retorno²⁵⁵.

Al regreso, los responsables de llevar a los corredores entregaron un informe de los gastos que se habían hecho durante el viaje al Comité Diocesano de la ACJM. Estas cuentas respondían a los gastos totales que se habían utilizado a partir del 27 de septiembre al 1 de octubre de 1954, así como los gastos en el hospedaje y la alimentación²⁵⁶ que se habían hecho

²⁵¹ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.23).

²⁵² Al Reverendísimo señor Rubén Ramos. Las Casas, Chiapas. “Ayer medio torrencial lluvia caminos llegando doce noche Juchitán, salimos para acá llegando cinco tres y cuatro, aceptaremos cubrirnos gloriosamente última etapa”. Alonso Coello Telegrama N. 36. Tehuantepec Oaxaca, 30 de Septiembre 1954. AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.4).

²⁵³ “Por las presentes acreditamos al portador Enrique Ballinas Castro, como representante de este Comité Diocesano de Chiapas en las Ciudad de México, para el evento atlético de la Carrera Nacional Guadalupana. Rogamos al H. Comité Central se sirva guardarle las consideraciones debidas y orientarlo en todo lo necesario, por lo que le anticipamos las más cumplidas gracias”. Jorge Sarquis Asis. Presidente. Vto. Bno. Monseñor Rubén Ramos. Asistente Ecco. A 27 de septiembre de 1954. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.23).

²⁵⁴ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.23).

²⁵⁵ Telegrama N. 28: “Al Ilmo. Revmo. M.J. Rubén Ramos, Casa Parroquial. San Cristóbal Chis. “Permítame comunicar superioridad llegamos bien, continuamos marcha diez horas”. Resptte. Alfonso Coello Esponda. 2 de Octubre 1954”. Telegrama N. 14: “Al Párroco Rubén Ramos. San Cristóbal de las C. “Vamos carrera antorcha bien sin novedad”. Resptte. Saludos. Enrique. 4 de Octubre 1954. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.4).

²⁵⁶ Cuenta de canje Hotel Bety. Propietaria Xochitl F. Burguete. Sr. Daniel Sarmiento. Pago por dos habitaciones 15 camas \$75.00, Días de alimento 28 comidas \$81.00, Total \$159.00. Cintalapa Chis, 29 de Septiembre de 1954. Diego E. Burguete H. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.5). “Antorcha guadalupana debe: Cena y hospedaje a 15 personas \$75.00, Solo cenas a 6 personas \$15.00, Septiembre 19 c/desayuno a 21 personas \$52.50, Total 142.50. Cristóbal Chis. Septiembre de 1954. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313.

los corredores durante la Carrera Nacional de Antorcha de Fe. Se hizo entrega de una lista desglosada por los días en que utilizaron el recurso, siendo un total de \$2,380.00. Esta información se entregó el Ilmo. Mons. Ramos y el presidente Diocesano, encargados de la carrera.²⁵⁷ La cantidad ya incluía \$600.00 correspondientes al pago de un camión de redilas para el transporte, así como el pago de los choferes y sus ayudantes, además de algunos gastos extras como: frutas, medicinas, dulces, entre otras compras hechas en el recorrido y el pago del “mezcalito” que se les dio a todos los corredores y al equipo de apoyo durante uno de los días del peregrinaje.

Aunque el presupuesto previo para el viaje fue de \$2460.00, el informe final reflejó un ahorro de \$80.00. Cabe señalar que dentro de las indicaciones se instruyó para que cada corredor proporcionara sus alimentos para el primer día.

Concluida la carrera el 12 de octubre, fue hasta el 15 de noviembre de 1954 que el Sr. Agustín Eugenio Alcocer L. Robledo. Presidente de la ACJM hizo llegar a todos los presidentes, miembros titulares y auxiliares de los Comités Diocesanos y de Grupos Aislados de la ACJM, un documento donde se expresaba el entusiasmo que sentían como organización al ver terminado y vivido tan magno evento:

Me es altamente grato y satisfactorio dirigir a ustedes estas líneas cuya misión especial y primera, es de hacer llegar nuestra más sincera, efusiva y cordial felicitación y estímulo como un profundo reconocimiento por los trabajos por ustedes desarrollados [sic] en nuestra Magna Carrera Nacional Guadalupana de Antorchas que acaba de pasar. La ACJM, alcanzó sin lugar a dudas, el éxito más rotundo y arrollador que le mereció de nuestra más altas autoridades Eclesiásticas y de grandes personalidades, los más cálidos elogios y los plausos tan merecidos como numerosos del pueblo de México que vio pasar a nuestros gallardos atletas, todo esto y más merecen nuestros muchachos es innegable, sin embargo ellos, sin las indicaciones adecuadas y pertinentes de ustedes los Dirigentes Diocesanos, poco habrían logrado; es por esto que a ustedes Dirigentes va esta nuestra felicitación, pues no desconocemos los méritos de los acejotaemeros que desafiando distancias, venciendo obstáculos y sobreponiéndose a todos los sacrificios, supieron cumplir y pudieron poner el fuego de su corazón en manos de nuestra

Exp.6). La cuenta de hotel, Sra. María... por la cuenta de 15 cena a \$2.50 c/u = \$37.50 c/u, desayunos a \$2.50 c/u = 24.00, 8 camas a \$3.00 c/u= 24.00, Total: \$99.00. Atentamente Firma. 29 de septiembre de 1954 (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.7).

²⁵⁷Ver Apéndice I.- Documentos, oraciones y cantos guadalupanos, No. 42. Cuenta de gastos que me permito reunir al honorable Comité Diocesano de la ACJM, relativa a la Carrera Guadalupana, que se llevó a cabo el 27 de septiembre y terminó el 1 de octubre en la ciudad de Tehuantepec del año 1954.

Augusta Reina, esta antorcha símbolo de nuestro amor, que ilumina todos los senderos de nuestra patria²⁵⁸.

En este mensaje se manifestó sobre el papel que jugó el fuego simbólico, objeto que fue a partir de este momento un símbolo importante para la ACJM, ya que había representado dignamente a esta asociación; entendido este fuego como el objeto mediante el cual se expresará la fuerza de la juventud mexicana:

Han transcurrido ya los días, y sin embargo, aún se palpa y se vive el entusiasmo desbordante que supo arrancar de los corazones del pueblo mexicano nuestra carrera, se siente aun la emoción sublime en nuestro pecho cuando recordamos los momentos cumbres en que nuestra juventud que es la auténtica esperanza de la patria, con viril paso y esforzada mano, entregaba a nuestros prelados el fuego traído desde los lugares más lejanos y apartados de nuestro suelo que ha visto nacer con la ACJM y en la ACJM, a los que han sabido ser, son y serán el baluarte de nuestra fe, los soldados de Cristo Rey y los Guardianes fieles del recinto sacrosanto de nuestra Reina la Virgen Santísima de Guadalupe²⁵⁹.

Así, la antorcha, a partir de este momento, fue utilizada para exaltar a la virgen de Guadalupe y también se vio como un símbolo de responsabilidad, fuerza y valor ante las dificultades, esfuerzos y sacrificios que implican el cumplir con la misión de ser los mensajeros de “la Luz y la Paz”, y que fue la expresión más fuerte de victoria de la ACJM que el pueblo católico mexicano había hecho posible, como mencionó el Presidente de la ACJM:

La ACJM con su evento sin precedentes hizo posible que el pueblo de México se percatara de la fuerza, del grande y puro amor a nuestra reina, se dio a conocer en todas partes lo que se puede hacer cuando se quiere, dejando imborrables escenas de certidumbre, heroísmo y osadía, la ACJM, ha triunfado una vez más, pues ha dejado verdadera inquietud en aquellos que no han conocido tal cual es, ha desvanecido prejuicios, se ha hecho presente como una fuerza avasalladora de nuestra juventud, esto le ha de abrir el sendero que conduzca al logro de nuestros ideales, hacer que reine Cristo en el corazón de nuestros hermanos y conquistar para México el lugar que le corresponde entre las naciones del mundo y que ha de tener lugar escogido en el reino eterno de los cielos²⁶⁰.

Si bien es cierto que este evento atrajo la mirada de por lo menos la población católica, es cierto también que el éxito de la ACJM logró convocar a los jóvenes de las parroquias de

²⁵⁸ Ver Apéndice I.- Documentos, oraciones y cantos guadalupanos, No. 43.- Documento de agradecimiento por la Magna Carrera de Antorcha de Fe.

²⁵⁹ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.347. Exp.10).

²⁶⁰ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.347. Exp.10).

cada una de las Diócesis de México, por lo que a partir de este evento, la asociación de Acción Católica exhortó a que se siguiera realizando este tipo de actos:

Es por eso caros compañeros, que los exhorto a trabajar con más ímpetu y con más entusiasmo, pongamos en nuestra empresa todos el espíritu apostólico necesario capaz de hacer que fructifiquen nuestras labores, y esta actividad febril y fecunda, deberá realizarse en todos y en cada uno de nuestras trabajos, desde los mapas importantes y trascendentales, hasta los mapas insignificantes y sencillos, que en cada uno de ellos se sienta y se note el espíritu sobrenatural que nos anima como es la constante oración y sobre todos la frecuencia de los sacramentos, que estos, sigan siendo como hasta ahora la fuerza que nos impone y haga posible nuestra empresa²⁶¹.

En los siguientes años se impulsó la participación de los jóvenes en las carreras a otras partes de la república mexicana, sobre todo se exaltó aquellos lugares donde tuvo presencia la Acción Católica Mexicana. En especial el grupo perteneciente a la Diócesis de Chiapas, se le invitó en reiteradas ocasiones a participar en el Año Jubilar de la Acción Católica Mexicana y declarado Mariano para México. A la convocatoria de la Magna Peregrinación de la Juventud Católica Masculina Mexicana al monumento a Cristo Rey²⁶² en el Cerro del Cubilete, en León, Guanajuato el 15 de mayo de 1955, así como el evento que también recordaron como fecha memorable del aniversario de Magna Carrera Nacional Guadalupana de Antorchas Organizada por la ACJM en 1954²⁶³.

A partir de entonces el grupo de ACJM inició en los siguientes años peregrinaciones a algunos santuarios marianos importantes del país y a otros lugares que están presentes en las rutas de peregrinar de las antorchas guadalupanas de San Cristóbal de Las Casas actualmente.

3.5 ¡Adelante Acejotemeros!

La intensiva participación del grupo de Acción Católica establecida en la Diócesis de Chiapas y particularmente en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, impulsó ya en la década de los

²⁶¹ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.347. Exp.10).

²⁶² Festividad de Cristo Obrero. Ver a (Luna, 2015).

²⁶³ (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.347. Exp.19).

sesentas la práctica de correr con antorcha. Ahora este grupo estaba organizado desde la misma Diócesis de Chiapas para peregrinar por los santuarios dentro y fuera del estado.

La convocatoria se dirigió a aquellos jóvenes que ya habían asistido a las peregrinaciones anteriores organizadas desde el grupo de Acción Católica y que principalmente habían tenido la experiencia de haber participado en la “Magna Carrera de Antorcha de Fe”.

... don Constancio Robles, Joaquín Coello, Víctor Bermúdez de allá de San Ramón, el Dr. Molina y algunos que ya fallecieron como don Raulito Jiménez, otro que vive fue don Carlos Gordillo, otro de apellido Chanona que vive en Tapachula y yo. Y hay muchos que se me escapa sus nombres pero fueron ellos que hicieron oficial la antorcha guadalupana²⁶⁴.

Posteriormente se hizo extensiva a todos los jóvenes católicos que tuvieron interés de participar como el caso del Sr. Ricardo Urbina²⁶⁵ que fue invitado por otros jóvenes que pertenecían a la agrupación antes mencionada. El Sr. Ricardo debido a su interés y responsabilidad llegó pronto a ser uno de los organizadores de la primera antorcha guadalupana de la ACJM (Acción Católica de la Juventud Mexicana) en San Cristóbal, actualmente es el presidente de este club:

Yo me entero por una persona que se llama Fernando Zepeda, me hizo la invitación con otros señores porque yo estaba muy joven tenía como 15 o 16 años, es más, ellos me regalaron mi uniforme, mi playera y el short que se llevaba antes. Me prestaron unos tenis y todo y así es como participé mi primera vez. La verdad no sé porque me invitaron a partir en ese momento [y después] fui interrumpidamente. Había gente que nos apoyaba, nos regalaban transporte. Sólo se pagaba la gasolina y ellos nos ayudaban con camioncitos de redilas. En ese momento eran como unos 70 o 80 tal vez, porque yo después llegué a tener más de 200 o 220 más o menos²⁶⁶.

En los primeros años, las peregrinaciones fueron acompañadas por personas que fueron miembros cercanos a la Parroquia de El Sagrario de la Diócesis de San Cristóbal, los

²⁶⁴ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

²⁶⁵ “Como a los tres o cuatro años comencé a ser parte de la directiva. Yo inicié como vocal, después fui secretario, luego tesorero, hasta llegar a ser presidente, tal vez desde el 74. Me involucré más con los señores que lo organizaban. Se hacían las reuniones en la catedral, en el salón de arriba y me empecé a relacionar con los párrocos de aquí. [Fui] a Tuxtla, Ciudad Cuauhtémoc, cuando asumí el cargo es que salimos fuera y salimos a Tehuantepec, la primera más larga, luego fuimos a Guatemala y luego México y así?”. Entrevista realizada a don Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

²⁶⁶ Entrevista realizada a Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

cuales fueron los responsables de dirigir y coordinar las actividades de los peregrinos de todas las parroquias de donde provenían los antorchistas. Para el caso de la antorcha de mujeres de la JCFM (Juventud Católica Femenina Mexicana) que se fundó aproximadamente en el año de 1977, fueron acompañadas de algún sacerdote o madre religiosa que tuvo la responsabilidad de cuidarlas durante todo el recorrido, como menciona la Sra. Rosa Cruz:

La que dio origen fue la que se creó en San Nicolás, creo que ahí los padres tenían algo que ver, porque yo recuerdo que nuestra guía era primera una Madre y el Padre Eugenio que era guía de la otra antorcha, porque nosotros éramos como el hermanito menor de la ACJM. Éramos como 40, todas mujeres, todas éramos jovencitas, entre 15 y 22 años, no había niñas. Éramos de todos la barrios de la ciudad. En los viajes iba una persona encargada, en una ocasión parece que nos acompañó el Padre Eugenio, él sólo iba cuidándonos no corría²⁶⁷.

Sra. Rosa Cruz, peregrina de la Antorcha Juventud Católica Femenina Mexicana



Fuente: Fotografía donada por la Sra. Rosa Cruz.
2017.

La ACJM como la JCFM organizaban sus actividades de manera separada, aunque en algunas ocasiones coincidieron en los caminos, ambas proseguían su recorrido de manera separada. Un ejemplo de esto fue el caso del transporte que rentaban a la empresa Lacandonia, en el que cada grupo se movilizaban debido a que el camión se les asignaba un asiento a los pasajeros y llevaban otro camión de redilas que servía para bajar y subir a los peregrinos durante los recorridos de la antorcha.

²⁶⁷ Entrevista realizada a la Sra. Rosa Cruz, peregrina fundadora de la Antorcha de la JCFM. San Cristóbal de Las Casas. Febrero 2017.

Para cubrir los gastos del transporte, se realizaron rifas y el resto era absorbido por los mismos antorchistas. Las salidas fueron frente a la iglesia de San Nicolás durante las primeras horas del día y al llegar al lugar programado se celebraba la misa y posteriormente fueron recibidos con alimentos por parte de las iglesias o parroquias y durante los días que estuvieran en ese lugar les brindaban un espacio donde pernoctar. Estos sitios eran principalmente albergues que la misma iglesia les proporcionaba para su estancia, las cuales se encontraban cerca del centro o de la iglesia de la imagen de Guadalupe, de no ser así, buscaban algún lugar que previamente había sido elegido el coordinador de la carrera para que fueran recibidas, narra la Sra. Rosa Cruz, en una de las carreras donde participó:

Era en un colegio el que estaba cerca del centro, pero no recuerdo cómo se llamaba. El que sí recuerdo bien es el de Comitán, era el colegio Regina. Cuando fuimos a Tapachula regresamos por Comitán y en los lugares donde parábamos, ahí nos esperaban. Había gente que nos invitaba un cafecito y tamalitos²⁶⁸.

**Sra. Rosa Cruz, peregrina de la Antorcha
Juventud Católica Femenina Mexicana**



Fuente: Fotografía donada por la Sra. Rosa Cruz. 2017.

En los años setentas, no era frecuente encontrar las peregrinaciones con antorcha en las carreteras del estado, situación que hizo que las personas reaccionaran con extrañeza al ver este tipo de prácticas, incluso en algunas ocasiones no sabían por qué hacían este tipo de manifestaciones. Mientras corrían, los hombres y mujeres no llevaban ninguna imagen de la

²⁶⁸ Entrevista realizada a la Sra. Rosa Cruz, peregrina fundadora de la Antorcha de la JCFM. San Cristóbal de Las Casas. Febrero 2017.

virgen de Guadalupe en las manos, ni cargaban algún estandarte que sirviera de distintivo, ya que estos objetos eran solamente usados cuando se llegaba a algún pueblo donde pernoctaban:

No veíamos antorchas en el camino de aquí a Tapachula, yo creo que aquí se inició porque yo veía que la gente se sorprendía cuando entrábamos corriendo, pero la gente nos aplaudía. Sólo nos hacían preguntas que de dónde llegábamos, qué porque hacíamos eso y les decíamos que era por fe a la Santísima Virgen de Guadalupe. En los pueblitos en que entrábamos, nos recibían y se sorprendían de vernos corriendo. Habían otros que nos ignoraban porque no sabían lo que estábamos haciendo o por qué propósito²⁶⁹.

Algunos de los jóvenes desconocían las características de la misma carrera, por lo que previamente en las reuniones que tuvieron junto con los varones de la ACJM y las mujeres de la JCFM en la parroquia de El Sagrario, les dieron instrucciones de cómo debían de correr y como coordinarse en equipos para establecer los tiempos y los lugares que ocupaba cada corredor y se aprovechaba a darles algunas pláticas referentes a la virgen de Guadalupe o pasajes de la biblia que reforzaran la devoción.

Día previo a iniciar la carrera de regreso, los peregrinos aprovechaban a salir a conocer el centro o los lugares cercanos donde pernoctaban. No se les permitía salir a sitios lejanos, mucho menos pasear por otros lugares, ya que estaban cuidados por los mismos coordinadores y, para el caso de las mujeres, muchas tenían temor debido a que eran muy jóvenes y para muchas de ellas fue la primera vez que salían de viaje, como recuerda la Sra. Rosa Cruz:

Todo era solamente religioso no lo agarrábamos de paseo. No nos daban permiso de salir a ningún lado, todos estábamos en un lugar. Por ejemplo en Motozintla cuando llegamos a las 3 de la tarde, llegamos a bañarnos y luego a buscar dónde comer. Sólo estuvimos en el parquecito y luego nos fuimos a descansar, pero no para que saliéramos a pasear. Ahora lo agarran un poquito más de pachanga²⁷⁰.

Ella menciona que no llegaban a conocer ningún sitio turístico, ni representativo del lugar, solamente tenían permiso de salir para buscar alimentos o relajarse un rato en las plazas o parques cercanos a donde se hospedaban.

²⁶⁹ Entrevista realizada a la Sra. Rosa Cruz, peregrina fundadora de la Antorcha de la JCFM. San Cristóbal de Las Casas. Febrero 2017.

²⁷⁰ Entrevista realizada a la Sra. Rosa Cruz, peregrina fundadora de la Antorcha de la JCFM. San Cristóbal de Las Casas. Febrero 2017.

Cuando iniciaban la peregrinación, el sacerdote anfitrión les ofrecía una misa y bendecía la antorcha para iniciar su recorrido. Para ello, la carrera estaba organizada en relevos y cada peregrino corría un tramo, luego pasaba la antorcha a otro peregrino y continuaba el recorrido, mientras que el que había cumplido su tramo, se subía al carro para descansar:

Como nos asignaban un número y ya sabíamos después de quien nos tocaba, era obligatorio bajar. Para el primer año lo veíamos muy fácil pero se lastima uno, parece que en una ocasión una muchacha ya no quería bajar porque lo había sentido muy pesado y le echamos gente para que corriera porque no había llegado para estar descansando. Solamente descansaba un rato y volvía a comenzar a correr. Luego nosotros lo pensábamos fácil como cuando jugábamos de agarrador, así lo pensábamos que era, pero esto era más duro y siempre se lastima uno, no falta que uno se golpe el pie. Algunos se caían cuando estaban bajando del camión, y sólo pasaba el dolor o la molestia y a correr o incluso dejaban de correr ese día y al otro día volvían a comenzar (*Ibid.*).

La experiencia de las mujeres en las peregrinaciones con antorcha era totalmente desconocida, ya que ellas no habían experimentado la “Magna Carrera Nacional de Antorchas de fe” en la que los hombres habían participado anteriormente. Para ellas significó una práctica muy pesada y en algunos momentos hasta peligrosa:

Nos dijeron qué íbamos a correr en tramos no muy lejanos. Incluso a veces platicábamos entre nosotras, era en tramos de 50 metros por la mañana, después, cuando ya salía el sol, eran tramos más largos como de unos 200 metros, mientras que el carro y el autobús iba atrás cuidándonos porque había lugares que eran desiertos completamente (*Ibid.*).

Durante el recorrido de la antorcha, junto con los peregrinos iba un periodista que hacía notas a través de telegrama o teléfono, con el objetivo de informar a los radio escuchas sobre los lugares por donde iban pasando, así como los pormenores que los peregrinos iban viviendo. Esto era de ayuda para los familiares, sobre todo de las mujeres, ya que para muchas de ellas, era la primera vez que viajaban sin compañía de sus familiares²⁷¹. El periodista en funciones de “locutor” iba apoyado por algún patrocinador de la ciudad de San Cristóbal.

²⁷¹ Muchas de ellas fueron solamente una o dos las ocasiones en que participaron en las antorchas debido a que sus familiares no les gustó que se alejaran de ellos o porque fue una experiencia muy difícil. Como menciona doña Rosa Cruz: “me sentenciaron a que ya no iba ir a correr, como era hija única, mi mamá me extrañaba mucho. De hecho, desde el primer año no me quería dar permiso y le dije que me diera permiso que sólo ese año iba a participar, y sólo porque a Julieta Ruiz Astudillo, que era una vecina muy cercana, su mamá le dio permiso, por eso me dieron permiso a mí”. Entrevista realizada a la Sra. Rosa Abdulia Cruz, peregrina fundadora de la Antorcha de la JCFM. San Cristóbal de Las Casas. Febrero 2017.

Iba alguien que nos ayudaba y se comunicaba, no sé cómo le hacía, pero tal vez en caseta telefónica o no sé, pero avisaba de cómo íbamos en el viaje. Se organizaba quién iba a patrocinar, para eso teníamos gente que nos apoyaba, en ese tiempo estaba el grupo Drosursa.

Las rutas de peregrinar era a lugares cercanos, organizados con otras parroquias, por lo que reunían a jóvenes, principalmente a los que pertenecían a los grupos de Acción Católica de sus respectivas localidades. Al respecto recuerda el Sr. Ricardo Urbina: “los primeros años en que participé [la carrera de antorchas] se hacía de San Cristóbal a Tuxtla, de Comitán a San Cristóbal. Esperábamos que vinieran de Comitán, venían para acá y nosotros nos íbamos a Tuxtla y ahí se concentraban los de Tapachula y de otros lugares”²⁷².

A principios de los setentas, se comenzaron a organizar peregrinaciones a lugares más lejanos, para ello se necesitaba más recursos y tiempo para realizar el viaje. “Ya las primeras carreras largas que me tocó a mí, la hicimos a Ciudad Cuauhtémoc. La primera más larga fue a Tehuantepec, Oaxaca, luego fuimos a Guatemala y así hemos visitado diferentes lugares de la República Mexicana²⁷³”, tal es el caso de la Antorcha Ciclista Peregrina de María (ACPM):

Ya le dimos vuelta casi medio país, del sureste hasta la península y desde el centro hasta Puebla. Ya hemos ido a Puebla, Oaxaca, Minatitlán, Villa Hermosa, Campeche, Escárcega, todos los lugares de la península. Con la ACGM corrimos más lejos porque nos patrocinaban la unidad, éramos más integrantes y por eso podíamos trasladarnos a más lugares, ahora somos sólo ocho y pues no llegamos lejos.

La importancia que tuvo en México el establecimiento de la asociación de Acción Católica fue fundamental para la Iglesia, en un periodo de inestabilidad frente al Estado, motivo suficiente para que se establecieran acciones que encaminaran a fortalecer el trabajo pastoral de la Iglesia a fin de no perder a la comunidad creyente ante el embate político. Estas acciones dieron paso a que de nuevo la Iglesia tomará a la virgen de Guadalupe como emblema de su lucha política, ya que se pensó en reunir a la comunidad católica a través de la Magna carrera de antorchas de Fe, para que fueran los jóvenes de todo el país quienes se convirtieran en el ejército espiritual que enfrentó al Estado a través de una expresión religiosa multitudinaria como fue la peregrinación.

²⁷² Entrevista realizada a al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

²⁷³ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

Esta iniciativa fue exitosa, ya que congrego a la población juvenil de las parroquias e iglesias de México, sin embargo, no en todos los estados tuvo un impacto positivo para que estos grupos se apoderaran de esta práctica. Mientras que para el caso de la Diócesis de Chiapas, después de este evento, prosiguió realizando peregrinaciones a distintos lugares con la participación de la asociación de Acción Católica chiapaneca, la cual contribuyó a fortalecer en sus primeros años a las comunidades religiosas en cada una de las parroquias y se procuró a través de ellas, fomentar el catolicismo en cada rincón del estado, impulsando eventos religiosos y realizando peregrinaciones a los distintos santuarios dentro y fuera del estado.

Con el paso de los años, se fueron fortaleciendo los grupos de antorchas guadalupanas a través de fervientes devotos a la virgen de Guadalupe, multiplicándose a través de diferentes clubs y grupos apegados a las parroquias, mientras otras se constituirán independientes, debido a que muchas de ellas nacerán por el interés propio de los creyentes y no tendrán la intención de seguir bajo el control de la Iglesia, sin embargo compartirán la misma devoción de peregrinar por las diferentes carreteras del estado en nombre de Guadalupe.

Capítulo IV

El Proceso Ritual Guadalupano

Las peregrinaciones con antorcha es una práctica religiosa que manifiesta experiencias de fe y devoción a la virgen de Guadalupe. En ella, se puede analizar el proceso ritual que vive el peregrino antes y después de la peregrinación, las formas de organización previa al recorrido, las experiencias personales y de grupos durante el traslado, los arribos al centro de peregrinaje, el comportamiento y el proceso de retorno a sus lugares de origen; aspectos que muestran que el peregrino acciona una diversidad de prácticas antes, durante y una vez terminado el ritual.

Para ello, una vez iniciado el proceso ritual, el sujeto se aleja de su ambiente social, se incorpora a un grupo y una vez cumplido con el ritual, regresa nuevamente a su posición institucionalizada pero en un estado de renovación y envuelto de sacralidad. Así las peregrinaciones pueden plantearse como rituales de purificación y de liberación de culpas, debido a que en el traslado hay ritos de paso que el peregrino vive, son etapas en las que se desprende de sus cargas emocionales, se libera y ya renacido se incorpora a su vida cotidiana, al respecto Van Gennep señala:

Todos los ritos, tienen un fin especial y actual, se yuxtaponen a los ritos de paso o se combinan con ellos, a veces de manera tan íntima que no se sabe si tal rito pormenorizado es, por ejemplo, un rito de protección o un rito de separación. Este problema se plantea, entre otros casos, a propósito de las diversas formas de los ritos llamados de purificación, que pueden ser bien una simple suspensión de tabú, que se limita a suprimir la cualidad impura, bien ritos propiamente activos, que otorgan la cualidad de pureza” (Van Gennep, 2008: 26- 27).

Los rituales realizados por los grupos de antorchas que se movilizan a lo largo del estado y principalmente desde o hacia la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, son un ejemplo en el que se distingue la existencia de fases que el peregrino enfrenta durante la “transición” para lograr su objetivo.

El peregrino se envuelve él mismo en un símbolo total, ya que durante peregrina es motivado a meditar y a pensarse como una persona especial, ya que en “esa meditación es

considerada más apropiadamente como participación en una existencia hierática con el objetivo de alcanzar un paso hacia la sacralidad y totalidad de uno mismo, en cuerpo y alma” (Turner, 2009: 51- 52) y se refuerza con elementos rituales durante las fases que componen al rito, donde el sujeto ritual, en su dimensión individual o colectiva, tiene que experimentar una serie de acciones o de pasos que lo identifican como tal.

El contenido de este capítulo, entreteje los aspectos etnográficos con algunos planteamientos considerados en la propuesta de Emile Durkheim (2000) relacionada con la importancia que guarda el ritual dentro de los grupos sociales, así como la propuesta que hace Arnold Van Gennep (2008) en torno a los ritos de paso en la que clasifica al ritual en tres fases (la separación o preliminar, el intermedio o liminal y la reagregación o reincorporación – posliminal), y que posteriormente se retoma a Víctor Turner (1988) al analizar la etapa liminal. Para la comprensión del establecimiento de las asociaciones de antorchas se toma la propuesta de Manuel Delgado (1999) al referirse que estas son sociedades intersticiales que se encuentran subsanando ausencias que no proveen la estructura institucional de la iglesia católica, por lo que para los feligreses guadalupanos este tipo de agrupaciones les genera certeza y certidumbre a su vida.

4.1 El Ritual

*Soy un antorchista
Soy Guadalupeño,
Orguloso llevo,
La antorcha en mi mano
(Fragmento de una porra antorchista).*

El ritual se entiende como ese mecanismo que hace reproducir e integrar a un grupo y es el medio por el cual se refuerzan las estructuras básicas de una sociedad (Durkheim 2000, Turner 1988). En este sentido, Durkheim menciona que el ritual tienen la función de ayudar a crear y conservar solidaridades sociales a través de los actores, los cuales comparten creencias colectivas que deben ser reforzadas de manera periódica para lograr una cohesión entre quienes lo practican, además de tener la función social de romper con las medidas rígidas que impone la vida cotidiana y que es a través del ritual la manera de destensar probables conflictos (Durkheim, 2000). Para el caso de las peregrinaciones con antorcha, la imagen de la virgen de

Guadalupe es la manera de integración de este colectivo, símbolo que alienta a practicar movilizaciones y devociones por diversas partes del estado y ayuda a mantener relaciones de solidaridad entre los actores antes y después del ritual, creando grupos que se refuerzan a través de distintos actos religiosos a lo largo del año a través de rezos, rosarios, reuniones, conferencias, retiros, etcétera.

Entrada de la antorcha visitante a la iglesia de Guadalupe, S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015

Durante el ritual, se crea un orden normativo alterno a su vida cotidiana, la cual crea su propia dinámica en la que articula a un colectivo que mediante roles construyen representaciones dramáticas en un tiempo determinado. Es en este momento en que los antorchistas se integran a un grupo, compartiendo algunos elementos como la manera de vestir y de realizar la peregrinación. Con ello se disminuye las diferencias y jerarquías sociales que caracterizan la vida cotidiana, además de crear identidad en tanto integra a un grupo, confirman y dan continuidad a las tradiciones y articulan el sistema normativo del mismo (Turner, 1988).

Durante el traslado, los peregrinos se involucran para crear una estructura que se encuentra ordenada y supeditada mientras dure el ritual. Es el momento temporal, separado de la cotidianidad en donde el antorchistas practica su peregrinaje asumiendo un sentido de pertenencia como “peregrinos de María” o novicios como los nombra Turner:

A los novicios se les “despoja” de su indumentaria secular cuando pasan por debajo de un símbolo umbral; se “les nivela”, ya que renuncian a los nombres que hasta entonces ostentaban, asignándoles a todos ellos la

denominación común de *mwadyi*, o “novicio”, y todos son tratados igual (Turner, 1988, 114 – 115).

Arreglo y organización dentro camión en S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2016

En las peregrinaciones con antorchas se puede entender desde la concepción del ritual de Durkheim (2000) en la que se considera que estos actos contienen una dimensión integrativa, que reglamenta a los integrantes de ese grupo y a las prácticas. De esta manera, las antorchas dan identidad al grupo religioso y además regula la práctica de sus creyentes, reforzando su afiliación religiosa tanto desde lo colectivo como de manera individual.

Esta práctica religiosa es un ejemplo de esta dimensión integrativa, ya que durante las fases que dura el ritual, los actores experimentan relaciones de solidaridad, se diluyen las diferencias y las jerarquías sociales institucionalizadas, que aunque éstas sean por un tiempo determinado les otorga cohesión social al grupo, así como regula su comportamiento ante otras prácticas. Estos elementos crean, reafirman y establecen acciones que hacen del ritual un momento liminal que los determina y que les da identidad frente a otras maneras de devoción.

Actualmente esta peregrinación es un ritual que distingue distintos procedimientos y formas de movilidad de *implorar con los pies*, el cual ésta determinada por las maneras en que recorren los caminos en busca de los santuarios marianos o de Cristo.

El inicio del ritual da comienzo cuando los peregrinos se organizan para el arreglo de los camiones que llevan a los antorchistas. Esta actividad es planeada un día antes de iniciar el

recorrido, los integrantes de la antorcha se reúnen para ordenar los objetos dentro del camión, se coloca una lona encima de él para cubrirse del frío o la lluvia y se organiza las maletas para tener espacio suficiente para que los peregrinos puedan moverse dentro del carro o para ser utilizado como dormitorio. En uno de los costados del transporte se coloca una manta donde tiene inscrito el lugar de visita, el origen del club, el nombre de la antorcha y algunos dibujan algunas imágenes religiosas como la virgen de Guadalupe o santo de su devoción. Así también se “solda” la escalera con la parte trasera del vehículo para que quede reforzada y suban con seguridad los antorchistas cuando se movilizan por las carreteras.

Reunión previa para iniciar la peregrinación en S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2016

Llega el día y la hora de iniciar la peregrinación, todos se reúnen en el lugar donde se planeó comenzar el recorrido; cada uno va llegando animado y coloca las últimas maletas. Una vez que todos se encuentran juntos, el coordinador los reúne para rezar y pedirle a la virgen de Guadalupe que los acompañe y los bendiga en el camino. Una vez terminada la ceremonia, de nuevo el coordinador menciona los últimos detalles de organización y actividades que están programadas para ese momento y los anima gritando porras a la virgen y a la antorcha. Al término, cada uno de los integrantes se reúne con sus familiares que llegan gustosos a verlos para despedirse, cada uno es bendecido por ellos, haciéndoles una cruz sobre su pecho y frente; hay abrazos, risas y llanto, pero también hay mucha adrenalina por iniciar ese proyecto que venían organizando por varios meses atrás. Todos comienzan a tomar el rol de peregrino, es hora de partir al santuario de visita. Muchos de los grupos sancristobalenses inician su recorrido visitando la iglesia de Guadalupe para ser bendecidos por el sacerdote y por la virgen, que garantiza la protección espiritual de cualquier peligro durante el camino.

Equipo encargado de lavar los trastes en la CDMX.



Fuente: Trabajo de campo en CDMX. 2016

Es el momento de partir, se suben al camión y comienza la peregrinación, todos viajan en un transporte exclusivo para los peregrinos. Durante este momento no realizan la carrera en relevos sino que todos viajan dentro del vehículo, excepto aquellas antorchas que utilizan bicicletas, motocicletas o caminatas. Pese a la diversidad de peregrinar existe un proceso ritual que los representa como antorchas guadalupanas, las cuales está compuesta por otros rituales menores que son realizados a lo largo del recorrido, algunos de ellos son modificados o improvisados por los propios antorchitas, debido que al ser una práctica libre adquiere diversos matices de quienes lo experimentan.

Una vez llegado al santuario de visita, todos se regocijan al saber que finalmente han llegado al lugar que habían planeado durante el año o que habían elegido para peregrinar. Inicialmente se dirigen al templo donde se encuentra la virgen de Guadalupe, entran corriendo y gritando porras que pueden durar entre 5 a 10 minutos. Posteriormente, se reúnen para orar y agradecer por ese momento, así como solicitar o pedir aquello por lo que están ahí. Es el momento más sublime de cada peregrino, ya que expresan el gozo y la compensación de todos los sacrificios por haber logrado llegar al santuario, algunos lloran en silencio, se alejan del grupo y se conecta con la deidad. Una vez que este momento termina, todos se relajan y comienzan a buscar el lugar donde pernoctarán, muchas veces se ubican en las banquetas de las calles aledañas al templo de Guadalupe del lugar donde se visita.

El grupo descansa en el lugar durante el resto del día, se establecen los acuerdos y reglas para tener un orden dentro de la peregrinación. Se organizan en grupos para la elaboración de los alimentos, comienzan a sacar la despensa del camión, los trastes y utensilios que utilizarán para la preparación. Ellos improvisan cocinas en los lugares donde llegan para hacer los alimentos que son principalmente de fácil elaboración²⁷⁴, los cuales son repartidos equitativamente a todos los integrantes del grupo. Al terminar los alimentos, un equipo se organiza para lavar los trastes, limpiar el lugar donde se hizo la comida y ordenar las cosas en su lugar. Mientras que el resto del grupo aprovecha a descansar, algunos compran antojitos o algunos objetos en las ferias fuera del templo, mientras otros se desplazan por los lugares cercanos para conocer la ciudad.

Peregrinos custodiando a la antorcha en S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2016

Por la noche, el coordinador los reúne de nuevo y organiza los equipos de velación que consiste en custodiar a sus compañeros para que puedan dormir, estar pendientes de los objetos que quedan a la intemperie y principalmente cuidar durante una hora a los santos. Esta actividad es ordenada y respetada por todos, cada grupo -que puede estar organizado por 3 o 5 personas- sabe la hora de despertar para iniciar su velación. Mientras se encuentren velando, los antorchistas deben de ser respetuosos y estar en silencio, no hacen relajos, ni burlas, ya que algunos aprovechan a rezar o se dedican a pasar el rato haciendo por ejemplo “bolas” de

²⁷⁴ Cabe señalar que los alimentos son generalmente platillos sencillos como huevos acompañado de productos enlatados como verduras, frijol, atún o sardinas, los cuales son hechos en “galones” al carbón.

estopa que posteriormente cubren con gasolina o diesel, material que les servirá para mantener el fuego de la antorcha, así como otros aprovechan a platicar de su vida personal y de trabajo.

Al llegar la hora de despertar, el grupo de velación anuncia que es el momento de iniciar el peregrinaje, todos se despiertan y levantan las ropas de dormir, que son casi siempre sobre banquetas o corredores de los lugares donde pernoctan, y una vez levantados buscan algún lugar para ir al baño²⁷⁵ y lavarse la cara, mientras el grupo encargado hace el desayuno.

Reunión de oración para bendecir y encender la antorcha.



Fuente: Trabajo de campo en la CDMX. 2016

Una vez terminada las actividades, los peregrinos se reúnen para rezar frente al altar improvisado para iniciar el recorrido y dirigirse a la iglesia donde se encuentra la virgen de Guadalupe, para despedirse de ella y pedirle la bendición para proseguir el camino. Es el momento en que la antorcha se llena con estopa y diesel y es encendido con el fuego que se encuentra en el santuario de llegada. Para ello buscan de preferencia a un sacerdote o algún diácono de la iglesia para que encienda el fuego de la antorcha y bendiga el camino de los peregrinos; al no encontrarse alguno de ellos, son los mismos antorchistas que encienden el fuego con el “cirio Pascual” que se encuentra en ese santuario y hacen una pequeña oración solicitándole protección y luz para que los cuide durante todo el recorrido, luego se canta y se gritan porras.

²⁷⁵ Para hacer las necesidades fisiológicas se busca en las inmediaciones del lugar donde acampan algún baño que se encuentre en renta, lugar de algún domicilio cercano a los santuarios que improvisan para hacer negocio, por lo que casi siempre hay que hacer cola y pagar \$5.00. Cuando el grupo hace paradas sobre la carretera, se busca algún lugar detrás de los matorrales para que las mujeres puedan hacer sus necesidades, mientras que los hombres se ocultan detrás de los carros o simplemente se voltean.

Sólo algunos de los grupos de antorchas expresan la oración dedicada a los antorchistas²⁷⁶ mientras en otros grupos, es el coordinador quien invita a los corredores a iniciar la peregrinación expresando frases como "Gloria a ti Señor", "Aleluya", "Amén", para que de esta manera se mantengan en alabanza contantemente, otros grupos solamente rezan, hacen alguna oración y gritan porras. Es aquí donde da inicio la carrera, el contingente sale del templo de visita o del pueblo, comienzan a correr por las calles llevando el estandarte, las imágenes religiosas y las antorchas encendidas.

Una vez que toman la carretera, los peregrinos de las antorchas pedestres se suben al camión e inicia el orden de los corredores que fue organizada días antes de iniciar la peregrinación, ya sea rifándose el número de colocación del corredor o por acuerdo del grupo, los cuales deben de saber el turno de cada uno. El corredor que inicia la peregrinación toma la antorcha, mientras dos a tres personas se quedan cercanos a la escalera²⁷⁷ del camión, que irán alimentando la antorcha con diesel y estopa cada vez que hace cambio del corredor. Cuando éste se encuentre cansado o lastimado pide cambiar de turno y prosigue el siguiente de la lista, como narra el peregrino:

Depende a veces se corre 500 metros, a veces 400, depende de cómo va el tiempo o como va uno o si el compañero quiere que lo releven, levanta la mano. Pero no permitimos que corra 5 kilómetros solo, por qué razón?, porque los que van en el camión se aburren y entre más constantemente bajen están más animados y despiertos²⁷⁸.

²⁷⁶ Oración al Antorchista: Hoy quiero ofrendarme Madre Mía de Guadalupe toda mi vida, mis esfuerzos, mi cansancio, los riesgos que nos acechan en la carretera, quiero ser antorcha de llama viva, que ilumine mi camino y de los demás, que donde yo pase no sea solo yo, sino que tú derrames bendiciones abundantes en cada uno de tus hijos, los ilumines y acompañes en cada una de sus necesidades. A mí hazme instrumento de tu amor, de paz, de esperanza, y caridad, deja que contemple tu rostro para llenarme de esa dulce mirada, quiero que me concedas lo que hoy te ruego, (aquí se pone la intención) hoy que estoy bajo tus pies enciende en mi corazón esa antorcha que ilumine mi camino, mi familia y a todos que necesiten de ti, te ruego me protejas y bendigas donde quiera que yo este, gracias madre de Guadalupe, déjame partir, proclamando tu nombre en pueblos, colinas, y montes. Amen.

²⁷⁷ Este objeto es fundamental para que los peregrinos puedan bajar y subir del camión de manera segura, es una escalera hecha de metal que se encuentra sujeta a la base del carro. A lo largo del recorrido, mientras el camión va en movimiento, algunos de los antorchitas de apoyo, como los corredores en turno se paran sobre ella, lo que hace que se cuide que vaya completamente reforzada, para evitar posibles percances al utilizarla constantemente en el recorrido.

²⁷⁸Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

Encargado de alimentar la antorcha durante el recorrido.



Fuente: Trabajo de campo en CDMX. 2016.

Exceptuando los tramos por la noche, los niños y mujeres descansan y solamente quedan los hombres que se encargan de recorrer los caminos. En esta conformación de los grupos de antorcha, el apoyo de todos es sumamente importante, ya que se genera un sentido de unidad fraterna que se solidariza y se acompaña durante todo el viaje, como menciona Turner:

La idea de que existe un vínculo genérico entre los hombres, así como el sentimiento relacionado de “confraternidad”, no son epifenómenos de algún tipo de instinto gregario sino productos de hombres entregados en cuerpo y alma (Turner, 1988: 134).

En esta distribución de funciones y actividades dentro del recorrido, uno de los peregrinos se coloca cerca de la escalera para orientar y dirigir con una bandera “de seguridad” a los automovilistas que pasan cerca del camión debido a las constantes paradas que hace a lo largo de las carreteras. Esta actividad es dirigida principalmente por una persona del grupo organizador y con experiencia debido al peligro que esto representa. Mientras tanto los demás peregrinos que se encuentran dentro del camión animan a los corredores para que corran con más aliento, algunos cantan y se divierten haciéndoles juegos a sus compañeros, otros comen alimentos ligeros o duermen sabiendo el momento en que les tocará correr.

Algunas antorchas realizan durante el viaje oraciones o Rosarios por la noche o por la mañana cuando el camión se encuentra en movimiento, cuando descansan, antes de cada alimento o cuando el silencio y el cansancio se apropian de los corredores. Esto ocurre

generalmente cuando la luz del día comienza a ocultarse, es el momento en que se aprovecha para que algunas oren y pidan que no ocurra algún accidente o simplemente para animar a seguir adelante, como narra el peregrino:

Porque hacemos oración temprana acá en la antorcha, porque hacemos Rosarios dentro del camión. Porque sólo con eso alejamos lo malo, alejamos de todo mal, porque al hacer el Santo Rosario, el mal no le gusta, se aleja, el poder de la oración es muy fuerte. Después de la oración nos sentimos en paz porque ya no hay nada que nos moleste, porque en esta bendita la antorcha, vamos²⁷⁹.

La oración es más común en climas cálidos debido a que al concentrarse el calor dentro del camión hace que el esfuerzo de correr y mantenerse despierto sea cada vez más difícil. Es por ello que a lo largo del recorrido, los grupos de antorchas hacen paradas en determinados lugares del camino para descansar. Estos lugares pueden ser pequeños poblados o espacios visibles que se encuentran sobre la carretera, de esta manera evitan quedarse en lugares solitarios para protegerse de cualquier incidente o actos de violencia como robos o asaltos.

Desde el primer momento en que se hacen presentes las antorchas, comienzan a expresar su devoción a través de cantos, alabanzas, oraciones y porras, principalmente al llegar a los pueblos o ciudades en la que la prioridad es gritar a niveles altos para que sean escuchados. Sin embargo, al encontrarse más de dos antorchas juntas, los gritos de las porras se vuelven cada vez más ruidosas y constantes, mientras las otras son opacadas, esto se debe a que una de ellas quiere ser más observada y por lo tanto adquiere por un momento un dominio por encima de las otras. Siempre hay dos o tres antorchistas que dirigen las porras y el resto de ellos asumen de coros, por lo que en ocasiones los dirigentes sufren de inflamación de la garganta por la continua exclamación de las porras a lo largo de la peregrinación. Los cantos son el medio por el que difunden el guadalupanismo y expresan su identidad religiosa frente a los demás, además de fortalecer su integración como grupo.

Cuando se acercan a un poblado o ciudad durante su recorrido, todos los antorchistas principalmente las pedestres bajan del camión y comienzan a correr juntos, llevando hasta adelante el banderín, otro lleva la antorcha encendida, mientras otros llevan las vírgenes y

²⁷⁹ Entrevista realizada al Sr. Geovanny López Martínez, peregrino de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. Diciembre de 2016.

detrás de ellos los demás corren. Algunos grupos de antorchas aprovechan para gritar porras, danzar o cantar alabanzas a la virgen de Guadalupe, es el momento en que se asumen como evangelizadores católicos, de ser mensajeros de la palabra de Dios y de quienes vienen anunciando el milagro guadalupano. Mientras las personas del lugar se asoman rápidamente a ver el contingente, algunos de ellos responden aplaudiendo y otros los ven con recelo, sobre todo en pueblos que pertenecen a otras religiones no católicas²⁸⁰.

Es en este momento en que el ritual cumple otra de sus funciones, la de construir una identidad marcada por una frontera simbólica. En este caso es la virgen de Guadalupe, el elemento que legitima a los peregrinos, al nombrarse como católicos sobre todo frente a otras agrupaciones no católicas que no tienen entre su concepción y creencia a los santos y vírgenes. Símbolo que adquiere un sentido de pertenencia entre quienes integran las antorchas:

Los rituales también pueden dividir al permitir el establecimiento de fronteras simbólicas. La categoría de “extranjero” dentro de una sociedad puede ser articulada y confirmada mediante rituales. Los símbolos que subrayan las diferencias culturales entre dos grupos son elegidos para usarse en rituales de “separación”. Es frecuente que tales símbolos sean del nacionalismo o de la religión (Chihu, 2001:143).

Es por ello que los grupos de antorchas que recorren los caminos, también establecen fronteras simbólicas a través de cánticos guadalupanos tradicionales en las que enfatizan constantemente la devoción guadalupana y su ser católico, como las siguientes:

Rueda camión y volante la virgen va adelante.
Se ve se siente la virgen está presente.
Con Cristo María todo se puede.
Z, z, z la virgen se respeta.
Juan Diego hermano nos lleva de la mano.
M, m, m de María.

Reza, reza, reza
La virgen milagrosa
Aquí y allá la virgen reinará.
L, l, l, ele de Lupita.
J, j, j, jota de Juan Diego.

²⁸⁰ Cabe señalar que durante la observación etnográfica se pudo observar que al pasar por los pueblos, principalmente la antorcha Musicalizada anuncia a través del micrófono que ellos son católicos y guadalupanos, que se encargan de predicar el milagro guadalupano, que el danzar o cantar alabanzas no son propias de las religiones evangélicas y que Dios le gusta que lo adoren con cantos.

Rosa, rosa, rosa, la virgen es hermosa²⁸¹.

**Grupo musical “Anhelo” pertenecientes al
Movimiento Carismático Católico.**



Fuente: Trabajo de campo en Tapanatepec, Oaxaca.

Muchas veces ingenian e innovan letras que toman de canciones populares de cantantes famosos que modifican la letra por estrofas religiosas dedicadas a la virgen. Estas son cantadas inicialmente por alguna antorcha y luego de ser escuchada son difundidas entre los grupos, como muestra estas estrofas, donde el tono corresponde a la canción popular es “Allá en el rancho grande”:

Y si son los antorchistas, como?
Que corren de noche y día
Con la antorcha encendida
Y con la virgen María
Haya en el rancho grande haya donde vivía
Había una morenita que alegre me decía,
Que alegre me decíaaaaaaa
Me gusta los antorchistas _cómo?_
Que corren de noche y día
Con la promesa hacía la virgen
Hacía la virgen María (aplausoooooos)²⁸².

Estos cantos religiosos están determinados a partir del tipo de evangelización que se instruye en su iglesia o parroquia, sean estas tradicionales o que pertenezcan al Movimiento Carismático Católico. Esta última, a diferencia de las antorchas tradicionales cantan alabanzas combinadas con la danza, mientras que otras antorchas que son independientes de la iglesia

²⁸¹ Ver porras en Apéndice II: cantos y oraciones guadalupanos.

²⁸² Canto dirigido a la Virgen de Guadalupe, durante las mañanitas realizado por la Antorcha “San Juan Pablo II”, a las 12 de la noche del día 11 de Diciembre de 2014.

casi siempre reproducen los cantos y oraciones que son comunes entre las antorchas guadalupanas.

Para el caso de la antorcha musicalizada utilizan instrumentos musicales y bocinas para ir tocando alabanzas que retoman de la discografía de la antorcha Mezcalapa, además de incluir canciones de su propia autoría que han grabado en discos compactos. Estas “tandas” musicales son de aproximadamente una hora y después hacen una pausa para descansar, en ocasiones corren en silencio y otras veces dejan amenizando con las alabanzas ya grabadas para evitar que se calienten los aparatos y no haya algún accidente. Aunque suele ocurrir que al llevar estos instrumentos musicales puede llegar a presentarse algún contratiempo durante el viaje, como quema de algún fusible o problemas con el sonido o cosas de este tipo, situación que es atendida por algunos antorchistas que se encargan de apoyar los asuntos técnicos que se requieran y puedan solucionar de inmediato.

Las antorchas deben de contar con el apoyo de músicos que tengan la disposición de viajar durante el recorrido, para ello invitan a un conjunto musical²⁸³ que pertenece al mismo grupo carismático compuesto por un tecladista, un guitarrista y el animador o cantante que durante todo el año participan en eventos religiosos en los que son requeridos.

Este grupo es transportado durante todo el recorrido en un camión que es exclusivo para los instrumentos musicales, además de colocar grandes bocinas, efectos de luces y humo que son utilizados durante la carrera, además de contar con una planta de luz que abastece de energía a los instrumentos, los aparatos de sonido y la luz:

Se tuvo que comprar una planta de luz y un generador de corriente, que se le invirtió, la antorcha Guadalupana aportó con \$5000.00 pesos y yo lo demás; eso sí es otra cosa porque el sonido lo tengo sino pues si es mucho gasto y se tendría que rentar. Así lo hacemos, pues lo pongo y pues el servicio es para Dios no para los integrantes, y no para dar espectáculo tampoco, y la idea es de ir de lugar en lugar para difundir la alabanza y luego, así como los de Mezcalapa, que pasan por Cintalapa, Tuxtla ya los están esperando, cuando oyen el sonido se comienzan a reunir todos los antorchistas y nosotros nos venimos por Villa Hermosa, Estación Chontalpa, Malpaso y la idea es difundir la alabanza, y llegamos a Tuxtla el día 11 para que nos vea la

²⁸³ En año de 2016 la antorcha “Santa Cecilia fue acompañada durante la peregrinación del grupo “Ministerio Anheló”, los cuales son originarios de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

antorcha Mezcalapa y nos den felicitación o consejos, cuando llegamos a Nachig, ahí preparamos todo para entrar a san Cristóbal el día 12²⁸⁴.

Arribando a un sitio de visita.



Fuente: Trabajo de campo en Chiapa de Corzo. 2016

Al viajar a lugares lejanos como la Ciudad de México, éstas no llevan los instrumentos musicales hasta el santuario final; ni se comportan como antorcha musicalizada, por lo que no realizan alabanzas, ni danzan, sino que actúan como peregrinos comunes. Para ello dejan el camión con los instrumentos en algún poblado²⁸⁵ que se encuentre de paso y sólo se mueven con el transporte donde van los peregrinos, con él llegan hasta el lugar de visita²⁸⁶. Esto se debe principalmente a que eleva los costos para el traslado de los instrumentos y el gasto de la gasolina hasta los lugares de la peregrinación, así como también evitan el cuidado y supervisión constante de los instrumentos a lo largo del recorrido y durante la estancia en el lugar de visita, por lo que sólo se limitan a realizar su promesa y no manifiestan las maneras de expresión religiosa comunes del movimiento carismático.

Para las antorchas musicalizadas, los organizadores programan la hora de entrada a estos pueblos que están de paso, ya que la llegada es utilizada para presentar un espectáculo de luz y sonido, por lo que planean su arribo entre las 5 a 6 de la tarde, momento en que la luz del

²⁸⁴ Entrevista realizada al Sr. Iván Díaz. Coord. de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. 20 de noviembre de 2015.

²⁸⁵ Este camión es resguardado en alguna casa de algún devoto, mientras el contingente prosigue su camino, a su regreso se incorpora para iniciar su participación dentro de la peregrinación.

²⁸⁶ Durante el trabajo de campo realizado en el año de 2016 junto a la antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”, el camión con los instrumentos quedo en una casa particular en las afueras de la ciudad de Tapanatepec Oaxaca, lugar que al regreso de la ciudad de México recibió a los peregrinos con comida.

sol comienza a ocultarse y pueda ser vista con mayor lucimiento. Al ser un lugar de paso o de visita de antorchas, el júbilo de los peregrinos es más grande debido a que comienzan a acercarse inmediatamente al contingente y la antorcha musicalizada comienza animar a los observadores para que dancen y alaben a la virgen de Guadalupe, se gritan porras a los santos y a los antorchistas.

Altar improvisado durante el descanso en el albergue de CDMX.



Fuente: Trabajo de campo en CDMX. 2016

Todos comienzan a reunirse frente al camión, el tumulto se hace cada vez más grande, todos bailan, danzan, levantan sus antorchas, los banderines, los cuadros de las vírgenes de Guadalupe, los antorchistas sean estos tradicionales, ciclistas o cualquier otra forma de peregrinar, cuando llegan las antorchas musicalizadas todos se vuelcan a ellos para alabar a Dios y a la virgen. Como menciona el peregrino: “El que canta ora dos veces y el que canta y baila ora tres veces”²⁸⁷. Esta explosión de júbilo dura desde la entrada del pueblo hasta la llegada a la iglesia donde se lleva a cabo las festividades de la virgen de Guadalupe. Los antorchistas siguen bailando, casi siempre el contingente se queda durante quince a veinte minutos frente a la iglesia y luego prosigue su camino hasta encontrar un refugio donde se quedan a descansar o proseguir su recorrido²⁸⁸.

²⁸⁷ Entrevista realizada al Sr. Iván Díaz. Coord. de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. 20 de noviembre de 2015.

²⁸⁸ Ejemplo de ello es lo observado en el trabajo etnográfico del día 10 de diciembre de 2015, en la que esta antorcha hizo su arribo en la ciudad de Tapanatepec Oaxaca, sitio de concentración de todas aquellas antorchas que viajaron a otros partes del país procedentes principalmente de Chiapas.

Al llegar algún sitio donde pernoctan o descienden por algún motivo tienen que bajar del camión todas las imágenes religiosas que llevan en la peregrinación, excepto aquellas que van en las defensas de los camiones. Debido que al no hacerlo, existe la creencia que puede tener algún incidente durante el recorrido. Este presagio ha sido experimentado por algunos peregrinos que al no bajarlas han vivido experiencias negativas como algunos accidentes o retrasos durante el viaje. Tal como lo señala Durkheim al considerar que lo sobrenatural se encuentra en la naturaleza de las interdicciones que para este caso “proviene del respeto que el objeto sagrado inspira y tiene por objeto impedir que se falte a este respecto” (Durkheim, 2000: 312 – 313), por lo que al considerarse un objeto sagrado adquiere poderes divinos y por ello son tratados con respeto además de integrarlos a la peregrinación ya que de no ser así puede provocar peligros.

Adornando el camión para hacer su entrada a S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2017

Cada grupo de antorcha lleva consigo una o inclusive hasta más de diez imágenes de la virgen de Guadalupe en diferentes tamaños, ya sea en cuadro o de bulto, número que dependerá de la antorcha, de los coordinadores y de las reglas del club. Muchas antorchas tienen una virgen de Guadalupe que es la “predilecta”, mientras que las demás son vírgenes que son de algún integrante o puede ser del grupo, pero todas son llevadas como peregrinas. La “predilecta” es colocada en medio de todas las demás, es la que se le rinde culto y se

custodia, muchas veces esta imagen adquiere esta categoría por tratarse de ser una imagen que contiene alguna importancia para el grupo, para algunos la consideran por haberla tenido desde los inicios en la antorcha, porque es milagrosa o porque existe otra justificación que es válida para ellos, otras llevan imágenes religiosas que le tienen devoción o son considerados los santos patronos de los lugares que los representan, como menciona el peregrino:

Llevamos una virgen de Guadalupe y San Felipe de Jesús que es el patrón de los jóvenes y Santa Teresita de Jesús de la ACJM de mujeres en cuadro y una de bulto de la virgen de Guadalupe que lo lleva un señor en el camión²⁸⁹.

Con relación a esto último, es importante que todos los camiones que recorren los caminos junto con los antorchistas lleven un cuadro de la virgen de Guadalupe, estas son denominadas también vírgenes peregrinas, ya que van amarradas y aseguradas fuertemente en la defensa de los carros para que no se mueva a lo largo del recorrido y son adornadas con escarchas navideñas, flores, ramas de árboles naturales, globos y en ocasiones con luces de colores, aspecto que realza la centralidad de la virgen de Guadalupe como símbolo de la peregrinación y es la que los cuida a lo largo de su peregrinar, como señala el peregrino:

La primera vez que hice la antorcha ya tenía unos cuadros y yo compré una virgencita en Villa Hermosa y pues con ella empezamos y luego dos personas donaron dos cuadros también, que fue la virgen de Santa Cecilia y una más que nos quisieron donar y ahora tenemos casi siete cuadros de la virgencita²⁹⁰.

Este tipo de prácticas religiosas que mueven a miles de devotos genera que durante el mes de diciembre, la policía federal de tránsito en el estado de Chiapas procura apoyar en las carreteras a los antorchistas para evitar posibles accidentes, en los últimos años son los coordinadores de cada antorcha que deciden no correr por las noches para mayor seguridad, sólo en caso que la peregrinación se encuentre muy atrasada, algunos recurren a correr por las noches utilizando chalecos fluorescentes para ser detectados en la oscuridad.

Cabe mencionar que los encargados de migración que se encuentran en las carreteras, pocas veces paran a los camiones que traen peregrinos y si éste es parado, sólo los observan y no piden papeles de identificación. Es por ello que las autoridades tanto de tránsito como de

²⁸⁹ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

²⁹⁰ Entrevista realizada al Sr. Iván Díaz. Coord. de la Antorcha Musicalizada "Santa Cecilia". 20 de noviembre de 2015.

migración colaboran para que tengan una circulación libre por las carreteras en el estado de Chiapas. Una vez cruzando la frontera estatal solamente son parados para observar a los peregrinos desde los carros y sólo se limitan a preguntar el origen y destino de la antorcha, sin solicitar documentación personal de los que ahí se encuentran. Algunos peregrinos mencionan que han escuchado que hay algunas de las antorchas han sido “utilizadas” para pasar indocumentados centroamericanos al centro el país²⁹¹, sin embargo no ha sido verificado este dato, ya que los peregrinos no les gusta hablar de ello y sólo lo mencionan como experiencias de otros y no de manera personal.

4.2 Fase Preliminar

Como parte del proceso ritual planteado por Víctor Turner (1988), señala que en todo rito de paso se encuentra en una fase preliminar o de separación como lo plantea Van Gennep (2008), la cual “comprende la conducta simbólica por la que se expresa la separación del individuo o grupo, bien sea de un grupo anterior fijo en la estructura social, de un conjunto de condiciones culturales (un “estado”) o de ambos” (Turner, 1988: 101). Aunque Turner no especifica con claridad el o los momentos que se establecen durante esta fase, es el momento en que todos los que se integran a un grupo de antorcha se involucran a organizar el viaje y se asumen como peregrinos; dejando por tanto de pertenecer temporalmente a su estructura social cotidiana y abandonando su posición para integrarse a una nueva estructura, para Van Gennep el estado de separación corresponde a:

Todo cambio en la situación de un individuo comporta acciones y reacciones entre lo profano y lo sagrado, acciones y reacciones que deben ser reglamentadas y vigiladas a fin de que la sociedad general no experimente molestia ni perjuicio (Van Gennep, 2008:15).

Es por ello que es necesario contar con personas que ayuden a integrar a estos novicios previamente antes de iniciar el ritual, por lo que se apoyan algunos grupos de antorchas con los sacerdotes de la parroquia que realizar pláticas o asesorías espirituales previas a la realización de

²⁹¹ Al respecto esta situación es un tema tabú entre los antorchistas, sin embargo durante las entrevistas realizadas a los peregrinos solamente hacen mención que saben que esto ocurre pero no amplían la información ya que es un tema que pone en riesgo la integridad jurídica de las antorchas, por lo que invita a ser abordado en una investigación particular.

la peregrinación. Del total de las antorchas pertenecientes a San Cristóbal, algunas de ellas se capacitan todo el año debido a que pertenecen a alguna parroquia o asisten al grupo de Antorchas Unidas. El resto de los grupos se reúnen meses antes de iniciar las fiestas de diciembre y trabajan de forma independiente, por lo que muchas veces son criticados por algunos grupos evangélicos o por los mismos católicos al realizar esta práctica religiosa de manera superficial o sin un seguimiento espiritual, al respecto menciona el Sr. Octavio Hernández:

Se escuchan muchas cosas, por eso estamos muy mal parados y el padre Eugenio decía que éramos como hongos que nacen solo en los días en que está las fiestas y luego desaparecen; están en la coordinación y luego desaparecen, son honguitos. Eso lo tenía el padre Eugenio y decía dónde van dos regresan tres. Por eso nosotros estamos bien marcados. Y estamos señalados que solo es para echar novia, echar trago, hacer fiesta así estamos marcados. Ahora ya casi no, en Ocosingo, vimos cómo entre compañeros se dan [golpes] entre ellos, los que asistimos en la coordinación [Antorchas Unidas] no, pero algunas independientes sí, andan con su Tecate, con sus botellas²⁹².

Reunión previa a la peregrinación en S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2016

Esto ha propiciado que algunos de los jóvenes busquen u organicen nuevos grupos de antorchas y se acerquen a los grupos parroquiales para que aprendan sobre el milagro guadalupano y la predicación católica. Sin embargo, esto mismo ha dado como consecuencia que se organicen también grupos independientes a estos y crean antorchas espontáneas que solamente se reúnen los meses previos a las fiestas guadalupanas para organizar todo lo referente a la peregrinación, como señala el peregrino:

²⁹² Entrevista realizada al Sr. Octavio Hernández, Coordinador de la Antorcha Ciclista Peregrina de María (ACPM) y Coordinador de Antorchas Unidas de San Cristóbal de Las Casas. 27 de Noviembre de 2016.

A raíz que surgieron otros grupos, la gente empezó a dispersarse a otros lugares y más que todo porque en otros grupos es más fácil para participar, porque no hay que hacer nada todo el año, no hay reuniones cada sábado, no hay trabajo en la parroquia, simplemente los llaman en estos días [diciembre] y ya; y el joven es más difícil trabajar con ellos, en donde van más lejos, es donde se van²⁹³.

En la organización de los grupos de antorchas, hay algunas que evitan la participación de las mujeres debido a que mencionan que son una “distracción” para los hombres y por lo tanto no pueden concentrarse en las actividades “únicamente” religiosas, ante esto menciona el Sr. Octavio Hernández “optamos para llevar puros varones porque llevar mujeres es tentación, nosotros vamos a correr, vamos por devoción, vamos a demostrar nuestra fe”²⁹⁴. Esta característica es común entre las antorchas ciclistas o motociclistas, debido a que se considera una actividad que implica más esfuerzo y de mayor riesgo, por ello no se observan a mujeres en estos grupos. Al respecto Mary Douglas (1973) menciona que esto responde a una visión ordenada de la sociedad, la cual regula la vida ritual y clasifica a los hombres o mujeres como seres contaminantes:

El peligro del sexo se controlaba igualmente mediante reglas que protegían las actividades masculinas contra la contaminación femenina y las actividades femeninas contra la contaminación masculina. Todos los ritos tenían que protegerse contra la contaminación femenina, viéndose obligados los oficiantes de sexo masculino (las mujeres por lo general eran excluidas de los asuntos del culto) a abstenerse del trato sexual la noche anterior a la ceremonia (Douglas, 1973: 204).

Actualmente la participación de las mujeres es cada vez mayor entre las antorchas, ya que en muchos de estos grupos llega ser el porcentaje de población más elevado que el de varones, sin embargo, la mayoría de quienes componen la coordinación o el equipo cercano al líder son generalmente hombres y son pocas las mujeres que llegan a ser coordinadoras o líder de una antorcha. Este cargo debe ser una persona responsable que organice y supervise a sus compañeros de acuerdo al reglamento interno, por lo que “los que lideran los grupos son

²⁹³ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

²⁹⁴ Entrevista realizada al Sr. Octavio Hernández, Coordinador de la Antorcha Ciclista Peregrina de María (ACPM) y Coordinador de Antorchas Unidas de San Cristóbal de Las Casas. 27 de Noviembre de 2016.

personas con más antigüedad y responsables, [ellos] tienen más conocimiento y pueden hablar con los compañeros”²⁹⁵

Una vez organizado el grupo de antorcha, algunos planean reuniones en los primeros meses del año, otros comienzan a invitar a los jóvenes en los meses de octubre y noviembre para integrar a los grupos y preparar espiritualmente a los peregrinos, en algunas de las antorchas solicitan el permiso de padres o tutores para que puedan viajar sobre todo si éste es menor de edad o para informar de algún contratiempo que pueda ocurrir en el trascurso del recorrido.

Uno de los temas principales durante las reuniones previas es lo referente a la ruta y lugar de visita para ese año, como menciona el peregrino:

Lo planeamos en junio, iniciamos las juntas quincenales, dos al mes y en agosto y septiembre empezamos con las juntas semanales todos los viernes y en septiembre vemos cuantos integrantes ya somos y escogemos tres lugares, el cual, por ejemplo este año, pusimos la Basílica de nuevo, Chinaguapan, Puebla y Paraíso Tabasco; y pues dependiendo de las posibilidades decidimos el destino, porque nos sale bastante carito la cooperación y más que nada el camión que es lo que cobra más. Y ahí con los que estemos decidimos el lugar, y nos ponemos de acuerdo de las dinámicas que vamos a trabajar, quienes son los coordinadores, la mesa directiva, y todo²⁹⁶.

La búsqueda del sitio de visita requiere de la discusión y aprobación de los integrantes de la antorcha, la cual debe ser discutida tomando en cuenta los gastos, la ruta, el traslado y todo lo referente a la peregrinación, como señala el Sr. Calixto:

Varias antorchas de acá se van, como los Alcanzar de [San Felipe] Ecatepec, que pertenece a las unidas. No sé si ya llegó al Cristo Rey, pero si nosotros llegamos de visita a San Juan de los Lagos, Jalisco, yo creo que varios se han hecho metas. Incluso los de San Juan Chamula, visitan muchos lugares, Cristo Rey, Juquilita, México, lugares muy diferentes, qué son los más lejanos y que también nosotros hemos querido; pero a veces las posibilidades económicas no nos permiten. Pero igual año con año no nos quedamos, seguimos y seguimos como dicen seguir remando contra la corriente, pero no dejar que sólo el barco, nos apoyarnos todos y al decir

²⁹⁵ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

²⁹⁶ Entrevista realizada al Sr. Iván Díaz. Coord. de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. 20 de noviembre de 2015.

joye compañero que hacemos para mejorar este año!, y así, y nos vamos enfocando en varias cosas²⁹⁷.

Elaboración de los alimentos durante la peregrinación.



Fuente: Trabajo de campo en CDMX. 2016

Para ir planeando todo lo referente a la peregrinación se organiza la compra de la gasolina o el diesel, la estopa, los medicamentos como gasas, alcohol, desinfectantes, vendas, pastillas para (dolor, temperatura, infecciones estomacales y de la garganta), para atención de primeros auxilios, además de organizar la compra de alimentos no perecederos que sirven para el consumo de los días del recorrido y así evitan el alto costo del viaje para los peregrinos. Para ello se forman pequeños grupos internos para la compra de agua embotellada, azúcar, café, aceite, sal, sopas, huevos, alimentos enlatados (verduras, sardinas, frijol, atún, salsas) además del carbón o en ocasiones un tanque de gas (20 kg.), trastes de cocina y para el consumo, así como acordar el costo que tendrá el transporte, como narra el peregrino:

Dependiendo del lugar preguntamos cuanto nos va a cobrar el camión y lo dividimos entre todos y cooperamos pero como estamos ahorrando cada semana de ahí sale. Ahora para gastos de camino, casi no gastamos porque casi nunca bajamos a restaurantes y comemos en el camión, ahí compramos que pan Bimbo, que mermelada, sal, entre todos y si alguien lleva o come algo ahí, se están repartiendo. El primer día que viajamos llevamos nuestro desayuno de aquí y si sobra se come al otro día y sino compramos pan Bimbo, mermelada, yogurt y frutas²⁹⁸.

²⁹⁷ Entrevista realizada al Sr. Calixto González, Coord. de la Antorcha de Descalzos “Sagrado Corazón” del Barrio de Cuxtitali. San Cristóbal de Las Casas. El 16 de noviembre de 2016.

²⁹⁸ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

Los gastos que se requieren para la inscripción y traslado de la peregrinación se ajustan dependiendo del lugar a donde se visite y de la organización de cada antorcha, debido a que hay algunas que piden la compra de un uniforme y cooperaciones a lo largo del año, para ello en ocasiones se apoyan con familiares para cubrir los gastos, como señala el Sr. Calixto:

Un aproximado es de \$500.00, porque llevamos despensa nosotros ahorita recolectamos con nuestros familiares para ver con cuánto nos apoyan y nos apoyan con despensas agua o cosas que nos puedan ayudar y con eso íbamos bastante despensa, ya sólo venimos comprando las tortillas y algunas cositas, así que de \$500.00 o \$600.00 es el gasto de un peregrino. Por ejemplo, ir a la basílica es de \$1000.00 a \$1200.00 y así año con año nos organizamos para ver a dónde iremos y cuántos serán los gastos²⁹⁹.

Como parte importante de la organización de la peregrinación está la participación en las actividades en las cuales son necesarias para llevar a buen término el recorrido como cuidar de los niños, la seguridad de cada peregrino y del transporte, así como apoyar y respetar al coordinador en las actividades que sean asignadas a lo largo del viaje.

Supervisión y cuidado de los niños durante los recorridos



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015

Estas acciones son aceptadas por el peregrino de acuerdo al rol que asume en el contexto de separación o *preliminar*, el cual debe guiarse bajo normativas que rigen el ritual. Estas pueden parecer rígidas en algún momento debido a que "... quienes se interesan por el mantenimiento de las "estructuras", todas las manifestaciones prolongadas de *communitas* deben de parecer peligrosas y anárquicas, por lo que deben de ser acotadas por medio de prescripciones, prohibiciones y condiciones" (Turner, 1988: 115). Para esto es muy importante

²⁹⁹ Entrevista realizada al Sr. Calixto González, Coord. de la Antorcha de Descalzos "Sagrado Corazón" del Barrio de Cuxtitali. San Cristóbal de Las Casas. El 16 de noviembre de 2016.

aceptar el reglamento que rige la antorcha, la cual puede ser difundida de manera verbal en una de las reuniones o en otras antorchas más organizadas cuentan con un reglamento escrito.

Ejemplo de ello es el reglamento de la antorcha “San Juan Pablo II”, el cual expone los puntos principales que deben seguir toda persona que se integre a este grupo:

Reglamento de la Antorcha “San Juan Pablo II”

2015

1. Hacer oración cada vez que lleguemos o salgamos de algún lugar.
2. Respeto ajeno (respetar las cosas de nuestros compañeros).
3. No separarse de la antorcha durante la carrera y siempre estar unidos como verdadera familia.
4. No decir palabras obscenas.
5. No consumir bebidas embriagantes.
6. No fumar.
7. Estar unidos y hacer oración en cada comida.
8. Respetar el turno al correr en caso este en mal estado.
9. No adelantarse si el camión hizo alguna parada en algún lugar.
10. No competir con las demás antorchas.
11. Hombres y mujeres que corran descalzos con tenis etc., deberán ir así durante todo el recorrido al menos que se encuentre muy mal físicamente.
12. Niños y mujeres no bajaran a correr por las noches al menos que tengan alguna petición o por necesidad.
13. Apoyarse mutuamente en las labores del camión y en otras cosas.
14. Hombres y mujeres dormir por aparte.
15. No llevar cosas de valor al menos que sea de utilidad y necesidad.
16. No se podrá lavar ni cambiarse el uniforme dentro de la antorcha al menos que sea asearse.
17. Hombres y mujeres no utilizaran *pierving* y mujeres no maquillarse excesivamente.
18. Respetar las decisiones que se tomaron, tener ETICA antorchista (burlas o demás, todos somos iguales).
19. Poner atención y un granito de arena para que todas las cosas salgan bien.
20. Personas que se miren abusando con la mayoría de las reglas sin excusa alguna se retirarán de la antorcha³⁰⁰.

Hay antorchas que tienen un reglamento más elaborado y más restrictivo, mientras que otras tienen reglas más tolerantes. Ejemplo de ello, es lo relacionado a las relaciones amorosas que se suscitan durante el viaje, las cuales pueden estar totalmente prohibidas para algunas antorchas, mientras que otras llegan a ser aceptadas. Algunas acceden que viajen junto a su

³⁰⁰ Reglamento de la Antorcha San Juan Pablo II, (Diciembre de 2015).

pareja pero deben mantenerse separados mientras dure la peregrinación y no podrán dormir juntos, sólo en caso que sea una pareja estable entonces podrán hacerlo, de no ser así estarán siendo monitoreados por todos para que esto no ocurra, como señala el peregrino:

No pueden ir novios, o si van no pueden estar juntos, antes de ir se les hace saber, no pueden estar con besitos, apapachos, malas palabras, el cigarro, alcohol tampoco, de no aceptar o romperla se regresa el integrante; otro reglamento es para los que van descalzos, porque hay algunos que van así, se les pide que si comienzan así que así lo terminen, solamente si está muy herido pues lo atendemos y se vendan³⁰¹.

En este sentido, las relaciones sexuales ha sido una de las reglas prohibitivas entre diversos grupos sociales sobre todo si se trata de rituales o ceremonias religiosas en las que la interrupción de las relaciones sexuales y la ausencia de actos que puedan profanar el ritual o puede llegar a causar daños y accidentes a los que ahí intervienen, es por ello que las restricciones sexuales son severamente castigadas y reglamentadas antes y durante la celebración del ritual.

Por ejemplo, existen creencias de que cada sexo constituye un peligro para el otro, mediante el contacto con los fluidos sexuales. Según otras creencias, sólo uno de los dos sexos corre peligro por el contacto con el otro, habitualmente el masculino con respecto al femenino, pero a veces ocurre lo contrario. Semejantes configuraciones del peligro sexual pueden considerarse como expresiones de simetría o de jerarquía (Douglas, 1973: 16).

Al respecto el Sr. Calixto González menciona:

Pues [un reglamento] interno no, pero lo platicamos todos y decimos sabemos a lo que vamos, nada de alcohol, nada de cigarros, mucho menos estar ahí con las compañeras o ir a ver a integrantes de otros clubes, o estar molestando. Luego ya los vemos de la manita y que ya te conocí desde el otro día, como un día antes venimos a veces de Tapanatepec a la Ventosa, venimos ya casi juntas todas las antorchas y que surja eso de que yo te conozco y empiezan a platicar y después luego agarrados de la mano, si quieres ser mi novia o sea tratamos de cuidar eso; y vamos a lo que vamos y enfocada la mente. Incluso ya ni nos da ni tiempo porque venimos agotados de estar velando la antorcha toda la noche, nosotros nunca dejamos la antorcha sola, mucho menos a las vírgenes, a las virgencitas nunca las dejamos solas, hacemos nuestros grupos de dos y a velar a la antorcha³⁰².

³⁰¹ Entrevista realizada al Sr. Iván Díaz. Coord. de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. 20 de noviembre de 2015.

³⁰² Entrevista realizada al Sr. Calixto González, Coord. de la Antorcha de Descalzos “Sagrado Corazón” del Barrio de Cuxtitali. San Cristóbal de Las Casas. El 16 de noviembre de 2016.

Sin embargo, en las observaciones del trabajo etnográfico me percaté que hay otros grupos de antorchas en las que no existe prohibición sexual durante la peregrinación, debido a que por las noches es común encontrar a parejas de jóvenes en algunos rincones aprovechando la obscuridad o durmiendo juntos, además de mencionar en algunas entrevistas que en ocasiones las mujeres se embarazan después de haber realizado la peregrinación, aunque para otras antorchas no aceptan que esto ocurra.

Del mismo modo sucede con el uso de las bebidas alcohólicas, en la que algunos grupos de antorchistas aprovechan las noches para embriagarse. Estos actos no son aceptados para los grupos de antorchas, sobre todo aquellas que tienen relación con la iglesia y parroquias, debido a que piensan que estas actitudes demerita el objetivo religioso de las peregrinaciones. Sin embargo, algunos de los entrevistados mencionan el caso de las antorchas que salen del municipio de San Juan Chamula, las cuales son reconocidas a “las antorchas chamulas” como uno de los grupos que consume estas bebidas durante el recorrido. Cabe señalar que para estos grupos las bebidas embriagantes forma parte del uso ritual, por lo que la concepción que se tenga de este producto dependerá de los modos culturales de quienes lo practican. Sin embargo, este tema ofrece una ventana para ser estudiado con más detenimiento ya que esto puede obedecer exclusivamente a los acuerdos y reglamentos que rigen los grupos de antorchas, así como las tradiciones y los diversos significados que le pueden atribuir, por lo que esta práctica es utilizada para unos y no para otros.

Grupo de la antorcha “Santa Cecilia” que asistió al retiro previo la peregrinación en S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2017

Estos se deben principalmente a que una vez iniciada la peregrinación, la Iglesia deja de tener control de las prácticas de estas *communitas* y cada una de ellas actúa de manera libre y reglamenta sus propias formas de vivir su. Es por ello que la Iglesia católica trata de involucrarse en el asesoramiento y seguimiento de algunos de los grupos que se acercan a ella para “orientar” sobre el objetivo de estas peregrinaciones y evitar que en el proceso de la peregrinación actúen fuera de la norma, acciones en las que muchas veces realizan actividades que no son bien vistas por la misma Iglesia católica como las que se mencionaron anteriormente.

Discusión de textos bíblicos, organizada por “Antorchas Unidas” en S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2017

Es por ello que la Diócesis de San Cristóbal apoya con la creación de una Coordinación de Antorchas Unidas que asesora y supervisa las actividades previas de los grupos de antorchas durante todo el año, sin embargo existen otras más que se organizan de forma independiente y se niegan a ser supervisados por otros, como menciona el Sr. Ricardo Urbina para el caso de la Antorcha de la ACJM:

No es una asociación es una coordinación de antorchas y esa lo coordinamos aquí y después se fue para otro lado. Esa coordinación para que se coordinen para el día 30, porque hay una peregrinación de todas las antorchas que están unidas entre comillas, porque sí, el 30 nos unimos y nos aceptan, pero los que se coordinan son pocos porque casi todos se reúnen poco durante el año, habrán como 10 o 12, porque no se coordinan todos. Porque aquí en san Cristóbal habrá como unas 50 para arriba, que sí tengo

mis hermanos, mis sobrinos, mis hijos, mis nietos y nos reunimos todos hacemos nuestra antorcha y vámonos³⁰³.

Como parte de la fase *preliminar* del ritual, algunas antorchas inician las actividades previas a la peregrinación con un retiro en el que participan las antorchas registradas en “Antorchas Unidas”. Esta actividad es planeada por la Madre María Luisa que organiza un sábado antes de las peregrinaciones, desde las 8 a. m a 3 p. m, en la que los grupos de antorchas realizan diversas dinámicas, entre ellas conferencias, grupos de trabajo, discusión de textos y lluvias de ideas sobre temas bíblicos, así como se aprovecha a discutir el papel del antorchista, el fuego y la devoción a María de Guadalupe.

En un segundo momento, se reúnen los pertenecientes a “Antorchas Unidas” para organizar la misa que es realizada el 30 de noviembre en la iglesia de Guadalupe, que tiene como fin celebrar la llamada “Misa de Envío”, en la que participan todas aquellas antorchas que se registran ante la agrupación previamente. Para ello deben de apoyar con la cooperación del pago de la misa que ofrece el Obispo y dos sacerdotes de Guadalupe, el pago de la estudiantina y los cohetes que se queman durante la peregrinación. Cabe mencionar que hay muchas antorchas de la ciudad que comienzan a salir días antes de esta celebración por lo que si pertenecen a esta agrupación, lógicamente no pueden asistir a este evento pero si son recordados al hacer oración.

Para llevar a cabo esta celebración, se inicia con la procesión de la “virgen Peregrina” que se encuentra resguardada en la capilla dedicada a san Pedro y san Pablo de la colonia El Cascajal en la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas³⁰⁴. Esta imagen tiene un especial aprecio por los antorchistas debido a que es una litografía de la imagen de la virgen de Guadalupe que fue donada el año de 1999 por el Papa Juan Pablo II a los guadalupanos de San Cristóbal de Las Casas en una de las visitas a México, como narra el peregrino:

.....la virgen llegó de la Ciudad de México acá y luego peregrinó en muchos pueblos indígenas de por acá, y nadie sabía dónde estaba, hasta que don Ramón, que coordinaba la Antorcha de San Felipe Ecatepec junto con otros antorchistas fueron a buscarla en una comunidad de la selva, ahí se

³⁰³ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

³⁰⁴ Cabe señalar que esta actividad en ocasiones no se realiza ya que depende de la organización de los coordinadores del grupo.

encontraba. No querían dárnosla y tuvimos que mostrar un papel donde decía que era de acá. La trajimos pero nadie la quería en su iglesia, visitó el Cerrillo, Mexicanos, María Auxiliadora y otras y no la querían hasta que en la colonia el Cascajal la recibieron, ahí había problemas con la gente y cuando llegó todo se arregló, por eso la gente la quiere y ella sabe porque está ahí, la gente le hace ceremonias tradicionales, le pasan incienso y acá la cuidan (Entrevista realizada a Alejandro Gutiérrez. Noviembre de 2015).

Imagen que se encuentra en la Col. Cascajal en S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C.

“La virgen Peregrina” es una réplica litográfica de la original que se encuentra en la ciudad de México, mide aproximadamente dos metros alto por un metro de ancho, la cual tiene en uno de los costados una leyenda que dice: “Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe conocida como “Virgen Peregrina”, bendecida por S.S. Juan Pablo II el 25 de enero de 1999 y que recorrió el territorio nacional de enero de 1999 a abril del 2000, con motivo del Gran Jubileo de los 2000 años de nuestra Redención” y en el otro costado menciona “Certifico que la presente impresión es una reproducción fiel del Archivo digital del Sagrado Original de la Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. Firma Norberto Rivera Carrera. Arzobispo Primado de México. 12 XII 1998”. Esta imagen representa para los antorchistas a la virgen que peregrina y que recorre los caminos junto a ellos, que los guía y que los protege, es por ello que

antes de emprender las peregrinaciones de cada una de las antorchas van en busca de ella para que los bendiga.

Imagen cargada sobre los hombros para subir a la iglesia de Guadalupe en S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C.

La reunión del día 30 de noviembre, está dirigida por la Madre Teresa de Jesús, que es la Coordinadora de Antorchas Unidas y se encarga de celebrar el Rosario en la iglesia de la Colonia el Cascajal junto con los antorchistas de los distintos clubs y grupos de antorchas de la ciudad que se integran a la agrupación, al término, la coordinadora dirige unas palabras a los antorchistas³⁰⁵ en la que pide la protección de la virgen de Guadalupe para que bendiga a cada uno de ellos su peregrinar, mientras que algunos antochistas comienzan a levantar el cuadro de la virgen para sacarla del templo y dirigirlo a la calle. La virgen peregrina es subida y amarrada en un camión de tres toneladas que se encuentra sin redilas y detrás de él, hay otros carros

³⁰⁵ Mensaje de la Coordinadora de Antorchas Unidas, la Madre Teresa de Jesús: en esta capillita de San Pedro y San Pablo en donde nos encontramos. Nos acompañan y nos reciben con mucho agrado. Hoy nos volvemos a encontrarnos con ellos y mostramos nuestra fe a la virgen de Guadalupe, nuestra morenita. Que esa alegría de la virgen María nos convoca, nos llama a manifestar, sea en verdad con algún propósito de que es la caridad fraterna, como dice el Papa Francisco como hermanos de una gran familia, de qué? de fraternidad, de quién? o para quién?, Para el pueblo. Que el señor hoy que nuestros coordinadores somos llamados y convocados para ser representantes de cada uno de ustedes para ser testimonio de la vida y vamos a comenzar con una oración para después sacar con el debido respeto a Nuestra Madre Santísima con unas oraciones. Nos decimos ser guadalupanos con algarabía, cantos que nos alegran, como la virgen le gustaba saltar, cantar y danzarle a Dios. Seamos como la virgen pues, cantando y adorando a Dios. No con faltas de respeto sino con toda tranquilidad pero con alegría que los caracteriza porque la mayoría son jóvenes y así inicie nuestra oración. Gracias por acompañarnos y acompañarnos en este caminar que hoy inicia. 30 de Noviembre de 2016.

adornados con globos, festones y amenizados con música y luces; todos los peregrinos se colocan detrás llevando en las manos faroles, velas y flores.

La procesión comienza su recorrido³⁰⁶, todos gritan porras y cánticos dedicados a la virgen, algunas antorchas independientes se integran al contingente al llegar al zócalo. Finalmente este contingente se reorganiza para iniciar el último recorrido y caminan por el Andador Guadalupano y siguiendo la calle Real de Guadalupe con dirección a la Iglesia de Guadalupe. Una vez en la plazuela de la iglesia algunos hombres cargan el cuadro de “la virgen Peregrina” para subir por todas las 79 escaleras hasta llegar al templo donde los espera el obispo que bendice a la virgen, así como a los antorchistas y familiares que asisten a esta celebración litúrgica³⁰⁷, posteriormente el contingente baja de nuevo a la virgen y es regresada a su capilla en la colonia el Cascajal; al término de la procesión, en las afueras de esta capilla se obsequia tamales y café a todos los asistentes.

Estas ceremonias y rituales son compartidos entre los miembros de las distintas antorchas que integra el grupo de “Antorchas Unidas”, donde reúnen a grupos de antorchas pedestres, ciclistas o musicalizadas. Ellas comparten símbolos y creencias comunes e integran al grupo que los regula y los organiza, como menciona el Sr. Octavio Hernández, coordinador de la ACPM:

A raíz de eso me metí más a la coordinación, si asistíamos pero no participábamos en la coordinación, cuando llegamos nos atendía la madre

³⁰⁶ El recorrido inicia desde la calle Cascajal hasta topar con la calle Dr. José Pacheco Luna, hasta salir al boulevard Juan Sabines, posteriormente llega a la Av. Insurgentes directamente hasta topar con el parque central de la ciudad.

³⁰⁷ Fragmento del sermón que dio el Obispo Mons. Enrique Díaz durante la misa del 30 de Noviembre de 2016: “Hace un rato me avisaron que ya vienen de Guadalajara, yo a ratos me asusto hasta donde andan llegando. Pero porqué lo hacemos? Cada quien sabe en su corazón, porqué lo hacen? Porque algunos lo hacen por deporte, o porque algunos lo hacen para conocer otros lugares o a lo mejor alguno lo hace para pasársela bien con sus amigos, yo no sé porque lo hacen?, la virgen sí sabe porque lo hacen, ella mira en tu corazón, ella descubre lo gigante y lo pequeño de lo que estás haciendo. Yo creo que ella busca junto a su hijo Jesús las oportunidades para buscar el verdadero amor... y hoy que van a empezar a caminar y hoy vamos a bendecirlos a todos ustedes yo les diría en el camino piensen mucho en María de Guadalupe y en el regalo grande que da María que es su hijo Jesús, sino recibimos a su hijo Jesús nos cansamos, llegaremos cansados, quemados del sol y llegaremos como muchos de ustedes tiznados de la antorcha pero con el corazón lleno de Jesús y lleno de esperanza, para después enfrentarse a lo que tienen que luchar. La mayoría de ustedes son jóvenes y ven facilito el trago, la cerveza, el posh y estoy aburrido y me voy a divertir y ahora que te aventuras y que te lanzas al peligro, a lo desconocido que hay de importancia en la caminata, en la antorcha, en la peregrinación, nos enseña muchas cosas de como en tu vida que quieres, como vas caminando con la antorcha, en el camino tienes que ir pensando que quiero yo encontrar. No tengan miedo a Juan Diego le dio una encomienda de construir un templo, anunciar, denunciar, gritar que se podía vivir con el señor, no tengan miedo de sus gritos, de sus porras, del cansancio, den testimonio que sea respaldado con sus acciones en la vida”.

Efigenia, teníamos pláticas todos los sábados en las oficinas conciliar, las antorchas los atendía el padre José, el padre Rogelio Frutis que en paz descansa, el padre Eugenio ya fallecido, para ese entonces ya existía Antorcha Unidas, esto era como en los 90s, ahí asistíamos los coordinadores, los antorchistas, como en el 85 comenzamos porque nos impartían temas lo sacerdotes.

A la par de esta coordinación, los grupos de antorchas se organizan de manera particular, ejemplo de ello es la antorcha musicalizada “Santa Cecilia” que además de pertenecer a la Coordinación de Antorchas Unidas, el coordinador organiza junto con los predicadores Magnolia y Dardo un “Retiro carismático” una semana antes de iniciar la peregrinación, para ello, eligen un sitio alejado del centro de la ciudad para que todos los participantes de la antorcha se purifiquen previamente y se encuentren consientes de la responsabilidad y compromiso de peregrinar con devoción.

Retiro de los niños de la Antorcha “Santa Cecilia” de S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015

Durante “el retiro” se invita a que los peregrinos lleguen muy temprano (a las 8:00 am.) al lugar donde se lleva cabo las actividades religiosas. En este lugar se organiza una serie de oraciones y pláticas sobre “la importancia del perdón”, posteriormente se realizan dinámicas y se planea un desayuno comunitario en el que todos intercambian sus alimentos, con la intención de fortalecer los lazos de unión entre los “hermanos”.

Posteriormente se comienza con un espacio de reflexión espiritual en donde el predicador emite un discurso apoyándose del ambiente natural del bosque para que los asistentes dejen fluir sus emociones, durante este lapso algunos lloran o se desmayan, actitudes

que son valoradas por todos ya que expresan que esto se debe a que ellos se han acercado al “Espíritu Santo”, estas personas son atendidas por auxiliares que se encargan de supervisar a los participantes. Al término del evento y de haber concluido sus actividades espirituales, están listos para iniciar la peregrinación que se acerca. A la par se realizan actividades exclusivamente para los niños que participaron en la antorcha, ellos son atendidos por algunos de los integrantes del grupo que hacen actividades manuales y lecturas bíblicas para incentivar y enseñar la importancia del antorchismo.

En esta fase *preliminar* existen diversas actividades rituales previas que involucran a grupos de manera individual o en colectivo, situación que evidencia de alguna manera que la *communitas* se presenta a lo largo del año constantemente involucrada en rituales menores, por lo que se visualiza a través de esta fase que los grupos de antorchas no se diluyen del todo manteniendo relaciones con otros grupos, tema que se analizará en la discusión sobre *communitas* en este mismo capítulo. Sin embargo, es el momento en que el antorchista se desvincula con su realidad, se aleja de su vida cotidiana y se asume en una estructura que la identifica y la cohesiona, en un lugar en el que el sujeto se aísla de su colectividad institucionalizada y normada.

Reunión de Retiro organizado por la Antorcha



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015

PROMOCIÓN DE EVENTOS GUADALUPANOS³⁰⁸



Fuente: Trabajo de campo durante 2014 – 2018.

³⁰⁸ La mayoría de la publicidad está realizada para circularse en las redes sociales, aunque aún se imprimen carteles, posters o afiches.

4.3 Fase *Liminar*

Esta fase corresponde a la parte más importante de todo proceso ritual y por la que Turner le dedica más atención de las tres fases del *rito de paso* plateado por Van Gennep (2008), sin embargo, la propuesta de Turner (1988) está centrada principalmente en asumir la conducta de sujeto ritual frente a una relación estructural de relaciones institucionalizadas y en las que al encontrarse en esta etapa *liminal* todo individuo o el colectivo se aleja y se integra al mismo tiempo a una nueva estructura y se aísla de la vida cotidiana, como menciona Turner:

La “liminalidad” es ese estado intermedio entre la marginalidad o condición de pertenecer (de manera continua, por adscripción, temporal, situacional o voluntariamente) al margen de la estructura de un sistema social, de la conducta, del status, de los roles (Turner, 1988: 52).

Peregrino custodiando las imágenes y la antorcha.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015

Es en este proceso de la peregrinación en donde el sujeto ritual ocupa el rol de peregrino que se aleja y se desviste de su condición social durante la peregrinación. Es el momento en que el peregrino ingresa en la *liminalidad* debido a que es un ser que se encuentra en el umbral, por lo que no tiene en este momento un lugar fijo. Deja de pertenecer a su grupo social y asume otro rol durante el ritual, debido a que se encuentra en un espacio intermedio en el que se apropia como un ente sagrado y en esa posición de transición es renovado y fortalecido para de nuevo reintegrarse a su vida cotidiana.

El peregrinaje involucra el alejamiento de la persona respecto a la rutina de la vida cotidiana y su compromiso con una búsqueda comunal de un lugar sagrado, el cual simboliza el renacimiento del individuo en nuevos valores.

Cuando el peregrino arriba al lugar sagrado, después de haber experimentado la *communitas* durante la ruta de la peregrinación, su identidad sufre un proceso de renovación (Chihu, 2001:148).

**Grupo de peregrinos entrando a la iglesia de
Guadalupe en SCLC.**



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015

En este caso es durante la peregrinación el momento en que el sujeto ritual se encuentra en un periodo de marginalidad, en transición de un status social a otro, en este lapso de tiempo y durante “el peregrinaje libera al individuo de las restricciones obligatorias y diarias de su estatus y su rol; lo define como un ser humano integral con una capacidad de libre escogencia, y entre los límites de su ortodoxia religiosa le presenta un modelo vivo de hermandad humana” (Turner, 2009: 51), como señala el peregrino:

Desde enero, esto de la antorcha les digo a los compañeros peregrinos somos todo el año, toda nuestra vida, peregrinamos toda nuestra vida, no sabemos que es lo que nos puede pasar, peregrinos de trabajo tras trabajo, escuelas peregrinas, así debe de ser, así es la vida de un antorchista, peregrinar cada rato³⁰⁹.

Asume su nivel de “novicio o neófito”, como lo plantea Turner:

Todos los atributos que distinguen a las categorías y grupos en el orden social estructurado se hallan aquí simbólicamente en suspenso; los neófitos son meros entes en estado de transición y, por el momento, sin lugar ni posición” (Turner, 1988: 109).

³⁰⁹ Entrevista realizada al Sr. Alejandro Gutiérrez, Coord. de la Antorcha San Juan Pablo II, del barrio de Mexicanos. San Cristóbal de Las Casas. El 11 de Diciembre de 2015.

Es en este momento en que el líder del ritual asume el papel de ser el conocedor y guiador de llevar a los peregrinos a los santuarios, que en este caso no serán ancianos sino jóvenes que se comprometen a salvaguardar el ritual y el cuidado de los participantes, además de que este personaje debe formar parte de la comunidad. Para ello Víctor Turner propone que durante el ritual, el peregrino asume una posición de *inversión de status*, ya que es la persona que se involucra, se comporta como miembro del grupo y obedece las indicaciones del coordinador o líder de la antorcha.

Es el que frecuentemente se encuentra en los rituales cíclicos y regidos por el calendario, normalmente de tipo colectivo, en los que, en determinados momentos culturalmente definidos [...], prácticamente se ordena a determinados grupos o categorías de personas, que habitualmente ocupan posiciones de status inferior en la estructura social, que ejerciten una autoridad ritual sobre sus superiores, los cuales, a su vez, deben de aceptar de buen grado su degradación ritual (Turner, 1988: 171).

Coordinador de la antorcha “Santa Cecilia” frente a los integrantes de la antorcha.



Fuente: Trabajo de campo en Tehuantepec, Oaxaca.

En este sentido, los peregrinos una vez integrados a la antorcha, deben de asumir ese rol aun cuando su posición social en su vida cotidiana sea de mayor nivel socioeconómico, ocupa la posición igualitaria al resto de los peregrinos, mientras que el comité de la antorcha serán las personas que supervisan y regulan el comportamiento de los integrantes de la antorcha, el cual está organizado por un presidente, secretario, tesorero y algunos vocales.

Algunos comités, sólo llegan a funcionar con el presidente o coordinador³¹⁰ de la antorcha y es apoyado de dos o tres integrantes que lo asesoran para la toma de decisiones, así como tratar los asuntos relativos a la representación del grupo ante otras instancias (la Diócesis, Antorchas Unidas, etc.) que son necesarias para realizar la peregrinación.

Integración del grupo en ceremonias religiosas.



Fuente: Trabajo de campo en Tehuantepec, Oaxaca

Turner plantea que el papel del líder o del que se *eleva de status* constituye un personaje que la misma comunidad lo avala, el cual adquiere un poder por encima de los demás pero que al mismo tiempo debe de integrarse como miembro del grupo.

Quienes tienen un status elevado sienten especial tentación de emplear la autoridad con que la sociedad les ha investido para satisfacer estos deseos personales y privados, pero deberían considerar sus privilegios como ofrendas que les hace la comunidad, la cual, en última instancia, tiene el control último sobre todas sus funciones (Turner, 1988: 111).

La creación del comité de la antorcha funge como trámite, en realidad muchas veces la confianza y responsabilidad de alguno de los integrantes es lo que determina la participación dentro del grupo y de quienes coordinarán el equipo; regularmente, siempre cae el mayor peso

³¹⁰ Algunos de estos organizadores o presidentes de la antorcha son aquellos peregrinos que vienen de otras experiencias de antorchas y deciden crear una nueva, es común, que estos organizadores o presidentes tienen el puesto indefinidamente, debido a que son ellos quienes fundaron al grupo y cuenta con los instrumentos que se requieren para realizar el recorrido (lámparas, chalecos fluorescentes, escaleras, banderas, virgen peregrina, sirenas, pebeteros, estandartes, etc.); así como la experiencia de la organización de éstas peregrinaciones. Además del presidente o comité organizador son apoyados por la parroquia a la que pertenecen, quien se encarga de asesorar de manera muy cercana todo lo referente a las actividades religiosas que lleven a cabo los antorchistas, entre ellos, algunos de éstos presidentes o coordinadores de las antorchas pertenecen y colaboran en los grupos de jóvenes de la misma iglesia, por lo que apoyan en la realización de otras actividades necesarias en el templo.

en el coordinador de la antorcha, quien es el que decide, autoriza y determina las actividades que guían la peregrinación y es la persona que tiene la facultad de solucionar algún contratiempo y quien toma las decisiones y aplica o no el reglamento.

Es en este proceso ritual en que el antorchista vive su experiencia de peregrino con limitaciones, él no tiene un lugar establecido y no pertenece a ningún lugar, como lo define Manuel Delgado a éste momento:

Las «gentes del umbral», como las llama Turner- eluden o se escapan del sistema de clasificación que distribuye las posiciones en el seno de la estructura social. Otra característica es que el transeúnte ritual no tiene nada, ni estatuto, ni propiedad, ni signos, ni rango que lo distinga de quienes comparten su situación (Delgado, 1999: 107).

Son “los neófitos” o quienes se encuentran en un proceso transposición ritual durante “su fase ‘liminal’, debido a que los participantes abandonan su identidad o su condición social, trocándola por una nueva” (Chihu, 2001, 144). En este caso el antorchista al ser *liminoide* se reconoce al igual que los demás y se dicen llamar “hijos de María o guadalupanos”. En esta condición el peregrino es según Turner:

Alguien que hace una jornada a un lugar sagrado como un acto de devoción religiosa”, mientras que “un peregrinaje” es “la jornada de un peregrino”, para esta fuente, significa “consagrado o muy estimado a una deidad [...] dedicado o reservado o apropiado a alguna persona o propósito; hecho santo por asociación religiosa, santificado (Turner, 2009: 24).

Es por ello que el papel del peregrino/antorchista está asociado con el origen fundacional del culto guadalupano al identificarse con la imagen de Juan Diego, como el mensajero que llevó el encargo de la virgen de Guadalupe al obispo Zumarraga:

... ve allá al palacio del obispo de México, y le dirás de qué modo yo te mando de mensajero... Le contarás bien todo lo que has visto y admirado y lo que has oído. ... te daré felicidad y merecerás mucho que te recompense tu fatiga y tu trabajo, con que vas a poner en obra lo que te he dado en comisión. ... fui a donde me enviaste a decir tu pensamiento y tu palabra... tal como tú lo mandaste... Pero no lo creyó. Por eso mucho te suplico... que alguno de los nobles, los conocidos, estimados y respetados les des el encargo de pasar y llevar tu mensaje y tu palabra para que le crean. Le respondió la Virgen: Oye hijo... sabe en tu corazón que no son pocos los servidores y mensajeros, a quienes puedo dar el cargo de que lleven mi pensamiento y mi palabra, para que cumplan mi voluntad. Pero es de absoluta necesidad que seas tú mismo el que vayas y hable de esto, y que precisamente con tu mediación y ayuda se haga realidad mi deseo y mi

voluntad. Nican Mopohua. (Tema para los antorchistas. Misión Guadalupe. Diciembre, 2012).

Esta encomienda que le entrega a Juan Diego va a ser un elemento significante para que posteriormente cada peregrino guadalupano represente a este Juan Diego que camina y que recorre los lugares; como enviado de la virgen para que conozcan su mensaje de buenas esperanzas, pero también es el personaje que el antorchista se identifica por considerarse también mensajero de los pobres y de los más desprotegidos.

El mediador, el mensajero de los hombres, se encuentra con María, mediadora y mensajera de parte de Dios. María de Guadalupe no lleva el mensaje sola, confía su mensaje a Juan Diego. Es una madre que les da encargos a sus hijos, a los sencillos, a los pobres (*Ibid.*).

Antorchistas chamulas dentro de la iglesia de Guadalupe de SCLC.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015

El peregrino es ese personaje que se encuentra en el espacio *liminal* como un *ente* que está en un momento intermedio y que tiene un manto de sacralidad, por lo que “ser antorchista es ser mediador entre el cielo y la tierra, es ser mensajero de la Buena Noticia de Dios”³¹¹. Es el elemento que funda la práctica de peregrinar a los santuarios marianos o de Cristo y que mediante la evangelización mariana se realiza el antorchismo como una manera de difundir también el catolicismo.

El compromiso de un peregrino, físicamente, con una jornada ardua pero inspiradora, es, para él, aún más impresionante —en el campo simbólico—

³¹¹ (Tema para los antorchistas. Misión Guadalupe. Diciembre, 2012).

que los símbolos visuales y auditivos que dominan las liturgias y ceremonias de una religión calendáricamente estructurada (Turner, 2009: 51).

Para la Iglesia, el antorchista tiene el papel de evangelizar a todo aquel que lo vea pasar en nombre de María; es guiado por ella, es bendecido por ella en los caminos, en su sacrificio, en sus acciones, mientras sea el mensajero está bendecido por Dios y por María de Guadalupe, como lo señala este fragmento de los antorchistas:

La Virgen fortalece a Juan Diego y lo reafirma como sujeto evangelizador. María lo anima y le repite su misión, pues es él quien lo debe hacer. Juan Diego se quedará a la entrada del templo después de las apariciones. Se convertirá en intercesor ante Dios de las necesidades de su pueblo. Si nosotros aceptamos ser antorchistas nos convertimos ahora en los mensajeros, en los mediadores, del mensaje que trae la Virgen de Guadalupe, con nuestras acciones, con nuestra vida estamos llamados a recordar a la comunidad la presencia y el proyecto de Dios (Tema para los antorchistas. Misión Guadalupe. Diciembre, 2012: 19).

El peregrino al ser un mensajero de una comunidad creyente católica se encuentra con dificultades en el camino, sobre todo con algunos grupos no católicos que no reconocen a estas prácticas devocionales como válidas:

Este encargo no es tarea fácil, tenemos muchas dificultades que nos impiden realizar nuestra misión. Como las tuvo Juan Diego, no le creían, lo rechazaban hasta lo quería golpear. Si aceptamos ser verdaderos mensajeros con nuestra vida nos criticarán nuestros “amigos”, se burlarán de nosotros, no creerán que hayamos cambiado. Juan Diego reconoce sus debilidades pero comprende que es a él a quien la Virgen le pide el encargo: nadie puede hacerlo por él, es responsable ante su encargo. Nosotros, igual que Juan Diego, somos débiles y muchas veces pensamos que el encargo de construir la comunidad no es para nosotros y se lo dejamos a otros, pero nadie puede hacer por mí, la voluntad de Dios (Tema para los antorchistas. Misión Guadalupe. Diciembre, 2012: 9).

Esto se debe principalmente a la proliferación de iglesias evangélicas, que ha generado que muchos de los antorchistas hayan tenido alguna experiencia de rechazo por practicar esta devoción. Es decir, algunos de ellos mencionan que mientras recorren los caminos son abucheados o les gritan mensajes de insultos e incluso mensajes obscenos cuando pasan por algunos caminos donde se encuentran personas que no aceptan o rechazan este tipo de prácticas religiosas. Como menciona el joven Luis López “en ocasiones nos gritan que nos

pongamos a trabajar en lugar de molestar en las carreteras”³¹², así mismo menciona el Sr. Calixto González sobre el tema:

La gente te queda viendo a veces te critican con extrañeza o diciendo y estos que nos tocó una experiencia en Salina Cruz Oaxaca veníamos de la Basílica hace 5 años pasamos todo lo que es Salina Cruz y al final estamos en una pequeña cancha está abandonada prácticamente y nosotros nos pusimos a barrer, a limpiar y sólo pasaban escueleros no quedaban encarando, incluso una vez que nos dijeron ¡y estos locos qué?, pero prácticamente dije yo [sic] no lleva la religión y si son muy diferentes deben de respetar nuestra religión; pero son experiencias que hemos vivido que a veces nos quedan encarando o a veces nos critican, incluso otro compañero igual venía corriendo cuando fuimos a Juquila para venir a Puerto Escondido, igual una señora salió con un garrote y lo empezó a corretear y no nos entienden son experiencias muy diferentes cuando vas a otros lugares³¹³.

Antorchitas en la puerta de la iglesia de Guadalupe, SCLC.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015

Para los antorchistas esto no es causa de molestia, al contrario sostienen que tienen la misión de orar por esos “hermanos alejados para que Jesús con la intercesión de María los acerque de nuevo a la familia cristiana” (*Ibid.*); haciendo alusión a que la comunidad católica es la única válida. Es por ello, que mientras pasan por algún pueblo, gritan porras o cantan

³¹² Entrevista realizada al Joven Luis López, peregrino de la antorcha “Hijos de María” de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, el 23 de diciembre 2015.

³¹³ Entrevista realizada al Sr. Calixto González, Coord. de la Antorcha de Descalzos “Sagrado Corazón” del Barrio de Cuxtitali. San Cristóbal de Las Casas. El 16 de noviembre de 2016.

canciones alusivas a la virgen de Guadalupe para que cualquiera que los escuche les mande mensajes de evangelización a todas aquellas personas que no creen en ella.

No obstante, los rituales también pueden dividir al permitir el establecimiento de fronteras simbólicas. La categoría de “extranjero” dentro de una sociedad puede ser articulada y confirmada mediante rituales. Los símbolos que subrayan las diferencias culturales entre dos grupos son los elegidos para usarse en rituales de “separación”. Es frecuente que tales símbolos sean del nacionalismo o de la religión (Chihu, 2001:143).

Es en este momento en que la peregrinación con antorcha establece fronteras a partir de diferencias de creencias o representaciones simbólicas, las cuales contienen una gran cantidad de interpretaciones de las que sus devotos le atribuyen, contrario para aquellos grupos en que consideran que estas imágenes no representan más que objetos de culto no válidas para su iglesia.

En esta posición de neófitos, el uso de los uniformes entre los participantes los identifica en la posición y rol que ellos juegan durante el ritual, para ello no hay diferenciación en su condición social, ya que muchas de las antorchas tienen el mismo diseño en el uniforme desde hace muchos años. “Tenemos un uniforme oficial que es blanco con franjas de colores patrios y ese es el uniforme oficial que tenemos nosotros y ya llevamos muchísimos años con ese, con los compañeros que ingresan se les adquiere un uniforme igual³¹⁴”.

Algunas de las antorchas llevan un uniforme deportivo (pantalón o short deportivo y una playera) que encarga previamente el coordinador con alguna empresa de publicidad, mientras que los peregrinos abonan el pago durante los últimos meses previos a la peregrinación, como narra el peregrino:

Lo de las tilmas no salen \$100 pesos ya impresa, y el uniforme estamos hablando de \$500 a \$400 pesos, tenemos que comprar la camisa y el pantalón que es de manta prácticamente es lo más caro, lo compramos en el andador de Santo Domingo dónde están los artesanos y pedimos manta no lavada porque la lavada está carísima nosotros compramos la no lavada que es más delgada y la venimos a remojar a la casa, al otro día las lavan ya quedan suaves para el recorrido³¹⁵.

³¹⁴ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015

³¹⁵ Entrevista realizada al Sr. Calixto González, Coord. de la Antorcha de Descalzos “Sagrado Corazón” del Barrio de Cuxtitali. San Cristóbal de Las Casas. El 16 de noviembre de 2016.

Mientras que para las antorchas ciclistas solamente se mandan a hacer playeras que los identifica y la licra de ciclista es comprada al gusto del peregrino. Actualmente hay pocas antorchas que cuentan con algún patrocinador que les proporciona el uniforme, de ser así algunas de estas prendas llevan algún logotipo de la empresa como parte de la publicidad, las cuales “pagan” con plegarias u oraciones que hacen los antorchistas para que sus negocios les vaya bien y de esta manera los peregrinos les queda los uniformes cada año, como menciona el peregrino:

Así esta si fue proporcionada por un licenciado que quiere que se le pida por él, que a su nombre se le diga una oración, a las personas pues que nos han apoyado y ahora en la serenata a la virgen se les pide a esas personas que nos han ayudado³¹⁶.

Coordinador de la antorcha “ACJM” de SCLC.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C.

El antorchista se enviste de prendas que le proporciona identidad solamente en los días de peregrinación, por lo que no se diferencia por su género ya que todos visten de la misma manera y se identifican como “hijos de María” o guadalupanos, como menciona Turner:

Estos atributos, la ausencia de sexo y el anonimato, son muy característicos de la liminalidad, y en muchas modalidades de iniciación en las que los neófitos son de uno y de otro sexo, los varones y las hembras se visten de forma semejante y se les designa con un mismo término (Turner, 1988: 109).

³¹⁶ Entrevista realizada al Sr. Alejandro Gutiérrez, Coord. de la Antorcha San Juan Pablo II, del barrio de Mexicanos. San Cristóbal de Las Casas. El 11 de Diciembre de 2015.

El objetivo de todo peregrino es la identificación de la pertenencia a un grupo debido al gran número de antorchas que se mueven a lo largo del estado, motivo por lo que es necesario identificarse con el uniforme y al mismo tiempo les da identidad a los peregrinos, como menciona el Sr. Ricardo Urbina al recordar cómo comenzó a establecerse esta característica entre las antorchas guadalupanas:

Anteriormente se ponía uno una playera zaga blanca y se compraba un *short* blanco y se ponía atravesado un listón rojo en frente y llevaba la fecha, el año y la ciudad, pero como fueron pasando los años, ya con los compañeros fuimos adquiriendo un uniforme y el párroco nos dijo que debía de tener un uniforme oficial para que se identifiquen porque como ya hay más grupos³¹⁷.

Este tipo de indumentaria ha sido la característica por muchos años de la antorcha de la ACJM, que también fue utilizada para el grupo de mujeres (JCFM) de esta misma agrupación en la década de los años 50s, como recuerda la Sra. Rosa Cruz:

Teníamos dos o tres uniformes, procuramos comprar el uniforme y ya en el trayecto nos poníamos otro uniforme, pero también podíamos ir con otro color. Pero nos decíamos que teníamos que ir con uniforme, pero ya ve que por el humo se negrece y se percude entonces, lo lavábamos y entrábamos limpios. Cuando había mucho frío teníamos que salir con *pans*. A mí no me gustaba andar de *short* pero me tenía que someter a todos los demás. Este uniforme era parece que con letras [JCFM], y parece que cuando fuimos a Tapachula fue blanco con guinda cada año cambiaban. Durante los dos años que fui y cuando fuimos a Cintalapa fue diferente.

Aquí se presenta la idea de Turner (1988) al referirse al rol que ocupa un ente *liminal*, en el que asume que los “neófitos” en todo rito de iniciación se encuentran desposeídos de su condición social estructurada y de un sistema clasificatorio, por lo que se puede observar que:

Pueden ir disfrazados de seres monstruosos, llevar un simple taparrabos encima o incluso ir desnudos, con el fin de demostrar que, en cuanto seres liminales que son, no tienen *status*, propiedades, distintivos, vestimenta secular que indique el rango o rol, ni posición alguna dentro del sistema de parentesco (Turner, 1988: 102).

³¹⁷ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

Peregrinos de la antorcha de descalzos en SCLC.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C.

En este proceso *liminal* su conducta es de humildad y por lo tanto la indumentaria es concebida como una manera de expresar la sumisión ante la virgen y ante la sociedad, es por ello que se uniforman dotándose de nuevos atributos que los colocan en una nueva condición en el ritual y después del ritual. Es por ello que actualmente se encuentran algunas agrupaciones de antorchas que utilizan como parte de la indumentaria un traje con las características tradicionales que representa a san Juan Diego, éste es un calzoncillo hasta las rodillas, camisa sencilla, ambas hechas de manta blanca, con un mandil en color café o blanco, éstas prendas son utilizadas por muchas de las antorchas, las cuales son encargadas con meses de anticipación con algunas costureras de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Entre las antorchas que recurren a este tipo de prendas de vestir para hacer su peregrinación son las antorchas de descalzos, ya que la idea es ir lo más sencillo posible y que le da sentido al sacrificio a su peregrinar, como menciona el señor Calixto González, coordinador de la Antorcha de descalzos del barrio del Cuxtitali de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas:

Si compramos nuestra tilma, las mandamos hacer y sucesivamente ponemos los logotipos y las frases que deben llevar nuestra tilma y nuestra manta, que nos identifica como Juan Diego, que prácticamente las antorchas del club de descalzos es la costumbre y lo originario de un antorchista³¹⁸.

³¹⁸ Entrevista realizada al Sr. Calixto González, Coord. de la Antorcha de Descalzos “Sagrado Corazón” del Barrio de Cuxtitali. San Cristóbal de Las Casas. El 16 de noviembre de 2016.

En el “mandil/ tilma” o en la playera de los antorchistas llevan impreso el nombre y algunas de ellas el escudo del club, el nombre del lugar de visita y la imagen de la virgen de Guadalupe o alguna imagen religiosa, como la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia” tiene en su escudo algunos elementos importantes para el grupo, como menciona el Sr. Iván Díaz:

Yo fui buscando los modelos y tiene sus significados como la flama que es la antorcha, es la luz que cada uno quiere llevar cada integrante, tener la claridad por fuera y también por dentro, las flores son las flores que encuentra Juan Diego cuando llega con el obispo, eso son las florecitas, la mano, es la mano de cada uno de los antorchistas, y la cruz, es la cruz que día con día cargamos cada uno, es Juan Diego, y además colocamos la imagen de santa Cecilia y la virgen de Guadalupe³¹⁹.

Algunos utilizan el uniforme exclusivamente durante su ingreso a la ciudad de San Cristóbal y para otras lo llevan todos los días que dure el recorrido, algunas de las antorchas cuidan que sus miembros no estén “sucios” debido a que consideran este acto es una falta de respeto hacia la virgen de Guadalupe y para las personas que les ven pasar.

Nosotros en el camino llevamos diferente ropa, diferente playera, *short*, pero el último día nos ponemos el uniforme oficial ya cuando entramos. Por lo regular venimos limpios, no se trata de venir todos sucios, porque es parte de la preparación no de venir así, no se trata de venir sucios, no porque se van diez días no se bañan, es antihigiénico eso³²⁰.

La concepción sobre la higiene personal puede ser interpretada de diversas maneras entre algunos grupos de antorchistas, esta condición puede entenderse como un acto simbólico religioso de sacrificio del peregrino, éste se compromete durante el traslado a no bañarse y ni ponerse otra vestimenta, es entendido como una muestra de expiación que entregan a la virgen de Guadalupe, como señala Mary Douglas:

[La]...idea de la suciedad nos conduce directamente al campo del simbolismo, y nos promete una unión con sistemas de pureza más obviamente simbólicos (Douglas, 1999: 55).

En este sentido, la limpieza de las impurezas del espíritu se lleva a cabo en la traslación que hace el peregrino de un lugar a otro; representa un proceso, en el cual, el antorchista se

³¹⁹ Entrevista realizada al Sr. Iván Díaz. Coord. de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. 20 de noviembre de 2015.

³²⁰ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

despoja de vicios e imperfecciones que lo contaminan para surgir como un nuevo ser, renacido hacia una vida nueva.

**Peregrina bañando a su hijo en Tehuantepec,
Oaxaca.**



Fuente: Trabajo de campo en Tapanatepec, Oaxaca. 2016

En esta concepción de la suciedad algunas consideran que la imagen del guadalupano no debe de ser desagradable y ofensivo para la gente que los ve por lo que cuidan de su apariencia, como menciona un peregrino:

Nosotros desde que salimos de aquí nunca nos la quitamos y si no las quitamos pero cuando nos vamos a bañar o cuando descansamos porque no podemos, ¡Cómo pueden aguantar doce días los que se van a la basílica o los que se van a Chalma. Son catorce días sin bañarme, no aguantamos, y nos volvemos a poner la misma ropa y así continuamente no rompemos las reglas.³²¹

En este sentido estos peregrinos tienen una concepción generalizada sobre la falta de aseo, es decir: “la suciedad, tal como la conocemos, consiste esencialmente en desorden. No hay suciedad absoluta: existe sólo en el ojo del espectador” (Douglas, 1973: 14). Este planteamiento responde a una concepción de la higiene o la limpieza desde una visión “occidental”, como menciona Douglas:

Una es que el acto de evitar la suciedad es para nosotros cosa de higiene o estética, sin tener nada que ver con nuestra religión. La segunda diferencia es que nuestra idea de la suciedad está dominada por el conocimiento de los organismos patógenos (Douglas, 1973: 54).

³²¹ Entrevista realizada al Sr. Calixto González, Coord. de la Antorcha de Descalzos “Sagrado Corazón” del Barrio de Cuxtitali. San Cristóbal de Las Casas. El 16 de noviembre de 2016.

Peregrinos durmiendo dentro del camión en movimiento.



Fuente: Trabajo de campo en CDMX. 2016

Douglas refiere a esta última concepción como una manera contemporánea de percibir la higiene personal a partir del descubrimiento de la transmisión de las enfermedades en el siglo XIX. Para el caso de algunos grupos de antorchas prefieren el cambio de ropa durante el recorrido, mientras que otras permiten que sus integrantes no se cambien de indumentaria durante la peregrinación ya que forma parte del sacrificio y adquieren un valor simbólico y sagrado, como menciona el peregrino:

Así eso no se lo pueden quitar y desde el treinta que se los di la playera, ya están benditas, el padre se los bendice, ya si dentro de la carrera gustan asearse adelante, si se la quieren quitarse adelante, le vuelvo a repetir no sólo lo que ésta afuera nos hace sentirnos bien sino también lo que ésta dentro debe estar limpio y solo bendito esta dios, bendito sea, nosotros somos sus hijos. Bendita esta los santos, bendito esta dios, bendito también nosotros que estamos en una antorcha, por eso la playera no se quita³²².

Ahora bien, en esta fase *liminal* en el que el peregrino/antorchista se encuentra en el umbral en el que asume la posición de sacrificado y utiliza el dolor para expresar parte de esa ofrenda que le entrega al ser sagrado, es la manera en que se libera de sus cargas emocionales para que de nuevo sea integrado a su vida cotidiana, como lo señala Durkheim:

Los dolores que imponen no son, pues, crueldades arbitrarias y estériles; es una escuela necesaria donde el hombre se forma y se temple, donde adquiere las cualidades de desinterés y de resistencia sin las cuales no hay religión (Durkheim, 2000: 324).

³²² Entrevista realizada al Sr. Alejandro Gutiérrez, Coord. de la Antorcha San Juan Pablo II, del barrio de Mexicanos. San Cristóbal de Las Casas. El 11 de Diciembre de 2015.

El sacrificio y los dolores forman parte de la manda de los peregrinos desde la incomodidad del viaje, la poca y sencilla alimentación, la falta de higiene y muchas otras restricciones hace que sea el peregrinar aún más gratificante para los antorchistas; en este sentido, el cuerpo vive de igual manera el sufrimiento, el esfuerzo, el cansancio, el dolor y la manera de *implorar con los pies* que es ofrecida a la virgen para cubrir sus mandas, como menciona el peregrino:

Sí cada quien va viendo pues como va sintiendo su cuerpo porque también las ampollas y todo eso nos van afectando, pero ya no siento ni dolor ni nada, ya se viene a sentir tantito cuando ya vienes ya acercándote, porque los días que te vas recorriendo ósea los días que ya viene, [sic] se acerca llegar a tu casa, son los días que se van acercando y encuentras piedrotas o hay carreteras que ya están desgastadas, y sí te duele y tienes que caminar de ladito, pero ya cuando se encalla el pie o cuando ya sientes que el pie ya está medio desgastado o sea te las tienes que curar igual³²³.

La manera de curación de las heridas durante el recorrido son diversas, ya que esto va a depender de las experiencias de los antorchistas, de cómo se curan sus propias llagas al correr descalzos, mientras unos se curan con remedios improvisados, otros prefieren curarse con medicamentos alópatas, como menciona el peregrino:

Nosotros nos la curamos con diésel y estopa ardiendo y ya eso mismo le va creciendo cayó, ósea mojamos la estopa, la pasamos en el pie y la pasamos por el fuego y ya, es un calentón o te las va curando. Pero cuando ya son unas grandes las ampollotas ya no se puede hacer nada porque a la hora que le quitas el agua está dura, así nos ha pasado, pero vamos preparados con medicamentos llevamos nuestro pequeño botiquín porque tampoco un botiquín grande no alcanzamos, así que ese dolor se viene a sentir cuando ya estamos cerca³²⁴.

Para esto, las antorchas pedestres prefieren iniciar su recorrido durante la madrugada para avanzar el camino lo más posible y así evitar los rayos del sol del mediodía, para el caso de las antorchas de descalzos prefieren correr el mayor tiempo por la noche, ya que de esta manera el suelo se encuentra más fresco y pueden evitar lastimarse.

El piso está ardiendo y si se siente más duro cuándo vienes por los lugares que si hay un buen de calor tienes que levantarte a las dos de la mañana para empezar a correr tenemos que levantarnos a las tres o a las dos para

³²³ Entrevista realizada al Sr. Calixto González, Coord. de la Antorcha de Descalzos “Sagrado Corazón” del Barrio de Cuxtitali. San Cristóbal de Las Casas. El 16 de noviembre de 2016.

³²⁴ Entrevista realizada al Sr. Calixto González, Coord. de la Antorcha de Descalzos “Sagrado Corazón” del Barrio de Cuxtitali. San Cristóbal de Las Casas. El 16 de noviembre de 2016.

aventajar temprano para que esté más fresco porque a las doce o a la una no se puede ni avanzar³²⁵.

El correr conlleva mucha motivación pero también un compromiso de realizar el recorrido, es por ello que al realizar las peregrinaciones invierten mucha energía al grado que puede llegar a perjudicar su salud³²⁶, mientras que en los casos que deciden correr descalzos el esfuerzo es mayor, ya que se arriesgan a lastimarse durante el recorrido haciendo que su práctica sea más dolorosa, al respecto Durkheim menciona:

El dolor es el signo de que ciertos vínculos que lo ataban al medio profano se han roto; atestigua pues que está parcialmente liberado de ese medio y, en consecuencia, es considerado como el instrumento de la liberación (Durkheim, 2000: 323).

El ir descalzo es un sacrificio que tiene una intención ya que lo hacen para darle gracias, pagar alguna manda o pedirle la solución de algún problema, como narra el peregrino:

Yo pienso que es eso y una ofrenda o algo que queremos de corazón y que ella nos ha cumplido porque han surgido milagros muy diferentes incluso este año íbamos con la preocupación llevamos el trotón, nos faltaba como \$1000.00 y yo no sé, ni la compañera que tenía el dinero. Pero quien sabe, sacó su dinero y no sabe ni de donde apareció el dinero, cuando venimos a ver el milagro y estaba completo el dinero incluso nos sobró \$500.00 más y ya habíamos hecho cuentas acá, nos juntamos un día antes de irnos e hicimos cuentas nos faltan \$800.00 pongamos \$1000.00 y cuando venimos a ver al otro día estaba todo solucionado. Íbamos entrando a Tuxtla cuando llamó a la compañera y me dice ya vamos a pagar, si hay que pagar porque va a poner diesel dicen el chofer, cuando empieza a sacar la compañera me empezó a dar y a dar y yo quedo viendo, pero de dónde salió ese dinero ósea no entendemos pero como le digo, son milagros grandes y así sucesivamente nos vamos motivando más de salir descalzos nuestra fe es grande y el amor a ella yo digo que siempre es el amor a ella y nuestra promesa por las que queremos cumplir y ser en este año³²⁷.

³²⁵ Entrevista realizada al Sr. Calixto González, Coord. de la Antorcha de Descalzos “Sagrado Corazón” del Barrio de Cuxtitali. San Cristóbal de Las Casas. El 16 de noviembre de 2016.

³²⁶ En los datos etnográficos se registró que algunos de los antorchistas tuvieron desmayos, calambres, hipoglucemia, desequilibrio de la presión arterial, motivo por el cual llevan un botiquín de medicamentos para atender estos contratiempos, sin embargo, la solidaridad del grupo es sobresaliente ya que al encontrarse alguna persona con problemas de salud se deja de correr y se mantiene en observación al corredor hasta que se restablezca.

³²⁷ Entrevista realizada al Sr. Calixto González, Coord. de la Antorcha de Descalzos “Sagrado Corazón” del Barrio de Cuxtitali. San Cristóbal de Las Casas. El 16 de noviembre de 2016.

Una de las normas que circula entre aquellos que practican el antorchismo, es que al ofrecer el sacrificio de correr por una manda, lo debe de realizar por lo menos tres años consecutivos y una vez culminado la penitencia pueden seguir solicitándole favores. Aunque esta práctica sea anual, los feligreses tienen muy claro que sólo en caso de enfermedad o alguna situación que interrumpa su participación, pueden faltar; de lo contrario quedan expuestos a que suceda algo inesperado y negativo en su vida futura, como menciona el peregrino:

Hay veces que vienen personas que hicieron promesa de tres años y estuvieron en otra, dos años y quieren terminar ahora. Eso no lo permitimos que jueguen de grupo en grupo y mucho menos para la religión no hay que ponerse un límite, que solo tres años y ya, eso no, para servirle a la virgencita no hay que ponerse un límite, ahí viene que tu solo eres guadalupano solamente en diciembre o cuando lo necesitas, no eso no porque tengo compañeros que están todo el año aquí y esos sí son verdaderos guadalupanos y si dicen querer a la virgen³²⁸.

Hay quienes hacen promesas que responden a situaciones difíciles que los mismos antorchitas viven, por lo que buscan la solución de sus problemas a través de una imagen sagrada, por lo que en ocasiones la promesa de correr puede durar muchos años como agradecimiento o por una fiel devoción a la virgen.

Lo hacen por agradecimiento, le hacen solicitudes, estas solicitudes son para mi familia, y como a mí que le pedí porque estaba preso, llegaban a darme ánimo en la cárcel, me apodaban “Frijol” y llegaban a decirme que solo yo me iba a quedar, que todos los amigos irían, menos yo. Y dije para el próximo año iré, porque de que me saca, me saca; y el próximo año salí y le ofrecí a la virgen que correría, [que solo lo dejaría], una por viejo o por muerte y no le he fallado a ella, y llevo treinta y tres años corriendo³²⁹.

Otro de los elementos que aparecen en este tipo de peregrinaciones es quienes han experimentado “el milagro” de la virgen durante su recorrido, como menciona el Sr. Octavio Hernández:

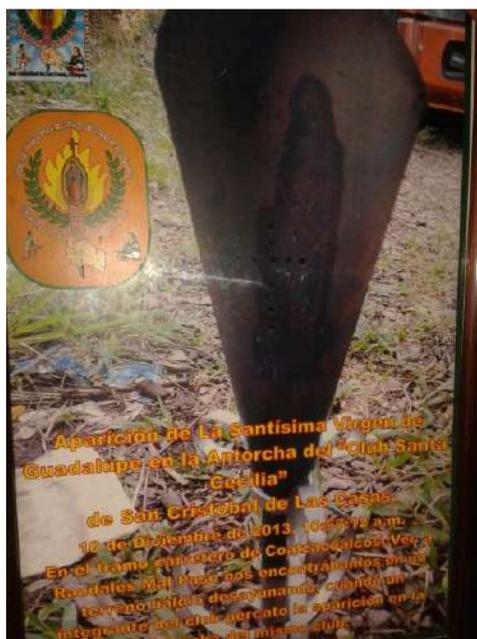
Cuando fuimos a Puebla, estaba embarazada mi mujer y estaba con amenaza de aborto y cuando ya íbamos a correr me dijo que estaba bien para que me fuera a correr y como trabajaba en la Volkswagen visitamos al doctor Bonilla y pregunte que si podía ir a la antorcha y cuando llegamos a la antorcha a Puebla; pregunté y fui a pedirle [a la virgen de Guadalupe] que me lo diera, pero que si me la quitaba, ella sabía qué hacer; salimos de Puebla, y [pregunte] y ella se sentía bien y cuando llegue a San Cristóbal la vi y desde

³²⁸ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

³²⁹ Entrevista realizada al Sr. Octavio Hernández, Coordinador de la Antorcha Ciclista Peregrina de María (ACPM) y Coordinador de Antorchas Unidas de San Cristóbal de Las Casas. 27 de Noviembre de 2016.

ahí, mi hija salió bien y su parto, hasta ahora sigue bien y está en la universidad.

Fotografía de la Aparición de la virgen de Guadalupe en un pebetero de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015

Muchas veces la relación entre el milagro y la devoción van muy de la mano entre los peregrinos, los cuales experimentan diversas manifestaciones que son atribuidas a la intercepción de María de Guadalupe, como señala Chihu: “Los estados ‘liminales’ también se producen en los procesos en los cuales aparecen experiencias paranormales, sobrenaturales (2001: 147). Hay que mencionar que para el caso de “la Antorcha Musicalizada Santa Cecilia” de la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas, tiene un simbolismo mayor debido a que, según cuenta el Sr. Iván Díaz, que en uno de los viajes que realizaron a Veracruz hicieron una parada para desayunar sobre un terreno baldío. En esta ocasión, bajaron todos los peregrinos del camión y colocaron la antorcha en una “base de la antorcha”³³⁰. Fue en ese momento que mientras descansaban y algunos la custodiaban, uno de ellos se percató de que en una de las paredes de la lámina del pebetero estaba totalmente negra y tiznada y sobre ella se reflejaba la silueta de la virgen de Guadalupe. Al respecto recuerda el Sr. Iván Díaz:

³³⁰ Objeto que tiene tres patas de fierro (solera o alambón) y en medio una círculo donde es depositada la antorcha para que mantenga parada y siga quemando el fuego.

Fue una experiencia bonita, es un día que íbamos por Malpaso y dejamos la antorcha ahí, nos olvidamos de la antorcha y uno de nosotros se percató de la antorcha y le pusieron estopa y como estábamos desayunando la antorcha estaba ahí, y al ponerle la estopa como que se derramo el diesel, vimos que en la misma antorcha se formó la imagen de la virgen de Guadalupe y fue una experiencia grande, que ahora tengo la imagen. La levantamos y al apagarla desapareció y la volvimos a encender y ya no apareció, ya no la volvimos a pintar Ahora no la llevamos y se le tomo una foto, ya no la usamos [sic], está en el altar guardada³³¹.

En ese momento le tomaron fotos y la guardaron muy cuidadosamente para que no se perdiera “la imagen de la virgen en la antorcha”. Este hecho significó para ellos un milagro y bendición, por lo que a partir de este momento, fue colocada hasta el día de hoy en el altar del coordinador de la antorcha; aunque ya no se observa esta imagen, sigue ahí como muestra de este milagro. Según cuenta Iván Díaz, al percatarse de que después de algunos días se fue desvaneciendo la imagen, le volvieron a poner diesel y la prendieron para ver si la imagen se apreciaba, pero esta no volvió a aparecerse; sin embargo, mantienen esa evidencia en una foto que está colocada igualmente en el altar con un mensaje:

Aparición de La Santísima Virgen de Guadalupe en la Antorcha del “Club Santa Cecilia” de San Cristóbal de Las Casas. 10 de Diciembre de 2013. 10: 57: 12 a.m. en el tramo carretero de Coatzacoalcos, Ver. A Raudales Mal Paso nos encontramos en un terreno baldío desayunando. Cuando un integrante del club percató la aparición en la antorcha del mismo club³³².

Estos “milagros” vienen a ratificar aún más la devoción a la virgen y de peregrinar a sus santuarios, así otros grupos de antorchas llevan entre sus imágenes alguna fotografía de “siluetas” de la virgen de Guadalupe que se “aparecieron” en diversos e inexplicables lugares u objetos, al respecto Douglas menciona:

Tenemos que reconocer que la posibilidad de la intervención mágica se encuentra siempre presente en la mente de los creyentes, que es humano y natural esperar que beneficios materiales resulten de la representación de los símbolos cósmicos (Douglas, 1973: 35).

³³¹ Entrevista realizada al Sr. Iván Díaz. Coordinador de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. 20 de noviembre de 2015.

³³² Entrevista realizada al Sr. Iván Díaz. Coordinador de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. 20 de noviembre de 2015

Accidente suscitado en el tramo Tuxtla Gutiérrez – SCLC.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015

En esta condición de intervención de los seres sagrados pueden ocurrir distintas acciones negativas para los peregrinos, como la muerte de alguna persona durante la peregrinación, esto puede ser recibido con resignación debido a que fue ella que así lo decidió y “se irá bendecida por la virgen”. Ésta y cualquier situación que pueda pasar durante el viaje es decisión de la virgen de Guadalupe debido a que se considera que es la que guía, vigila y supervisa todos los actos mientras peregrine. Así también si ocurre algún accidente se cree que la virgen “llama la atención” para que no se rompa las reglas de la peregrinación, es por ello, que la deidad adquiere un poder dual, en la que por un lado puede ser compasiva y por otro llega a ser severa ante los actos que realicen los antorchistas durante el recorrido, como señala Douglas:

La separación que existe entre el santuario, las cosas, las personas consagradas, y las profanas -parte normal de los cultos religiosos- tiene el mismo fundamento que las separaciones inspiradas en el temor a los espíritus malévolos. La separación es la idea esencial en ambos contextos; difiere sólo en su motivación. Sin embargo, no es tanta la diferencia, ya que los dioses benévolos también a veces inspiran temor (Douglas, 1973:25).

Entre las creencias que se le atribuye a la virgen de Guadalupe es que al incurrir a alguna falta al reglamento o al realizar algo prohibido durante el viaje, la virgen actúa a través de alguna acción sobrenatural que puede ser traducida en incidentes de todo tipo, como atrasos durante el viaje, problemas entre compañeros, accidentes automovilísticos, entre otros, como señala el peregrino:

No nosotros íbamos con el otro club veníamos con el tortón, fue un instante de que nosotros nos quedamos aquí en coita y salió incluso una antorcha antes no sé si veníamos mal, venían pequeños defectos entre compañeros, como le digo de noviazgos, y veníamos en Cintalapa, ya nos había dado una prueba muy grande la virgen [sic]. Llevamos un Cristo de yeso o de hueso no sé, de dónde lo habían traído los señores o les habían regalado, no sé ni de dónde, pero si lo conservaron bastante, incluso traíamos a las vírgencitas, las teníamos acomodadas, llegamos a un lugar y las acomodamos y en eso, en Cintalapa [estaba] bien el viento y [que] nos las tira todas. Pero porque no se rompieron las vírgenes y el Cristo sí?, sí ahí nos está dando entender varias cosas. [Entre ellas] el milagro que sucede del Cristo del atentado, nos va dando pruebas que la virgen viene con nosotros y está con nosotros presente y surge esto y no lo que pasa que el Cristo defiende a la virgen y venimos y ya venía roto el Cristo. En otra ocasión, en coita nos quedamos tantito por un poco no salíamos antes, y cuando nos dicen que atrás hubo un accidente y dónde surgió un accidente grande, donde fallece un chavo, nos tocó ver el chavo antorchista, fue un percance más atrás de nosotros, el carro se fue incrustar, no nos tocaba a nosotros³³³.

Cuando se presenta algún incidente durante el recorrido, el grupo de antorchistas invocan a celebrar un Rosario, algunas alabanzas o se hacen reuniones urgentes para llamar la atención a todos los participantes de posibles faltas que pudieron haber hecho, por lo que invitan a pedir perdón de sus actos para no poner en riesgo la vida de todos los que van en la antorcha³³⁴.

³³³ Entrevista realizada al Sr. Calixto González, Coord. de la Antorcha de Descalzos “Sagrado Corazón” del Barrio de Cuxtitali. San Cristóbal de Las Casas. El 16 de noviembre de 2016.

³³⁴ Ejemplo de ello es lo ocurrido durante el trabajo campo en diciembre de 2016, en el que ocurrieron una serie de incidentes que pusieron en riesgo la integridad de los participantes. En esa ocasión, pude registrar alrededor de seis eventos significativos que se tuvieron durante el recorrido, en los que les atribuyeron como “llamadas de atención de la virgen de Guadalupe” a los integrantes de la antorcha: Estos incidentes se presentaron a lo largo del viaje, desde la ida a la ciudad de México hasta el regreso a la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Primeramente se dio, el 5 de diciembre de 2016, en la que el cuerpo de organizadores de la antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”, veían con asombro el atraso del viaje a la Ciudad de México, llevándonos 24 horas solamente de ida, siendo que esto puede llevar a lo más 18 horas, por llevar camiones pesados; otro de los incidentes sucedió cuando nos encontrábamos en el albergue para peregrinos en la Basílica de Guadalupe, el día 6 de diciembre, uno de los peregrinos tuvo un desmayo, motivo que en ese momento no provocó un mal presagio. El tercer incidente se dio ya de regreso, el día 11 de diciembre, en el que mientras atravesábamos la calle central de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, dos de los integrantes de la antorcha sufrieron desmayos provocados por el nivel de calor de la ciudad y el alto grado de esfuerzo que los jóvenes hacen en todo el recorrido. Sin embargo, en el momento no causó extrañeza pero fue mencionado en una reunión posterior. Otro de los incidentes que tuvo la peregrinación, fue el 12 de diciembre, por la carretera federal (tramo Tuxtla Gutiérrez – San Cristóbal de Las Casas) aproximadamente a 15 o 20 kilómetros para llegar a la comunidad de Nachig, Zinacantán. En el que se detuvo la antorcha debido a que se quemó una de las bujías de una de las baterías que alimentaba la energía de los instrumentos musicales, esto provocó que se retrasara la entrada a esta comunidad. Uno de los lugares importantes para los organizadores, ya que, una de las características de esta antorcha es “entrar” a los pueblos tocando canciones, para llamar la atención de todo aquel que lo vea pasar para difundir y “evangelizar” el milagro guadalupano. Posteriormente en este mismo tramo, se dio el quinto de los incidentes más sobresalientes a lo largo del recorrido, el mismo 12 de diciembre. En la que uno de los integrantes de la antorcha que llevaba

Como en la liminalidad de los ritos de iniciación, tal actor – peregrino es confrontado por secuencias de objetos sagrados y participa en actividades simbólicas que él cree eficaces para la transformación de su interior y, a veces, con optimismo, de su condición exterior del pecado a la gracia, o de la enfermedad a la salud. Espera milagros y transformaciones, del alma y del cuerpo (Turner, 2009: 43).

Peregrinos subiendo al camión en movimiento.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015

La relación divina que existe entre la imagen guadalupana y los peregrinos es de una madre que cuida de sus hijos, por lo que puede castigar o bendecir al mismo tiempo, como lo

“alimentando” la antorcha con estopa y gasolina, y venía sentado cerca de las escaleras en la que bajan los corredores, comenzó a incendiarse el bote con estopa, momento en que todos los que venían en el camión comenzaron a gritar. Inmediatamente pararon el carro y apagaron el incendio que se había provocado. Esto fue impactante para todos los integrantes de la antorcha, ya que inmediatamente tradujeron en “una llamada de atención” que la virgen de Guadalupe estaba haciendo al grupo, debido a que kilómetros atrás venían muy desanimados, durmiendo y muchos de ellos ya no corrían, quedando solamente con unos 15 corredores, quienes hacían el esfuerzo de continuar llevando la antorcha. La reacción de asombro llamó la atención de todos los peregrinos y entre el impactó del momento, se escuchó entre ellos, una voz que invitaba a que se bajaran todos y comenzaran a realizar una pequeña peregrinación, todos caminando y llevando la antorcha. En ese momento se bajaron del carro y comenzaron a caminar, mientras el camión iba lento detrás de ellos. Este acto despertó literalmente a todos los integrantes, además de propiciar de nuevo a organizarse de acuerdo a los turnos y correr con seriedad, ya que se habían relajado, lo que para ellos había provocado el descontento de la virgen. Al llegar a la comunidad de Nachig, de nuevo hubo un sexto percance, en el que uno de los camiones se le trabó una de las llantas, motivo que de nuevo se atrasa el recorrido. Este fue un motivo por el cual, una vez que los peregrinos entraron a la iglesia del pueblo, fueron llamados para una junta urgente en el atrio de iglesia. Todos los miembros de la antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”, se reunieron haciendo un círculo, en el que tanto el coordinador como uno de sus ayudantes comenzaron a llamar la atención de aquel que hubiera incurrido en una falta o no estaba por devoción, además de pedirles que cerraran los ojos para que pidieran perdón por si habían incurrido en algún pecado a lo largo del viaje, lo que había provocado atrasos y peligros, además de mencionar que en ninguna ocasión había tenido tantos contratiempos como en esta ocasión. En ese momento nadie fue atacado directamente, sin embargo todos se mantenían preocupados y apenados de lo ocurrido.

señalan Lisbona e Higuera citando a Marzal, “están de alguna manera vivos’ puesto que escuchan oraciones y otorgan bendiciones, milagros o castigos. Son, en muchos de los casos, parte de la familia” (2012: 18). Las acciones de los peregrinos están íntimamente ligadas a las imágenes que llevan en la peregrinación, ya que son parte del grupo, la hacen viva y activa. Ella se encuentra en la cabeza de la peregrinación, abre los caminos y los cuida, así como también les llama la atención. Esta simbiosis se percibe a lo largo de los caminos, ella siempre los acompaña; se le trata de madre, de Lupita, con un trato de confianza, ella no está por encima de los peregrinos, ella ésta ahí, junto a ellos, como señala Lisbona e Higuera:

El carácter multifacético de las imágenes religiosas actuales, [son] aquellas que caminan, fundan, cuidan, emparentan, pelean y hasta comen, es narración cotidiana imposible de obviar cuando el acercamiento a ellas trasciende la ortodoxia pretendida como ideal religioso (2012: 19).

En esta dualidad de concebir a lo sagrado, el sujeto ritual vive una experiencia de incertidumbre durante su etapa *liminal* como iniciado, momento que puede padecer diversas experiencias que trastocan su propia conciencia y hasta llegar a percibir actos sobrenaturales que se expresan físicamente, como menciona Durkheim al referirse a las ceremonias de iniciación entre los Larakia de Australia:

Muchos ritos que se practican en esta ocasión consisten precisamente en infligir sistemáticamente al neófito sufrimientos determinados, para modificar su estado y hacerle adquirir las cualidades características del hombre (Durkheim, 2000: 322).

Entre estas acciones se encuentran los múltiples accidentes que han dado a lo largo de los años debido principalmente al considerarse una práctica religiosa muy riesgosa, por lo que el ser sagrado adquiere un poder por encima de los “neófitos” que puede interpretarse como una “llamada de atención” o bien estar protegidos y cuidados por ella, por lo que todo lo que ocurra será porque la virgen de Guadalupe así lo quiso, como señala el peregrino:

A veces muchos peregrinos les causa miedo pero sabemos que ella y también Dios sabe porque, si nos sentimos mal, por el miedo y los percances que no tenemos planeado y el día que salimos de la casa vamos encomendados en ella y la bendición de nuestra familias, pero como le digo no sabes que pueda pasar en el camino³³⁵.

³³⁵ Entrevista realizada al Sr. Calixto González, Coord. de la Antorcha de Descalzos “Sagrado Corazón” del Barrio de Cuxtitali. San Cristóbal de Las Casas. El 16 de noviembre de 2016.

En este sentido, la inseguridad de esta práctica ritual, hace que los peregrinos se encuentren vulnerables durante la peregrinación, ya que el peregrino se encuentra en un proceso de transición ritual en donde el pasar el umbral, involucra en sí un peligro. Como señala al respecto Manuel Delgado:

El transeúnte ritual es un peligro, puesto que él mismo *está en peligro*. No es casual que *tran -ce* se emplee como sinónimo de ‘situación crítica’, ‘peligro’, ‘riesgo’..., cosa lógica dado que el pasajero ritual es alguien ‘entre mundos’, o, cuando menos, ‘entre territorios’ (Delgado, 110).

En este proceso el peregrino se encuentra en un estado de indefinición y de renovación implica un acto de sacrificio para lograr finalmente ser un ente nuevo y transformado, como señala Douglas:

El peligro reside en los estados de transición; sencillamente porque la transición no es un estado ni el otro, es indefinible. La persona que ha de pasar de uno a otro está ella misma en peligro y emana peligro para los demás. El peligro se controla por el rito que precisamente lo separa de su viejo estado, lo hace objeto de segregación durante algún tiempo y luego públicamente declara su ingreso en su nuevo estado. No sólo es peligrosa la transición, sino que los ritos de la segregación constituyen la fase más peligrosa de la serie ritual. Leemos por ello con frecuencia que los muchachos mueren durante las ceremonias de la iniciación, o que se dice a sus hermanas y madres que teman por su seguridad, o que antaño solían morir de fatiga o susto, o por el castigo sobrenatural de sus faltas (Douglas, 1973: 132).

En el tiempo que se ha realizado este peregrinaje, algunos peregrinos han experimentado accidentes de peregrinos, como menciona el Sr. Ricardo Urbina:

Tuvimos un accidente hace tres años con una muchacha, que cuando dicen que va a pasar va a pasar. Inconscientemente se salió de la carretera y se atravesó y le llamamos para que se parara y no, se fue y lo paso a traer un carro y murió. Nosotros guardamos la calma para que no hubiera más accidentes y hablamos acá a san Cristóbal y llegaron sus familiares. Ese año hablamos con el párroco y nos dijo que acompañáramos hasta dejarla aquí [San Cristóbal], ya veníamos de regreso, habíamos corrido un día, inesperadamente se fue para el otro lado, y pues lo que iba a pasar pues. Como eran en Puebla donde estábamos, pues nos venimos donde lo iban a preparar y estuvimos toda la noche, salimos en la mañana y llegamos en la madrugada y al otro día corrimos tres días más para no suspender el evento. Porque los familiares nos dijeron que ustedes no lo suspendan, ustedes sigan

pero no los acompañamos, lo que nos dijo el obispo fue “levanten la cara lo quería así el de arriba, así lo dispuso y a eso quien se opone”³³⁶.

Por tratarse de peregrinaciones pedestres, muchos antorchistas han llegado a tener accidentes que ponen en riesgo su propia integridad física por correr principalmente por las carreteras federales³³⁷. Algunos peregrinos han experimentado accidentes menores como doblarse el pie, caídas o incluso quebraduras, como recuerda el Sr. Iván Díaz: “el año pasado una compañera se bajó y nadie se dio cuenta como se cayó y se lastimó la uña, no sabemos cómo fue y pues no nos quiso decir sólo eso hemos pasado”; pero hay otros, que han experimentado accidentes lamentables como la muerte de compañeros antorchistas, como recuerda el peregrino:

Sí claro hemos tenido un accidente hace tres años con una muchacha, que cuando dicen que va a pasar va a pasar, inconscientemente se salió de la carretera y se atravesó y le llamamos para que se parara y no se fue y lo paso a traer un carro y murió. Lo que hicimos fue guardar la calma para que no vaya hubiera más accidentes y hablamos acá a san Cristóbal y llegaron sus familiares. Ese año hablamos con el párroco y nos dijo que acompañáramos hasta que se deje aquí, ya veníamos de regreso, habíamos corrido un día, inesperadamente se fue para el otro lado, y pues lo que iba a pasar pues, lo que nos dijo el obispo levanten la cara, lo quería así el de arriba, así lo dispuso y eso quien se opone. Como eran en Puebla donde estábamos pues nos venimos donde lo iban a preparar y estuvimos toda la noche, salimos en la mañana y llegamos en la madrugada y al otro día corrimos tres días más para no suspender el evento. Porque los familiares nos dijeron que ustedes no lo suspendan ustedes sigan pero no los acompañamos. Para uno porque lleva uno la responsabilidad, después de 58 años vino a pasar eso, habíamos tenido accidentes de caídas, raspaduras y hasta ahí, pero ya nos tocaba³³⁸.

Esta reflexión es generalizada entre los antorchistas, ya que al sufrir algún accidente durante la carrera, la conciben como dolorosa pero también es aceptada por los familiares y peregrinos, ya que consideran que es la decisión de Dios y de la virgen de Guadalupe.

³³⁶ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

³³⁷ Hernández, Gabriela. “[Al menos 13 peregrinos guadalupanos mueren en percances en Puebla](https://www.proceso.com.mx/514773/al-menos-13-peregrinos-guadalupanos-mueren-en-percances-en-puebla)” En: *Proceso*. 12 de Diciembre de 2017. <https://www.proceso.com.mx/514773/al-menos-13-peregrinos-guadalupanos-mueren-en-percances-carreteros-en-puebla>. (Consultado el 16 de mayo de 2018); Editorial. “18 guadalupanos chiapanecos mueren en trágico accidente” En: *Código San Luis. Periódico en línea*. 30 de noviembre de 2017. <http://www.codigosanluis.com/18-guadalupanos-mueren/>. (Consultado el 16 de mayo de 2018).

³³⁸ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

Pero podemos estar seguros de que estos peligros inventados expresan algo importante acerca de la marginalidad. Decir que los muchachos arriesgan sus vidas significa precisamente que salirse de la estructura formal y entrar en los márgenes es exponerse a un poder que es capaz de matarlos o de hacerlos hombres. El tema de la muerte y del renacimiento, claro está, posee otras funciones simbólicas: los iniciados mueren a su vieja vida y renacen a la nueva. El repertorio entero de ideas con respecto a la contaminación y purificación se usa para señalar la gravedad del acontecimiento y el poder que tiene el rito para rehacer a un hombre -esto no deja lugar a dudas (Douglas 1973: 132).

Es por ello que en la fase *liminal* el peregrino o todo “neófito” se enfrenta constantemente a actos en los cuales pone en riesgo su vida, no sólo de manera simbólica debido a que se encuentra en un espacio desposeído y alejado de su propia realidad, sino que al encontrarse en este proceso *liminal* también el sujeto ritual se encuentra vulnerable ante cualquier hecho. Y es que se encuentra en proceso de renovación de su vida, en esta renovación también implica el renacimiento de un hombre despojado de sus culpas y penalidades para que inicie una nueva vida limpia y fortalecida.

Durante las peregrinaciones el sujeto ritual se involucra a una nueva estructura que asume humildemente, pero que actúa de tal manera que adquiere una identidad grupal, para ello el sujeto ritual se desviste de su condición social y está supeditado por otros que fungen el papel de conocedores y guías del ritual. Vive limitaciones, padece dolor y angustias, pero que todas estas acciones están solventadas una vez que se haya logrado llegar al final de la peregrinación en donde encontrará alivio a sus preocupaciones.

4.4 Fase *Posliminar*

En la tercera y última fase del rito de paso, es el momento en que el sujeto ritual se encuentra en el proceso de “regresión o reincorporación” del individuo a su vida cotidiana, adquiriendo derechos y obligaciones que lo define como parte de un grupo normado y estructurado institucionalmente, que dicta costumbres y principios éticos que rigen su medio social.

Una vez que ha concluido el ritual de la peregrinación, el grupo de antorcha tiene una última reunión con el coordinador en las afueras del templo de origen. Aquí el líder de la antorcha se enviste de autoridad frente al resto de los “neófitos” o recién iniciados, asume su condición y reúne por última ocasión al grupo para hablar sobre sus experiencias y contratiempos, agradece a la virgen por haber concluido el viaje, se realizan algunas oraciones y se gritan porras. Una vez terminando las oraciones, el coordinador da indicaciones finales para la limpieza del camión, recoger las mochilas o ropa de dormir que utilizaron durante la peregrinación, así como el desmantelamiento de los objetos usados durante el ritual, actividad que muchas veces es realizada al día siguiente por el coordinador y algunos de los integrantes cercanos a él, ya que la mayor parte de los participantes ya no asisten a hacer esta actividad.

En el momento *posliminal* del proceso ritual, el peregrino se despide de sus compañeros y del coordinador de la antorcha, se incorpora a su ambiente cotidiano liberado de los pecados anteriores, y cumplida la manda se encuentra renovado y dispuesto a cambiar de actitud. Es el momento en que adquiere un poder por encima de los demás, ya que la “función purificadora” que adquiere el sujeto una vez que realiza la peregrinación obtiene “una elevación de status temporal”, es decir, es reconocido como una persona que ha ofrecido y sacrificado su vida para liberarse de las inconformidades que lo aquejaban y por lo que adquiere atributos transitoriamente sagrados, es por ello que el resto de las personas lo observa con respeto e incluso hasta con compasión.

En las afueras del templo, algunos antorchistas son esperados por sus familias que los reciben con júbilo, les arrojan confeti sobre la cabeza, les aplauden, los abrazan y felicitan por el logro de haber concluido su manda y por estar de nuevo juntos. Algunas de estas familias organizan comidas familiares para su recibimiento y son él o los antorchistas de la familia los protagonistas de la reunión, ya que aprovechan a compartir las experiencias y anécdotas que vivieron durante la peregrinación. Durante la reunión les dan un trato especial que al resto de los asistentes, se les ofrece alimento y ropa limpia o incluso algunos se alejan para descansar. Es en este momento en que el proceso ritual concluye y se da por terminado las actividades, el sujeto se libera de su condición *liminoide* y se incorpora a su cotidianidad.

4. 5 La *Communitas* de Antorchas

Si partimos de que los católicos son un grupo en el que comparte una serie de prácticas, principios y dogmas religiosos, que se aglutinan para conformar un colectivo que se identifica a través de símbolos y signos que los determina. Entonces estamos hablando de una *communitas*, ya que es una afinidad voluntaria del individuo que les proporciona seguridad en una ambiente que se encuentra en constantemente cambio debido a los procesos contemporáneos (Delgado, 1999), estas identidades voluntarias les:

Brindan un código moral claro, susceptible de orientar las conductas y de regular de manera positiva la urdimbre de las interacciones humanas. Todas esas virtudes están directamente relacionadas con el tipo de función que hoy por hoy cumplen las afinidades voluntarias, que es básicamente la de hacer frente a las tendencias a la desestructuración que amenazan a individuos inmersos en procesos de urbanización y modernización, procesos en los que las referencias colectivas a todos los niveles -política, familia, moral, religión, etc.- aparecen desacreditadas e incapaces de otorgar significado a la experiencia crónicamente desorientada de un mundo en constante cambio (Delgado,1999: 134).

La *communitas* funcionan como mecanismos de integración con la intención de regular las acciones en colectivo, ya que se da “...una relación entre individuos concretos, históricos y con una idiosincrasia determinada, que no están segmentados en roles y status sino enfrentados entre sí (Turner, 1988: 138).

Antorchistas iniciando la peregrinación.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015

Si bien a lo largo de este capítulo se ha centrado en describir el proceso ritual desde el planteamiento de Van Gennep (2008) y la etapa liminal de Víctor Turner (1988), el concepto de *communitas* planteada por este autor no logra explicar ampliamente el caso de los grupos de antorchas guadalupanos, porque para Víctor Turner (1988), la *communitas* parecieran estar solamente en los momentos en que un grupo se incorpora a una práctica ritual, instituyéndose como miembros de un grupo a través de elementos que construyen un sentido de pertenencia. Mientras que la propuesta de Manuel Delgado (1999) se refiere a que la *communitas* es el mecanismo en que “facilita la articulación de identidades individuales sólidas, sustituyendo o complementando formas primarias de socialización que se han mostrado insuficientes para disminuir o aliviar los sentimientos de aislamiento y atomización (Delgado, 1999: 133). Es decir, no sólo se encuentran durante el proceso que dura el ritual sino que se localizan constantemente en las interrelaciones humanas y son utilizadas para protegerse de un mundo que no les provee de certidumbre. Es por ello que Manuel Delgado apunta:

La *communitas* no es ningún estado prístino de la sociedad al que se anhele regresar, sino una dimensión siempre presente y periódicamente activada, cuya latencia y disponibilidad el marginal recibe el encargo de evocar en todo momento a través de las aparentemente extrañas formas de sociedad que protagoniza con otros como él (Delgado, 1999: 116).

Analizando a ambas propuestas, creo que aunque en algunos momentos Turner (1988) explica las características en el proceso ritual, al referirse a la explicación sobre la construcción de estos grupos de antorchas, la propuesta de Manuel Delgado (1999) ayuda a explicar de mejor manera la conformación de estos grupos y el papel que juega dentro de la sociedad contemporánea. Sin embargo, es importante que se intente dialogar con ambos autores para tener un análisis más profundo sobre el objeto de la investigación.

Al respecto, se puede decir que los grupos de antorchas según Manuel Delgado (1999) son acciones colectivas con cierta libertad que aglutinan a feligreses católicos, que muchas veces se escapan de ser condicionados por la Institución de la Iglesia a través de la regulación de la conducta y la moral de sus feligreses, y de esta manera esta *communitas* católica está constantemente instalada en la vida cotidiana, la cual se ingresa en cada momento en que el individuo lo necesite. Pero no siempre esta *communitas* logra satisfacer las necesidades o

intereses de su propia comunidad, por lo que surge ese momento de “*intersticialidad*”³³⁹ o espacio intermedio que sirve para cubrir o tapar esos huecos religiosos que carecen o que ya no satisfacen a estos feligreses, debido a que la Institución católica no logra aglutinarlos en un mundo moderno y complejo. Es por ello que “las nuevas corrientes religiosas funcionarían como reacciones ante el fracaso de los mecanismos de control mediante los que una sociedad ejerce su autoridad y exige obediencia (Delgado, 1999). Estas corrientes religiosas que muchas veces se encuentran dentro de la misma Iglesia, pero adquiriendo características y prácticas libres al control de la misma Institución, que al mismo tiempo no se alejan, ni se separan del dogma religioso y siguen reproduciendo la institucionalidad. Como señala Delgado, al referirse a las características de estas nuevas maneras de religiosidad:

Esa lectura en clave de intersticialidad da por supuesto que las nuevas organizaciones religiosas a las que se aplica no tienen como función oponerse a una cierta estructura social, sino precisamente a su ausencia o a sus déficits. No compiten con una visión del mundo hegemónica, sino con el hecho de que no exista ninguna visión del mundo capaz de ejercer su autoridad desde el prestigio. No se enfrentan a la legitimidad existente, sino a la deslegitimidad de lo dado. No se rebelan contra las instituciones que dan sentido a la sociedad, sino contra la incapacidad de la sociedad de generar instituciones capaces de otorgarles un sentido (Delgado, 1999: 137).

Para el caso de los católicos sancristobalenses, las peregrinaciones con antorcha se pueden entender como un intersticio que se encuentra entre la práctica católica, medida en que estos feligreses utilizan para integrarse como una *communitas* que cumple la función de subsanar las carencias o la debilidad de la Iglesia católica para aglutinar a esta población. Es en estas peregrinaciones con antorchas guadalupanas es en donde se puede observar a una *communitas*, debido a que cada grupo de antorchas vive durante la peregrinación una afinidad, un sentido de pertenencia y sobre todo una hermandad particular entre los que conforman las agrupaciones, configurándose de esta manera la *communitas* que se organiza partiendo de su entorno cotidiano, es decir se agrupan a partir de un espacio determinado sea este un barrio, una colonia, una familia o un gremio normado e institucionalizado, y en el que actúan a partir de

³³⁹ La noción de *intersticialidad* fue retomada por Eric R. Wolf para referirse a instancias informales que complementaban sistemas institucionales deficientes. Estas estructuras interpersonales suplementarias o paralelas, ‘grupos que se adhieren a la estructuras institucionales como los moluscos al casco de un barco herrumboso’, se superponen al sistema institucional y existen en virtud suya, muchas veces con funciones análogas a las que en las sociedades tradicionales jugaban las relaciones de parentesco (Delgado, 1999: 139).

ciertos roles que los estratifica y los determina como sujetos que cumplen con una función en la sociedad.

Es por ello que los integrantes de un grupo de antorchas se involucran y se asumen de manera momentánea como miembro de la *communitas*, estableciéndose otras series de normas y prácticas *ab doc* a su condición de “peregrinos”. Estas se establecen durante la peregrinación ya sea mediante relaciones flexibles o en ocasiones más rígidas debido a que nacen en un ambiente de *liminalidad*, asumiendo una característica de *communitas normativa* que se sujeta “[...] bajo la influencia del tiempo, la necesidad de movilizar y organizar los recursos y el imperativo de ejercer control social entre los miembros del grupo para asegurar su consecución de los fines propuestos...” (Turner, 1988: 138).

Es en este momento cuando los organizadores y participantes acuerdan normas que regulan la conducta de los peregrinos para evitar transgresiones que puedan salirse de control y se conduzcan de manera ordenada durante el ritual. El peregrino se integra a una estructura que ordena y norma sus acciones durante el proceso de movilización de la peregrinación.

En tales ritos se nos ofrece un “momento en y fuera del tiempo”, dentro y fuera de la estructura social secular, que evidencia, aunque sea fugazmente, un cierto reconocimiento (en forma de símbolo, sino siempre de lenguaje) de un vínculo social generalizado que ha dejado de existir pero que, al mismo tiempo, debe todavía fragmentarse en una multiplicidad de vínculos estructurales (Turner, 1988: 103).

Entre estos vínculos individuales del antorchista, una vez que se integra a una *communitas* establece relaciones de solidaridad, compañerismo y devoción, acciones que son aceptadas entre los integrantes de la antorcha guadalupana. Es común que durante los recorridos se encuentren jóvenes que no cuentan con recursos económicos suficientes para sufragar los gastos, por lo que el comité o en su caso algunos de los compañeros peregrinos se ofrecen para ayudar económicamente a estas personas durante el viaje, como señala el peregrino:

El gasto más fuerte es el transporte, si hay algún compañero que no puede ir porque no tiene dinero, nosotros lo ayudamos porque es un muchacho

cumplido, cumpliste todo el año, participaste todo el año y entre todos te vamos a ayudar a comer y todos te ayudamos³⁴⁰.

En ocasiones se organizan ventas de algunos alimentos ya sea en las fiestas de los barrios o durante los días domingos, en otras ocasiones se realizan rifas entre familiares y amigos con el fin de recabar recursos que les permitan aminorar los gastos durante la peregrinación. Sin embargo, en la *communitas* de antorcha queda en manos del organizador y los participantes la manera en cómo se soluciona los problemas para evitar malos entendidos, como menciona el peregrino:

Anteriormente hacíamos eventos, quermeses en el centro recreativo, hacíamos rifas, pero ahora ya no da resultado porque ya no nos fue bien porque ya había mucho desorden, muchos pleitos y platicamos con el párroco que no es posible que esto éste provocando pleitos, así que hasta aquí no más, y las rifas no dan resultado porque no se venden los boletos, es muy difícil; por lo que lo que hacemos es que cada sábado cooperan y están dando su ahorro³⁴¹.

Una de las características más significativas que se encuentra entre la *communitas* es la solidaridad entre los otros grupos de antorchas, es decir, cuando se topan en los caminos se expresa un sentido de afinidad al saludarse y animarse para que sigan adelante o se apoyan en caso de algún percance. Así como también cuando algunos devotos guadalupanos que se encuentran principalmente en los caminos del estado de Chiapas, hacen la parada a los grupos de antorchas para ofrecer alimentos como café o pan por la noche y por la mañana, les convidan tortas o guisados preparados, así como en localidades de zonas de tierras calientes se acostumbra a donar aguas de frutas naturales o pozol de cacao o de maíz blanco.

³⁴⁰ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

³⁴¹ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

Antorchistas apoyados para recibir alimentos durante la peregrinación.



Fuente: Trabajo de campo. 2015

En estos intersticios que regula la conducta de los feligreses, se encuentran algunas familias guadalupanas que reciben constantemente grupos de antorchas que se mueven a lo largo de los caminos, ayudando a que los peregrinos no pasen hambre o para regalar objetos religiosos³⁴² con la imagen de Guadalupe. Estos obsequios son entregados como ofrecimientos o promesas para que la virgen les recompense en salud, les alivie de alguna pena o por una solicitud hecha. Para ello, cada grupo de antorcha al llegar a la casa del donador debe de pasar al altar de la virgen de Guadalupe adornada con flores y luces para rezarle y cantarle. Esta imagen es colocada durante el mes de diciembre fuera del domicilio o en algún espacio dentro de la casa; al término de la comida, deben de dirigirse de nuevo a este lugar para darle gracias, así como pedirle protección para el camino, agradecer y bendecir a la familia que les ofreció los alimentos, finalizando con porras y cánticos guadalupanos, como señala el peregrino:

Por ejemplo hay gente que en las carreteras nos paran para darnos un cafecito a las 6 de la mañana o a medio día y nos dan café con galletas de animalito u ovaladas y seguimos avanzando y nos paran. Estomago nos hace falta!!!. Hay una persona en Ocosingo que tiene un restaurante que ofrece a todas las antorchas que pasan le ofrece y prepara cantidad de comida y nos ofrece a todos igual, pero antes de pasar a la mesa a comer ahí está el altar y hay que rezar, cantamos le echamos porras a la virgen y salimos mientras se desocupe si hay otra antorcha pues ya nos toca, es una devoción que tiene el señor. Hay otro señor que hay por “Las Canchas” por el camino de Yajalón

³⁴² Como los pañuelos que son entregados a los peregrinos, los cuales se amarran a la cabeza para cubrirse el cabello y evitar la sudoración de la frente, mientras algunos se lo amarran en el cuello y no se lo quitan hasta que llegan al final de su recorrido o lugar de procedencia.

a Ocosingo que prepara una gran mesona y prepara arroz y atole y nos invita a comer o a desayunar³⁴³

Peregrinos agradeciendo por los alimentos donados por una familia chiapaneca, Chiapa de Corzo.



Fuente: Trabajo de campo en Chiapa de Corzo. Chiapas.

Al ser una práctica libre de la institucionalidad de la Iglesia, se llevan a cabo prácticas que se escapan del control de los sacerdotes, por lo que algunas familias esperan exclusivamente a una antorcha en particular, la cual es invitada con anterioridad para que pase a ese lugar y sea atendida. Esta práctica es común, ya que en varios de los entrevistados recuerdan estas formas devocionales en la que estas familias muchas veces se convierten en devotos de las imágenes que llega a estos lugares anualmente, en los que se realizan ceremonias y rituales particulares, por lo que en ocasiones les impide cambiar de ruta debido a que son esperados. Durante esos días la familia les ofrece comida a los antorchistas que pasan por sus domicilios durante el día y la noche del 11 y 12 de diciembre principalmente.

Durante la peregrinación cada grupo se involucra a una serie de actos que construye una *communitas*, sin embargo, esta misma *communitas* pareciera que se diluyera una vez terminado el peregrinar y se reintegra a su vida “cotidiana” como lo plantea Víctor Turner (1998). Sin embargo este grupo o *communitas* no se diluye, ya que continua integrado a lo largo del año mediante una programación de actividades que se reactiva realizando novenarios, rezos

³⁴³ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

mensuales, pláticas en parroquias, retiros, fiestas e incluso apoyos solidarios para su comunidad religiosa.

A esta variabilidad de expresiones dentro del campo religioso, Víctor Turner lo denomina como una *communitas espontánea* que es “el instante fugaz en su decurso” (Turner, 1988: 138), debido que los grupos de antorchas se organizan para planear o realizar ceremonias durante el año. Al respecto el autor explica que en la actualidad entre las sociedades de América y Europa accidental suceden actos que interrumpen las estructuras sociales institucionalizadas, debido a que el ser humano se encuentra en una multiplicidad de procesos de los cuales se inserta a ciertas acciones que hace que su vida sea más estable y en la cual renuncia temporalmente a sus problemas y dificultades:

En la *communitas espontánea* proliferan los sentimientos, sobre todo los agradables, mientras que en la vida en la “estructura” está llena de dificultades objetivas: han de tomarse decisiones, los gustos han de sacrificarse a los deseos y necesidades del grupo, y los obstáculos físicos y sociales deben superarse con un cierto coste personal (Turner, 1988: 144-145).

En este sentido, siguiendo la propuesta de Turner en el caso de las antorchas, se pueden entender el momento en que se involucran a actividades religiosas o a una reunión social fuera de sus actividades cotidianas, es un momento de “estar afuera de todas las posiciones estructurales que uno ocupa normalmente en un sistema social” (*Ibid.*, 144), y en esta condición el sujeto no se encuentra constantemente atado a una serie de regulaciones que imposibilitan salir de cualquier lugar, ya que mediante la *communitas espontánea* puede liberarse de su estructura para de nuevo integrarse, por lo que en ese juego constante del ir y venir, es un diálogo de relaciones estructurales en las que ambas son necesarias para mantenerse suministrado de energía y de mantenerse en un posible equilibrio emocional.

Sin embargo, Manuel Delgado (1999) discute la propuesta de Turner (1998) al referirse este último, que en la *communitas* no existe estructura social y por lo tanto es durante ese momento liminal en el que el individuo se involucra en una antiestructura que la regula, alejándose de una estructura que lo domina y le ordena. Al respecto Manuel Delgado (1999) hace una modificación a esa propuesta diciendo que la estructura a que se refiere Turner (1988), no se encuentra en la vida cotidiana, sino que al contrario, la sociedad esta carente de

una estructura que aglutine a estas *communitas* y que por lo tanto se crean estructuras *intersticiales* que no tienen la intención de creación de una estructura contraria o alterna a la estructura existente, sino que son mecanismos de apropiación que los colectivos utilizan para sentirse seguros en un ambiente que no les proporciona esa estabilidad y protección en los espacios urbanos, al respecto Manuel Delgado hace la aclaración:

Frente a la ratificación del propio Víctor Turner de los nuevos cultos religiosos como construcciones *en communitas*, más bien deberíamos reconocer que es contra la *communitas* generalizada que representa la experiencia de la complejidad contra lo que estos grupos se revelan, puesto que no aspiran a derrocar la estructura social existente, sino a rebatir la imposibilidad de organizar pautas capaces de dotar de seguridad, homogeneidad y equilibrio moral la existencia en las sociedades urbano-industriales. Sería, por ello, mucho más propio reconocer que los nuevos cultos se justifican como reacción de protección y defensa ante esa fuente general de peligro y contaminación que representa una sociedad que ha desertificado moralmente grandes extensiones de su territorio y que parece dominada por las inconsistencias y los tránsitos, es decir por síndromes de *liminalidad-communitas* (Delgado, 1999: 140).

En esta propuesta considero explica cómo la población preferentemente juvenil ha creado nuevas expresiones de ser católicos reagrupándose en una *communitas*, la cual asume estructuras que le dan estabilidad moral y espiritual que se traduce en la aceptación de normas sociales que regulan su conducta dentro y fuera de su ambiente cotidiano. El integrante de una antorcha acepta de manera libre y espontánea las actividades previas, durante y posterior al ritual, pero también le proporciona un sentido de pertenencia a un grupo que le otorga compañerismo, solidaridad y respaldo frente al caos que enfrenta, no sólo ante en el ambiente religioso, sino también ante la carencias y crisis que cada individuo puedan estar enfrentando. Al respecto Manuel Delgado apunta que el servicio de estas corrientes voluntarias ofrecen la pertenencia voluntaria capaz de satisfacer la necesidad de hacer frente a la soledad que muchas veces enfrentan en contextos urbanizados, por lo que construyen coherencias identitarias a nivel personal que no han sabido encontrar en su vida ordinaria (Delgado, 1999).

En estos espacios de *intersticialidad* en que recurren los antorchistas para cubrir las necesidades espirituales que le den certidumbre a su vida cotidiana, se crean mecanismos posteriores al proceso ritual del día 12 de diciembre, algunos se integran ocasionalmente a otros grupos constituidos como el grupo de “Antorchas Unidas” que realizan eventos colectivos que tiene como objetivo evangelizar a sus integrantes y planear actos previos a la

peregrinación, mientras que a la par los grupos de antorchas independientes realizan actividades similares.

Peregrino custodiando a las imágenes, Tuxtla Gutiérrez.



Fuente: Trabajo de campo en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 2014

Es aquí cuando se crea dentro del *intersticio*, una variedad de *communitas* dentro de la práctica del antorchismo. Y es que aquellas antorchas que dependen de alguna manera a alguna parroquia o iglesia de la ciudad se agrupan en lo que denominó como *communitas ampliada*. Es decir, independientemente de las maneras propias de cada grupo, algunas antorchas se reúnen primeramente para compartir un sentido de unidad ritual afianzada por el respaldo que tienen de la Iglesia y por otro lado constituyen grupos en los cuales crean lazos de afinidad, reciprocidad y compañerismo que hace que estos grupos no se diluyan del todo. Ejemplo de esto, es el grupo denominado “Antorchas Unidas Guadalupanas” de la ciudad de San Cristóbal que se creó hace aproximadamente 40 años para organizar a grupos de antorchas pedestres, de descalzos o de ciclistas para asesorar y programar actividades como la reflexión de algunos temas guadalupanos o para realizar celebraciones importantes durante el año³⁴⁴. Aunque en estas actividades son muchas veces organizadas de manera independiente de la Iglesia católica, existe en algunos momentos celebraciones y rituales religioso que construyen “a su manera”

³⁴⁴ Ejemplo de ello fue la invitación que hace el Obispo Felipe Arizmendi, al finalizar la misa del 12 de diciembre de 2014, expone que todas las antorchas que pertenecían a la agrupación de Antorchas Unidas y aquellas que quisieran participar, previamente debían de acercarse a esta agrupación, para que participarán en la valla humana que cuidaría el paso del papa Francisco durante la visita a la Ciudad de San Cristóbal en el año de 2015. Esta invitación fue muy aplaudida por todos los miembros de las antorchas ya que para ellos sentían que era un privilegio servir y ayudar en la organización de tan importante evento.

pero que no rompen con el dogma, ya que es el líder de la antorcha quien respeta que estos actos se lleven a cabo de acuerdo a la solemnidad.

Para la organización del grupo de “Antorchas Unidas” cuenta con un comité y el apoyo de la Madre Teresa de Jesús Morales Vázquez, quien a su vez es apoyada por la Diócesis de San Cristóbal. A estas reuniones asisten principalmente los coordinadores de las antorchas inscritas de manera formal a este grupo y realizan sesiones durante los primeros seis meses del año para reflexionar y discutir aspectos vinculados a la hagiografía de la vida de María o de los santos, en los meses de octubre y noviembre se dedican para organizar los eventos dedicados a la virgen de Guadalupe para el mes de diciembre.

En esta diversidad de *communitas* hay otros grupos de antorchas que no están completamente de acuerdo con las acciones que realiza “Antorchas Unidas” por lo que organizan *communitas* independientes a las parroquias e iglesias de la ciudad. Esto se debe principalmente a que muchos de estos grupos no ven con agrado las formas burocráticas de organización y actividades que establece esta agrupación. Aspecto que muestra que: “... mientras que la exageración de la *communitas* en determinados movimientos religiosos o políticos de tipo nivelador puede ir en seguida sin tardanza de despotismos, burocracia desmedida u otras modalidades de esclerosis de la estructura” (Turner, 1988: 135), situación que trae como consecuencia que parte de la feligresía se alejan de la dirección impuesta por “Antorchas Unidas”, ya que esto implica una relación parcial del control de la Iglesia y de la Diócesis, por lo que deciden practicar el antorchismo de manera independiente. Esto hace pensar que en la actualidad gran parte de los católicos jóvenes se reúsan a seguir los dogmas religiosos y practican el catolicismo “a su manera” produciéndose una riqueza de formas de vivir la religiosidad católica. Es por ello que Manuel Delgado apunta que estas son “las sociedades *intersticiales* [que] cubrirían así los territorios físicos y morales que la estructura social dejaba al descubierto, restaurando fracturas, cubriendo agujeros, reparando costuras deterioradas o rotas, sirviendo de avanzadilla o de sucedáneo a dinámicas de cristalización social más complejas. Puentes sobre aguas turbulentas” (Delgado, 1999: 136), que en este caso es la misma Iglesia católica, la que se le escapa de las manos para atender y satisfacer los interés de esta población.

En estas actividades posteriores al proceso ritual, algunos de los grupos de antorchas concluyen sus actividades con la celebración de la Nacida del Niño Dios a finales del mes de diciembre, en esta reunión participan los coordinadores y algunas personas que son invitadas para disfrutar de la fiesta, quebrando piñatas y distribuyendo algunos alimentos para los asistentes. Para ello, se organizan para llevar alimentos, bebidas y regalos que son disfrutados por los antorchistas y sus familiares, como menciona el Sr. Ricardo Urbina: “el próximo sábado tenemos la primera reunión para hacer la navidad, nosotros nos toca hacer el nacimiento”³⁴⁵. En estos eventos se acostumbra a platicar de las experiencias del viaje anterior, de los momentos de alegría o dificultades que hayan tenido, así como aquellos que fueron curiosos o chuscos a lo largo del recorrido³⁴⁶, de esta manera se cierra el año de trabajos tanto de la agrupación como para muchos de los grupos de antorchas.

Para el siguiente año, algunas de ellas comienzan las actividades el día 6 de enero con la celebración del día de reyes, en la que se reúnen para partir “la rosca de reyes” y se planea las actividades de ese nuevo año, así otras antorchas de manera individual aprovechan este día para reencontrarse de nuevo, mientras que se reintegran a su vida cotidiana.

Otra de las actividades en que se integran a la *communitas* son los días 12 de cada mes en que tienen como tradición que los grupos de antorchas más consolidados o que pertenecen a “Antorchas Unidas” realicen un “rosario” a la virgen de Guadalupe “preferida” de cada grupo de antorcha. Para la realización de esta actividad, algunos deciden que la virgen “preferida” peregrine por las casas de los antorchistas y otros optan mantener la imagen todo el año en casa del coordinador, como señala el Sr. Ricardo Urbina sobre la virgen que tiene la antorcha de la ACJM:

Es un cuadro que a mí me obsequiaron para que le pusiera su cuadro y la llevamos y todo el año peregrina, ese primer sábado comienza a hacer su recorrido, algunos hacen rezo a veces nos invitan y a veces lo hacen en familia. La que tenemos acá es un cuadro que tiene muchos años que ésta

³⁴⁵ Entrevista realizada al Sr. Ricardo Urbina, Coord. de la Antorcha Deportiva de la ACJM. San Cristóbal de Las Casas. El 20 de noviembre de 2015.

³⁴⁶ Para el caso de la antorcha Musicalizada Santa Cecilia, organizó su posada en un salón de fiestas, en las que asistieron casi todos los participantes de la antorcha, así como familiares de ellos. Cada familia llevó botanas y bebidas excepto alcohol. Para esto se celebró las clásicas posadas acompañado de un Rosario, una vez terminado dio inició la rifa de objetos que los mismos peregrinos donaron para este evento. Cabe señalar que el organizador de la antorcha elaboró un video fotográfico de cada uno de los momentos cruciales del viaje así como los momentos de relajación que los peregrinos experimentaron.

aquí y tenemos una virgen que esta con el Papa que es peregrina que ésta en casa de los compañeros, que está quince días con uno y quince con el otro, y asistimos cada doce de cada mes venimos a misa y traen la imagen y se lo lleva otro y así todo el año ésta visitando los compañeros en sus casas.

Durante estos “rosarios” se llevan algunos alimentos o botanas que son distribuidos a todos los familiares y miembros de la antorcha, mientras que en algunas ocasiones queda a consideración de los anfitriones de la fiesta si se invita a otras personas ajenas. Durante este día, se programa el apostolado (actividades filantrópicas) que consiste una vez realizado “el rosario”, algunos de los integrantes de la antorcha se organiza en equipos para donar a la comunidad algunos alimentos (café, pan o tamales), principalmente en la madrugada a personas que se encuentran en las afueras de los hospitales de la ciudad, en los asilos o las cárceles cercanos a la ciudad.

Donación de café y pan a personas en el Hospital de las Culturas en SCLC.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2017

Como parte de la programación de actividades en el mes de mayo, la agrupación de “Antorchas Unidas” planea un “rosario” a la virgen de Guadalupe para conmemorar el día de la madre, mientras que los grupos de antorchas realizan en cada una de las casas de los coordinadores una serenata o rezo el día 9 de mayo para celebrar a la virgen de Guadalupe considerada “madre de los mexicanos”.

Para el día 2 de noviembre, la asociación de “Antorchas Unidas” organiza una pequeña reunión para celebrar el día de muertos, en ella cada coordinador lleva velas, incienso, pan, frutas, alimentos para elaborar el altar y se celebra un “rosario”, mientras que cada martes de

reunión se planean actividades o se discuten situaciones referentes al trabajo de las antorchas y los coordinadores llevan café o té y algo de pan o galletas para todos los que ahí participan.

De manera particular, aquellas antorchas que se encuentran cercanas a las parroquias, no se diluyen completamente debido a que constantemente tienen reuniones semanales en los que realizan actividades propias de su iglesia o asisten a grupos de oración en los que se encuentran integrados.

Reunión de la antorcha musicalizada “Santa Cecilia”, SCLC.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2016

Ejemplo de estos grupos es la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”, que organiza diversas actividades a lo largo del año, ya sea en reuniones de los grupos de oración de cada parroquia o se integran a eventos multitudinarios organizados para fortalecer esta nueva evangelización católica en donde se planean conferencias, retiros y la participación de varios apóstolados y ministerios que siguen la enseñanza de la predicación carismática. Al respecto Manuel Delgado plantea que estas corrientes de culto garantizan un conjunto de eficacia psicológica y social que proveen de una estructura capaz de ordenar con claridad una comunidad que ofrece un modelo cognitivo poderoso:

Los miembros de los nuevos movimientos religiosos se consideran reformadores de la fe y de la práctica religiosa. Estas corrientes son, en todos los casos, salvíficas, en tanto que implican fórmulas para protegerse o escapar de un mundo que se percibe como un imperio del pecado, que se debe cambiar o del que urge escapar o protegerse (Delgado, 1999: 133).

En la iglesia de Guadalupe existen cuatro grupos de oración que son organizados por el grupo de Renovación Carismática que congrega a niños, jóvenes y adultos (mujeres y hombres), en los cuales atiende un día a la semana.³⁴⁷ En estas reuniones se llevan a cabo discusiones de textos bíblicos, conferencias, presentaciones de videos y pláticas sobre temas espirituales. Manuel Delgado plantea que este tipo de agrupaciones de culto “fomentan doctrinalmente la convicción de que la sociedad puede y debe ser mitigada o incluso redimida su postración actual, por medio de intervenciones que modifican la consciencia colectiva o personal, lo que justifica un permanente estado de agitación propagandística y de reclutamiento” (Delgado, 1999: 133). Es por ello que estos grupos están supervisados por predicadores que se encargan de llevar a cabo la organización y supervisión de las actividades planeadas:

Los maestros o catequistas han de llenarse cada vez más, anhelar que se desarrollen en ellos los dones de la sabiduría, de entendimiento y de ciencia, y en general *el carisma de la enseñanza* que les capacita para este mismo ministerio. “Hombres fieles, que sean capaces, a su vez, de instruir a otros” (2 Tim. 2,2), que sepan introducir en la mentalidad y en el sentir de Dios, que no sólo hablen a la mente sino al corazón, creando las actitudes del Señor que deben definir la vida del cristiano (Renovar la Renovación Carismática Católica: 37).

Otra actividad dentro del Apostolado es visitar a personas pertenecientes al grupo que viven fuera de la ciudad y que se encuentren enfermos o que estén pasando un momento difícil. Estos grupos de oración son parte de las nuevas formas de agrupar a jóvenes feligreses católicos que se involucran a estas dinámicas religiosas modernas para solventar sus necesidades espirituales y de paso integrarse a nuevos grupos en los que se identifiquen. Manuel Delgado plantea que estos grupos se integran debido a que tienen la dificultad de encontrar un lugar en la sociedad, por lo que la *communitas* es una manera de mantenerlos permanentemente integrados y movilizados. (Delgado, 1999).

Es por ello que la Iglesia católica trata de que estas agrupaciones se acerquen para apoyo en las diversas actividades planeadas en la parroquia a lo largo del año o para servir como reguladores de la conducta moral y psicológica de la comunidad religiosa. Sin embargo

³⁴⁷ El grupo de mujeres es llamada “Hijas de María” se reúnen los lunes de 5 a 7 pm., el grupo de hombres es llamado “Hombres del Espíritu Santo” y se reúnen los lunes de 8 a 10 pm., y se encuentra un grupo que atiende a todos (adultos, mujeres, niños), llamado “Grupo de Restauración Familiar Guadalupe” que se reúnen los jueves de 6 a 8 pm. Este grupo tiene actualmente un total de 440 miembros en Facebook.

para aquellas en las que se organizan de manera independiente se alejan gran parte del año de la vida religiosa y solamente se reúne en las fechas en que se acerca de nuevo las fiestas de la virgen de Guadalupe, que inclusive organizan al grupo espontáneamente por lo que los integrantes pueden cambiar de un año a otro, siendo el coordinador de la antorcha y algunos familiares los que se repiten y el resto se integran nuevos peregrinos.

Es por ello mencionar que el ritual no sólo es un acto religioso y devocional sino que muestra también las diversas relaciones sociales y culturales que hay entre los grupos de antorchas, así como las circunstancias que atraviesan a los peregrinos, lo que determina las maneras y formas de organización y seguimiento de estos grupos a lo largo del año. Esto hace del ritual, un acto en el que se puede analizar también las relaciones de interdependencia que pueden haber entre grupos institucionalizados como la Iglesia o el Estado, así como un sinnúmero de acciones que rebasan la misma práctica religiosa.

El sentido de lo sagrado en el peregrino ya no es privado; es una cuestión de representaciones colectivas objetivadas que se convierten ritualmente en todo su ambiente y le dan motivos poderosos para creer. No sólo eso; la jornada del peregrino también se convierte en un paradigma para otros tipos de comportamiento: ético, político, etc. (Turner, 2009: 44).

Ejemplo de estas maneras libres de apropiación del catolicismo contemporáneo es las dinámicas de difusión y enseñanza que utilizan los grupos de antorchas para dar a conocer sus actividades antes y durante las peregrinaciones. Estas antorchas crean grupos de WhatsApp que sirven para informar sobre alguna reunión o avisos de eventos en los cuales participan como grupo y para que la *communitas* puedan integrarse por este medio, además de que algunas crean páginas en Facebook en la que grupos de jóvenes “siguen” las actividades a lo largo del año, como señala Lisbona (2012) al referirse a estas nuevas formas de difusión religiosa y maneras de expresión en la actualidad:

Si hay una frase que define el periodo contemporáneo, en especial por la incorporación de nuevas tecnologías, es aquella que reza ‘una imagen vale más que mil palabras’. Tanto la fotografía como el cine, la televisión o la Internet se han convertido en formas de expresión humana que condensan en imágenes la realidad cotidiana o la sobrepasan, a la vez que se convierten en modelos de acción y de comportamiento (Lisbona, 2012: 9).

Para los grupos de antorchas, la Internet ha servido de vínculo entre ellos, se crean *communitas virtuales* en las que se promueven a través de estas páginas, algunas actividades

propias de su grupo, así como también son utilizadas para intercambiar ideas, rutas o simplemente para tener contactos con otras antorchas de los distintos estados de la república, así como difundir videos en YouTube sobre actividades durante la peregrinación, conciertos o reuniones que realizan como grupo.

Para el caso de la antorcha Musicalizada “Santa Cecilia” cuenta con una página de Facebook propia de la antorcha y otra denominada “Restauración Familiar Guadalupe” en el que difunde las actividades, las ceremonias y los rituales que llevan a cabo los integrantes de este grupo, así como los sitios en que participan los predicadores. Para el caso de la Antorcha musicalizada de Mezcalapa, difunde en su página los lugares donde se llevará a cabo algún evento religioso en el que participa, así como videos en vivo de conciertos o durante la peregrinación. Esta manera de publicitar (evangelizar) las actividades religiosas también invita a que grupos de jóvenes se involucren en las nuevas maneras de crear *communitas virtuales* que sirven de algún modo de estrategia de integración de nuevos feligreses ante el embate que hacen las nuevas religiones, ya que es a través de estas redes como muchos jóvenes siguen las actividades guadalupanas aunque no participan directamente en estos grupos.

Son esos espacios *intersticiales* en donde los feligreses guadalupanos se organizan para crear la *communitas* con antorcha, con el objetivo de satisfacer las dinámicas e interés contemporáneos de las nuevas maneras del ser católico. Mientras que para la iglesia católica ve con buenos ojos esta actividad, ya que son los jóvenes quienes se movilizan por los caminos, los que difunden el catolicismo guadalupano y tienen la posibilidad de penetrar en las poblaciones como contrapeso a otras religiones no católicas.

Si bien la propuesta teórica sobre el proceso ritual planteada por Van Gennep (2008) y Víctor Turner (1988) permite clasificar las fases de la peregrinación en *preliminal*, *liminal* y *postliminal* ayuda a describir e identificar los diferentes momentos por los que atraviesa el peregrino; en ocasiones los resultados etnográficos superan a este supuesto teórico, debido a la multiplicidad de maneras de practicar el antorchismo de manera libre, sin ataduras institucionales y fuera del alcance de las autoridades eclesiásticas. Por lo que los grupos de antorchas se ingenian rituales menores como rezos colectivos, círculos de meditación, entre otros que hacen de cada peregrinación una experiencia única para quienes lo practican.

Y es que la peregrinación en sí es un instante en el tiempo, un momento en el que puede durar todo el año en la mente de quien la ejecuta, por ello para cada integrante, la experiencia es significativa y llena de particularidades, debido a que cada año experimentan emociones y expectativas nuevas que hace que sea una actividad trascendental para su vida, porque les provee de “tranquilidad”, “esperanza” y “seguridad” para iniciar nuevos proyectos o para enfrentar los obstáculos que la vida les tiene preparado.

Es el “espíritu de la fe” la que mueve a que los peregrinos *imploren con los pies*, pero también es el estímulo que encuentran muchos de los jóvenes que se encuentran incrédulos o que carecen de algo que les sujete dentro del engrane social complejo en el contexto de la modernidad. En este sentido, Manuel Delgado (1999) asegura que este tipo de movilizaciones o prácticas son construidas por el feligrés en colectivo, para cubrir esos *intersticios* que no logra cubrir la Iglesia o las estructuras de la sociedad. Son acciones que tienen como fin, crear eslabones rituales que respondan a los intereses y satisfacciones de la nueva feligresía católica, sobre todo frente al embate de la diversidad religiosa que experimenta la sociedad actual en San Cristóbal de Las Casas. Es por ello, que describir este tipo de rituales en espacios urbanos ayuda a entender la constante transformación religiosa que enfrenta por un lado el individuo (devoto) y por otro en las ritualidades que se expresan en el contexto contemporáneo.

Capítulo V

El Antorchismo

Las peregrinaciones con antorcha son realizadas por jóvenes, niños y adultos católicos que recorren los caminos del estado de Chiapas, peregrinando a los santuarios marianos o de Cristo. Es una manifestación religiosa que en los últimos cincuenta años del siglo XX y en los albores del XXI se ha convertido en una de las prácticas recurridas entre la feligresía católica. En ella se observan las distintas maneras de vivir la religiosidad católica entre los devotos del guadalupanismo y al mismo tiempo da cuenta de la complejidad del escenario religioso que caracteriza el estado. De acuerdo al censo del *INEGI* 2010, el número de católicos representó el 58% de la población chiapaneca³⁴⁸. Sin embargo, en los últimos años ha sido notable el aumento de la población no católica adscrita a otras asociaciones religiosas³⁴⁹. En esta proliferación de diversidad religiosa en el estado, las peregrinaciones guadalupanas con antorcha se han convertido en una manera de religiosidad católica muy particular, ya que el creyente dramatiza y exalta su identidad religiosa a través del ritual, además de experimentar constantemente un periodo de *liminalidad* durante el proceso ritual.

Los grupos de antorchas es uno de los mecanismos que la Iglesia católica avala como medio de catequización en parroquias e iglesias de algunas regiones del estado a través de la creación de grupos de jóvenes cercanos a las iglesias, además de que contrarrestan a esta población la posible influencia de religiones no católicas que están permeando en el territorio chiapaneco. Es por ello que el antorchismo guadalupano es un factor que le ha dado presencia y vitalidad a muchas de las parroquias tanto en la ciudad de san Cristóbal de Las Casas como en el resto del estado.

³⁴⁸ Con un total de 1, 163, 097 de la población de 5 años y más se dijo tener una religión distinta a la católica. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2010.

³⁴⁹ Católica: 2 796 685 hab., Protestante/Pentecostal/Cristiana/Evangélica: 921 357 hab., Bíblica diferente de Evangelista: 391 516 hab., origen Oriental: 187 hab., Judaica: 513hab., Islámica: 110 hab., Raíces étnicas: 272 hab., Espiritualista: 206 hab., Otras religiones: 1 937 hab., Sin religión: 580 690 hab., No especificado: 103 107 hab. (Programa de las religiones en México 2010. Chiapas. INEGI. Censo General de Población y Vivienda 2010. SNEIG. Información de Interés Nacional. P.p. 59).

Familia nuclear peregrinando.



Fuente: Trabajo de campo durante 2015.

Ante este panorama, si bien las peregrinaciones con antorcha que surgieron en Chiapas denotan una serie de componentes religiosos y políticos -que se mencionaron en los capítulos anteriores- se han ido diluyendo con el paso de los años. En la actualidad esta práctica religiosa que aparenta una “homogeneidad” en sus acciones -sean estas devocionales o de índole pragmático-, muestra la presencia de una diversidad en el accionar ritual ya sea en la organización de los grupos, en la manera de realizar la peregrinación o en la concepción del ser antorchista; escenarios que escapan al control de la Iglesia católica y dotan de una identidad particular a estas agrupaciones.

Este capítulo expone algunos de los elementos que comparten las antorchas, y presenta algunas de las diferencias que hay en estos grupos, con la finalidad de analizar a las peregrinaciones con antorcha como un ejemplo de diversidad en las formas de expresar y vivir la religiosidad católica, aunque comparten una misma comunidad de devoción pero con diversas maneras de practicar la ritualidad.

5.1 ¡Rueda camión y volante la virgen va adelante!

Para que una peregrinación con antorcha se lleve a cabo existe una variedad de componentes comunes que se expresan durante el peregrinaje como el uso del cuerpo y algunos objetos importantes para el ritual como la antorcha, el fuego, el banderín, y por otro lado, existen

particularidades que los hacen ser diferentes en su manera de realizar la peregrinación, como los intereses personales de los peregrinos o en la forma de organizar las antorchas sean estas pedestres, ciclistas o musicalizadas. Sin embargo, en esta composición de elementos, en algunos de los grupos de antorchas se encuentra la mezcla de elementos entre unos y otros, lo que hace evidente su complejidad en su apreciación, debido a que en la acción y en la organización de estos grupos existe una flexibilidad en su reglamentación así como en su práctica, lo que genera que haya una diversidad de posibilidades de expresar el antorchismo.

Grupo de peregrinos dentro del camión.



Fuente: Trabajo de campo durante 2015.

Para dar inicio a la peregrinación saben que el esfuerzo físico es parte indispensable para el desarrollo de su acto religioso, sin embargo la mayoría de ellos no tiene una preparación física previa, es decir, la mayoría no participan previamente en alguna actividad deportiva que ayude a evitar posibles fracturas o estar en buenas condiciones físicas para la realización de la peregrinación, excepto aquellos que realizan algún deporte amateur como jugar fútbol, básquetbol, ciclismo, entre otros; sin embargo, esta situación no impide su participación ya que se encuentran peregrinos de todas las edades corriendo sin tener una preparación física adecuada.

En esta condición del antorchista usa el cuerpo como un medio para *implorar con los pies*, vive un acto de absoluta voluntad para encarar la duración del recorrido. Pese a estas limitantes corren o caminan grandes distancias para llegar al santuario. A medida que el trayecto se va haciendo más largo, sus pies comienzan a llagarse y a padecer dolores intensos en todo su cuerpo. Además durante el proceso de peregrinación llegan a experimentar situaciones extremas donde ponen al límite la tolerancia, ya que soportan factores externos que pueden ser

desagradables o inaceptables para otras personas, es decir, desde el momento en que el peregrino sube al camión está consciente que el viaje será incomodo, ya que en el mismo transporte sea este camión o camioneta van apretujados unos con otros, lo que genera que sus cuerpos comiencen a sudar y transpirar olores cada vez más acentuados sobre todo después de haber realizado un esfuerzo físico.

Peregrina acompañada de sus hijos.



Fuente: Trabajo de campo durante 2015.

Algunos grupos de antorchas están integrados por familias nucleares o ampliadas, por lo que se encuentran a muchos niños participando durante las carreras en relevos acompañados de sus padres; en otros, asisten solos y recomendados con familiares o amigos cercanos, por lo que es común que parte del contingente se integre por un grupo numeroso de niños que son iniciados en el antorchismo a temprana edad. La sobrepoblación de los camiones hace que la posición para dormir y descansar sea agotadora, ya que no se cuenta con un espacio suficiente para estirar las piernas y el cuerpo, más si alguno lleva en brazos a sus hijos pequeños. Esta situación exige un esfuerzo mayor ya que al correr sin tener un descanso adecuado en los ratos dentro del camión, hace que el recorrido sea más extenuante y difícil.

Estas condiciones de hacinamiento hacen que el recorrido sea un verdadero sacrificio, sin embargo, ellos no se quejan de estas condiciones debido a que las precariedades o padecimientos son ofrecidos a la virgen como prueba de fe, para liberarse de los pecados y

cumplir con el recorrido para ganarse la gracia y la manda que los hace realizar la peregrinación, al respecto menciona el Sr. Giovanni López:

yo me da cierta preocupación, porque se pasa hambre, los calorcitos fuertes, y como vengo con los pequeños y se me vayan a enfermar, que ya quieren ir al baño, pero como peregrinos y esta la intervención de Dios y la de la santísima virgen, lo dejamos en la mano de Dios, y estamos contentos porque conocemos más personas, porque venimos a conocer más nuestra fe, y a la santísima virgen que sabemos que es nuestra mamá, es nuestra madre, somos hermanos que vamos a buscar a nuestra mamá y en convivir entre hermanos, pero si no tienes dinero yo te invito tu comida, es lo que me llena de gozo³⁵⁰.

Peregrino frente a la Iglesia de Guadalupe en S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2016.

En esta condición cada antorchista vive durante su peregrinar diferentes maneras de entender su religiosidad, ya que se observa que existen diversas intenciones en el acto de peregrinar, las cuales van acompañadas de penitencias que ellos mismos se proponen como correr descalzos o realizar caminatas a grandes distancias, asumiendo las incomodidades, las limitaciones, el cansancio y el dolor como parte de la expiación. Es común que durante el recorrido de los antorchistas se escuche mencionar que desde el momento en que se asume ser peregrino no tendrán las condiciones idóneas para viajar debido que esta acción responde un acto de sacrificio que es ofrecido y entregado a la virgen de Guadalupe, sin importar las

³⁵⁰ Entrevista realizada al Sr. Geovanny López Martínez, peregrino de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. Diciembre de 2016.

molestias físicas e incomodidades que se presenten en el recorrido, como menciona el peregrino de la antorcha Juan Dieguito:

Que es un peregrino? Un antorchista? Un guadalupano? Que va en la carretera! Para ser antorchista, un peregrino y un guadalupano con mucha devoción, tienes que pasar hambres, tu desayuno se puede convertir en cena, pasarás dolor pero jamás te rendirás aunque tus rodillas no den una, tu corazón latirá y Dios te ayudara. Correrás bajo calor, sentirás sed pero no te hará falta amor, porque María y Dios estará contigo, sentirás frio al no tener una cobija encima pero María y Jesús cubrirán tu corazón con su manto, te empapara la lluvia, te vas a resfriar, pero será una bendición, te vas a enfermar pero jamás te rendirás³⁵¹.

Para aquellos que realizan la peregrinación con la intención de que la virgen “los escuche” o para “solicitar o pedir un favor”, el antorchista realiza el peregrinaje implorando la intervención en la solución a sus problemas, como menciona la peregrina:

En una confesión me dijo [el sacerdote] que si iba a ir a peregrinar, me dijo que iba a rezar y que iba a hacer, y si iba a correr que eso iba a ser mi penitencia, para que mi familia le fuera bien. Cada uno decide porque y como le va a pedir a la virgen, ellos saben porque lo piden, por la familia, por salud, por devoción, ellos saben³⁵².

El “pedir un favor” a la virgen es uno de los principales objetivos que se llegan a escuchar entre los antorchistas, y es que estas “ayudas” van desde aspectos económicos hasta personales como “solicitar salud”. Estas acciones motivan a que los peregrinos se acerquen a un poder divino para la solución de sus problemas, como señala la peregrina:

El adorar a la morenita es desde muy pequeñita, yo le hablo y le digo: te dejo mi dolor, te dejo mis sufrimientos y ayúdame a sacar todas esas escenas dentro de mi cabeza para que haga mi vida y lloró porque es el dolor que cargo y vengo a que la virgencita me ayude³⁵³.

Otros peregrinos realizan la peregrinación para pagar o “dar gracias” por las bondades recibidas de la divinidad, es decir, algunos eventos positivos experimentados previamente son adjudicados a la virgen, ya sea por haber solucionado algún problema que haya tenido anteriormente o por haber ocurrido algún acto inexplicable o “milagroso” después de haber

³⁵¹ Texto publicado en la página de Facebook de la antorcha Juan Dieguito de Tapilula, Chiapas, el 23 de Octubre de 2018.

³⁵² Entrevista a la Srita. Liliana Gómez, peregrina de caminata con Antorcha “Cristo y María”, de la localidad de Carmen Tonapac, municipio de Chiapa de Corzo. Noviembre de 2015.

³⁵³ Entrevista realizada a la Sra. Tania Hernández, peregrina de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. Diciembre de 2016.

implorado ante ella. Sin embargo en la movilidad de los peregrinos hay algunos que realizan la peregrinación por ambas intenciones, ya sea porque aprovechan a agradecer por los favores recibidos o pedir nuevas solicitudes a la deidad, es por ello que el acto de peregrinar puede llegar a no tener un fin, debido a que mientras que el devoto esté en condiciones físicas y no le falte una intención, seguirá por muchos años la práctica de peregrinar con antorcha.

Peregrino visitante rezando dentro de la Iglesia de Guadalupe en S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo durante 2015.

De igual manera, uno de los discursos que se encuentran entre los antorchistas, es el acto de peregrinar como un acto de sacrificio iniciático de su vida cotidiana; es decir, el peregrino aprovecha estas acciones expiatorias para hacer una introspección de las conductas realizadas durante el año, debido que al celebrarse la peregrinación en el mes de diciembre y último mes del año, es el momento ideal en el cual evalúa los actos realizados y aprovecha para agradecer o reconocer los desaciertos que haya cometido, por lo que muchos de los peregrinos guadalupanos ven el momento de concluir etapas y realizar también planes, deseos y promesas para el año venidero e iniciar nuevos ciclos. Cada peregrino expresa ese ir y venir en su vida, de entrar y salir de espacios, y sobre todo experimenta la transición de morir como pecador y transformarse, para renacer una vez terminado su recorrido, lo que le asegura su pertenencia a una comunidad de creyentes.

Si bien es cierto que el objetivo central de su peregrinar es correr para ir en busca de la virgen de Guadalupe ya sea para solicitar, pedir o agradecer, no todos van a la peregrinación con la misma intencionalidad. Muchos de los peregrinos aprovechan la coyuntura religiosa que da la peregrinación para conocer y visitar nuevos lugares o para desligarse de su vida cotidiana, aunque esto no es expresado abiertamente. Al momento de elegir el lugar de visita y organizar las actividades durante la peregrinación, se incluye visitar los sitios turísticos o los lugares que hay en el camino, así como conocer más allá de los límites el lugar del santuario, en espacios que trascienden el fin religioso.

Esta actividad de recorrer los caminos, conocer nuevos lugares o realizar una especie de *turismo religioso*³⁵⁴, es una acción que en la mayoría del discurso público del antorchista queda velado³⁵⁵, posiblemente debido a que el acto de peregrinar tiene la anuencia de sus jefes, patrones o incluso de los padres, lo que imposibilita reconocer como uno de los propósitos de la peregrinación.

Peregrinos visitando las playas chiapanecas.



Fuente: Fotografía proporcionada por el Sr. Iván Díaz. 2015.

³⁵⁴ “El turismo religioso es uno de los nichos del mercado turístico en crecimiento. Los principales destinos de esta tipología turística son los lugares santos que representan lugares de devoción y de peregrinaje, así como sitios destacados por su peculiaridad histórico-cultural. El turismo religioso tiene una composición compleja debido a varios elementos que constituyen sus destinaciones y los motivos que mueven a los viajeros hacia estos lugares. Es decir, el turismo religioso se compone de patrones religiosos, culturales, tradicionales, espirituales, paisajísticos, que muchas veces interactúan en la intención y la decisión de emprender el viaje” (Serrallonga, 2011: 63).

³⁵⁵ Durante las entrevistas hechas a peregrinos, el tema del turismo religioso fue absolutamente negado, adjudicando estas actividades a otros grupos de antorchas y no a las que en ella participan, limitándose a contestar lo políticamente correcto, es decir que la peregrinación era un acto de devoción religiosa.

Esto se manifiesta en algunas antorchas al elegir la ruta o el lugar, ya que optan por los sitios turísticos como zonas de playa o ciudades importantes de la región, lugares donde no siempre hay un santuario importante, como menciona Turner al referirse a la necesidad de los peregrinos de aprovechar estas peregrinaciones como un medio para conocer nuevos lugares:

Factores como el incremento general y rápido de la población en el mundo, la mejoría de la comunicaciones, la propagación de medios modernos de transporte, el impacto de los medios masivos de comunicación que incitan al viaje, han aumentado el número de visitantes a los santuarios, muchos de los cuales tal vez deberían de ser considerados más como turistas que como peregrinos *per se* (Turner, 2009: 24).

Peregrinos dentro del camión durante la peregrinación



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2016.

Por otro lado es interesante observar que al alejarse de su vida cotidiana y asumir el papel de peregrino, es el momento en que es aprovechado para alejarse de su propia realidad y disipar sus propias preocupaciones que lo agobian de su vida cotidiana. El recorrer caminos también ayuda a la liberación y al desahogo del sujeto para luego integrarse a su realidad, ya restablecido. Los peregrinos disfrutaban cada momento del viaje, se toman fotografías con sus celulares en cada lugar en la que ellos pasan, aprovechan a comprar algunos “objetos religiosos”³⁵⁶ y mantienen un ambiente de alegría y entusiasmo. Estas actividades rompen las tensiones de su vida diaria, es el momento en que el peregrino se alimenta del “turismo [porque] puede concebirse como un deseo de recuperación y de renovación, que implica un

³⁵⁶ Esto es de llamar la atención ya que muchos de los antorchistas tienen reservado algunos gastos exclusivamente para la compra de objetos religiosos que se venden en las afueras de las iglesias o le dedican algunas horas para conocer el lugar y comprar objetos propios de los lugares para llevarlos como recuerdo de su visita o para su familiares.

escape respecto a las rutinas de la vida cotidiana” (Chihu, 2001:148) y que posiblemente no tienen oportunidad en otras condiciones.

Peregrino comprando suvenires



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C.

Es por ello que la realización de la peregrinación no sólo tiene como único objetivo el visitar los lugares sagrados o la imagen religiosa, sino que también se aprovecha a liberar problemáticas que son adquiridas en su vida cotidiana y que al hacer el recorrido esta es olvidada o liberada temporalmente, situación que ayuda al peregrino a encontrar en ese momento de separación, un espacio de relajamiento y de desahogo espiritual. Muchas de estas intenciones de los peregrinos son un claro ejemplo de las distintas maneras de experimentar y vivir su catolicidad, acciones que escapan del control de la Iglesia católica y sobre todo de los sacerdotes que se encuentran cercanos a los grupos de jóvenes dentro de las parroquias, ya que a lo largo de la peregrinación cada grupo organiza y ejecuta sus acciones liberados de las reglas sociales y hasta del mismo yugo dogmático de la Iglesia.

Pese a esta diferenciación de intereses vinculados a la peregrinación, es indispensable que los organizadores o el coordinador de la antorcha tengan los objetos rituales que los diferencian del resto de otras peregrinaciones. Para el caso del antorchismo es indispensable que el peregrino/antorchista lleve un pebetero/antorcha que lo vincula estrechamente con el ritual, es el elemento que le da sentido a este tipo de peregrinación debido a que en términos

espirituales es la conexión entre ellos y la divinidad. Es el objeto que lleva en sus entrañas el fuego, símbolo de purificación que destruye pensamientos y acciones negativas pero que también representa la luz que ilumina el poder de lo divino, como señala un peregrino de la antorcha Juan Dieguito:

Correrás en el día donde podrás ver, pero estarás lleno de peligros, correrás en la noche donde no veras, pero la antorcha, la luz de Cristo guíara tu camino, serás ignorado por personas, pero muchas te valoraran... debes correr con amor ya que la antorcha no es competencia, debes correr unidos con tu hermano llevando un mensaje de paz. No es quien grita más porras sino el que grita con amor. Extrañarás a tu familia pero ellos van a orar por tí y tú por ellos...³⁵⁷

Ya desde tiempos inmemoriales el fuego ha tenido una significación a lo largo de la historia de la humanidad, como un símbolo que representa un misticismo vinculado a la sacralidad, en este sentido, todas las culturas del mundo han exaltado el poder del fuego como elemento que purifica, por lo que está presente en cada acto ritual o ceremonial importante para el grupo que lo utiliza.

Entrada a uno de los pueblos de la ruta de peregrinación.



Fuente: Trabajo de campo en Chiapa de Corzo. 2017.

La relación entre el fuego y la antorcha está ligada desde la época griega, asociada con la llama de los juegos Olímpicos que originalmente representaba el robo del fuego de los dioses por parte de Prometeo y su posterior entrega a la humanidad. En la época moderna, encender

³⁵⁷ Texto publicado en la página de Facebook de la antorcha Juan Dieguito de Tapilula, Chiapas, el 23 de Octubre de 2018.

el fuego en los eventos deportivos se introdujo en los juegos Olímpicos de Ámsterdam de 1928, para el año de 1936 fue en Berlín donde se instituyó por primera vez un recorrido en relevos para llevar la llama olímpica de la ciudad de Olimpia en Grecia a la sede de los juegos.

Para el caso de las antorchas guadalupanas, el uso de la antorcha tiene su origen en el año de 1954 al realizarse “la Magna Carrera Nacional de Antorchas de Fe”, en la que se instruyó a que todas las diócesis de México realizaran la peregrinación hacia la Basílica de Guadalupe. Como exprese en el capítulo anterior, para este evento se pidió a todos los organizadores y comités diocesanos para que se elaborara un pebetero que iba a llevar el peregrino en las manos mientras realizaban la carrera en relevos; a partir de entonces, se hizo este objeto especialmente para estos grupos y fuera el símbolo que los identificara frente a otras peregrinaciones.

Peregrinos custodiando las imágenes en S.C.L.C



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2017.

En este sentido, la antorcha o pebetero es un objeto hecho de lámina de fierro, en forma de cono y terminada con punta o en ocasiones con una cruz. Ésta se encuentra sujeta por un tubo del mismo material, que sirve para detenerla con la mano. Muchas veces este objeto es decorado con los colores de la bandera de México o con los que compone el uniforme del grupo, además del escudo y el nombre del club a que pertenece. Cada grupo tendrá mínimo de dos a tres pebeteros e inclusive, algunos tendrán una más pequeña que sirve para que los niños peregrinos puedan cargarla. Estas son consideradas como un objeto sagrado, por lo que estarán resguardadas a lo largo del año en los altares del coordinador de la antorcha, así como también los objetos que sirven para la peregrinación como banderas,

banderines, imágenes religiosas y objetos de seguridad (conos, chalecos, focos, lámparas, sirenas, etc.) Cada pebetero contará con una base de metal que es utilizada para que la antorcha sea colocada mientras los peregrinos descansan en las paradas o lugares de visita.

Camioneta que lleva a los peregrinos. S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2017.

Es el objeto que lleva en su interior el fuego que alimenta espiritualmente a los peregrinos, por lo que es cuidada y protegida por todos, nunca queda sola y siempre se encuentra frente y al centro del altar, que es improvisado en los lugares donde descansan, y cuidan que el fuego no se extinga. Pero debido a que se mantiene en movimiento, el fuego en ocasiones se apaga, situación a la cual no le asignan ninguna significación de mal augurio o de violación a las normas que deben de cumplir los antorchistas. Sin embargo, el fuego debe durar durante todo el recorrido de la peregrinación ya que será concebido como “el fuego nuevo, la palabra, el mensaje representando a Dios con la antorcha” que guía el camino del peregrino, pero que también guía a todo aquel que se deje evangelizar.

Para el caso de las antorchas guadalupanas el fuego y la antorcha será el vehículo por el cual expresen el papel de portadores del milagro guadalupano, factor que será determinante a lo largo de su peregrinar. “Hoy nuestros símbolos son el fuego y la antorcha, el fuego representa a Dios, la antorcha el medio para que Dios se haga presente en nuestra comunidad”³⁵⁸.

³⁵⁸ Entrevista realizada al Sr. Iván Díaz. Coordinador de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. 20 de noviembre de 2015.

La relación entre las antorchas guadalupanas y el espíritu deportivo está ligado desde su origen, como ya se ha mencionado, la creación de la primera antorcha fue dirigida por la Comisión del Deporte de la ACJM, para incentivar a los jóvenes a participar en un acto deportivo con tintes religiosos, característica que se vincula en las siguientes antorchas que prosiguieron esta tradición. Es por ello oportuno mencionar que la práctica del deporte estuvo presente como una política de Estado desde la posrevolución en México y que fue impulsada posteriormente en Chiapas³⁵⁹.

Para el caso de las antorchas guadalupanas muchos de los primeros grupos comenzaron a organizar clubes con el nombre de sus barrios o colonias pero con tintes deportivos. Este planteamiento fue retomado con un interés primordial por la Iglesia católica para incentivar a una actividad dirigida principalmente a los jóvenes, a quienes se les inculcaba ideas para organizarse con fines de convivencia en armonía y de acuerdo a preceptos marcados por la vida cristiana. En sus primeros años, éstos grupos fueron organizados como clubs deportivos: “Club Deportivo de la ACJM”, Club Deportivo La Asunción”, Club Deportivo San Diego”, etc., actualmente esta palabra ha sido desplazada o ha quedado como un adjetivo en el nombre del grupo; sin embargo, muchos han perdido de vista esta perspectiva y el origen de esta característica, ya que conciben que su práctica no responde a motivos deportivos sino que ahora sólo se trata de difundir la devoción guadalupana durante su peregrinar.

Actualmente la peregrinación con antorcha revela el interés que tiene la Iglesia católica para que estos peregrinos se muevan por los caminos, empresa en la que subyace el objetivo de difundir el catolicismo abriendo caminos en lugares que una vez fueron controlados por la Iglesia católica y que ahora están regulados por otros grupos religiosos no católicos, argumento velado y que no es asumido por los antorchistas, sin embargo, considero que en esta expresión prevalece el interés por parte de la Iglesia para recuperar los espacios perdidos a través de la expresión itinerante de la devoción guadalupana, por medio de la evangelización que hacen los grupos de peregrinos en los sitios que transitan.

Otro de los objetos que llevan durante el recorrido es el banderín, este ha sido utilizado a lo largo de la historia de los pueblos en el mundo, es el estandarte que irá por

³⁵⁹ Ver Lisboa, 2006.

delante del contingente y que representa al grupo que pertenece. Entre las antorchas sólo algunos cuentan con ella porque están más organizados o pertenecen a alguna parroquia en particular. Este banderín contiene el nombre de la antorcha, el nombre del lugar de procedencia, el escudo y alguna imagen religiosa que es representativa del club, el cual es sólo utilizado cuando llegan a alguna ciudad o en ocasiones los peregrinos correr con ella durante la carretera.

Banderín representativo de una antorcha



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C.

La mayoría de las antorchas de San Cristóbal se registran con nombres similares relacionados a María (Peregrinos de María, Antorcha Guadalupeana, Corazón Guadalupeano, Peregrinos del Tepeyac, Esclavos de María, Peregrinos de Lupita, Club Peregrinos Ángel de Lupita, Juvenil Guadalupeana, entre otros); otras antorchas se registran con el nombre de algún santo o Cristo (Antorcha del Señor de Tila, Cristo Ayer y Siempre, Espíritu de Dios, Antorcha Guadalupeana del Señor de Esquipulas, Niño Salvador del Mundo, Peregrinos de Juan Diego, Antorcha Guadalupeana Sagrado Corazón de Jesús, Unidos Por la Fe, etc.); mientras que otras se nombran de acuerdo a los santos patronos de su barrio o colonia (Club Guadalupeano San José, Club Santa Cruz, Antorcha Infantil Barrio de San Diego, Club Ecatepec, Club Deportivo Candelaria, Club San Ramón, Club Asunción, etc.); se encuentran otras que denominan a la antorcha de acuerdo a su grupo gremial (Club Deportivo de la ACJM -Acción Católica de la Juventud Mexicana-, Antorcha de los Trabajadores Volkswagen, Club de la CTM,

Organización Campesino Indígena, etc.); incluso hay quienes le ponen nombres de personas o el apellido de la familia a la que representan (Familias Urbina/Flores/Ramos, Catalina Ruiz Hernández, Familiar, etcétera). Mientras que hay otras antorchas que no cuentan con un nombre formal, por lo que se hacen llamar únicamente “Antorcha Guadalupeña”³⁶⁰.

Vehículo que trasporta peregrinos. S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2017.

Esta diversidad de maneras de expresar el antorchismo guadalupano visualiza por un lado, distintos intereses particulares de cada antorchista y, por otro lado existe una serie de características comunes que se expresan en el peregrinar, en el que *implorar con los pies* implica el uso del cuerpo, el fuego, la antorcha, el banderín y los nombres que eligen para diferenciarse de los demás como una manera de construir una identidad religiosa y una pertenencia a una comunidad.

Además de estos elementos que son indispensables para la realización del ritual, se pueden identificar algunos factores que expresan la vinculación con un sentido nacionalista, entre ellos se encuentra el uso de la bandera mexicana, los colores patrios en su vestimenta y en los objetos rituales. Esta vinculación entre los antorchistas y los símbolos nacionalistas están íntimamente ligados, primeramente porque la virgen de Guadalupe es la imagen más icónica del nacionalismo mexicano y por otro lado, es una manera en que los peregrinos representan el sentido de pertenencia a la nación mexicana.

³⁶⁰ Durante el trabajo de campo tuve la oportunidad de “bautizar” un grupo de antorcha que venía del municipio de Sitala. Los cuales al preguntarles el nombre de su grupo, no sabían cómo se llamaban; por lo que les sugerí varios nombres comunes entre las antorchas y ellos, decidieron nombrarse como la antorcha “Hijos de María”.

La construcción de la imagen de la virgen de Guadalupe desde el ámbito político y religioso siempre estuvo relacionada con un origen prehispánico en la que se le asocia a la diosa *Tonantzin* y su ritualidad, es por ello que en el planteamiento doctrinal de la Iglesia hacia los peregrinos se enfatiza que:

La tradición de los antorchistas viene de la época prehispánica, de la celebración del fuego nuevo que realizaban nuestros antepasados. Cada determinado tiempo, cada trece años (número simbólico) o múltiplo del mismo cada 26 años, 52 años, 104 años, efectuaban la ceremonia del fuego nuevo. El número trece significa el término de algo y el inicio de algo nuevo. La celebración del fuego nuevo se hacía para mantener vivo el fuego, que representa a Dios, era para pedir a Dios que siguiera presente en la vida de las comunidades, que Dios siguiera acompañando a su pueblo. Esta tradición se reactualizó con las apariciones de la Virgen de Guadalupe. Cuando se apareció *Tonantzin* Guadalupe, que para el indígena es la madre del Dios Sol, ellos se identificaron más con esa presencia y figura de Dios. Los antorchistas llevan ese fuego sagrado, que representa a Dios y su mensaje. Custodian el fuego, que no se apague, que no se apague dentro de la comunidad la presencia de Dios³⁶¹.

Aunque esta explicación no sea tan convincente, es utilizada por la Iglesia católica para adoctrinar el guadalupanismo y justificar la idea de relacionar al origen del culto guadalupano con la antigua diosa náhuatl de *Tonantzin* que se adoraba en el cerro del Tepeyac:

La Virgen María quiere que se le llame Guadalupe que en lengua náhuatl sería *Cuabtlapcupenh* o lo que es igual, *Tlecuaubtlapcupenh* que significa: "La que viene volando de la región de la luz, como el águila de fuego".

- *Tle-tl*, "fuego": Elemento que recuerda el lugar donde Dios vive y actúa.
- Cuauh-tli, "águila": símbolo del sol y de la divinidad.
- *Tlalcup-a*, "del oriente, de la región de la luz.
- *Euh*. Dicha terminación se usa para indicar el sujeto de la acción y que continúa haciéndola.

El "Águila que habla", Juan Diego, se encuentra con "la que procede de la región de la luz como el Águila de fuego", la Virgen de Guadalupe³⁶².

Esta idea seguirá permeando hasta el día de hoy durante las pláticas o conferencias dictadas por sacerdotes a los feligreses guadalupanos. En este planteamiento se vincula la tradición de peregrinar al Tepeyac desde tiempos prehispánicos y de relacionar algunos símbolos de la imagen guadalupana en la tilma de Juan Diego, con algunos de los elementos de

³⁶¹ Tema para los antorchistas. Misión Guadalupe. Diciembre, 2012.

³⁶² Tema para los antorchistas. Misión Guadalupe. Diciembre, 2012.

la iconografía prehispánica. Esta asociación será trascendental en la relación con la guadalupana y el pasado prehispánico, ya que ha dado como consecuencia una relación simbiótica entre la virgen y el origen del ser mexicano.

Para el antorchismo, los símbolos nacionalistas como la bandera y los colores patrios en su vestimenta, son elementos que van íntimamente relacionados con la virgen de Guadalupe, debido a que guarda una relación entre la construcción de la nación mexicana y la identidad nacional de los peregrinos, con este sentido identitario no sólo se muestran como católicos guadalupanos sino como mexicanos ante el resto del país.

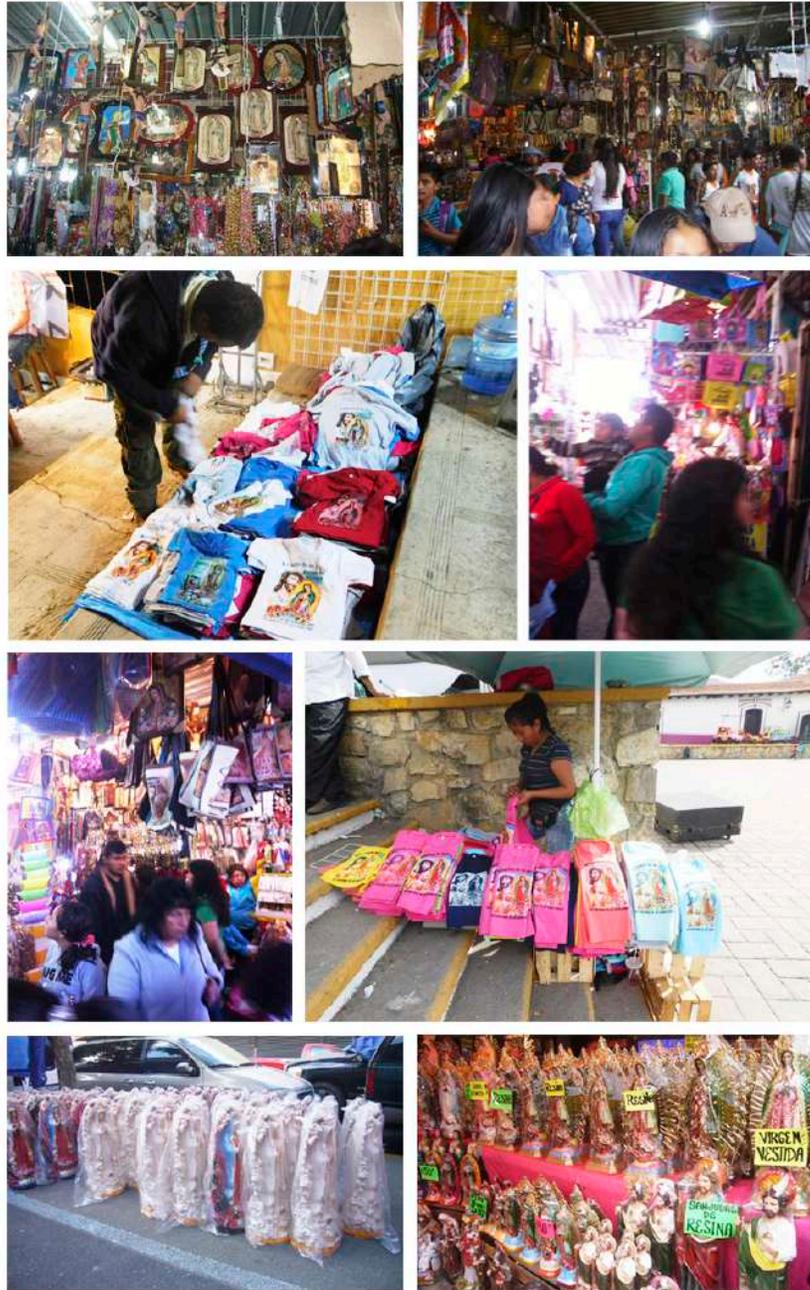
Peregrinos corriendo por las carreteras portando la bandera mexicana.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2016.

El antorchismo es pues una expresión religiosa católica en la que se observa una dimensión multifacética, en la cual se visualiza desde fuera como una práctica homogénea en donde existen componentes simbólicos y representativos comunes con un mismo sentido de devoción, sin embargo haciendo una mirada más focalizada de la ritualidad, existe en el interior de estos grupos un sinfín de experiencias, anhelos, intenciones y maneras diversas de vivir su peregrinaje, por lo que hace de este ritual un acto en el cual se observan diversos matices que enriquecen su apreciación.

FETICHES GUADALUPANOS EN LOS SANTUARIOS.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C y CDMX (2016 – 2017).

5.2 Nosotros, igual que Juan Diego: Clasificación de las Antorchas.

La composición de las peregrinaciones guadalupanas con antorcha se clasifican de distintas maneras, ya sea por género, por edad, por gremios, por su origen étnico, etcétera; sin embargo, en este apartado se enuncian algunos aspectos que se encuentran manifiestos en las distintas formas de peregrinar entre los católicos guadalupanos y en especial entre los grupos de antorchas, que en una primera impresión puede observarse como homogénea a partir de ciertos elementos generalizadores, sin embargo se encuentra una diversidad de maneras y formas de realizar el antorchismo, prácticas que ha tenido distintos orígenes y momentos determinantes para la realización de estas expresiones religiosas.

Es por ello oportuno hacer una clasificación de los grupos de antorchas para diferenciar las características particulares que determinan las formas de *implorar con los pies*. En esta categorización también se destaca el origen, la organización y los procedimientos que rige a la antorcha durante la peregrinación, así como las diversas formas de movilidad que existen para realizar la antorcha y las maneras en que los peregrinos recorren los caminos corriendo, caminando, en bicicleta o en motocicleta en busca de los santuarios marianos o de Cristo.

A partir de los datos etnográficos, se clasificaron a las peregrinaciones con antorcha, atendiendo a las formas de movilidad, con el fin de explicar las diferencias de la peregrinación. Para ello las distribuyó en tres grupos:

- De noche y de día, yo corro con María, se refiere a aquellos grupos de antorchas que son pedestres, entre ellas las caminatas.
- Rodar y rodar hacía el Tepeyac, son aquellos peregrinos que se movilizan por medio de un transporte sea este bicicletas o motocicletas.
- Con panderos y guitarras, nosotros danzaremos, son los grupos de antorchas que tienen como característica pertenecer al movimiento de Renovación Carismática Católica y por la cual utilizan la música durante su peregrinar.

5.2.1 De noche y de día, yo corro con María

Cuando era pequeño,
mi mamá me decía,
no te metas a la antorcha,
que corren noche y día,
necio y necio el niño,
de antorchista se metió,
ahora corre con alegría,
con fe y devoción.
(Fragmento de una porra antorchista).

Las antorchas pedestres son las más generalizadas en el estado, esta práctica consiste en que un grupo de peregrinos se organiza para correr en relevos, es decir, cada antorchista corre un tramo, este puede ser de 100 a 500 metros, llevando en las manos la antorcha, una vez terminado el recorrido entrega el pebetero a otro integrante. Estos grupos pueden llegar a ser de 10 hasta 100 personas o más³⁶³, los cuales realizan su peregrinación corriendo con tenis o descalzos, peculiaridad que está supeditada a la voluntad del peregrino. Cabe mencionar que durante el recorrido de ida viajan en transporte (camiones, autobuses, volteos, tráileres, camionetas, entre otros), y una vez que llegan al lugar de visita inician la peregrinación encendiendo la antorcha.

Peregrino corriendo por la carretera



Fuente: Trabajo de campo en Tapanatepec, Oaxaca.2015.

³⁶³ Ejemplo de ello, es la antorcha Guadalupeña que se organiza con más de 16 localidades del municipio de San Cristóbal. Esta se fundó después de haber ocurrido la “Matanza de Acteal”, la intención de esta peregrinación guadalupana es visitar las comunidades cercanas a la ciudad, que se encuentran más desprotegidas o con problemas de marginación o pobreza. Este grupo puede alcanzar alrededor de 300 peregrinos, entre hombres, mujeres y niños.

En la modalidad de antorchas pedestres se encuentran también las antorchas en caminata, ellos se organizan en grupos de no más de 10 a 15 integrantes, caminan hasta llegar a los lugares de visita debido a que no cuentan con transporte, por lo que cargan sobre su espalda una mochila con objetos personales como cobijas, zapatos, trastes, comida, medicamentos, etc., pero siempre incluyen una imagen de Guadalupe de bulto o en cuadro, inclusive algunos de estos grupos, llevan jalando una especie de caja de fierro con llantas en la que colocan objetos de cocina (anafre, carbón, trastes, y algunos alimentos) para realizar sus alimentos en los sitios de descanso.

Las caminatas solamente caminan con sus pertenencias, mochilas, comida y lo que carguen todo en su espalda y no descansan, todo el tiempo van caminando hasta llegar al lugar donde tienen que llegar.³⁶⁴

Peregrinos llegando a la iglesia de Guadalupe en S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2017.

Estos peregrinos realizan el peregrinar desde sus lugares de origen de ida y vuelta hasta el lugar de visita, solamente caminan por la mañana hasta llegar a un pueblo, para resguardarse y seguir su camino al día siguiente. “Nos vamos en carro y luego de regreso ya que pedimos, nos venimos de regreso por la madrugada como a las 2 de la mañana”³⁶⁵, este tipo de antorchas sólo visitan ciudades y pueblos cercanos a su lugar de origen, aunque se han encontrado en el trabajo etnográfico algunos grupos que llegan de otras partes del estado a visitar la iglesia guadalupana de San Cristóbal.

³⁶⁴ Entrevista a Liliana Gómez, peregrina de caminata con Antorcha Cristo y María, de la comunidad de Carmen Tonapac, municipio de Chiapa de Corzo. Noviembre de 2015.

³⁶⁵ Entrevista a Liliana Gómez, peregrina de caminata con Antorcha Cristo y María, de la comunidad de Carmen Tonapac, municipio de Chiapa de Corzo. Noviembre de 2015.

Durante el recorrido se van pasando de mano en mano la antorcha, todos caminan y descansan juntos. Los tramos de peregrinación son cortos y sólo se desplazan por la misma región de donde son originarios, aunque estos grupos se diferencian en su comportamiento y forma de realizar la peregrinación, existen otras formas de conducta que los hacen comunes, como la forma de organización de la carrera, el sacrificio, el esfuerzo físico y los accidentes que se enfrentan durante los recorridos.

Peregrinos en caminata visitando la iglesia de Guadalupe, S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2016.

En ambos grupos se encuentran clubs de antorchistas que corren o caminan con tenis o solamente descalzos, mientras que hay otras que son mixtos. La manera en que peregrinan se determina desde la propia organización de la antorcha, la cual en algunas se acepta que corran descalzos, siempre y cuando sea la voluntad del peregrino, mientras que otras antorchas prohíben realizar esta actividad y solamente aceptan a personas que deciden realizar la peregrinación con tenis, al respecto narra el Sr. Calixto González, coordinador de la Antorcha de descalzos:

Si nuestro objetivo es sentirnos bien todos y más que nada el respeto a ella a nuestra Madre Santísima, nosotros lo que hacemos en nuestras promesas como decimos nosotros, en nuestras juntas lo platicamos que no es a la fuerza que vayan descalzos, si quieren o sea cada quien va a sentir el latido de su corazón y qué tanto amor sentimos a la virgen, prácticamente los ocho

vamos a salir de aquí descalzos desde el día cinco que salimos hasta el doce que venimos descalzos todo el camino³⁶⁶.

Esta decisión es respetada por muchos peregrinos, aunque piensan que es un sacrificio que le entregan a la virgen de Guadalupe, como menciona la siguiente peregrina:

Ellos lo hacen por una petición que ellos tienen y ellos corren igual solo que descalzos, a mí si me viera gustado correr descalza pero no puedo por mi embarazo... esta es una experiencia muy bonita, la verdad³⁶⁷.

En las antorchas pedestres, es común encontrar a mujeres embarazadas, ya que pueden correr sólo en tramos cortos o correr en lugares seguros, algunas de estas mujeres peregrinan esperando la bendición de la virgen para tener un parto exitoso, por lo que no tienen miedo a sufrir algún peligro, ya que se sienten protegidas por ella durante su peregrinar, como describe la peregrina:

Ahhhh, súper bonito, es algo bien padre, vine por mi bebe, es que estoy embarazada de dos meses y ellos me entienden y me cuidan por eso saben que no puedo correr mucho. Por lo mismo que estoy embarazada, me dejan tramos cortitos, pero si mis compañeros les dejan tramos más largos, a los hombres.³⁶⁸

Tanto las antorchas pedestres como las caminatas corresponden a las primeras formas de peregrinación, por lo que son las más generalizadas debido a que algunas de ellas están asociadas a las parroquias de sus lugares de origen, mientras otras se organizan de manera independiente a la Iglesia y sus formas de organización son diversas.

5.2.2 Rodar y rodar hacia el Tepeyac.

*Cuando tú me ves,
corriendo en la pista,
no me tengas lástima,
soy un Antorchista,
cuando tú me veas,
Corriendo en la orilla
No me tengas lastima,
lo hago por María
(Fragmento de una antorcha).*

³⁶⁶ Entrevista realizada al Sr. Calixto González, Coord. de la Antorcha de Descalzos “Sagrado Corazón” del Barrio de Cuxtitali. San Cristóbal de Las Casas. El 16 de noviembre de 2016.

³⁶⁷ Entrevista realizada a la Srita. Karen peregrina de la Antorcha San Juan Pablo II, del barrio de Mexicanos. 11 de diciembre de 2014.

³⁶⁸ Entrevista realizada a la Srita. Karen, peregrina de la Antorcha San Juan Pablo II, del barrio de Mexicanos. 11 de diciembre de 2014.

Otra modalidad de peregrinación con antorcha se encuentra en aquellos peregrinos que se mueven por las carreteras en bicicleta o motocicleta, estos grupos realizan la peregrinación en equipo, es decir, no peregrinan en relevos sino que todos al mismo tiempo se desplazan en los caminos manejando su medio de transporte, sea bicicleta o motocicleta.

Peregrino en bicicleta.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C.

El origen de estas antorchas, surgieron al mismo tiempo que las antorchas pedestres, precisamente en el año de 1954 al celebrarse la Magna Carrera Nacional de Antorchas de Fe, en el que se invitó a jóvenes mayoritariamente de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas para que se registraran en la antorcha Ciclista que salió en ese año de San Cristóbal a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez.

Para que los jóvenes pudieran participar en ese momento, debieron de cubrir ciertos requisitos que el Comité Diocesano solicitó para participar en aquella primera carrera, para esa ocasión se solicitó a todos los interesados debían de contar con un examen médico para conocer el estado físico y evitar posible problemas de salud a lo largo del recorrido. Ante esta solicitud, el 20 de septiembre de 1954 se hizo entrega de la lista de nombres de las personas de la ACJM que participaron en la carrera como ciclistas en esa ocasión³⁶⁹, así como los nombres

³⁶⁹ San Cristóbal de las Casas, Chis. Sr. Pbro. Don J. Rubén Ramos. Presente. Estimado Monseñor: Tengo el gusto de enviare a usted, los nombres de los señores de la A.C.J.M, después de haberlos revisado, manifestándole

de los corredores que fueron revisados por el médico encargado dando un total de siete corredores iniciales, de los que salieron del examen en condiciones físicas para participar en la Magna Carrera Nacional de Antorcha de Fe³⁷⁰.

Peregrinos en motocicleta, S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2016.

A través del Comité Diocesano de Chiapas se solicitó el apoyo del Dr. Joaquín Corzo Ochoa para realizar el examen médico, el cual entregó los resultados el día 13 de septiembre de 1954, para esa ocasión se solicitó que en el análisis contuviera el nivel de presión arterial, funcionamiento cardíaco y aparato respiratorio que tenían los deportistas³⁷¹. Cabe mencionar que aquella persona que no cubrió este requisito, no asistió debido a que podía encontrarse en

que están en condiciones de tomar parte en la carrera ciclista: Alejandro Hernández, Roberto Cruz, Fernando Trujillo, Roberto Ruiz, Carlos Ruiz, Humberto Ruiz Castro, Víctor Guadarrama, Hermilo Bermúdez, Guadalupe Sánchez. Respetuosamente Dr. Joaquín Corzo Ochoa 20 de septiembre de 1954 (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.27).

³⁷⁰ San Cristóbal de Las Casas, Chis. Sr. Pbro. Don J. Rubén Ramos. Presente. Estimado Monseñor: Me es grato enviar a usted, lista de los señores de la A.C.J.M, que habiendo sido revisados los encontré en buen estado de salud para tomar parte en la carrera: Marco Antonio Estrada, Virgilio Ventura, Rodolfo Ruiz, Enrique Ballinas Castro, Fidel Latournerie, Miguel Hernández, Jorge Latournerie. Atentamente. Dr. Joaquín Corzo Ochoa. 22 de septiembre de 1954. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.28).

³⁷¹ “Sr. Pbro. Don J. Rubén Ramos, Presente. Estimado Monseñor: Tengo el gusto de adjuntarle el resultado del examen Médico efectuado a los señores de la A.C.J.M, que formaran el equipo de la Carrera Ciclista: Felipe W. Mijangos (dos exámenes), Cesar Augusto Lazos (dos exámenes), José Miguel Trejo (dos exámenes), Carlos Jiménez, Carlos Muñoz, Ramón Cañas, Jorge Cordero Aguilar (dos exámenes), José Becerra Santiago, Jaime Mandujano Franco, Jorge Suarez, Carlos Espinosa, Javier Molina Molinari, Juan José Latournerie, José Antonio Trejo, Carlos Ramos, Federico Flores, Alberto Rojas, Fernando Enrique Ruíz, Homero Robles Gutiérrez (dos exámenes), Humberto Ruiz, Ozcar Zúñiga, Pedro Alvarado Flores, Aureliano Velasco, Ramón Martínez Martil, Francisco García R., Andrés Díaz, Humberto García Ramos. Los señores anotados se encuentran en buen estado de salud por lo que respecta a presión arterial, funcionamiento cardíaco y aparato respiratorio, pudiendo tomar parte en la carrera. Respetuosamente. Dr. Joaquín Corzo Ochoa. San Cristóbal de L, Chis. 13 de septiembre de 1954”. (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.27).

peligro de cualquier percance, por lo que mejor se substituyó al corredor o se le negó su inscripción³⁷². Cabe mencionar que actualmente este requisito ya no es indispensable para ir en la antorcha por lo que queda a responsabilidad del peregrino sobre el estado de salud en que se encuentre.

Después de que se realizó este evento, las antorchistas ciclistas siguieron realizando las peregrinaciones en los siguientes años, sin embargo, se tiene registrado que aproximadamente a mediados de los 60, se organizó la Antorcha Guadalupana Ciclista Mercedaria (AGCM). Ésta se reunió en la Iglesia de la Merced de la ciudad de San Cristóbal, ahí recibían asesoría, pláticas del sacerdote de la parroquia, ayudar en los trabajos de la iglesia y otros estaban al cuidado del Templo de El Calvario. Éste cargo lo tuvieron durante dos años, pero debido a que hubieron problemas entre los miembros de la junta del barrio con el grupo de antorchistas dejaron de apoyar.

Con relación al grupo de la AGCM estuvo realizando las peregrinaciones a lo largo de más de 15 años interrumpidos, los cuales visitaron algunas ciudades del estado de Chiapas. Finalmente este grupo se desintegró debido a que el coordinador el Sr. Lizandro Cordero Cruz y el Sr. Alonso Cruz, fundadores de la AGCM se integraron al Partido Revolucionario Institucional (PRI) y a un programa denominado Plan Joven, actividades que no fueron muy bien vistas por todos los integrantes, como se menciona: “el comité de la antorcha estaba más involucrada en los asuntos políticos que en realizar las actividades religiosas como la misma antorcha”³⁷³. Esta situación provocó que una parte de los integrantes de la antorcha se deslindaran de la AGCM y crearon otro grupo denominado Antorcha Ciclista Peregrina de María (ACPM) en el año de 1982.

Esta viene realizando las peregrinaciones con antorcha interrumpidamente por más de 33 años, de los cuales de los 22 corredores ciclistas que pertenecían a la antigua antorcha

³⁷² Al Señor Cura. Rubén Ramos. Ruego a usted de la manera más atenta dispensarme que no pueda asistir al círculo de este día. Atentamente. Fernando Enríques Ruíz. “Nota: El joven Jaime Mandujano substituirá al joven Alberto Rojas Cabrera que no salió del bien del examen médico, por lo cual suplico a Usted inscribirlo tomando en cuenta del joven Rojas antes citado”. Firma (AHDSC. Fondo Curia de El Sagrario. Carp.313. Exp.20).

³⁷³ Entrevista realizada al Sr. Octavio Hernández, Coordinador de la Antorcha Ciclista Peregrina de María (ACPM) y Coordinador de Antorchas Unidas de San Cristóbal de Las Casas. 27 de Noviembre de 2016. Además de ser miembro de la Antorcha Guadalupana Ciclista Mercedaria (AGCM) en sus primeros años.

solamente se reagruparon 8 de ellos, mientras que el resto algunos tuvieron alguna conversión religiosa, otros dejaron de participar o crearon otros grupos de antorchas. Muchos de estos peregrinos eran ciclistas profesionales y tenían condición física adecuada debido a que hacían recorridos de entrenamiento constantemente hasta de 100 km en bicicleta, características que contribuyó para que siguieran realizando las peregrinaciones. Actualmente la antorcha está integrada por 8 o 10 personas en donde la mayoría de ellos no son profesionales pero son aficionados al ciclismo, aspecto que es indispensable para la integración de esta antorcha así como de la preparación espiritual³⁷⁴.

Una de las características principales de estas antorchas es que los peregrinos se desplazan al mismo tiempo y deben de conducir todo el recorrido en la bicicleta o motocicleta, ya que no cuentan con trasportación para descansar y guardar sus vehículos, por lo que en caso de llevar carro todos van hacinados junto con sus bicicletas. Cuando van a iniciar su recorrido se levantan a muy temprana hora para hacer tramos de 100 kilómetros aproximadamente y paran para descansar en los pueblos que están sobre su ruta. Ellos se van turnando de mano en mano la antorcha o como se vayan cansando, por que como no cuentan con un sujetador de la antorcha en el manubrio, se dificulta llevar la antorcha, sobre todo si la carretera es empinada o con muchas curvas.

Los tramos del recorrido son planeados debido a que al desplazarse en el vehículo deben de medir el tiempo suficiente para llegar a algún poblado para descansar y así evitar posibles incidentes como el robo de algún objeto o vehículo. Durante el recorrido, todos deben de manejar con la misma velocidad, solamente si hay algún peregrino que se haya cansado o tuvo algún accidente, puede subirse al camión mientras se recupera – sí es que cuentan con alguno-, sino esperan que el compañero se integre o se recupere como menciona

³⁷⁴ “Cuando estábamos en la Merced tuvimos una experiencia muy dolorosa, inclusive hasta vergonzosa porque nosotros llegamos a Mérida y llegamos y nos quedamos un día para conocer parte de la zona turística, nos invitaron a una reflexión unos niños, nos invitan a hacer una oración inicial y en serio no sabíamos nada, no sabíamos hacer oración, éramos corredores ficticios y a mí me saco la espinita de decir porque ellos están preparados y nosotros no, porque ello si saben y nosotros no si somos católicos y estábamos muy mal preparados. A raíz de eso me metí más a la coordinación, si asistíamos pero no participábamos en la coordinación, cuando llegamos nos atendía la madre Efigenia, teníamos platicas todos los sábados en las oficinas Conciliar, las antorchas los atendía el padre José, el padre Rogelio Frutis que en paz descanse, el padre Eugenio que ya falleció, para ese entonces ya existía Antorcha Unidas, esto era como en los 90s, ahí asistíamos los coordinadores, los antorchistas. Como en el 85 comenzamos porque nos impartían temas lo sacerdotes” Entrevista realizada al Sr. Octavio Hernández, Coordinador de la Antorcha Ciclista Peregrina de María (ACPM) y Coordinador de Antorchas Unidas de San Cristóbal de Las Casas. 27 de Noviembre de 2016.

el peregrino: “nosotros todos corremos al mismo tiempo, no hacemos relevos, hacemos tramos, pero si alguien se cansa se sube el carro, de preferencia todos pedaleamos”³⁷⁵. En caso de que alguna bicicleta tenga algún desperfecto muchas de las antorchas cuentan con algunos de sus integrantes que conoce sobre estos vehículos y son ellos quienes lo arreglan; sólo en caso de que sea muy difícil de solucionar, recurren a especialistas que son buscados en los pueblos o ciudades que se encuentran en el camino.

Otra de las características de estos grupos es que no llevan alimentos enlatados, objetos de cocina, cobijas etc., debido a que muchas de estas antorchas trazan la ruta a lugares cortos y casi siempre buscan los pueblos que están a su paso para alimentarse, descansar o abastecerse de gasolina para aquellas antorchas que van en motocicleta. Sólo llevan una imagen de la virgen de Guadalupe casi siempre en cuadro, la cual es amarrada sobre las espaldas de alguno de los peregrinos o sobre el manubrio del vehículo.

Cuando llegan a los santuarios sean de paso o a los lugares de llegada, los integrantes de estas antorchas no son muy expresivos, es decir, debido a que estos grupos son reducidos y la mayor parte está conformado por hombres adultos no exclaman júbilo, sino que “cuando llegamos a los lugares no cantamos casi no hacemos eso, sino sólo oración o algunas porras”³⁷⁶, muchas veces entran a las iglesias rezando y algunos se unen a los cantos de otras antorchas que se encuentran ahí presentes.

En estas antorchas casi no participan mujeres en las peregrinaciones debido a que son grupos cerrados los cuales son organizados exclusivamente por hombres que tienen alguna relación familiar o comparten un mismo lugar de trabajo, por lo que es común solamente encontrar este tipo de antorchas en las ciudades y no en las zonas rurales del estado.

³⁷⁵ Entrevista realizada al Sr. Octavio Hernández, Coordinador de la Antorcha Ciclista Peregrina de María (ACPM) y Coordinador de Antorchas Unidas de San Cristóbal de Las Casas. 27 de Noviembre de 2016.

³⁷⁶ Entrevista realizada al Sr. Octavio Hernández, Coordinador de la Antorcha Ciclista Peregrina de María (ACPM) y Coordinador de Antorchas Unidas de San Cristóbal de Las Casas. 27 de Noviembre de 2016.

5.2.3 Con panderos y guitarras, nosotros danzaremos.

*¡Alábenlo con el fragor del cuerno,
Alábenlo con arpas y con cítaras,
Alábenlo con danzas y tamboriles,
Alábenlo con mandolinas y flautas,
Alábenlo con platillos sonoros,
Alábenlo con platillos triunfales!
¡Alabe al Señor todo ser que respira!
¡Aleluya!*

(Salmo 150. Pág. 1095. Biblia Latinoamericana).

Para hablar de las antorchas musicalizadas, se debe primero señalar brevemente algunas consideraciones generales sobre las opciones pastorales actuales que hay entre las tres diócesis que compone la Iglesia católica en el estado, con la finalidad de conocer la influencia que tiene el Movimiento Carismático Católico en relación con la creación de las antorchas musicalizadas, así como conocer algunos elementos de organización que se representa entre los feligreses pertenecientes a este movimiento y describir algunas de las actividades que realizan las antorchas con esta característica.

Es importante mencionar la diferenciación de las políticas pastorales entre las Diócesis de Tapachula y Tuxtla Gutiérrez frente a la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas.

Las de Tapachula y Tuxtla Gutiérrez, se han caracterizado por asumir un papel más tradicional, dentro de los cánones establecidos desde Roma. Ambas optaron por privilegiar agrupaciones como la Acción Católica y la Adoración Nocturna, esta última dedicada a rendir culto de adoración durante las horas de la noche a la imagen de Cristo Sacramentado: así como a grupos creados alrededor del Movimiento de Renovación en el Espíritu Santo, vinculado al movimiento carismático católico (Rivera, 2005: 59 - 60).

Mientras que para el caso de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, actualmente se encuentra en un proceso de transformación de una pastoral indígena a una que responde a las características actuales de sus feligreses, esta modificación se presenta según Valtierra por:

El proceso de transformación de la pastoral indígena de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas [que] ha dado como resultado la implementación de una pastoral indígena renovada a partir de una reflexión a través del tiempo y de la improcedencia de una ideología homogénea en un entorno pluricultural y pluriétnico. Pero también a partir de la identificación de problemas ecológicos, identitarios y económicos en las comunidades, sobre todo por la dependencia de elementos externos que no buscaron o no pudieron evitar el movimiento zapatista ni la catequesis integradora, tales como los programas gubernamentales de ayuda, el uso de agroquímicos, la tala inmoderada, etcétera, que persisten en la actualidad y conforman el

motivo principal que los mantiene sujetos a otras instituciones (Valtierra, 2012: 84).

Ante este panorama la Diócesis de San Cristóbal está en constante transformación pastoral, sobre todo a la llegada del Obispo Felipe Arizmendi Esquivel (antiguo obispo de Tapachula) junto con el Coadjutor Enrique Díaz Díaz promovía a grupos alternos como el caso del Movimiento Carismático Católico que se ha estado fortaleciendo en parroquias e iglesias de ésta diócesis.

Peregrinos orando frente a la iglesia de Nachig, Zinacantán, Chiapas.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015.

Este movimiento religioso católico es una forma de evangelización que ha sido difundida en todos los países, por lo que “es un movimiento que no es exclusivo o nacido en Latinoamérica sino más bien posmoderno contemporáneo y, se podría decir, existe en distintas formas por todas partes del mundo” (Franco, 2010: 74).

Conocido entre sus seguidores como Movimiento de Renovación Carismática en el Espíritu Santo, o *la renovación* surgió “en la ciudad de Pittsburg, Pennsylvania a fines de 1966 cuando un grupo de profesores y estudiantes católicos de la Universidad de Duquesne, decidieron reunirse con el propósito de orar, hablar de su fe e invocar al Espíritu Santo para que les renovará y llenará el vacío que cada uno sentía en su interior”(Vázquez, 2008:1) Para el caso del resto de América Latina, “*la renovación* quedó instituida con la creación del Consejo Carismático Católico Latinoamericano en la ciudad de Bogotá en 1972” (*Ibid.*, 2008: 22). Para el 18 de mayo de 1986, con motivo de la fiesta de Pentecostés, Juan Pablo II emitió su

encíclica *El Espíritu Santo en la vida de la Iglesia y del mundo*³⁷⁷. Este planteamiento fue para la jerarquía católica un movimiento controlado para evitar la amenaza de que los feligreses se les escaparan de las manos y buscaran integrarse a otros grupos religiosos, por lo que ahora es custodiado y supervisado por los servidores de la misma iglesia católica, sumando a que muchos de ellos ven con beneplácito este tipo de evangelización o predicación de la palabra de Dios, en un tiempo en que los feligreses se enfrentan con una variedad de religiones en sus espacios más locales.

Hoy día, los grupos de *la renovación*, al menos en México, están bajo el control de sus respectivos párrocos. Ya sea que éstos los promuevan abiertamente o los toleren calladamente en sus parroquias, en ambos casos ellos deciden la formación de estos grupos, nombran a los coordinadores, a los servidores y demás colaboradores; autorizan la apertura de cenáculos o círculos de oración en los hogares de alguno de éstos y supervisan su funcionamiento mediante su asesoría espiritual. Del mismo modo, los sacerdotes con la ayuda de sus equipos de laicos organizan tanto congresos y eventos multitudinarios como cursos de iniciación y reuniones de líderes para incrementar su formación sobre las bases bíblicas de *la renovación* (*Ibid.*, 2008: 23 – 24).

Peregrinos danzando durante la entrada a una ciudad.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2015.

En este contexto se integra el Movimiento Carismático Católico a la Diócesis de San Cristóbal a través de grupos de oración de las diversas parroquias de la ciudad, entre ellas se encuentra la parroquia de San Francisco, San Ramón, Guadalupe, Iglesia de Fátima, entre otras. Estas “agrupaciones surgen con la idea de recristianizar a los fieles, quienes mediante

³⁷⁷ En la que se remarcaba tanto la aceptación de ese movimiento como su inclusión en la estructura de la Iglesia católica. Para los sacerdotes y líderes de *la renovación* significó la simpatía del Papa por la Renovación Carismática y motivo de aliento para continuar sus actividades y reforzar su ideología (*Ibid.*, 2008: 24).

ejercicios de culto y oración reciben instrucción y renovación moral; así mismo participan en los sacramentos con los cuales pretenden impulsar el orden y la disciplina de los creyentes” (Rivera, 2005: 60), al respecto el Sr. Iván Díaz menciona su experiencia de ingreso al grupo Carismático:

Yo empecé en Fátima, en un grupo de restauración que se llama “Hombres con petición” y posteriormente se inició un grupo en la parroquia de Guadalupe en el cual invitamos a la antorcha y comenzaron a participar y este año seguimos participando ahí en Renovación Carismática, que ahí se llama “Grupo de Restauración Familiar” que es para esposos, esposas e hijos. Ahí estamos casi todos los integrantes, bueno no todos, pero si hay integrantes [de la antorcha] ahí. Ahí hemos tenido un retiro donde damos a conocer que es la alabanza y ahí dijimos como vamos a trabajar este año, y como dice la palabra de Dios, tenemos que predicar y pues queremos evangelizar este año a través de la alabanza y bien dicen “que el que alaba ora dos veces”³⁷⁸.

Estos nuevos grupos de evangelización se han comenzado a establecer en las parroquias de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, los cuales están contribuyendo a contener a los católicos que buscan nuevas maneras de vivir su religiosidad. En los grupos de oración se difunde prácticas modernizadoras distintas a las tradicionales de la Iglesia católica, las cuales están sirviendo para captar principalmente a los feligreses jóvenes que se encuentran apáticos de las normas y dogmas de la iglesia. Estas acciones son validadas por la Iglesia católica para mantenerlos dentro de las comunidades católicas aunque sea a través de nuevos modos de ser católicos sobre todo a partir del embate de religiones evangélicas que se han establecido en la ciudad y gran parte del estado de Chiapas.

Ejemplo del impacto del movimiento carismático fue la creación de la antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”, grupo que venía realizando las peregrinaciones desde el año de 2008 a 2009 como una antorcha tradicional, sin embargo debido a que el Sr. Iván Díaz ahora coordinador de la antorcha tuvo una prédica carismática convirtió a la antorcha como musicalizada con fundamentos del Movimiento de Renovación Carismática, por lo que bautiza al nuevo grupo como “Santa Cecilia” debido a que él y algunos de sus integrantes pertenecen a esta colonia, como señala el Sr. Iván Díaz:

³⁷⁸ Entrevista realizada al Sr. Iván Díaz. Coord. de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. 20 de noviembre de 2015.

Si participe en el club San Ramón, en de la Asunción y la antorcha san Cristóbal, y ahora hace ya 7 años que funde este club, que gracias a Dios vamos caminando de la mano de Dios y ahora este año que es primera vez lo hacemos musicalizada. Ahí estamos algunos compañeros preparándose para la peregrinación, ahora este año le pusimos una modificación porque ahora se llama “Antorcha Musicalizada santa Cecilia”³⁷⁹.

Esta antorcha pertenece a la parroquia de san Ramón por lo que las reuniones son llevadas a cabo los domingos en un salón dentro de la misma parroquia y en ocasiones son los sacerdotes quienes apoyan con pláticas y eventos para este grupo. Mientras que las preparaciones espirituales correspondientes a la Renovación Carismática son llevadas a cabo en la Parroquia de Guadalupe, en la que participan devotos guadalupanos pertenecientes al mismo barrio o de algunas colonias de la ciudad. Dentro de los grupos que ahí se reúnen hay algunos que se involucran en participar en la antorcha musicalizada, como menciona el Sr. Iván Díaz:

Bueno la idea se dio porque algunos empezamos a estar en un grupo de reflexión era un grupo de restauración, de renovación carismática. Cuando comenzamos a estar en ese grupo, pues nos confundimos porque pues comenzaron a alabar a Dios y pues dijimos que esto no era de los católicos y pues nosotros despistados decían ¡¡¡Alabaré, alabaré!!!!, nosotros lo escuchábamos con nuestros hermanos separados verdad?, y pues el alabaré! sólo era de ellos, pues sin conocer la verdadera religión católica pues ahora sí, pues estábamos perdidos en lo mundano y ahora estamos en el caminar de Dios gracias a él, y pues ahora, lo alabamos, con sus alabanzas, gritamos los gritos de júbilo porque ahora con las alabanzas se disfruta uno, se goza uno, más que en otra fiesta, y es a través de eso que se nos ocurre ponerle a la antorcha³⁸⁰.

Actualmente existen aproximadamente cuatro antorchas musicalizadas en el estado, la primera que adquiere esta característica es la Antorcha Musicalizada de Mezcalapa³⁸¹,

³⁷⁹ Entrevista realizada al Sr. Iván Díaz. Coord. de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. 20 de noviembre de 2015.

³⁸⁰ Entrevista realizada al Sr. Iván Díaz. Coord. de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. 20 de noviembre de 2015.

³⁸¹ Cabe mencionar que esta antorcha realiza eventos musicales a lo largo del año, sobre todo son contratados en fiestas religiosas, como celebraciones de santos patronos de distintos pueblos y ciudades, en la que son llamados, entre ellos está recientemente la participación en las localidades de Navenchac (Festival Católica en honor a la virgen María Auxiliadora, el 22 de mayo de 2017), en Zequentic (2do. Reventón Católico en la Iglesia de la Virgen de Dolores, 5 de Abril de 2017) y en Nachig (en honor a la Virgen de Fátima, en el mes de mayo), así como eventos masivos durante el 5to. Festival Católico realizado en Nachig, pertenecientes al municipio de Zinacantán, Chiapas; además de realizar eventos en otras ciudades o pueblos del estado. Ver Apéndice IV.- Archivo Fotográfico de Antorchas. Esta antorcha difunde a través de sus redes sociales como el Facebook (antorcha Mezcalapa), sus propias experiencias de peregrinación que realiza cada año, además de publicitar sus canciones y conciertos, los cuales sube en videos (<https://www.youtube.com/watch?v=fG8RY6NDWEc>). En los eventos que participa ofrece entre el público, la venta de discos compactos en los que promociona las canciones que

posteriormente se crea la Antorcha San Juan Diego, ambas originarias de Copainala, le siguen la Antorcha Zoque de San Fernando, y la más reciente es la Antorcha Musicalizada de “Santa Cecilia” de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

Peregrinos corriendo por las carreteras y detrás el grupo musical.



Fuente: Trabajo de campo durante 2015.

Para la creación de la antorcha “Santa Cecilia”, el coordinador se acercó al encargado de la antorcha Mezcalapa para su asesoramiento debido a que esta última fue fundada desde el año de 1996, por lo que ya tiene una amplia experiencia en el funcionamiento de este tipo de antorchas. Es por ello que el coordinador de la antorcha “Santa Cecilia”, que ya contaba con los instrumentos musicales, las luces y el sonido, debido a que su ocupación personal es la de proporcionar servicios de animación y musicalización para eventos, optó por crear una antorcha que difundiera el sentido del Movimiento Carismático Católico al igual que la de Mezcalapa:

Hace un año llevamos una bocinita pero la verdad la alabanza lo hacíamos solo para nosotros y pues solo adorábamos a Dios. Pues además porque vimos la antorcha Mezcalapa que es de Copainala, Chiapas. Nosotros vimos a la antorcha Mezcalapa entrar a Tuxtla Gutiérrez y entraron con las alabanzas y nos fuimos a bailar, a danzar ahí todo y hace un año [2014] que encontré a Antonio Valencia que es el de Antorcha Mezcalapa. Y como él me conoce que pertenezco a una luz y sonido que tengo [sic]. Me dijo por qué no haces una antorcha musicalizada si ya tienes los instrumentos y el sonido?, hay que dar a conocer las alabanzas que es de los católicos y pues a mí me dijo que me podía ayudar dando asesorías, paso lo de la carrera y pues

presenta y difunde en sus espectáculos. Así como también a través de esta *blogg*, tiene contacto con otros grupos de antorchas dentro del estado y en otros del sureste del país.

en febrero de 2015 pues tuvimos una plática con ellos, y pues nos dio una asesoría de como podíamos manejar una antorcha musicalizada este año³⁸².

Peregrina en espera de comenzar su tramo de peregrinación.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C.

El grupo de Renovación Carismática Católica se encuentra apoyada por los predicadores el Sr. Dardo Rigoberto Guillen Trujillo y la Sra. Magnolia Bautista López que participan como locutores de la Radio Tepeyac de la 93.3 de Frecuencia Modulada³⁸³. Ellos junto con el coordinador de la antorcha organizan el Retiro una semana antes de iniciar la peregrinación, para ello eligen un sitio alejado del centro de la ciudad para que todos los

³⁸² Entrevista realizada al Sr. Iván Díaz. Coord. de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. 20 de noviembre de 2015.

³⁸³ En esta radio se programa temas religiosos católicos y se invita a la participación de las antorchas guadalupanas, preferentemente durante los meses previos o durante las fiestas de la virgen de Guadalupe y en ocasiones son invitados a los coordinadores de las antorchas pertenecientes al grupo de Antorchas Unidas para que lleguen a dar testimonio de sus experiencias de peregrinación. Además de realizar un programa en el que participa el obispo de San Cristóbal, llamado “Pregúntale al Obispo” que es transmitido los lunes de 7 a 8 de la noche. Ahí se le pregunta sobre las actividades que la diócesis lleva a cabo, así como tienen la oportunidad los radioescuchas de dirigirse al obispo y preguntarle sobre temas diversos (<https://www.youtube.com/watch?v=mK0mZqLcuV0>). Al respecto en uno de estos programas mencionó el tema del origen de la antorcha musicalizada. “Ahí le preguntamos y ahí él Obispo Felipe dijo que ya había escuchado algunos rumores de una antorcha y nos dijo “muchas felicidades por la iniciativa, muy bien”, además nos dijo que es importante difundir las alabanzas, es algo muy importante. Pero que no nos preocupáramos, ni nos desanimáramos, porque iba a haber críticas pero también felicitación, confeti, porras, y que siguiéramos adelante con ese entusiasmo y nos deseaba mucha bendición y que felicidades por la iniciativa” (Entrevista realizada al Sr. Iván Díaz. Coord. de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. 20 de noviembre de 2015.

participantes de la antorcha se purifiquen previamente y vayan consientes de la responsabilidad y compromiso de peregrinar con devoción.

Estas expresiones del antorchismo refleja una clara composición de diversas maneras de vivir y entender su religiosidad, sin embargo es posible observar que para el caso de estos grupos carismáticos se sienten comprometidos para promover el guadalupanismo desde este movimiento, pese a que otros los vean con extrañeza o molestia, por lo que constantemente mandan mensajes a través del sonido que son católicos y también guadalupanos, esto se debe principalmente a que este tipo de antorchas son muy recientes en Chiapas y se obligan a enfatizar constantemente a lo largo del recorrido la relación que tienen con la iglesia católica³⁸⁴.

La difusión y formación de los grupos de la Renovación Carismática es generado principalmente por las redes de parentesco y de amistad que se han ido fortaleciendo cada vez más a través de la integración de grupos, los cuales en algunos tienen en común haber tenido problemas personales o buscan el apoyo y refugio, por lo que a partir de las pláticas y consejos sobre la vida como cristianos pueden solventar sus dificultades, como señala el peregrino:

Lo que ahora estoy viviendo, yo le doy gracias a Dios, por eso nos ha visto que para todo le damos gracias a Dios, que para a la hora que nos levantamos, en la comida, a la hora que nos vamos a dormir, pero ese cambio porque un día nos invitó un grupo carismático en el barrio de Guadalupe, la mera verdad yo no quería ir, pero después de la invitación me quedo algo en mi corazón, que pasaría si voy, mi vida estaba destrozada, estaba aferrado al alcoholismo, antes decía puros defectos de carácter, ahora veo que todos los defectos de carácter son pecados, yo vivía en pecado y como dicen mis hermanos de la iglesia, vivir en pecado es ir directamente a la muerte. Entonces empecé a buscar al señor y le dije a mi esposa y ella me dijo que yo no iba a cambiar, que para que le intentaba, pero la sorpresa fue más para mí. Porque al llegar al grupo carismático sentí una paz, sentí un gozo, que en el mundo, que afuera de la iglesia sentía ni con la misma botella, sentí muy bonito en mi corazón, sentí y le dije a ella me gustó, yo quiero venir, me dijeron que hay grupo para mujeres, para hombres y hay una asamblea general y a parte hay un grupo para niñas³⁸⁵.

³⁸⁴ La constante reiteración de enfatizar a que pertenecen a la iglesia católica se enuncia principalmente al mencionar a la virgen de Guadalupe y a identificarse como católicos, como se muestra en este video: <https://www.youtube.com/watch?v=tiKTGVteUzE>

³⁸⁵ Entrevista realizada al Sr. Geovanny López Martínez, peregrino de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. Diciembre de 2016.

Sin embargo, no hay que olvidar que estos grupos y ministerios se han desarrollado bajo el cobijo de la Iglesia Católica, que tiene una gran influencia y cobertura entre los mismos católicos y difundido en toda la Diócesis de San Cristóbal, en la que se anuncia en la radio los eventos masivos para adorar el Espíritu Santo³⁸⁶ o se realizan eventos más pequeños en los que solamente son invitados los feligreses que pertenecen a una sola iglesia de la ciudad, como la publicidad que se expuso en la parroquia de san Judas Tadeo de la Colonia 14 de Septiembre de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas:

Kerigma 3.

Restauración Familiar Parroquia de Guadalupe.

Si tu fe se ha dormido;

Si crees pero no Prácticas;

Si crees y quieres profundizar la fe;

Si no crees pero quieres creer;

¡No lo dudes! ¡Date esta oportunidad!

Ofrenda Voluntaria.

Lugar: Seminario Conciliar Julio M. Corzo No. 16 B

Barrio de Santa Lucía. Hora de Ingreso 3: 00 p.m.

23 de Junio de 2017. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

El objetivo de esta ceremonia es confirmar al católico para que acepte la conversión en el Espíritu Santo a través del Bautismo o Efusión. Los participantes a este tipo de evento deben de ser personas cristianas que se encuentren bautizados por la Iglesia Católica para que entonces puedan ser renovados en los sacramentos de la iniciación cristiana:

La Renovación Carismática está llamada en primer lugar a volcar lo que recibe del Espíritu Santo en la llamada “primera evangelización”, o anuncio del “*kerygma apostólico*”, dirigido no sólo a los que no pertenecen a la Iglesia, sino a los “cristianos de nombre”, a los bautizados por tradición que no han vivido quizás más que muy superficialmente la acción de la gracia recibida en el bautismo³⁸⁷.

Como parte de las actividades fundamentales en la fraternidad generada desde los grupos de Renovación Carismática es:

- (a) Compartir, alentar y consolidar los frutos de la vida cristiana que el Señor a través de su Espíritu ha suscitado en las diferentes comunidades y grupos miembros.
- (b) Promover en la vida de la Fraternidad toda la riqueza espiritual de la Iglesia, escucha fiel a la Palabra de Dios, activa participación

³⁸⁶ La Diócesis de San Cristóbal de Las Casas. Invita a la “Eucaristía de Consagración al Espíritu Santo”. Un nuevo pentecostés para una nueva Evangelización. Oficiará Monseñor Felipe Arizmendi Esquivel. Predicador: Presbítero José Bartolomé Gómez Martínez. Con el Tema: “El Espíritu Santo en la Iglesia”. 4 de Junio de 2017. Inicio: 9 am. Donativo: Un kilo de fe, se donará a CARITAS A.C. ¡¡Te esperamos!!

³⁸⁷ Renovar la Renovación Carismática Católica: 67.

en la liturgia (especialmente en la vida sacramental de la Iglesia y en particular en la Eucaristía y la Reconciliación), y en los actos de devoción popular (adoración al Santísimo, peregrinaciones, Vía Crucis, rezo del Rosario, etc.), (c) Reafirmar y profundizar la conciencia de ser miembros de la Iglesia Católica y del amor hacia ella, como así también en el vínculo de comunión primario y esencial con ella. (d) Crecer en conocimiento de la doctrina Católica y garantizar su fiel cumplimiento, particularmente con respecto a la eclesiología constitutiva, la centralidad de los sacramentos y la devoción a la Santísima Virgen María y a los Santos. (e) Poner especial atención a los acontecimientos importantes de la Iglesia Católica, participando y colaborando en dichos eventos en las maneras apropiadas. (f) Alentar el compartir las experiencias específicas de vida comunitaria de la Fraternidad con otras comunidades, asociaciones y movimientos de la Iglesia Católica»³⁸⁸.

Estas congregaciones católicas ha venido a fortalecer y dinamizar a un sector de feligreses de las parroquias debido a que muchos de ellos que han tenido alguna influencia con religiones protestantes, ven a una Iglesia católica que se ha integrado a las nuevas prácticas doctrinales apoyados por el Movimiento Carismático Católico, al igual que las prácticas devocionales guadalupanas que han sido influenciadas con esta evangelización renovadora.

Y es que la característica de esta antorcha es que además de correr en relevos y realizar sus actividades internas semejantes a las otras antorchas tradicionales, lo que los identifica es que durante el peregrinar llevan dos vehículos, uno de ellos lleva a los peregrinos, mientras que el otro que va detrás de él lleva un grupo musical acompañado de grandes bocinas que va amenizando con alabanzas a los corredores, lo que incita a que en ocasiones aprovechen a bailar mientras corran³⁸⁹. Al pasar por algún pueblo, bajan junto con las imágenes religiosas del camión e inician su entrada danzando y gritando porras a la virgen de Guadalupe y a Cristo, esta actividad casi siempre es planeada debido que al llegar a los pueblos no sólo danzan sino que encienden las luces multicolores que adorna el camión, para que el evento se vea espectacular. Es por ello que la participación de los peregrinos en este tipo de antorchas puede llegar a ser muy demandante, ya que el esfuerzo es mayor porque no sólo corren por las carreteras sino que también tienen que danzar en ocasiones hasta medio kilómetro hasta la llegada del santuario guadalupano del lugar, mientras que al pasar por los pueblos por la

³⁸⁸ Renovar la Renovación Carismática Católica: 68.

³⁸⁹ La música hace que su peregrinaje sea más ameno e inhibe por algún momento del dolor o cansancio que pueda estar teniendo el peregrino: <https://www.youtube.com/watch?v=o3dK2z26w7o>

mañana, sólo anuncian su llegada tocando constantemente el claxon de los camiones y gritando porras, mientras que los músicos toca melodías.

Peregrinos corriendo.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C.

La emoción comienza a regocijarlos, muchos de ellos aún cansados, llagados y sin descansar comienzan a bailar, brincar y gritar por las calles, anunciando su llegada y predicando en nombre de María de Guadalupe. Durante este momento la gente sale de sus casas y ven con regocijo o con incredulidad al contingente, mientras que si se encuentran alguna antorcha en el camino se integran a ellos y comienzan a danzar o bailar cargando sus imágenes guadalupanas y sus antorchas, mientras que los músicos tocan alegres notas con letras religiosas, mientras que los peregrinos responden cantando, alabando y gritando porras a María y a Cristo.

Muchos antorchistas no ven con buenos ojos estas nuevas formas devocionales³⁹⁰ porque consideran que es una falta de respeto que bailen a la virgen de Guadalupe y a las imágenes religiosas que ellos cargan, mientras otros cuando los ven pasar se regocijan y les agrada que alaben a la virgen de Guadalupe, aunque no les gusta mucho que muevan a la antorcha, debido a que puede poner en peligro la integridad física de los que se encuentran

³⁹⁰ La impresión que provoca a los observadores este tipo de manifestaciones religiosas católicas es de asombro debido a que en San Cristóbal es muy reciente este tipo de grupos de antorchas, sin embargo en otros lugares donde ellos se mueven es común encontrar a grupos de antorchas bailando, como se observa: <https://www.youtube.com/watch?v=eHg9Fm2-k2U>

cercanos al pebetero porque puede caer estopa y causar algún accidente, como menciona este peregrino:

Yo opino que cada quien sabe su sentir, nosotros no tocamos nada, nunca agarramos una antorcha y empezamos a bailar nunca agarramos a una imagen y empezamos alzarla. Nuestra fe la llevamos y nuestra fe la traemos corriendo durante venimos y durante los días que estamos, incluso ni ganas de estar danzando [sic]. Pero si yo opino que son diferentes los otros antorchistas, nosotros vamos un poco cansados por el recorrido de tres días corriendo, quizá otros clubes se van a querer ir a danzar y nosotros no, es muy diferente porque nosotros venimos descalzos y muchos vienen con tenis y nosotros lo que hacemos es descansar un tantito. Bueno para mí, no es lo mío, para mí se me hace una falta de respeto y agarrar una antorcha sabemos qué riesgo tiene la antorcha qué caso tiene y no vaya a ser que un compañero le vaya a tocar que se le caiga la estopa³⁹¹.

Mientras que para los miembros de la antorcha musicalizada, el danzar³⁹² es el medio por el cual expresan la conexión con la deidad y reconocen que es también una de la manera de adoración a Dios y a la virgen, es por ello que peregrinar danzando es el acto más sublime de expresar su devoción.

Cuando estos grupos terminan su peregrinar, las actividades de evangelización por parte de la Iglesia prosiguen, ya que los participantes de estas antorchas predicán la devoción a la virgen de Guadalupe y a Cristo a lo largo del año ya sea a través de pláticas semanales, retiros o ceremonias especiales. Estas actividades tienen el sentido de fortalecer a estos grupos constantemente para que a través de la Iglesia tengan una vida moral más íntegra, además de crear grupos ligados a las parroquias y apoyar en las actividades que ahí se organizan.

Otra de las actividades que participan los creyentes y los miembros de la antorcha carismática es la realización de ceremonia con un enfoque similar a los pentecostales, en la que se identifica la celebración de misas litúrgicas en las que participan sacerdotes católicos pero con dinámicas fuera de los cánones de la Iglesia Vaticana.

Entre mediados y finales de los años ochenta del siglo pasado resurge este movimiento con las llamadas “misas de sanación” que se propagan de manera exponencial por todas las parroquias del país, esta vez con un

³⁹¹ Entrevista realizada al joven Luis Ángel López, peregrino de la Antorcha “Corazón de María”. Diciembre de 2017.

³⁹² Aunque el danzar con las imágenes religiosas puede interpretarse como un acto profano, la antorcha musicalizada utiliza este recurso para reunir a jóvenes peregrinos para integrarse a estos grupos, ejemplo de ello se observa: <https://www.youtube.com/watch?v=tiKTGVteUzE>

importante apoyo de sacerdotes y de algunos preladados de la jerarquía eclesiástica. (Franco, 2010: 73).

Al respecto, estos grupos de carismáticos se encuentran dispersos dentro de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas como la iglesia del “Buen Samaritano” que está ubicada en la calle Republica Dominicana al norte de la ciudad, en la que se llevan a cabo misas de “sanación” auspiciadas por uno de los sacerdotes de la iglesia de Santo Domingo de Guzmán³⁹³. Para el caso del grupo carismático de la iglesia de Guadalupe se congregan para realizar “la misa de sanación”, en la que se llevan a cabo alabanzas y actividades no “propias” de la misa tradicional católica como danzas o movimientos del cuerpo, en las que en ocasiones hay desvanecimientos de algunas personas al “sentir el Espíritu Santo introducirse a su cuerpo y alma”³⁹⁴.

Para estas sesiones, siempre son importantes los cantos, aunque a diferencia de los cantos católicos comunes en los que el ritmo es pausado y apagado, acompañado frecuentemente por la guitarra o instrumentos clásicos. En estas “misas revolucionarias”- como las califican algunos de sus fieles – se canta, se brinca, se salta, se baila las alabanzas a Cristo, a Dios y María. Esta música puede ser al ritmo del pop, del rock, del vallenato, de la salsa y otras melodías populares; por ello es común el uso de la batería, la guitarra eléctrica, el bajo y el teclado³⁹⁵.

De acuerdo con el documento *Renovar la Renovación Carismática Católica*,

Desde el comienzo del ritual, la música ayuda y estimula a que la muchedumbre congregada dance y grite alabanzas a Dios, contrario a la tradicional homilía católica que prohíbe gritar y cantar en los templos, en

³⁹³ En una de estas ceremonias que fue realizada el día 30 de julio de 2016, comenta Margarita una practicante que asiste a esta iglesia, que mientras el Padre “Raúl” celebraba la Eucaristía se suscitó un milagro debido a que la “Eucaristía le había salido sangre”, comenta que esto fue una impresión para todos los asistentes, sin embargo después de haberse presenciado el suceso, el sacerdote expreso que esto no había sido la primera vez que a él le ocurría, por lo que no se asustarán debido a que esto se debía a que Dios se había hecho presente.

³⁹⁴ Esta manifestación de fe pude percatarme al participar en uno de los retiros previos para la peregrinación de la antorcha a realizarse en el año de 2017. Durante las actividades del retiro hubo un momento en que el pastor invitado comenzó a predicar e incitar a los presentes a meditar sobre su vida y sobre todo a desahogar penas que ellos guardaran en su interior, a medida que las palabras fueron resonando en la mente de algunas personas comenzaron a caer y tener pequeños desvanecimientos, estas actitudes de las personas son entendidas como una bendición, ya que se le atribuye que la persona tuvo una cercanía directa con Dios. Sin embargo, hay personas que mientras esto ocurre cuidan y vigilan a las personas que están próximas a desvanecerse para custodiarlos y evitar fracturas o golpes fuertes.

³⁹⁵ Ejemplo de ello son las alabanzas que utilizan teclado electrónico como puede verse en: <https://www.youtube.com/watch?v=JtUES-azn4s>

éstas es fundamental la adoración a Dios con la voz, con las palmas e, incluso, con los pies. Los sacerdotes, hasta el cansancio, recuerdan la importancia de adorar a Dios con todo el cuerpo³⁹⁶.

Al respecto Kerkhof (2001) menciona que durante la ceremonia:

Se expresa en un ambiente de gran libertad y de mucha flexibilidad, la atmósfera humana creada es sumamente acogedora, sin tensiones nerviosas, con el equilibrio armónico de la alegría y la meditación, los cánticos y el silencio, donde el hilo conductor es siempre la alabanza a Dios. Algo típico de estos encuentros son los gestos. Se ora con las manos extendidas y abiertas, implorantes, esperándolo todo del Señor. También se mantiene esa misma postura a lo largo de la oración, pero apoyando las manos sobre las rodillas. Los cantos también suelen ir acompañados de gestos, los brazos en alto o tocando las palmas al ritmo de las canciones” (Kerkhof, 2001: 6).

Sin embargo, estas formas de expresión renovadas incitan al creyente a relajarse y establecer una conexión espiritual entre el ser sagrado y él, al grado de despegarse de su vida cotidiana y refugiarse a ese ambiente que le da certidumbre para su vida en adelante, aunque para esto sea totalmente temporal.

Como parte de las actividades, se organizan ceremonias llamadas “Kerigma”³⁹⁷, que son reuniones donde participan solamente parejas heterosexuales para tratar temas de Dios y de su vida en matrimonio.

Significa el primer encuentro con Dios, creo que es en hebreo, es un retiro espiritual. En la reunión no dejan meter celular ni nada, nosotros entramos el viernes en la tarde, nos quitan celular, reloj, no dejan que entren los niños, solo como pareja o solo uno, y se forman comunidades y en cada comunidad hay un pastor que se encarga del desayuno, nos sirven, es una comida muy sencilla pero se valora³⁹⁸.

Como parte de los requisitos que se requieren para estar en estas ceremonias, es que los interesados deben de ser católicos y deseosos de participar:

Por comparación con la experiencia que va desarrollando la Renovación, se va teniendo clara una de las grandes dificultades en la Iglesia Católica: el

³⁹⁶ *Renovar la Renovación Carismática Católica*, p. 75, disponible en: <http://studylib.es/doc/6522538/capitulo-1--qu%C3%A9-es-la-renovaci%C3%B3n-carism%C3%A1tica-cat%C3%B3lica>.

³⁹⁷ “Esta palabra viene del griego *keryssein*, que significa “proclamar”. De ahí viene la palabra *kerygma* o Proclamación. Los Apóstoles comenzaron con una proclamación, no comenzaron con una enseñanza, sino con una proclamación de los hechos. Todo anuncio del *kerygma* debe culminar en una llamada a una respuesta de decisión personal del que escucha; aceptar y creer en Jesús como Salvador y Señor; cambiar interiormente; y ser bautizado. (Renovar la Renovación Carismática Católica: 26).

³⁹⁸Entrevista realizada a Rosario, peregrina de la Antorcha Musicalizada “Santa Cecilia”. Diciembre de 2016.

llevar a las personas el primer mensaje cristiano, lo que en la época apostólica se conocía como el “kerygma”. Al no existir en general en los católicos una experiencia viva de Dios, lo que no produce una aceptación del Señorío de Cristo en sus vidas y una verdadera y sincera búsqueda de la conversión personal a través de la apertura a la acción poderosa del Espíritu Santo, las reformas propuestas por el Concilio Vaticano II en la vida litúrgica y en las instituciones eclesíásticas no tienen la base que se asume que poseen. De esta visión, que será cada vez más clara en la Renovación, surgirá una definición clásica de la misión de la R.C.C.: *debe ir y evangelizar a los bautizados*. Ese mensaje básico del cristianismo es el que se transmite en la R.C.C. a través de los Seminarios de Vida en el Espíritu y en la vivencia de oración en los grupos y comunidades. Pero tampoco es suficiente dar el anuncio kerygmático, ya que luego hay que acompañar a ese cristiano abierto a la acción del Espíritu a un crecimiento verdadero, por lo que se necesita avanzar en una base doctrinal sólida, que constituye el paso ulterior de la “catequesis” (Renovar la Renovación Carismática Católica: 26).

La apertura de la Iglesia a esta nueva práctica religiosa, ha generado que muchos jóvenes o alguna persona que se identifiquen como católicos acepten o rechacen este tipo de manifestaciones de fe, sin embargo, es claro que para algunos jóvenes se ven atraídos por estos ritmos musicales y se enlistan en esta agrupación en donde a través de la danza y las alabanzas desahogan su frustración, enojos, tristezas, pobreza e incluso problemas de su vida cotidiana, por lo que es a través de la música el medio por el que se sienten liberados, aunque esto sea solamente por un momento, para luego reintegrarse de nuevo a su actividades.

Los peregrinos de las antorchas musicalizadas no sólo encuentran a un grupo que los cobija con su evangelización, sino que disfrutan de un viaje que los conecta con la divinidad a través de la música y de paso tener una convivencia con sus “hermanos” a lugares que muchas de las veces no conocen. Es por ello que estos grupos siempre tratan de ir alegres y entusiastas por encima de lo que ocurra ya que constantemente invitan a unirse a su grupo para predicar el amor a Cristo y la virgen de Guadalupe.

5.3 Rutas de peregrinaje

La conformación de grupos de antorchas en muchos de los municipios del estado de Chiapas ahora independiente de la ACJM ha generado una multiplicidad de movilidad de peregrinos

antorchistas que se desplazan por los caminos de Chiapas, sobre todo en los que aún controla o tiene presencia la Iglesia católica, motivo por el cual es común encontrar que en el mes de diciembre se movilizan las antorchas por los mismos espacios sagrados o sitios de peregrinación.

Aunque ésta muestra devocional es la más practicada en el estado, es también notorio la disminución en los últimos años de grupos de antorchas principalmente en la zona Norte y Costa de Chiapas (Ver mapa 1) debido a la presencia de una diversidad religiosa en estas regiones. Pese a estas conversiones religiosas existe una presencia muy significativa de antorchas que se mueven a lo largo de las zonas del Centro, Altos y Selva (Ver mapa 1), por lo que es posible encontrarse varias antorchas en los caminos generando un tránsito lento de automóviles que procuran tener precaución para evitar posibles percances; aunque es posible que se presenten accidentes automovilísticos de grupos de peregrinos, en la que ha resultado en el fallecimientos de algunos antorchistas.

Sin embargo, la práctica de peregrinar con antorcha no es exclusiva del estado de Chiapas, ya que se encuentran en otros estados de la república ubicados principalmente en el centro y sur de México, entre ellos se encuentran los estados de Tabasco, Yucatán, Quintana Roo, Campeche, Veracruz, Oaxaca, Tlaxcala, Morelos, Estado de México, Puebla y Chiapas. Cabe señalar que estos estados de la república comparten la característica de tener un alto grado de población indígena y de abandono social en muchos de ellos, además de tener una historia política y social distinta al resto de los estados del país, principalmente debido al impulso de la economía en los estados del norte, mientras que en el sur de México han quedado rezagados del crecimiento económico propiciado por la influencia de grupos caciquiles y del poder de la Iglesia católica que se mantuvieron en estos espacios por varias décadas (Brading, 2011). Esto coloca a esta región del país como una “zona de captación” debido a que se concentran el mayor número de peregrinajes y que responden a una relación social de tiempos pasados:

Un patrón similar de zonas de captación peregrinas nacionales, regionales, distritales e interaldeanas existe hoy en día en México. Lo que parece haber ocurrido allí después de la Conquista española, como en la Europa medieval, es que cualquier región poseedora de cierta unidad cultural, lingüística o étnica, a menudo correspondiente también a un área de interdependencia

económica, tendía a convertirse de inmediato en una unidad política y una zona de captación peregrina (Turner, 2009: 31).

Ejemplo de lo anterior es Chiapas, uno de los estados que presenta un alto grado de manifestaciones religiosas tanto locales como regionales que trascienden ámbitos más amplios, como es el caso de las peregrinaciones con antorcha que se mueven por los caminos de la entidad y fuera de él. Según datos etnográficos del año 2015 muestran que la mayor concentración de antorchas se encuentra en los municipios de:

- Simojovel.
- Chamula.
- Tuxtla Gutiérrez.
- Cintalapa.
- Comitán.
- Chiapa de Corzo.
- Villa Flores.
- Copainalá.
- Chenalhó.
- San Cristóbal de Las Casas.

Peregrinos visitando a la iglesia de Guadalupe, S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2017.

Éste último municipio es donde se concentra la mayor cantidad de antorchas guadalupanas en el estado, es por ello que para tener una perspectiva más amplia de la complejidad en su composición, tiempo y rutas de los grupos de antorchas como una manera de *implorar con los pies*, se registró en el 2015 a las antorchas que visitaron o que son originarias de la ciudad de San Cristóbal.

Para ese año, habían aproximadamente 94 antorchas registradas dentro del municipio de San Cristóbal de Las Casas³⁹⁹, sin embargo, el número puede ser mayor de 100; de este número 18 de ellas pertenecen a la Unión de Antorchas Unidas. Estas agrupaciones se encuentran organizadas a través de clubs que tienen más de 50 años de realizar las peregrinaciones con antorcha, con un número de integrantes de aproximadamente entre 30 hasta 150 personas o incluso más; mientras que hay otras antorchas entre 15 a 5 años de creación que peregrinan interrumpidamente con un número alto de integrantes. Además existen otras de reciente formación que no peregrinan constantemente, ya que están organizadas por familias o conocidos que no pasan de 20 integrantes, inclusive se ha encontrado en los datos etnográficos, algunas con uno o dos integrantes que realizan peregrinaciones con antorcha, que muchas de las veces son organizadas de manera improvisada debido a que responden a ofrecimientos o promesas que le hacen a la virgen.

Estas antorchas sancristobalenses visitan anualmente diversos santuarios marianos o sitios religiosos dentro del estado de Chiapas⁴⁰⁰, entre ellos están los sitios de mayor afluencia para peregrinar como son los municipios de Ocosingo, Chiapa de Corzo, Tila y Palenque, con un aproximado de 5 a 8 antorchas que visitan a estos lugares anualmente; mientras que otras antorchas originarias de San Cristóbal peregrinan a los municipios de Tuxtla Gutiérrez, Chenalhó, Las Rosas, Cintalapa, Comitán, Trinitaria y la localidad de Puerto Arista del municipio de Tonalá que arriban entre 3 y 4 antorchas anualmente, el resto de ellas visitan otros municipios con menos de 2 o incluso una antorcha (ver Mapa No. 1).

Mientras que en el año de 2015, otras antorchas sancristobalenses se desplazaron a los distintos lugares del país como Tabasco, Veracruz, Tlaxcala, Chalma del Estado de México, Xicotepec de Juárez, Puebla y Juquila, Salina Cruz, Matías Romero, Tapanatepec, Chahuites que pertenecen al estado de Oaxaca, incluyendo la capital de estado, y por supuesto la Basílica de Guadalupe en la Ciudad de México (ver Mapa No. 4), haciendo un total de aproximadamente 25 antorchas sancristobalenses que peregrinaron a estos 13 santuarios⁴⁰¹.

³⁹⁹ Ver Apéndice II: Cuadros de registro de archivo y etnográfico: Antorchas San Cristóbal de Las Casas 2015.

⁴⁰⁰ Ver Apéndice III: Cuadros de registro de archivo y etnográfico: Municipios y Estados que visitan las Antorchas originarias de San Cristóbal de Las Casas.

⁴⁰¹ Ver Apéndice III: Cuadros de registro de archivo y etnográfico: Municipios y Estados que visitan las Antorchas originarias de San Cristóbal de Las Casas.

Entre ellos se encuentra con mayor número de visitas de antorchas originarias de San Cristóbal a los santuarios de Tabasco, Tapanatepec, Juquila⁴⁰², Oaxaca, y la Basílica de Guadalupe en la ciudad de México, lugar considerado el centro rector del culto guadalupano.

Guadalupe tiene un lugar único en el sistema, pues no es compartido por ningún otro centro; en el complejo de su santuario no hay referencia directa ni indirecta a ninguna otra devoción peregrina mexicana, mientras que en los otros centros hay santuarios, pinturas o estatuas dedicadas a la Virgen Morena, los cuales indican su posición como símbolo dominante del nacionalismo místico mexicano y, más allá de esto, sugiero, de una *communitas* católica que se extiende más allá de las fronteras de los sistemas políticos mexicanos presentes y pasados (Turner, 2009: 59).

Aunque también en otras ocasiones se ha visitado los santuarios como el Cristo Rey en el cerro del Cubilete del estado de Guanajuato, La Virgen de Zapopan o de San Juan de Los Lagos en el estado de Jalisco, así como Yucatán, Quintana Roo, entre otros santuarios de México.

Peregrinos pernoctando en S.C.L.C. 2015



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2016.

Para el caso del santuario guadalupano de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas es considerado un paso obligatorio para aquellas peregrinaciones con antorcha que se movilizan en la región, así como de algunos peregrinos que llegan a la ciudad procedentes de otras regiones del estado⁴⁰³ o incluso de otros estados de la república, motivo por el cual la ciudad de San Cristóbal se ve aglutinada por grupos de antorchas guadalupanas que arriban desde los días

⁴⁰² Ver (Sarmiento, 2007).

⁴⁰³ Ver Apéndice III: Cuadros de registro de archivo y etnográfico: Antorchas Foráneas que llegan a San Cristóbal de Las Casas. 2015.

8 al 12 del mes de diciembre a la iglesia de Guadalupe. Durante estos días es imposible caminar libremente por las calles alternas a la iglesia de Guadalupe, ya que se encuentran estacionados vehículos de todo tipo que traen peregrinos que utilizan las banquetas de las calles para improvisar zonas de dormitorios a la intemperie, por lo que colocan colchas sobre el piso para descansar y cubrirse de las bajas temperaturas que son comunes en estos días.

Peregrinos entrando a la iglesia de Guadalupe, S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2016.

La vida de las personas que ahí habitan trasforman su dinámica cotidiana durante las fechas de la peregrinación, debido principalmente por la cantidad de personas que se mueven en este santuario, ya que durante los días de fiesta, la gente se entrecruza, algunos llegan con el entusiasmo de encontrarse con la virgen y otros regresan satisfechos de haber concluido la visita. En medio de este vertiginoso espacio, la vida cotidiana se interrumpe, las calles principales y aledañas a la Iglesia se encuentran saturadas de juegos infantiles que son animados con música y que impide la tranquilidad al interior de las casas. A lo lejos se percibe los olores que emanan de los puestos de vendimias, así como también en algunas calles se alcanza a distinguir olores desagradables de orina que dejan sobre las banquetas, ya sea de grupos de alcohólicos o de algunos antorchistas que utilizan como “baño” a los lugares oscuros o menos transitables, principalmente en donde son escasos los sanitarios.

Estas dinámicas son comunes en estos días, en la que los santuarios son estos espacios en donde el tiempo de la rutina se detiene y se transforma para darle espacio a los peregrinos que visitan. Para ello, la parroquia de Guadalupe de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas cuenta con baños que renta durante estos días, así como un pequeño salón que se encuentra cerca de la sacristía para ser utilizado como albergue para los peregrinos, si éste se encuentra ya ocupado algunos se refugian en los pasillos de cualquier rincón del atrio de la iglesia y colocan camas improvisadas sobre el piso. Cabe mencionar que muchos de estos peregrinos no traen ropa adecuada para soportar las inclemencias del clima, por lo que es común encontrar a jóvenes custodiando el altar y la antorcha cubriéndose el cuerpo con colchas para dormir, la boca y nariz con pañuelos o bufandas improvisadas o se acercan al fuego del pebetero para calentarse, mientras el resto del grupo se refugia dentro de los carros para protegerse del frío, sobre todo aquellas que provienen de regiones de tierra caliente.

PEREGRINOS DENTRO DE LA IGLESIA DE GUADALUPE, S.C.L.C



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2016.

Los grupos que eligen San Cristóbal como lugar de llegada, inicialmente entran a la iglesia de Guadalupe agradeciendo haber concluido su meta, rezan y gritan porras, al término buscan un refugio para dormir y para realizar sus alimentos, para ello se organizan grupos que bajan al centro para comprar en los negocios de autoservicio, ya que se quedarán uno o dos días en la ciudad; por la tarde aprovechan a deambular por las calles conociendo la ciudad o se integran a los bailes que se organizan en el atrio de la iglesia. Al día siguiente, preparan sus cosas y suben de nuevo a la iglesia para “despedirse” de la virgen y encender la antorcha para

iniciar el camino de regreso a sus lugares de origen. Mientras que para aquellas que están de paso, suben directamente a la iglesia de Guadalupe para “saludarla” y pedir su “bendición” para proseguir su camino, algunas de ellas sólo permanecen por unas horas y siguen su peregrinar.

Estas antorchas⁴⁰⁴ son originarias principalmente de los municipios de Tuxtla Gutiérrez, Tenejapa, Tapachula, Simojovel, Chamula, Tumbalá, Chilón, Rayón, Ocosingo, Aldama, Cintalapa, La Trinitaria, Motozintla, Teopisca, Comitán, Oxchuc, Venustiano Carranza, Chenalhó, Bachajón, Huitihupán, Las Margaritas, Zinacantán, Tenejapa, Chicoasén, Altamirano, San Miguel Mitontic, Salto de Agua, Soyaló, Pantelhó, Chiapa de Corzo, Chalchihuitan, Jitotol, San Juan Cancuc, Sitalá, San Andrés Larraínzar, La Independencia, Unión Buena Vista, Bochil y Las Rosas (ver Mapa No. 2). De las cuales vienen con un número más alto de antorchas procedentes de los municipios de Chenalhó con 12 antorchas, Comitán con 11 antorchas, Simojovel con 9 antorchas, Chamula con 6 antorchas, Cintalapa con 6 antorchas, Teopisca con 4 antorchas, y Venustiano Carranza con el mismo número de antorchas; además de llegar una antorcha de la capital de estado de Oaxaca y otra de la localidad de Xcalacoop de Hidalgo procedentes de Yucatán, que fueron registrados en el año de 2015 (ver Mapa No. 3).

Es interesante reflexionar que estos espacios de peregrinación conforman una “topografía ritual” en la que la distribución de los espacios sagrados rebasan los límites estatales, generando relaciones entre sí, en las que como se observa no comparten una región propia, además de que “estos sitios rituales y divisiones territoriales no coinciden precisamente con centros y divisiones políticas de gran importancia como la capital nacional, las provincias, las capitales provinciales y las aldeas guiadas por aristócratas (Turner, 2009: 34). Sino que las rutas de peregrinaje son determinadas primeramente debido a la larga experiencia de los peregrinos que han inculcado la práctica de visitar los mismos lugares, ya sea porque se ha difundido devociones particulares por las imágenes religiosas que ahí se encuentran o porque responde al interés de las nuevas generaciones a conocer estos lugares, por otro lado, esto va a

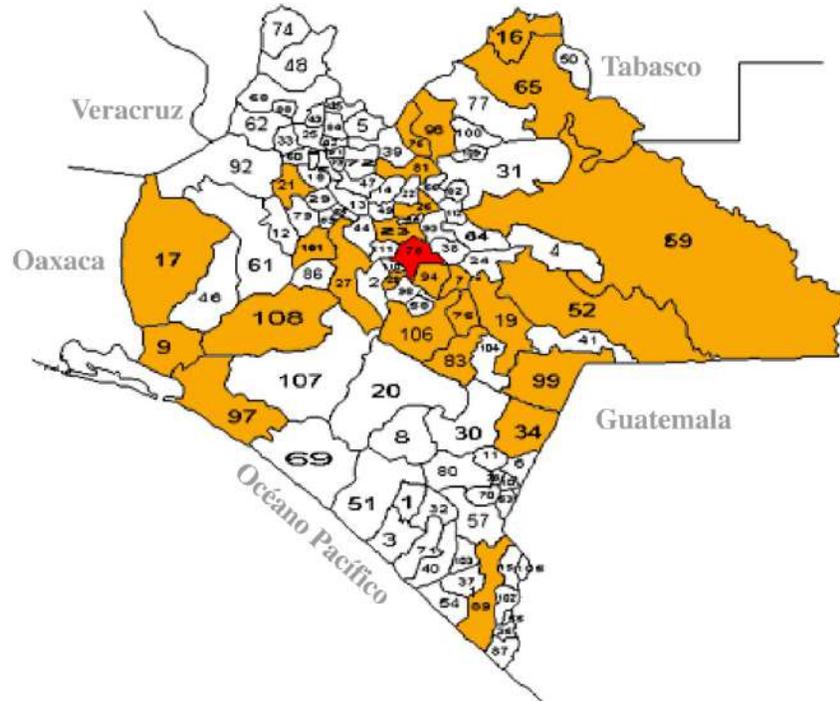
⁴⁰⁴ Ver Apéndice III: Cuadros de registro de archivo y etnográfico: Municipios de Chiapas que peregrinan a San Cristóbal de Las Casas.

depender de los factores externos con que cuenta el peregrino como el tiempo, los recursos e intereses que tengan para la elección de los lugares de peregrinación.

A nivel nacional, la ubicación territorial de los municipios y estados de la república que practican el antorchismo da cuenta que también existe una aparente delimitación territorial de la presencia de la Iglesia católica, debido a que según se observa en el mapa 1 y 2, la distribución de rutas y lugares de visita de las antorchas procedentes del municipio de San Cristóbal y aquellas que llegan a la ciudad, comparten los mismos lugares de visita entre ambos, muestra de que existe una comunicación entre parroquias y Diócesis; además de evidenciar que las antorchas guadalupanas son para la Iglesia católica como una especie de “agrimensores religiosos” que fijan límite en zonas ya controladas por la Iglesia católica y en los lugares donde hay presencia de religiones no católicas.

MAPA 1

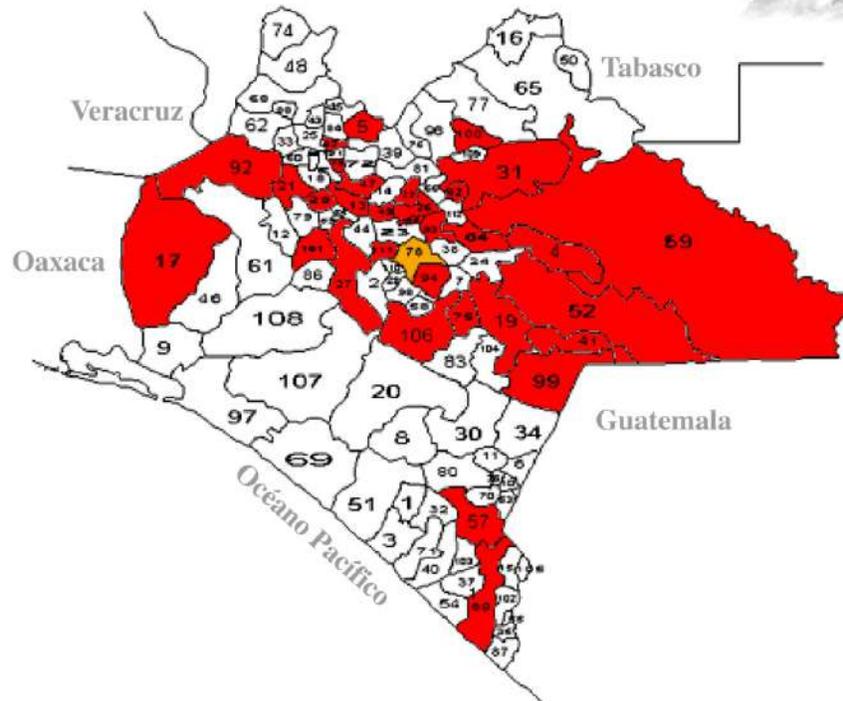
GRUPOS DE ANTORCHAS 2015 DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS QUE VISITAN IGLESIAS GUADALUPANAS DENTRO DEL ESTADO



- | | |
|----------------------------|------------------------------------|
| 9.- Arriaga | 75.- Villa de Las Rosas |
| 16.- Playas de Catazajá | 76.- Sabanilla |
| 17.- Cintalapa | 81.- Nuevo Berlin; Simojovel |
| 19.- Comitán | 83.- Socoltenango |
| 19.- La Presa; Comitán | 89.- Tapachula |
| 19.- Tzizcao, Comitán | 94.- Tulanca; Amatenango del Valle |
| 21.- Copainalá | 94.- Teopisca |
| 23.- Yictic, Chamula | 95.- Tila |
| 26.- Chenalhó | 97.- Tonalá |
| 27.- Chiapa de Corzo | 97.- Puerto Arista; Tonalá |
| 28.- Trapichito; Chiapilla | 99.- La Trinitaria |
| 34.- Comalapa | 101.- Tuxtla |
| 52.- Las Margaritas | 106.- Venustiano Carranza |
| 59.- Ocosingo | 108.- Villa Flores |
| 65.- Palenque | |

MAPA 2

**ANTORCHAS CHIAPANECAS
QUE PEREGRINAN AL SANTUARIO GUADALUPANO
EN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, 2015.**



- | | |
|----------------------------|---------------------------|
| 4.- Altamirano | 64.- Oxchuc |
| 5.- Amatán | 66.- Pantelhó |
| 13.- Bochil | 73.- Rayón |
| 17.- Cintalapa | 75.- Villa de Las Rosas |
| 19.- Comitán | 81.- Simojovel |
| 22.- Chalchihuitán | 82.- Sitalá |
| 23.- Chamula | 85.- Soyaló |
| 26.- Chenalhó | 89.- Tapachula |
| 27.- Chiapa de Corzo | 92.- Tecpatán |
| 29.- Chicoasén | 93.- Tenejapa |
| 31.- Chilón | 94.- Teopisca |
| 41.- La Independencia | 99.- La Trinitaria |
| 47.- Jitotol | 100.- Tumbalá |
| 49.- San Andrés Larraínzar | 101.- Tuxtla |
| 52.- Las Margaritas | 106.- Venustiano Carranza |
| 56.- Mitontic | 111.- Zinacantán |
| 57.- Motozintla | 112.- San Juan Cancuc |
| 59.- Ocosingo | |

MAPA 3

ANTORCHAS DE OTROS ESTADOS DEL PAÍS QUE PEREGRINAN AL SANTUARIO GUADALUPANO EN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, 2015.



MAPA 4

ANTORCHAS DE SAN CRISTÓBAL QUE PEREGRINAN A OTROS SANTUARIOS GUADALUPANOS DE LA REPÚBLICA MEXICANA, 2015.



- 1.- CDMX
- 3.- TLAXCALA

La mayoría de los recorridos que realizan estos grupos de antorchas se encuentran dentro del estado debido a que muchos de ellos se les hace difícil realizar rutas largas, esto se debe principalmente debido al tipo de transporte que se requiere para la peregrinación. Aquellas que utilizan bicicletas o motocicletas se les dificulta recorridos a largas distancias por el esfuerzo que esto implica, mientras que las antorchas pedestres son las que pueden trasladarse a lugares más lejanos debido a que se movilizan grupos grandes en un sólo transporte, aunque puede haber algunas excepciones de grupos que aun no siendo pedestres han realizado peregrinaciones fuera del estado, como el caso de la Antorcha Ciclista Peregrina de María (ACPM):

Ya le dimos vuelta casi medio país, del sureste hasta la península y desde el centro hasta Puebla. Ya hemos ido a Puebla, Oaxaca, Minatitlán, Villa Hermosa, Campeche, Escarcega, todos los lugares de la península. Con la ACGM corrimos más lejos porque nos patrocinaban la unidad, éramos más integrantes y por eso podíamos trasladarnos a más lugares, ahora somos solo ocho y pues no llegamos lejos.

Otro de los motivos principales que impide desplazarse a los santuarios a grandes distancias es debido a los gastos que se requieren para el traslado y por el tiempo que se necesita para la peregrinación, debido que la mayoría de los peregrinos trabajan en instituciones o empresas particulares y no cuentan con muchos días para realizar el recorrido, muchas veces solicitan permisos de dos o tres días, mientras que hay un mínimo de ellos que pueden tener permisos por una semana.

Al respecto Turner (2009) señala que la peregrinación va a depender de las características de la población que lo practica, sobre todo aquellas que tienen un origen más provincial como serían las congregaciones religiosas vinculadas localmente, las cuales se han extendido en el ámbito de relaciones de parentesco o de vecindad. Esto ha propiciado que la mayoría de los grupos de antorchas están compuestas por personas que comparten los mismos espacios de interacción ya sea en trabajos temporales o informales como albañiles, mecánicos, comerciantes, así como personas que cuentan con negocios propios o que trabajan en algunas empresas, por lo que los peregrinos piden permiso para ausentarse por el tiempo que dure la peregrinación y luego reintegrarse a sus actividades, como señala el peregrino:

Mi trabajo es diario, yo trabajo en el ramo de la albañilería. Pues los días que yo me voy, el patrón le conviene o no le conviene [sic], pues a nosotros, el día que ya llega [la fecha de la peregrinación], nos organizamos y decimos, tal

día salimos y a nosotros no nos interesa, ni nos ponemos a pensar en el trabajo o en cosas que ni al caso, porque el trabajo ya viendo, en el nombre de Dios y en ella; que vengamos bien nuevamente, seguimos con nuestra vida diaria y a prepararnos otra vez el otro año, para ver si logramos metas nuevas, ir a la basílica, ir al Santuario de Juquila, ir a San Juan, y a ver al Cristo de Chalma, son metas grandes⁴⁰⁵.

Peregrinos entrando a la iglesia de Guadalupe, S.C.L.C.



Fuente: Trabajo de campo en S.C.L.C. 2016.

Esto ha propiciado que la vida cotidiana de estos lugares tengan otra dinámica, debido a que muchos jóvenes “abandonan” sus espacios de trabajo para integrarse a las peregrinaciones guadalupanas y una vez regresando buscan otro empleo, esto se debe a que hay algunos peregrinos que no cuentan con estudios profesionales y no tienen un trabajo definitivo o bien remunerado, por lo que prefieren abandonar esos espacios laborales y a su regreso buscar uno nuevo después de haber visitado lugares y cumplido su manda. Esta precariedad laboral permite que puedan desplazarse a los diferentes sitios sean estos a santuarios lejanos o cercanos, como señalaba uno de los locutores más populares de San Cristóbal, al referirse a los cambios de la rutina diaria de la vida comercial y laboral en San Cristóbal de Las Casas mientras los antorchistas hacen su peregrinar:

Las fiestas guadalupanas nos dejan sin trabajadores!!; la costumbre de las carreras antorchistas, que cada vez son más, se llevan a muchos jóvenes a correr por los caminos en una mezcla de diversión, paganismo, promesa,

⁴⁰⁵ Entrevista realizada al Sr. Calixto González, Coord. de la Antorcha de Descalzos “Sagrado Corazón” del Barrio de Cuxtitali. San Cristóbal de Las Casas. El 16 de noviembre de 2016.

manda, pretexto o devoción, la situación es que es una semana antes del doce de diciembre llueva, truene o relampaguee, los antorchistas suspenden labores. Durante todo el año reúnen cierta cantidad de dinero para gastarla en las famosas carreras de la antorcha, así es estimado lector que, si hoy no encuentra su periódico, es porque los voceadores están corriendo para llegar mañana a la fiesta de la guadalupana. Ni modos, es la costumbre⁴⁰⁶.

Pese a esta movilidad, actualmente el número de antorchas ha disminuido debido a la incorporación de diversas religiones en la zona de Los Altos de Chiapas, sin embargo ante esta diversidad religiosa, en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas se ha fortalecido a través de grupos de comunidades católicas en las distintas parroquias de la ciudad, así como grupos independientes que siguen realizando las peregrinaciones guadalupanas, motivo por el cual el número de antorchas que son originarias de la ciudad es cambiante año con año, ya que se puede encontrar a grupos que anualmente realizan su peregrinar, mientras que existen otras que interrumpen esta práctica durante un año y se reintegran en el siguiente, mientras otras surgen por única ocasión.

Al respecto Turner describe que para el caso de México como lo que ocurre en Europa, es común que haya lugares donde se concentran actividades de peregrinación, las cuales tienen la particularidad de tener grupos seculares organizados que tienden a realizar peregrinaciones fuera de sus propios territorios, mientras que otros participan en actividades propias de la fiesta.

En México, así como en muchas partes de la Europa católica, se encuentra que pueblos y municipios contienen varias hermandades que incluyen en sus actividades anuales una peregrinación al lugar donde su santo patrón es más altamente venerado. Es interesante notar aquí que cuando un municipio contiene o está cerca de un centro de peregrinaje importante, sus habitantes, aunque puede que participen en actividades festivas y de mercadeo asociadas a los días festivos del santo del peregrinaje, tienden a ir en su propia capacidad de peregrinos a santuarios distantes más que cercanos. Pero estas mismas personas participan diariamente en el sistema local de mayordomía o administración de asuntos locales religiosos (Turner, 2009: 40).

Es por esto que los santuarios son espacios donde convergen una diversidad de intereses y manifestaciones de todo tipo que surgen anualmente durante los días festivos,

⁴⁰⁶ Opinión de Salvador Camacho publicado en el periódico El Tiempo, 11 de diciembre de 1993, citado en (Escobar, 2002: 119).

mientras unos asisten para ir en busca de sus deidades, algunas personas que viven cercanas a la iglesia se incorporan a esa dinámica de fiesta, ya sea integrados a actividades y rituales religiosos que hacen dentro y fuera del templo o participando en los eventos que ahí se organizan, de acuerdo a una programación de actividades que no cesan durante varios días.

El antorchismo es sin duda un ritual que se encuentra ligado a la fiesta guadalupana, en el que se contiene una infinidad de expresiones, vivencias y acciones en las que no pueden ser explicadas a simple vista, ya que como se ha descrito anteriormente, existen elementos que son compartidos y que aparentan similitud, sin embargo haciendo un registro más detallado de la práctica, se puede clasificar por grupo étnico, por edad, por afiliación o por su práctica, como se describe en este documento. Pese a estas similitudes y diferencias en la práctica del antorchismo, también se encuentran rituales públicos y privados a lo largo de su caminar, reflejo de ser uno de los rituales en los que la Iglesia católica no tiene control debido a que muchas de estas prácticas son improvisadas o dirigidas por los mismos creyentes, y por ende, está contenida de una enorme creatividad religiosa, en la que interviene la originalidad de sus acciones a partir de creencias espirituales que adquieren un poder hacia los participantes.

Esta expresión religiosa católica también refleja la necesidad de la población creyente a buscar alicientes espirituales a través de la religión para subsanar o remediar sus necesidades económicas, de salud y psicológicas del individuo. Elementos suficientes para que los participantes en las peregrinaciones con antorcha utilicen esta vía de sanación, ofreciendo sacrificios físicos, económicos y espirituales para encontrar a través de ella, una recompensa a sus incertidumbres terrenales.

Pese a que los antorchistas se encuentran en peligro constante debido a las características de la práctica, este tipo de ritualidades son acogidas por la población juvenil principalmente debido a que cuentan con una condición física para movilizarse a los diferentes santuarios, además porque es sin duda una oportunidad de visitar y conocer lugares donde en otras condiciones, les puede ser más difícil llegar. Es por ello que aprovechan la coyuntura del viaje para que con pocos recursos económicos y en compañía de personas de su misma condición sociocultural, puedan conocer diferentes lugares dentro y fuera del estado.

Mientras que para la Iglesia católica es bien aceptado debido a que aprovechan la movilidad de estos grupos para difundir el catolicismo en las partes donde ellos se encuentran, aun conscientes de que no es una práctica religiosa vigilada por ellos. Situación que atrae más a la población juvenil debido a que al estar más alejada del dogma católico, hace que su práctica sea más autónoma, y por ende, se construya, se mantenga y se reproduzca fuera del alcance del control de la misma Iglesia católica. Esto hace que la peregrinación con antorcha sea el medio de liberación de una parte de la feligresía chiapaneca que utiliza este ritual para fincar una nueva manera de ser católico.

Uno de los elementos fundamentales para la práctica del antorchismo, es el apoyo constante de personas cercanas o de la familia que han propiciado, sustentado y respaldado a los peregrinos antes y durante la peregrinación. Ellos son parte importante, porque aun sin realizar la peregrinación, son personas devotas a la virgen de Guadalupe que acompañan a los antorchistas ya sea apoyándolos durante la preparación y realización del trayecto o los que los apoyan sin importar su procedencia, para ofrecerles alimentos o asilo en los caminos. La práctica de peregrinación con antorcha es un acto en el que se puede observar la participación de muchas personas que tienen la intención de ayudar, acciones que son ofrecidas como “manda” para ser recompensados por la virgen y tener una solución a sus problemas.

Conclusiones

A la huella, a la huella
José y María
Por las pampas heladas
Cardos y ortigas.

A la huella, a la huella
Cortando campo
No hay cobijo ni fonda
Sigán andando

(Fragmentos de la canción: La peregrinación; de Ariel Ramírez, 1964).

Hacer un recuento del proceso de la investigación doctoral es fundamental para comprender la construcción de este documento, el cual se centra en la descripción y el análisis del ritual de las peregrinaciones con antorcha en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Manifestación religiosa en el que año tras año convoca a cientos de niños, jóvenes y adultos, con el anhelo de recorrer y dejar sus huellas por los caminos de Chiapas con la devoción a cuestras de visitar los santuarios guadalupanos.

Conforme me iba acercando al fenómeno a través de leer los textos referentes a este tipo de expresiones religiosas y sobre todo de revisar material bibliográfico del culto guadalupano, fui construyendo un andamiaje histórico sobre el proceso de larga duración que requirió la institucionalización del culto guadalupano no sólo en México sino en toda América. Material que me llevó a escribir hojas y hojas que fueron muy agobiantes para el mismo comité de titulación, sin embargo, no fue en vano, ya que pude construir una mirada crítica sobre este culto.

Sin embargo, al paso de los primeros meses de la investigación, fui notando que no contaba con el dato histórico más importante que daba origen al ritual, es decir, desconocía quien o cómo había surgido este tipo de manifestación religiosa, que hoy en día acaparaba las iglesias, los santuarios y los caminos del estado de Chiapas y que inclusive, era particular para algunos de los estados del Sur de México. Esto me obligó a adentrarme al quehacer del historiador y revisar compilaciones de hojas amarillentas con olor ha guardado de los expedientes que se encuentran depositados celosamente en el *Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de Las Casas (AHDSC)* y en el *Archivo Histórico del Estado, de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (CUID - UNICACH)* en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Fueron momentos

abrumadores para mí, ya que en mi formación como antropóloga desconocía el procedimiento para utilizar este tipo de material, además que estaba por primera vez haciendo trabajo de campo en archivos y dialogando con documentos históricos que me iban llevando de la mano a un mundo extraordinario del pasado. A medida que iba revisando los expedientes, encontré un camino lleno de información valiosa que fui armando como rompecabezas.

Finalmente el día llegó, recuerdo perfectamente cuando encontré el dato, quería gritar desde las alturas del campanario que por fin sabía quiénes habían planeado la idea de peregrinar con antorcha y cuál había sido el objetivo de organizar este tipo de expresiones religiosas. Había encontrado mi tesoro, y no sólo eso, había encontrado el sentido que tendría la investigación.

A partir de ese momento, estuve convencida que nosotros los antropólogos hemos descuidado el apoyo de otras ciencias, como en este caso es la Historia, ciencia que ayuda a reconstruir un pasado y comprender los actuales fenómenos que observamos. Procedimiento metodológico que implicó adentrarme a un proceso de investigación más largo, pero más satisfactorio, ya que pude llegar a comprender desde una dimensión más amplia el sentido de los fenómenos sociales que actualmente observamos los antropólogos. Como dijera recientemente Claudio Lomnitz (2019) mientras que la historia es una disciplina textual que se funda en la lectura de documentos, la antropología está ubicada en el campo y que tiene como centro la etnografía. Finalmente, la contribución principal de este trabajo, fue hacer uso de las técnicas metodológicas de ambas disciplinas, con el objetivo de plantear la investigación tomando en cuenta el contexto histórico, cultural y social que dio origen al fenómeno religioso.

Como antropóloga, realizar las estancias de campo con los peregrinos guadalupanos durante los días de peregrinación fue una “experiencia religiosa”, ya que pude adentrarme a conocer, observar y vivir la peregrinación junto con el apoyo de muchas personas que hicieron posible que pudiera acompañarlos durante sus recorridos. Esta aventura religiosa me enseñó que *implorar con los pies*, no sólo era una frase hecha para una tesis doctoral, sino que fue una verdadera realidad.

Al recorrer los caminos junto a los peregrinos, pase hambre, sudor, cansancio y mucho agotamiento físico, sin embargo, también llegué a conocer de primera mano, la importancia que tiene la peregrinación para los antorchistas, así como las diversas intenciones que hay detrás de cada uno de ellos. Estos momentos fueron fundamentales no sólo para mi experiencia personal, sino también el momento de convivir, acompañar y experimentar situaciones al límite. Todo ello me permitió reflexionar y comprender este tipo de fenómeno, para conocer las otras maneras de vivir la religiosidad católica contemporánea y presentar una mirada personal sobre las peregrinaciones con antorcha.

A lo largo de esta complicada pero satisfactoria travesía, concentré los siguientes hallazgos que fueron resultado de este trabajo de investigación, que fueron fundamentales para analizar este tipo de expresiones religiosas en un espacio urbano.

Primeramente hablar sobre las peregrinaciones con antorcha es referirse a la virgen de Guadalupe como uno de los referentes más importantes para la Iglesia católica, para ello se requirió de un proceso de larga duración que permitió su institucionalización y extensión del culto a lo largo del territorio mexicano. Entre ellos destacan por ejemplo, las características iconográficas que exhibe la imagen guadalupana, las diversas ocasiones en que la coronaron, su exaltación simbólica en los eventos cívicos religiosos en diferentes periodos y épocas de la historia de México, la difusión del milagro guadalupano, la construcción de templos y capillas en distintas partes del país, así como la producción de materiales impresos que describieron el milagro de las apariciones de la virgen en el Tepeyac. Elementos que fueron resaltando para los siguientes años, como un símbolo que representaba en parte el *ethos* de una nación, fortaleciéndose a partir del discurso de sacerdotes, políticos y militares en importantes sucesos de la historia de México. Convirtiéndola no sólo en un símbolo religioso sino también para integrar a una naciente nación.

De tal manera que estos eventos aseguraron la continuidad y el fortalecimiento al culto guadalupano en México y en América desde la Colonia hasta la actualidad, ya que la veneración se ha hecho cada vez más presente en distintos campos del catolicismo, generando una variedad de prácticas religiosas que han fortalecido su culto.

Para el caso de guadalupanismo se tiene referencias que se estableció en la Nueva España, llegando a Chiapas a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, con la intención de fomentar la devoción y su culto. Basado en los datos obtenidos en los archivos, se sabe que la devoción se mantuvo en las casas particulares o en algunas iglesias católicas de Ciudad Real, por ser la capital de la Provincia y centro rector de la Diócesis. Pero a partir de que el territorio se anexa a México, el fervor guadalupano adquiere otros matices, debido a que no sólo se estableció el poder político y económico mexicano, sino que también se fortaleció de manera paulatina a la imagen de la virgen de Guadalupe como uno de los símbolos nacionalistas que se fue arraigado entre la población chiapaneca para generar una referencia de una nueva identidad nacional.

Sin embargo, es importante resaltar que este proceso de institucionalización fue lento y se consolidó principalmente en tres etapas del siglo XX, con:

- a) 1931: La Coronación de la virgen de Guadalupe en Chiapas.
- c) 1954: La Magna Carrera de Antorchas de Fe.
- d) 1960: Inicio de las antorchas guadalupanas en Chiapas.

Inicialmente esta imagen se consolida en el estado, a raíz de la Coronación de la virgen de Guadalupe en el año de 1931, considero el año crucial del guadalupanismo chiapaneco. Este evento que fue organizado por la Diócesis de Chiapas y apoyado por todas las parroquias e iglesias del estado, tuvo el objetivo de entronizar y fortalecer la devoción guadalupana entre sus feligreses, además de mantener la hegemonía de la Iglesia católica en Chiapas, debido a la cruda política anticlerical que mantenía el Estado en el resto del país.

Aunque la historia anticlerical en Chiapas fue menos violenta, debido al alejamiento con el centro de México y con la sutil presencia de la Iglesia, dio como resultado una aparente benevolencia para realizar actos religiosos como la coronación de la virgen de Guadalupe. Esto no hubiera sido posible sin la participación de las familias católicas de la ciudad de San Cristóbal y de la comunidad católica del estado que apoyaron a la Diócesis para la organización de la coronación. Con este acto no sólo se fortaleció el culto guadalupano, sino que también se consolidó la Iglesia chiapaneca, debido a que este hecho posicionó a la Iglesia católica frente al Estado mexicano, evidenciándose así, el poder de convocatoria que tenía en todo el país y

demostrando que la ciudad de San Cristóbal contaba aun con el poder religioso, mientras que el poder político había sido reubicado 40 años antes a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez.

Esto dio como consecuencia que en los siguientes años, se realizaron eventos que encausaron la devoción y consolidación del culto guadalupano en el estado, a través de la participación activa de la Diócesis de Chiapas y de las autoridades religiosas del centro de México, como la organizada en el año de 1954 denominada “la Magna Carrera de Antorchas de Fe”. Actividad religiosa que fue apoyada por el grupo de Acción Católica Mexicana y con la integración del grupo de Acción Católica de Jóvenes Mexicanos en Chiapas.

Este evento se utilizó como “reclutamiento espiritual guadalupano” de algunos jóvenes chiapanecos para unirse a la “comunidad” de la Iglesia para catequizar el guadalupanismo e incentivar actividades deportivas. Esta peregrinación multitudinaria a nivel nacional quedó grabada en la mente de los participantes e impulsó que en los años siguientes se siguieran organizando peregrinaciones en los diferentes santuarios dentro del estado.

Posteriormente en la década de los años sesentas se comenzó con la creación de grupos de “Antorchas Guadalupanas” en los barrios y colonias de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas y posteriormente se difundieron en otros lugares del estado que peregrinan en el mes de diciembre en nombre de la virgen de Guadalupe por las distintas rutas dentro del estado y fuera de él.

Una vez teniendo una dimensión amplia sobre la institucionalización y conformación de los grupos de antorchas que surgieron de este culto guadalupano en Chiapas, era indispensable describir el proceso ritual que compone las peregrinaciones con antorcha, fenómeno religioso que dio origen a esta investigación.

Para ello, se tomó la propuesta teórica de Van Gennep (2008) y Víctor Turner (1988) quienes ofrecen una mirada estructurada del proceso ritual que ayuda a describir la peregrinación con antorcha, clasificando las fases en *preliminal*, *liminal* y *posliminal*. Estas etapas contribuyeron a describir algunas formas de comportamiento que tienen los antorchistas durante su práctica ritual.

Si bien Víctor Turner propone un modelo teórico para describir el proceso ritual, hay que hacer notar que pone poco interés en explicar claramente la fase *posliminal*, posiblemente porque su principal aportación se centra en el análisis de la fase *liminal* que compone el ritual, en donde propone que el sujeto es un ser *liminoide* y por ende puede llegar a experimentar acontecimientos sobrenaturales como “milagros” o actos inexplicables que percibe en el ritual. Además que al encontrarse en esta fase, el sujeto abandona los roles que tienen en su vida cotidiana para integrarse con un sentido de solidaridad, compañerismo y con una identidad común. En este proceso Víctor Turner (1988) propone que los participantes se incorporan en una *communitas* y crean una antiestructura alterna a la estructura que rige su cotidianidad, y una vez que el ritual culmina, ésta se diluye para de nuevo integrarse a sus actividades diarias.

Sin embargo, para el caso de los grupos de antorchas de la ciudad de San Cristóbal, no sucede de esta manera, ya que los antorchistas están en constante participación en actos religiosos y civiles, sean éstos apegados a la iglesia o de manera independiente, y por ende, estas *communitas* se reactivan constantemente a lo largo del año. Por lo que considero que la integración de estas *communitas* si bien responde a la necesidad de establecer procesos de acompañamiento, solidaridad y sentido de pertenencia, se debe a la carencia de mecanismos de integración de las comunidades a las que pertenecen originalmente. Es decir, son espacios “vacíos” o *intersticios* que tiene la estructura de la religión o la sociedad, como propone Manuel Delgado (1999), lo que invita a que estos grupos organicen esas *communitas* para tener certidumbre y certeza a su vida. Es por ello que el sujeto ritual está determinado a asumir las reglas antes y durante la peregrinación, ya que se encuentra desprotegido y carente de una estructura que lo regule y de la cual se integra para brindar una seguridad en un ambiente caótico que ofrece los espacios urbanos y rurales. Otra de las características de la *intersticialidad* es que al ser un acto no controlado, libre, espontáneo y no supervisado por la Iglesia, cada grupo organiza y vive su peregrinar de acuerdo a los criterios que establece cada asociación.

Si bien en las “antorchas guadalupanas” se encuentran peregrinos que corren en relevos, en bicicletas, en motocicletas o en caminatas, también existe diversas formas en su organización y composición de sus integrantes, sin embargo ante esta diversidad, todos comparten un mismo fin religioso, el cual los representa y los caracteriza.

Al referirse a la conformación de los grupos de antorchas, los cuales se reúnen a lo largo del año para establecer una asociación de antorchas Unidas, fue necesario proponer el concepto de *communitas ampliada*, para hacer referencia a este tipo de organizaciones, que tiene de particular integrarse en un grupo, el cual aun realizando su práctica de manera diferente, construyen un sentido de pertenencia y de solidaridad en el momento en que se encuentran, ya sea previamente o durante la peregrinación. Además de utilizar los medios electrónicos para crear *communitas virtuales* que fungen de redes más amplias para difundir y fortalecer sus prácticas religiosas.

Finalmente hablar sobre la importancia que ha tenido las peregrinaciones en todas las religiones a lo largo de la historia, es referirse a uno de los medios más eficaces de evangelización, ya que sus participantes se convierte en un tipo de “agrimensores” que difunden un culto y una ideología religiosa en particular. En la actualidad, para la Iglesia católica las peregrinaciones con antorcha, son aprovechadas para que cientos de peregrinos guadalupanos evangelicen y reafirmen el catolicismo en los caminos en que transitan, aunque en ocasiones, esta práctica es cuestionada debido a que la Iglesia católica le desagrada no tener el control de los actos rituales de los antorchistas durante la peregrinación, insistiendo en que realizan actos inmorales que están en contra de las reglas de la propia iglesia. Sin embargo, esto es precisamente un elemento por el cual este tipo de actos tiene una verdadera aceptación entre los jóvenes, ya que poseen la libertad de proponer y poner en práctica su religiosidad a partir de los gustos e intereses de esta población, utilizando los medios que tienen a su alcance.

Al observar a las expresiones religiosas actuales como en este caso a las peregrinaciones con antorcha, denota primeramente, el éxito de la institucionalización del culto guadalupano en Chiapas y el fortalecimiento de la comunidad católica a través de la creación de grupos de peregrinos guadalupanos que se mueven a lo largo de los caminos difundiendo su culto. Esta expresión religiosa fue adquiriendo una característica multifacética, reflejo de la vertiginosa transformación que tienen los mismos feligreses para expresar sus creencias, debido a que se encuentran en un momento de incertidumbre en el que carecen de referentes espirituales que les dé certeza y acompañamiento frente a lo que ofrece sus propias comunidades religiosas.

Es por ello que analizar el proceso de consolidación de un culto religioso y describir a las peregrinaciones con antorcha como un resultado de su establecimiento, ayuda a comprender como la religiones se ha ido acomodando a las nuevas dinámicas que caracteriza las sociedades contemporáneas en contextos urbanos y rurales, debido a que la feligresía se encuentran en constante reinención de su religiosidad, resultado de la complejidad religiosa que se vive actualmente.



Bibliografía

Almeida De Souza Juliana Beatriz

2010 “La imagen de la Virgen de Guadalupe por Don Francisco Antonio de Lorenzana”. En: *XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: Congreso internacional, septiembre*. Santiago de Compostela. Universidad de Santiago de Compostela, Centro Interdisciplinario de Estudios Americanistas Gumersindo Busto; Consejo Español de Estudios Iberoamericanos, España. Pp.733-746.

Anderson, Benedict.

1983 “Introducción”. En: *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el Origen y la Difusión del Nacionalismo*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México. Pp. 17 – 25.

Andrade, Vidente de P.

2001 *Mi excursión a Chiapas. Relación leída en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en las sesiones del 15 de Enero y 12 de Febrero de 1914*. Fundación Cultural Bios, A.C. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

Artigas Hernández, Juan Benito.

1986 “Catedral de San Cristóbal de Las Casas” En: Juan B. Artigas (Ed). *Cuadernos No. 3 de Arquitectura Virreinal*. Facultad de Arquitectura Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pp. 8 – 21.

Artigas Hernández, Juan Benito.

1991 *La Arquitectura de San Cristóbal de Las Casas*. Gobierno del Estado de Chiapas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Báez Jorge, Félix.

1995 “Los santuarios mexicanos: religión popular, región e identidad” En: *Revista La Palabra y el Hombre*, Octubre – Diciembre. Universidad Veracruzana. México. Pp. 45 – 56.

Báez Jorge, Félix.

2003 “La Virgen de Guadalupe” En: Florescano, Enrique, *Mitos Mexicanos*. Ed. Taurus. México. Pp. 179 – 188.

Beattie, John H. M.

1975 “Comprensión y explicación de la antropología”, En: *La antropología como ciencia*, José R. Llobera (Ed.), Editorial Anagrama. España. Pp. 293-310.

Barabas Reyna, Alicia M.

2006 “Los santuarios de vírgenes y santos aparecidos en Oaxaca”. En: Cuicuilco, vol. 13, núm. 36, enero-abril, Escuela Nacional de Antropología e Historia. México. Pp. 225-258.

Barfield, Thomas.

2000 *Diccionario de Antropología*. Ed. Siglo XXI. México.

- Barreiro Rivas, José Luis.
1993 *La función política de los Caminos de Peregrinación en la Europa Medieval. (Estudio sobre el camino de Santiago)*. Departamento de Ciencia Política y de la Administración. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense – Madrid, España.
- Barranco V. Bernardo.
1996 “Posiciones políticas en la historia de la Acción Católica Mexicana”. En: *El pensamiento social de los católicos mexicanos*. Blancarte, Roberto J. (Comp.) Fondo de Cultura Económica. México. Pp. 39 – 70.
- Blasco López, Juan Miguel.
2005 “San Cristóbal de Las Casas 1864 – 1872: Radiografía de una ciudad en crisis”. En: *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, Centros de Estudios Superiores de México y Centroamérica. Vol. III, Núm. 1, junio. México. Pp. 149 – 165.
- Brading, David.
2011 *Los Orígenes del Nacionalismo Mexicano*. Colección. Problemas de México. Ed. Era. México.
- Camacho de la Torre, María Cristina
2001 *Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.
- Camacho, Dolores; Lomelí, Arturo y Hernández, Paulino.
2007 *La Ciudad de San Cristóbal de las Casas: a sus 476 años. Una mirada desde las Ciencias Sociales*. Colección Hechos en Palabras. Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas. México.
- Carpio Pérez, Amílcar.
2016 “La Construcción de la santidad mexicana en el siglo XXI. En: *Mártires, Santos, patronos. Devociones y santidad en el México del siglo XX*. López Menéndez, Marisol (Coord.), Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia. México. Pp. 55 - 80.
- Carvajal González, Helena.
2015. “Santiago Peregrino”. En: *Revista Digital de Iconografía Medieval*, Vol. III, No. 14, Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Historia del Arte I (Medieval). España. Pp. 63 – 75.
- Chávez, Gabino.
1893 *La peregrinación Guadalupeana. Del 15 de Agosto y las Hijas de María. Reflexiones, episodios y extracto del Sermón*. Ed. Herrero Hermanos. México.
<http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080026710/1080026710.PDF>
- Chihu Amparán, Aquiles y López Gallegos, Alejandro.
2001 “Arenas y símbolos rituales en Víctor Turner”. En: *Argumentos 40*. Estudios Críticos de la sociedad. División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. México. P.p. 137 – 152.

- Delgado, Manuel.
1993 “La religiosidad popular”. En torno a un falso problema”. En: *Gaceta de Antropología* 10, artículo 08. España. <http://hdl.handle.net/10481/13637> Versión HTML · Versión PDF
- Delgado, Manuel.
1999a *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Editorial Anagrama. España.
- Delgado, Manuel.
1999b “Actualidad de lo sagrado. El espacio público como territorio de misión”. En: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Vol. LIV, No. 1. España. Pp. 252 – 289.
- Domínguez Michel, Christopher.
2005 *Vida de Fray Servando*. Biblioteca Era, CONACULTA - INAH. México.
- Douglas, Mary.
1973 *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Siglo XXI. España.
- Dussel, Enrique.
1992. *Historia de la iglesia en América Latina: medio milenio de colonización y liberación (1492 – 1992)*. Ed. Mundo Negro – Esquila Misional. España. Pp. 181 – 184.
- Durkheim, Émile.
2000 *Las formas elementales de la vida religiosa*. Ed. Colofón. México.
- Escobar Siu, Aurora Eugenia y Ocampo Guzmán, Adolfo.
2002 *Religiosidad popular en San Cristóbal de Las Casas: Culto a la Virgen de Guadalupe*. Tesis de Licenciatura en Antropología Social y Licenciatura en Sociología. Universidad Autónoma de Chiapas, México.
- Esponda Jimeno, Víctor.
1999 “Prologo”. En: Orozco y Jiménez, Francisco, *Documentos Inéditos de la Historia de la Iglesia de Chiapas*. Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo Estatal para la Cultura y Las Artes de Chiapas. México. Pp. 11 – 18.
- Franco, Francisco.
2010 “Cuerpo y “misticismo” en las Misas de Sanación del Movimiento de Renovación Carismática Católico en Mérida (Venezuela)”. En: *Liminar. Estudios sociales y humanísticos. Año 8, Vol. VIII, Núm. 2, Diciembre*. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México. Pp. 71 – 88.
- Fournier Patricia, Mondragón Carlos, Wiesheu Walburga (Coords.)
2012 *Peregrinaciones ayer y hoy: arqueología y antropología de las religiones*. El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África. México.
- Flores Aguilar, Rafael.
1975 [1968] *Breve Resumen de la Doctrina Cristiana*. Ed. Librería Guadalupana. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México. Pp. 174 -189.

Flores Ruíz, Eduardo.

1978 *La Catedral de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas 1528 – 1978*. Edición Conmemorativa de los 450 años de la fundación de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Universidad Autónoma de Chiapas, México.

Florescano, Enrique.

1998 “El estado nacional y los indígenas” En: *Etnia, Estado y Nación. Ensayo sobre las identidades colectivas*. Ed. Nuevo Siglo – Aguilar. México. Pp. 333 – 371.

García Iglesias, Luis.

1987 “Las Peregrinaciones en la antigüedad” En: *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*. Vol. 14. Universidad Autónoma de Madrid. España. Pp.- 301 – 311.

Graulich, Michel

1974 “Las peregrinaciones aztecas y el ciclo de Mixcóatl” En: *Estudios de Cultura náhuatl*. No. 11, Universidad Nacional Autónoma de México. Pp. 311 – 354.

Gruzinski, Serge.

2003 *La Guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a “Blade Runner” (1492 – 2019)*. Fondo de Cultura Económica, México.

Hlúšek, Radoslav

2013”La Peregrinación como demostración de la devoción Guadalupana de los indígenas mexicanos” En: *Martínez Cárdenas, Rogelio. (Coordinador) Santuarios, fiestas patronales, peregrinaciones y turismo religioso*. México. <http://www.eumed.net/libros/gratis/2013/1281/index.htm>. p.86 – 98.

Jamaica Silva, Liliana.

2008 “Imágenes peregrinas “Por la Unidad y Reconciliación de las familias” En: *Boletín Guadalupano. Información del Tepeyac para los Pueblos de México*. Octubre. México. Pp. 29 – 31.

Jiménez Paniagua, José.

1994 *Scholion In Rebus Gestis Sancti Christophori. Disertación sobre las cosas referents a San Cristóbal de Las Casas, Ciudad Real de Chiapas. La Guía del Visitante*. Ed. Fray Bartolomé de Las Casas A.C. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

Josserand, J. Kathryn y Hopkins, Nicholas A.

2007 Tila y su Cristo Negro: Historia, peregrinación y devoción en Chiapas, México. En: *Mesoamérica* 49. (Enero – Diciembre), México. P.p. 82 – 113.

Kerkhof F.J.

2001. “El Movimiento Carismático en la Iglesia Católica Romana”. En: *Movimiento Carismático*. Smouter, W., Monjo., Kerkhof F.J., Moggré, A.J., Janse, J.C., Cerni, R. Fundación Editorial De Literatura Reformada Felire. España. Pp. 41 – 60.

Ochiai, Kasuyasu

1985 *Cuando los santos vienen marchando*. Universidad Autónoma de Chiapas, México.

La Biblia.

Latinoamericana. Edición 134. Editorial. Verbo Divino. España.

Lafaye, Jacques.

1984 *Mesías, Cruzadas, utopías. El Judeo – cristianismo en las sociedades ibéricas*. Fondo de Cultura Económica. México.

Lafaye, Jacques.

2006 *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional*. Fondo de Cultura Económica, México.

León Portilla, Miguel.

2000 *Tonantzin Guadalupe Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano en el “Nican Mopobua”*. Fondo de Cultura Económica, México.

Licona Valencia Ernesto.

2005 “La Celebración de la Virgen de Guadalupe en la ciudad de Puebla” En: *Revista de Antropología Experimental* n° 5, Texto 16. Universidad de Jaén, España.

Lisbona Guillen, Miguel.

2005 “El estudio del anticlericalismo: Entre el análisis político y la interpretación cultural. Un acercamiento para pensar el caso mexicano”. En: *Anuario 2005*. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. México. Pp. 15 – 102.

Lisbona Guillen, Miguel.

2006 “Mejorar la Raza”: cuerpo y deporte en el Chiapas de la Revolución Mexicana (1910 – 1940)”. En: *Relaciones 105*, Invierno, Vol. XXVII. Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pp. 60 – 106.

Lisbona Guillen, Miguel.

2007 “Vecinos y Gobierno tras la inundación de 1921 en San Cristóbal de Las Casas”. En: *La ciudad de San Cristóbal de Las Casas: a sus 476 años. Una mirada desde las ciencias sociales*. Camacho, Dolores, Lomelí, Arturo, Hernández, Paulino (Coords). Consejo Estatal para la Cultura y Las Artes de Chiapas. Colección Hechos no palabras. México. Pp. 72 – 94.

Lisbona Guillen, Miguel.

2008 *Persecución religiosa en Chiapas (1910 – 1940). Iglesia, Estado y Feligresía en el Periodo Revolucionario*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste. México.

- Lisbona Guillen, Miguel e Higuera Bonfil, Antonio.
2012 “Introducción” En: *El Vigor de las Imágenes. Miradas interdisciplinarias*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste, Universidad de Quintana Roo. México. Pp. 9 – 26.
- Lomnitz, Claudio.
2019 Contrastes entre la historia y la antropología. En: Nexos. 1 de Agosto.
<https://www.nexos.com.mx/?p=43561>
- López Menéndez, Marisol.
2016 “Martirio, milagros y memoria: Manuel Bonilla y Miguel A. Pro, dos mártires del conflicto religioso, 1926 – 1929”. En: López Menéndez, Marisol (Coord.) *Mártires, Santos, patronos. Devociones y santidad en el México del siglo XX*. Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia. México. Pp. 31- 54.
- Luna Fuentes, Teresita Saraí.
2015 “Peregrinaciones al Cerro del Cubilete: prácticas religiosas y manifestaciones de fe entorno a la devoción de Cristo Rey” En: *Memorias II Coloquio de Santuarios y Peregrinaciones del Norte y Centro de México*. Guadalajara, Jalisco del 19 al 20 de marzo de 2015. CIESAS, CONACYT, ITESO. México. Pp. 24 – 31.
- Luqui Lagleyza, Julio M.
2009. “Fray Servando de Mier y su sermón guadalupano de 1794. La búsqueda de una justificación teológica a la independencia de América” En: *Temas de historia Argentina y Americana*. No. 15, Universidad Católica Argentina. Argentina. Pp. 137 – 158.
- Mayer González, María Alicia.
2000 “Las corporaciones guadalupanas: centros de integración “universal” del catolicismo y fuentes de honorabilidad y prestigio. En: *Pastor, Marialba y Mayer, Alicia (Ed). Formaciones religiosas en la América colonial*. Facultad de Filosofía y Letras, Dirección General de Asuntos del Personal Académico, Universidad Nacional Autónoma de México. México. P.p. 179 – 201.
- Mayer González, María Alicia.
2002 *El culto a Guadalupe y el proyecto Tridentino en la Nueva España*. Instituto de Estudios Históricas – UNAM. EHN 26. México. Pp. 17 – 49.
- Martínez Cárdenas Rogelio.
2013 Turismo religioso en los Altos de Jalisco (México) En: *Martínez Cárdenas, Rogelio. (Coordinador) Santuarios, fiestas patronales, peregrinaciones y turismo religioso* <http://www.eumed.net/libros/gratis/2013/1281/index.htm>. México. Pp. 99- 134.
- Martínez Fuentes, Carlos Said.
2015 “Del Viaje Espiritual al Tour Cultural. Características territoriales del turismo religioso en la Basílica de Santa María de Guadalupe”. Capítulo 5. En: *Rogelio Martínez Cárdenas (Coord.) Turismo Cultural y Accesibilidad*. México. Pp. 145 – 178.

- Montero García, Feliciano.
2007 “Del Movimiento a la Acción Católica. Continuidad y Cambio, 1900 – 1930”. En: De la Cueva, Julio y Montero Feliciano (Eds). *La Secularización conflictiva: España (1898 – 1931)*. Ed. Biblioteca Nueva. España. Pp. 169 – 185.
- Navarrete Cáceres, Carlos
1999 “El Cristo Negro de Esquipulas: origen y difusión”. En: *Estudios*, 3ª época. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México. P.p. 96-115.
- Navarrete Cáceres, Carlos.
2005 “De las deidades oscuras prehispánicas a los Cristos negros Mesoamericanos”. En: *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Series Especiales*. Vol. 2. Numero 3 Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano INAPL. Argentina.
- Nebel, Richard.
1995 *Santa María Tonantzin, Virgen de Guadalupe. Continuidad y transformación religiosa en México*. Fondo de Cultura Económica, México.
- O’Gormán Edmundo.
2016 [1986] *Destierro de Sombras. Luz en el origen de la imagen y culto de Nuestra Señora de Guadalupe del Tepeyac*. Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Autónoma de México, México.
- Orozco y Jiménez, Francisco.
1999 *Colección de Documentos inéditos relativos a la iglesia de Chiapas*, Tomo I y II, Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo Estatal para la Cultura y Las Artes de Chiapas, México.
- Paz, Octavio.
2006 “Prefacio”. En: *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Paniagua Barrios, Lucero del Carmen.
2013 “La fiesta a San Andrés apóstol en San Cristóbal de Las Casas. Los ladinos sanandreseros”. *Tesis de Maestría*. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. México.
- Pedrero Nieto, Gloria.
2007 “La Desamortización y nacionalización de los bienes de la Iglesia de San Cristóbal de Las Casas”. En: *Revista Pueblos y Fronteras*. Núm. 3. Pueblos y Fronteras. UNAM. México. Pp. 1 – 41.
- Peña Salinas, Daniela.
2015. “Camino de santos, camino de peregrinos. Peregrinación anual de San Pedro Atlapulco al Santuario del Señor de Chalma”. En: *Memorias II Coloquio de Santuarios y Peregrinaciones del Norte y Centro de México*. Guadalajara, Jalisco del 19 al 20 de marzo de 2015. CIESAS, CONACYT, ITESO. México. Pp. 16 – 23.

Pinedo Márquez, Flavio.

2015 “Comunitas alcohólicas y cosmovisión religiosa en la peregrinación de San Juan desde Lagos de Moreno” En: *Memorias II Coloquio de Santuarios y Peregrinaciones del Norte y Centro de México*. Guadalajara, Jalisco del 19 al 20 de marzo de 2015. CIESAS, CONACYT, ITESO. México. Pp. 45 – 61.

Quiroz Malca, Haydeé.

2000 *Fiestas, peregrinaciones y santuarios en México*. CONACULTA, México.

Ramos, Gerardo Daniel.

2013. *La vida como peregrinación: En camino hacia Santiago de Compostela*. [En línea]. Saarbrücken: Credo Ediciones. España. http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/libros/vida-peregrinacion_camino_santiago.pdf [fecha de consulta: 27/03/2017].

Ríos Figueroa, Julio.

2001. *Un estado débil contra la iglesia ausente. Relaciones Estado – Iglesia católica en Chiapas, 1900 – 1932*. Centro de Investigación y Docencia Económica A.C. Numero 10. México. P.p. 1 – 42.

Rivera Farfán, Carolina; García Aguilar, María del Carmen; Lisbona Guillen, Miguel; Sánchez Franco, Irene; Meza Díaz, Salvador.

2005 *Diversidad Religiosa y conflicto en Chiapas. Intereses, utopías y realidades*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Chiapas, Secretaria de Gobierno del Estado de Chiapas, Secretaria de Gobernación. México.

Rodríguez, Lucila.

1983 *Santuarios bálsamos de América*. Federación Editorial Mexicana, S. A de C.V. México.

Ruíz Bañuls, Mónica.

2013 “La devoción popular guadalupana en la teatralidad mexicana” En: Aracil Varón, Beatriz (Coord.) *Boletín de la Unidad de Investigación de la Universidad de Alicante. “Recuperaciones del mundo precolombino y colonial en el siglo XX hispanoamericano.”* España. Pp. 36 – 42.

Sánchez Álvarez, Guadalupe.

2011 *Peregrinación de Santiago Ahuizotla al Santuario de Los Remedios. Espacio y tiempos que permanecen. Tesis de Doctorado en Historiografía*. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco. División de Ciencias Sociales y Humanidades. México.

Sarmiento Zúñiga, Mario Carlos.

2007 “Un portentoso milagroso en época de reformas. La imagen de la Inmaculada Concepción de Juquila en la configuración de una devoción secular. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. México. P.p. 26 – 39.

Serrallonga, Silvia Aulet y Hakobyan, Kerine.

2011 “Turismo Religioso y espacios sagrados: Una propuesta para los santuarios de Catalunya”. En: *Revista Iberoamericana de Turismo – RITUR*, Penedo, vol. 1. España. P.p. 63 – 82.

Septién Torres, Valentina Torres.

Archivo Histórico de La Acción Católica Mexicana. Un Acervo para la Historia de la Educación. México.
[Http://Www.comie.Org.Mx/Congreso/Memoriaelectronica/V09/Ponencias/At09/Pre1177505581.Pdf](http://Www.comie.Org.Mx/Congreso/Memoriaelectronica/V09/Ponencias/At09/Pre1177505581.Pdf)

Stephen J. C. Andes.

2010 “El vaticano y la identidad religiosa en el México Posrevolucionario, 1920 – 1940”. En: *Estudios 95*, Vol. VIII. Invierno. México. P.p. 67 – 98.

Taracena Arriola, Arturo.

2008 *Guadalupanismo en Guatemala. Culto mariano y subalteridad étnica*. Monografía Vol. 6. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Traslosheros, Jorge E.

2002 “Señora de la historia, Madre mestiza, Reina de México. La coronación de la Virgen de Guadalupe y su actualización como mito fundacional de la patria. 1895”. En: *Signos Históricos*, Núm. 7, Enero – Junio. México. Pp. 105 – 107.

Torres, Lourdes de Urrutia y González Olredo, Graciela.

2003 “Concepto y estructura del método científico” En: *Metodología de la Investigación Social I. Selección de Lecturas*. Ed. Félix Varela. Cuba. Pp. 163 – 178.

Turner, Bryan S.

1983 *La religión y la teoría social. Una perspectiva materialista*. Ed. Sociología, Fondo de Cultura Económica. México.

Turner, Víctor.

1988 *El Proceso ritual*. Ed. Taurus. España.

Turner, Víctor.

2009 El centro está afuera: la jornada del peregrino (Trad.) Cuéllar Gempeler Mónica, en: *Maguaré*. No. 23. Universidad Nacional de Colombia. Colombia. P.p. 15 – 64.

Valtierra Zamudio, Jorge.

2012 “En busca de la Iglesia autóctona: la nueva pastoral indígena en las cañadas tojolabales”. En: *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, Vol. X, Núm. 2, Julio – diciembre. Centro de Estudios Superiores de México y Centro América. México. Pp. 74 – 89.

Van Gennep, Ardold.

2008 *Los ritos de paso*. Editorial el libro de bolsillo Antropología Alianza. España.

Vázquez Pasos, Luis A.

2008. “El Movimiento de renovación carismática en el espíritu santo y el magisterio de la iglesia católica. De la sospecha a la aceptación”. En: *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, Vol. XX, Núm. 30 – 31. Argentina. Pp. 7 – 30.

Vázquez Estrada Alejandro.

2010 “Territorio e identidad étnica. La peregrinación al Divino Salvador”. En: *Santuarios y Peregrinaciones*. México. Pp. 157 – 182.

Viqueira, Juan Pedro.

2009 “Cuando no florecen las ciudades: La urbanización tardía e insuficiente de Chiapas” En: C. Lira Vásquez y A. Rodríguez Kuri, (Coord). *Ciudades mexicanas del siglo XX. Siete estudios históricos*. El Colegio de México / Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco/ Consejo de Ciencia y Tecnología. México. Pp. 59 – 178.

Weber, Max.

2010 *Sociología de la religión*. Ed. Colofón. México.

Zielina, María.

2013 “El espacio socio – religioso del Santuario Nacional de San Lázaro y sus actores: herencia, identidad y turismo”. En: Martínez Cárdenas, Rogelio. (Coordinador) *Santuarios, fiestas patronales, peregrinaciones y turismo religioso* <http://www.eumed.net/libros/gratis/2013/1281/index.htm>. México. Pp. 30 – 55.

Zerón – Medina, Fausto.

1995 *Felicidad de México. Centenario de la coronación de María Señora de Guadalupe*. Clío. México.

Documentos

Tema para Antorchistas. Misión de Guadalupe. Diciembre 2012 (PDF)

Pío XI, Encíclica *Ubi Arcano De Concilio*, Para Nuestro Venerables Hermanos los Patriarcas, Primate, Arzobispos, Obispos. Y al Ordinario Teniendo paz y comunión. Con la Sede Apostólica: La Pregunta Del Romano 23 de Diciembre de 1922. http://w2.vatican.va/content/pius-xi/it/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19221223_ubi-arcano-dei-consilio.html (31/07/2017).

Papa XI, *Carta Apostólica Paterna Sane Sollicitudo*. 5 de Septiembre 1924. https://w2.vatican.va/content/pius11/la/apost_letters/documents/hf_p-xi_apl_19260202_paterna-sane-sollicitudo.html (28/11/2017).

“Qué es la Renovación Carismática Católica”. En: *Renovar La Renovación Carismática Católica*. Cap. 1: <http://www.mg.org.mx/biblioteca/A/41.pdf>

AHDSC - Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de Las Casas.
Barrio de Guadalupe, S.C.L.C.
Fondo Cura de El Sagrario relacionado a la asociación de Acción Católica

AHE – Archivo Histórico del Estado, resguardado en la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (CUID - UNICACH) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año I, No.04. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 2 de marzo de 1930.
<http://cuid.unicach.mx/?clave=hemeroteca&he=1&id=5382&archivo=1930No4.pdf>

AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año I, No.07. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 20 de abril de 1930.
<http://cuid.unicach.mx/?clave=hemeroteca&he=1&id=5385&archivo=1930No7.pdf>

AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año I, No.10. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 1 de junio de 1930.
<http://cuid.unicach.mx/?clave=hemeroteca&he=1&id=5387&archivo=1930No10.pdf>

AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año I, No.14. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 3 de agosto de 1930.
<http://cuid.unicach.mx/?clave=hemeroteca&he=1&id=5389&archivo=1930No14.pdf>

AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año I, No.16. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 7 de septiembre de 1930.
<http://cuid.unicach.mx/?clave=hemeroteca&he=1&id=5390&archivo=1930No16.pdf>

AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año I, No.18. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 5 de octubre de 1930.
<http://cuid.unicach.mx/?clave=hemeroteca&he=1&id=5391&archivo=1930No18.pdf>

AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año I, No.19. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 19 de octubre de 1930.
<http://cuid.unicach.mx/?clave=hemeroteca&he=1&id=5392&archivo=1930No19.pdf>

- AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año I, No.22. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 12 de diciembre de 1930.
<http://cuid.unicach.mx/?clave=hemeroteca&he=1&id=5394&archivo=1930No22.pdf>
- AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año II, No.27. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 15 de marzo de 1931.
<http://cuid.unicach.mx/?clave=hemeroteca&he=1&id=5395&archivo=1931No27.pdf>
- AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año II, No.23. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 26 de abril de 1931.
<http://cuid.unicach.mx/?clave=hemeroteca&he=1&id=5397&archivo=1931No29.pdf>
- AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año II, No.30. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 3 de mayo de 1931.
<http://cuid.unicach.mx/?clave=hemeroteca&he=1&id=5399&archivo=1931No30.pdf>
- AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año II, No.31. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 31 de mayo de 1931. -
<http://cuid.unicach.mx/?clave=hemeroteca&he=1&id=5401&archivo=1931No31.pdf>
- AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año II, No.32. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 5 de julio de 1931.
<http://cuid.unicach.mx/?clave=hemeroteca&he=1&id=5403&archivo=1931No32.pdf>
- AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año II, No.33. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 19 de julio de 1931.
<http://cuid.unicach.mx/?clave=hemeroteca&he=1&id=5406&archivo=1931No33.pdf>
- AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año II, No.35. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 16 de Agosto de 1931.
<http://cuid.unicach.mx/?clave=hemeroteca&he=1&id=5407&archivo=1931No35.pdf>
- AHE, Col. Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa (HFCG) “*Boletín La Virgen de Guadalupe. Órgano del Comité Organizador de la Coronación*”. Año II, No.36. San Cristóbal de Las

